



DAVID ACEITUNO S. BALDOMERO ESTRADA T. (COORD.)

MIRADAS Y REFLEXIONES A NUESTRO PASADO RECIENTE

ACTAS DE LA I JORNADA DE HISTORIA DE CHILE CONTEMPORÁNEO. VIÑA DEL MAR. 2013



Aceituno Silva, David y Estrada Turra, Baldomero. (Coord.) Reflexiones y Miradas a nuestro Pasado Reciente. Actas de la I Jornada de Historia de Chile Contemporáneo. Edición Digital. Instituto de Historia. PUCV. 2013.

ISSN 0719-44501

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso Instituto de Historia. Viña del Mar, Chile. 2013 www.ihistoriapucv.cl © Todos los derechos reservados

David Aceituno Silva Baldomero Estrada Turra (Coordinadores)

MIRADAS Y REFLEXIONES A NUESTRO PASADO RECIENTE.

Actas de la I Jornada de Historia de Chile Contemporáneo. Viña del Mar, 2013.





INDICE

PRESENTACIÓN7
EL PROBLEMA DEL CONSENSO, LAS CLASES Y LOS PARTIDOS DURANTE EL GOBIERNO DE LA UNIDAD POPULAR9 Carlos Miranda Rozas
HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE: REFLEXIONES PARA LA INVESTIGACIÓN EN CHILE23 David Aceituno Silva
LA REBELIÓN DE LOS "RAROS". PRIMERA PROTESTA HOMOSEXUAL EN CHILE: DISCURSOS DE LA PRENSA DE IZQUIERDA. SANTIAGO, ABRIL DE 197339 Karelia Cerda Castro.
LOS OTROS COMUNISTAS CHILENOS. COMUNISMO RUPTURISTA EN CHILE 1960-1973
PENAS DE CHILENOS EN LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA ALEMANA. TESTIMONIOS SOBRE EXILIO Y MEMORIA A 40 AÑOS DEL GOLPE MILITAR EN CHILE91 Alonso Matus Toro
LAS TEMPORERAS DEL VALLE DEL ACONCAGUA. LAS HUELLAS DE UN COMIENZO HOSTIL123 Fabiola Romo Carrasco
LOS IMPUESTOS DURANTE EL SEGUNDO GOBIERNO DE ARTURO ALESSANDRI. GUSTAVO ROSS Y LA REESTRUCTURACIÓN FINANCIERA DEL ESTADO CHILENO (1932-1938)

IDEAS SOBRE EL ORDEN SOCIAL Y POLÍTICO DE LA DERECHA CONSERVADORA DESDE EL FIN DE LA REPÚBLICA SOCIALISTA HASTA EL TRIUNFO DEL FRENTE POPULAR EN CHILE						
Raúl Burgos Pinto						
RESISTENCIAS CONTRAHEGEMÓNICAS EN EL PROFESORADO. CULTURA POLÍTICA POPULAR BAJO LA DICTADURA MILITAR. 1976-1980177						
Christián Matamoros Fernández						

PRESENTACIÓN.

Las I Jornadas de Historia de Chile Contemporáneo convocadas por el Instituto de Historia de

la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso representaron una instancia novedosa. En ellas

se pudo discutir diversos temas de investigación acerca de nuestra historia reciente, a su vez, se

plantearon debates metodológicos que podrían servir para dar nuevas miradas a discusiones de

larga datación.

La riqueza de la experiencia estuvo también en la diversidad de expositores, desde reconocidos

investigadores con una trayectoria consolidada y premiada, hasta jóvenes estudiantes que

comienzan una carrera investigativa. Los aportes y la experiencia de los primeros y la nuevas

búsquedas de los segundos fueron un complemento que dio riqueza a los debates.

En estas actas, por cuestión de espacio, lamentablemente no fue posible incorporar todas las

presentaciones, pero sin duda ha quedado plasmado en sus hojas la complejidad y riqueza del

debate acontecido durante esos días. Esperamos que en próximas versiones de esta actividad

podamos entregar al lector más oportunidades para conocer los trabajos que se están

desarrollando en estos ámbitos de investigación, a su vez, esperamos que los trabajos

presentados en las siguientes líneas sirvan de punto de partida para más investigaciones, para

generar mayor debate o simplemente para conocer que están haciendo otros historiadores.

(Coordinadores)

Viña del Mar, 13 de Diciembre del 2013.

7

EL PROBLEMA DEL CONSENSO, LAS CLASES Y LOS PARTIDOS DURANTE EL GOBIERNO DE LA UNIDAD POPULAR

Carlos Miranda Rozas Grupo de Investigación en Estado y Sociedad en el Mundo Contemporáneo, PUCV camarraz@yahoo.es

INTRODUCCIÓN

El periodo de la Unidad Popular y su fracaso han sido estudiados desde múltiples perspectivas, así Arturo Valenzuela¹ apunta como factor explicativo la desaparición del centro político desde fines de los 60, lo que se tradujo en no contar con un ente amortiguador del conflicto entre los extremos del espectro. Por otra parte Moulian² señala que se intentó desarrollar profundas transformaciones en las estructuras económicas y de poder, sin mensurar correctamente la reacción de los actores afectados por los cambios. Además el discurso extremista alejaba a las clases medias del proyecto popular y las hacía receptivas ante los discursos sediciosos de la derecha, legitimando en parte importante de la población, el golpe de estado. Por otra parte Vitar³ hace énfasis en los errores en la política económica del gobierno y fundamentalmente en que las políticas redistributivas llevaron a un colapso económico difícil de manejar. Carlos Altamirano⁴ llama la atención sobre las responsabilidades de EEUU y la CIA en el derrocamiento de Allende, y en no haber desarrollado un programa de defensa militar del gobierno. Luís Vitale⁵ postula que el gobierno no se comprometió decididamente con el proceso revolucionario abierto por el accionar espontáneo de las masas, que ya habían puesto en la orden del día el problema de

9

¹ VALENZUELA, Arturo, El quiebre de la democracia en Chile, Santiago, Flacso, 1989

² MOULIAN, Tomás, Chile actual, anatomía de un mito, Santiago, LOM ediciones 1998)

³ BITAR, Sergio, Chile 1970 – 1973: Asumir la historia para construir el futuro, Santiago. Ed. Pehuen, 1995.

⁴ SALAZAR, Gabriel, Conversaciones con Carlos Altamirano, Santiago, Ed. Random House S.A. 2010

⁵ VITALE, Luis, De Martí a Chiapas, Santiago, Ed. Síntesis. 1995

la toma del poder, y por ello no se pudo defender el proyecto. Por su parte Luís Corvalán⁶ plantea que entre las razones de la frustración de gobierno de la UP se encuentran la ausencia de una dirección única en el seno de la UP y del gobierno y la radicalización del sectores del PS, del MAPU, del MIR, e incluso del Partido Radical, pero considera que la razón principal se refiere a la incapacidad de concertar un acuerdo con la DC, para ampliar el marco de apoyo al gobierno y avanzar en los cambios propuestos por la vía institucional.

Como puede apreciarse se apunta a diversas variables de carácter político, social y económico. Pese a ello consideramos que también resulta pertinente revisar la relación entre la estrategia fundamental de cambios que proponía el programa de la Unidad Popular y la actividad concreta desplegadas por los sectores sociales que deberían haber encabezado en la teoría el proceso transformador, ya que de dicha revisión se desprende que los partidos de izquierda proponían algo distinto de lo que el accionar concreto de las clases populares pretendía, mostrando, con ello, una diferenciación entre el programa de los partidos y el programa de las clases⁷. Para ello consideramos de primera importancia comenzar revisando los orígenes de la diferenciación entre clases populares y partidos de izquierda.

1. Antecedentes Históricos: profesionalización y dogmatismo teórico de la izquierda.

La relación de los principales partidos de la izquierda chilena con la clase obrera, se comenzó a caracterizar, a partir de la década de 1930, por una especie de diferenciación de roles entre los partidos, que elaboraban las formulaciones teóricas y las plataformas políticas, y el movimiento obrero, que a través de sus sindicatos, federaciones multi - sindicales, y huelgas, se orientaba preferentemente a mejorar sus condiciones económicas y no elaboraron propuestas radicales de transformaciones políticas⁸. Esta especialización va a devenir en un creciente desacoplamiento programático e ideológico entre partidos de izquierda y clase obrera, principalmente porque los primeros comenzaran progresivamente a profesionalizarse, es decir, sus dirigencias, ya no estarán conformadas por "hombres de la clase" 9

_

⁶ CORVALÁN, Luís, El Gobierno de Salvador Allende, Santiago, LOM, 2003

⁷ Dado que el motivo de este trabajo no es ahondar en el problema teórico de las clases sociales, baste con precisar que cuando hablemos de clases populares nos estamos ciñendo a un criterio operacional que incluye a los obreros, trabajadores agrícolas (inquilinos y jornaleros) y pobladores urbanos precarizados. Además es relevante señalar que no estamos asumiendo que estos sectores se comportaban como un todo homogéneo, sino simplemente señalar hubo dentro de esos grupos sectores que tuvieron un accionar distinto del previsto por el programa de la Unidad Popular.

⁸ Crisóstomo Pizarro, señala que, al analizar las razones de las huelgas, como las plataformas de lucha, tanto de la CUT, como de las organizaciones anteriores (FOCH, IWW, CTC), en el periodo 1890 – 1970, no se encuentran demandas políticas radicales, lo que no implica afirmar que los obreros no tuvieran pretensiones políticas, sino que las canalizaban a través de los partidos y la lucha electoral. Pizarro, Crisóstomo. (2011), Algunos rasgos de la evolución del proceso de democratización en Chile, Capítulo 2: "La conflictiva Historia de la inclusión de los trabajadores o la democratización en el siglo XX", Documento no publicado. p 37 – 42.

⁹ Pizarro señala que la posición de los obreros varió en los partidos de izquierda tradicionales después de los años 30 (hasta el gobierno del Frente Popular las posiciones políticas prominentes de la izquierda fueron desempeñadas por obreros: Zenón

(aunque en muchos casos provengan de ella), sino por políticos profesionales que harán de su actividad política un medio de vida y su actividad económica principal¹⁰, lo que evidentemente puede llevar a diferenciar sus visiones de las del conjunto de las clases populares.

Este fenómeno se verá reforzado por la adopción, por parte de las dirigencias partidarias, de una versión dogmática y vulgarizada del marxismo¹¹. De este modo, las demandas políticas, ya no emanarán de la relación dialéctica permanente con la clase, sino de los postulados teóricos de dicho marxismo. Postulados que los políticos profesionales de la izquierda deben "enseñar" al resto de las clases populares. En este sentido Moulian afirma que los "intelectuales" de los partidos de izquierda debían traducir "las tesis abstrusas y sofisticadas del lenguaje filosófico, científico o político del marxismo"¹² a las clases populares, para así poder transformar dichas tesis en ideas fuerzas y en símbolos movilizadores.

En el caso del PC, hacia la década del 30 el partido vivía, según Moulián, una doble realidad. Por una parte, una base obrera (prolongación del movimiento obrero de las salitreras) con raíces moralistas y anarquizantes y por encima una dirección que comenzó a habituarse a la dependencia intelectual y política de la III internacional y a seguir fielmente las tesis políticas emanadas desde la URSS¹³. Esto se tradujo en un dogmatismo en lo teórico, que no siempre será capaz de interpretar correctamente las aspiraciones y proyectos colectivos del conjunto de la clase obrera.

Torrealba, Luis Emilio Recabarren, Manuel Hidalgo y Elías Lafferte) y que la década de 1940 marca el inicio del ocaso del status eminente del sector laboral en el liderazgo de la izquierda. Ibíd. p 40 -45. Ilustrativo de este hecho es que entre 1930 y 1970, solo el 29% de los diputados socialistas y comunistas provienen de la clase obrera (26% corresponden a profesionales universitarios y 15,6% a profesionales intermedios, fundamentalmente profesores primarios) y "si se comparan las primeras décadas con las últimas, es evidente que creció la participación del sector universitario y que disminuyó la del grupo obrero. Ibíd. p 44.

¹⁰ El concepto de políticos profesionales está tomado de Weber Max, El Político y el científico. Santiago, Alianza Editorial, 1988.

¹¹ Wallerstein llama a esta versión dogmática del marxismo, el marxismo de los partidos, que no es precisamente "la suma de las ideas o de los escritos de Marx, sino más bien un conjunto de teorías, de análisis y de recetas de acción política—inspiradas sin duda en los razonamientos de Marx— que fueron erigidas en una especie de canon; esta versión del marxismo, que llamaré dominante, se debe a los aportes paralelos y sucesivos, conjuntos mas no conjugados, de dos partidos históricos; el partido socialdemócrata alemán (sobre todo en el periodo anterior a 1914) y el partido bolchevique". Wallerstein plantea que es preciso intentar separar "las tesis del "marxismo de los partidos" (versión dominante), que están gravemente comprometidas —incluso totalmente refutadas—por el derrumbe de los estados del "socialismo real"; y, por otra, las tesis de Marx o aquellos aspectos de su pensamiento (o aun los de la práctica de los marxistas) que no estaban —o no estaban esencialmente— implicados en la experiencia de los estadospartidos. "El razonamiento siguiente puede resumirse en estos términos: lo que ha muerto es el marxismo como teoría de la modernidad... Lo que aun no ha muerto es el marxismo como critica de la modernidad (incluyendo la manifestación histórica de esta última, la economía-mundo capitalista). Lo que ha muerto es el marxismo-leninismo como estrategia política, que, bien considerada, fue una estrategia reformista. Lo que aun no ha muerto es la tendencia antisistémica popular y marxizante que anima ciertas fuerzas sociales reales". Wallerstein, Inmanuel, El marxismo después del fin de los comunismos, Revista Dialéctica, nº23-24, invierno de 1992-primavera de 1993, p 33 -34.

¹² MOULIAN, Tomás, "Evolución Histórica de la Izquierda Chilena: Influencia del marxismo". Documento de Trabajo del Programa FLACSO, nº 139, 1982. p 4

¹³ De este modo el PC chileno defendió el pacto germano – soviético, condenó al socialismo yugoslavo y asimiló la versión staliniana del marxismo leninismo como su propio marco interpretativo y su perspectiva de análisis, demostrando con ello una fidelidad sin crítica a la política de la URSS. Ibíd. p 15

Este proceso de profesionalización y divorcio teórico entre clase y partido, se completó en la década de 1950, cuando se terminaron de extirpar los "elementos de la tradición nacional popular, ligados a la herencia de Recabarren y a los procesos primitivos de constitución del movimiento obrero, donde se mezclaban de un modo heterogéneo elementos culturales diversificados"¹⁴.

El partido socialista vivió un proceso similar, aunque desde su fundación en 1933, fue un partido con presencia importante de profesionales de diversas áreas, y que se definió como un partido de base popular amplia y no exclusivamente obrera¹⁵. Por lo tanto fue un partido que nació como un partido de políticos profesionales. Sin embargo sus preceptos iniciales críticos al estalinismo, su valoración de diversos procesos revolucionarios latinoamericanos y su visión no dogmática del marxismo, le permitieron constituirse en una alternativa política de cambios, para el mundo popular y otros sectores sociales¹⁶. Pese a ello a partir de 1958 el PS, comienza un proceso de "leninización" teórica de importantes sectores del partido, lo que implicaba una condena del electoralismo y un abandono de la vía pacífica, pero en la práctica la "fuerza centrífuga del sistema político, con su dinámica electoral y parlamentaria, arrastraba al partido"¹⁷, es decir, se produjo una contradicción entre las definiciones teóricas, aprobadas en dos congresos sucesivos (Linares 1965 y Chillán 1967) y la practica electoralista del partido¹⁸. Con esto se empobreció la capacidad del socialismo de aportar en la discusión sobre las estrategias revolucionarias válidas para Chile y se cayó en las categorías del "marxismo vulgar" que simplificaban la realidad.

Sin embargo el PS se afianza en el terreno electoral, pero no basado en sus nuevos discursos sino en otros resortes: "entre ellos jugaban un rol la red diversificada de caudillos locales y provinciales. Estos no utilizaban el discurso partidario... los resortes reales eran la presencia en las luchas populares, la representación de organizaciones sociales, o la posesión del carisma populista, la capacidad de conexión empática con la masa"¹⁹.

Tenemos, entonces masas populares, que apoyan electoralmente²⁰ a los partidos de izquierda y que pueden adoptar de forma acrítica las formulaciones de un marxismo vulgarizado, ya que éste puede expresar con su lenguaje los anhelos populares (justicia social, igualdad, libertad) y, por otro lado, tenemos partidos políticos profesionalizados, con elementos dogmáticos, que los hacen creer que el

¹⁴ Ibíd, p 17

¹⁵ Núñez, Carlos, "Elementos para una Historia del Partido Socialista de Chile", Revista Arauco, nº 1, Junio − julio, 1984, p 102 − 122

¹⁶ MOULIAN, "Evolución Histórica de la Izquierda Chilena".

¹⁷ Ibid, p 32

¹⁸ Esta contradicción es señalada en más de una ocasión por Altamirano. Salazar, Conversaciones con Carlos Altamirano.

¹⁹ MOULIAN, Evolución Histórica de la Izquierda Chilena, p 34

²⁰ Crisóstomo Pizarro muestra que los partidos de izquierda poseían alto apoyo electoral en las provincias con mayor desarrollo sindical. Pizarro, Algunos rasgos de la evolución del proceso de democratización en Chile. p 48 – 50.

apoyo popular se debe a una consenso activo entre las clases y los partidos y que ambos adhieren a un proyecto revolucionario común. Pero el hecho de que la "masa" adoptara como creencias las ideas formuladas por el partido²¹, no significaba que comprendiera la teoría, ni que reflexionara sobre su aplicabilidad a la realidad chilena, ni sobre lo que implicaba, en la práctica, llevar a cabo dichas ideas, es decir, el hecho de que los partidos de izquierda obtuvieran un apoyo electoral entre las clases populares, no implicaba necesariamente que éstas últimas estuvieran dispuestas a asumir la responsabilidad de la transformación socialista de la sociedad.

Sin embargo esta diferenciación no es fácilmente perceptible, dado el apoyo electoral y discursivo. Pero además la acción concreta de los militantes de izquierda, su involucramiento en las luchas populares, las matanzas y las persecuciones de las que fueron objeto, su constante prédica igualitaria y sus creaciones artísticas (Neruda, Violeta Parra, Víctor Jara)²², contribuyeron a crear una identidad entre "pueblo" e izquierda. Sumado a ello el marxismo vulgarizado concebía como algo mecánico el apoyo de las clases populares a los partidos de izquierda. Todo ello contribuyó a formar la idea de la existencia de un consenso programático entre clases populares y partidos de izquierda, lo que a su vez, constituía para la izquierda chilena, la corroboración de todos los preceptos del dogma marxista, haciendo inútil la reflexión en torno a la relación entre las clases y los partidos. Con esto se dificultaba, aún más, percibir las diferencias entre el proyecto impulsado por los partidos y las aspiraciones de las clases populares; entre el programa de la revolución socialista y los anhelos populares de mayor justicia social. En este contexto las aspiraciones populares se harán sentir solo cuando, ya instalado Allende en la Moneda, se desaten dinámicas y fuerzas sociales no previstas por la teoría, ni esperadas por la dirigencia.

2. La Unidad Popular y el actuar de las clases populares.

La divergencia programática – que, como vimos, comenzó a gestarse a partir de los años 30 como fruto de la creciente profesionalización y dogmatización de la izquierda chilena, impidiendo la reflexión en torno a los problemas del consenso entre clase y partido –, se hace evidente cuando se analizan los principales lineamientos estratégicos del proyecto de la Unidad Popular y se los contrapone con el accionar concreto de las clases populares durante los casi 3 años del gobierno de Allende.

2.1. Estrategia de la Unidad Popular:

²¹ MOULIAN, "Evolución Histórica de la Izquierda Chilena".

²² Ibíd.

El elemento central en la estrategia de cambios propuestos por la Unidad Popular se refiere a la intención manifiesta de respetar la institucionalidad en la transición al socialismo. Intensión que es corroborada por los principales personeros de la Unidad Popular. Así Carlos Altamirano señala: "Nosotros construimos el programa de gobierno conforme a una lógica legalista"²³. En ese mismo sentido Corvalán afirmaba en uno documento oficial del PC lo siguiente: "Aunque no somos hinchas de la actual constitución, estamos dentro de ella, de la ley y de la tradición"²⁴

De acuerdo con esta misma lógica Ana Henríquez al analizar el discurso de la victoria de Allende del 4 de septiembre de 1970 señala que en él se "reiteran los principio señalados en el programa de la UP, lo cual implica asumir una vía revolucionaria..., pero cuya principal característica habría de basarse en el respeto al orden legal vigente"²⁵. Esta disposición a respetar la legalidad se reafirma en el primer discurso de Allende del 21 de mayo de 1971. Al respecto Ana Henríquez señala que "Una de las afirmaciones primarias del proyecto socialista expuesto en el programa de gobierno de la UP, sostiene que será respetada la legalidad vigente. Esto vuelve a ser ratificado por salvador Allende en su primer mensaje al congreso"²⁶

En dicho discurso Allende señala concretamente que "El principio de legalidad rige hoy en Chile... no es el principio de legalidad lo que denuncian los movimientos populares"²⁷.

Como se puede observar la pretensión de respetar el orden legal vigente estaba asentada de lleno en el programa de la Unidad Popular y por ello se hace referencia a ella en discursos importantes y en las opiniones de los principales dirigentes de los partidos dominantes en la izquierda chilena.

Otro rasgo característico de la estrategia de cambios asumida por la unidad popular se refiere a que se consideraba que se estaba en una línea ortodoxa, respecto del marxismo de los partidos, lo que aseguraba las posibilidades de éxito. En este sentido, para los dirigentes de la izquierda las posibilidades de realizar las transformaciones revolucionarias, no descansaban en un análisis empírico y teórico del actuar de las clases destinadas a impulsar los cambios, sino que se desprendían de lo previsto por los cásicos del marxismo, es decir, se confiaba en la posibilidad de edificación del socialismo, no por lo que habían hecho y hacían las masas, sino por lo que Marx, Engels y Lenin habían dicho al respecto.

En ese sentido Ana Henríquez señala que al momento de "elaborar la teoría de la vía chilena al socialismo prescindiendo de la violencia, se tuvo principal interés en señalar que ni Marx, ni Engels, ni Lenin fueron detractores de esa posibilidad"²⁸. En conformidad con ello en el discurso de la toma de posesión el 5 de

14

_

²³ SALAZAR, Conversaciones con Carlos Altamirano. p 341.

²⁴ CORVALÁN. Camino de Victoria, Santiago, Impresora Horizonte, 1972. p 84.

²⁵ HENRÍQUEZ, Ana, La vía chilena hacia el socialismo: análisis de los planteamientos teóricos esbozados por los líderes de la Unidad Popular". Revista Pleyade nº 1, 2008, <u>www. caip.cl</u> p 107.

²⁶ Ibíd., p 110

²⁷ ALLENDE, Salvador, Obras escogidas, discurso del 21 – 05 - 1970, Barcelona, Ed. Crítica, 1989, p 84 – 85.

²⁸ HENRÍQUEZ, La vía chilena hacia el socialismo. p 109.

noviembre de 1970, Allende cita expresamente las siguientes palabras de Engels: "puede concebirse la evolución pacífica de la vieja sociedad, hacia la nueva, en los países donde la representación popular concentre en ella todo el poder, donde de acuerdo con la constitución, se puede hacer lo que desee, desde el momento en que se tiene tras de sí a la mayoría de la nación"29.

Como puede apreciarse no se hace un análisis de lo que las masas populares han hecho en Chile (de hecho tras de sí Allende no tenía a la mayoría de la nación, sino a poco más de un tercio de los electores), para fundamentar la posibilidad del socialismo a la chilena, sino que simplemente se cita a los clásicos que ya habían pensado en dicha posibilidad.

Seis meses después Allende vuelve a hablar en los mismos términos: "Chile se encuentra ante la necesidad de iniciar una manera nueva de construir la sociedad socialista: la vía revolucionaria nuestra, la vía pluralista anticipada por los clásicos del marxismo, pero jamás concretada, Chile, es hoy la primera nación de la tierra llamada a conformar el segundo modelo de transición a la sociedad socialista"80.

Por su parte Luís Corvalán (Citado por Ana Henríquez) señala que Lenin en su "El Izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo", plantea que el uso de la violencia no es algo propio del comunismo, sino que ella se "ocupa allí donde no son posibles otros canales de acción, como, por ejemplo, las luchas electorales. Respecto de Marx se cita un discurso pronunciado en Amsterdam el año 1872, donde habría señalado la posibilidad de que el proletariado lograra llegar al poder sin el recurso de las armas "31

Se puede apreciar con claridad que para los dirigentes de la izquierda era fundamental, situar el programa de la Unidad Popular, dentro de lo que se consideraba la ortodoxia marxista, más que contrastarlo con las aspiraciones reales de las clases populares, que se habían orientado y continuarían orientándose según otras prioridades.

2.2. Las demandas y acciones populares.

El accionar concreto de los sectores populares no siempre respetará los marcos institucionales, contraviniendo con ello, uno de los elementos centrales de la estrategia de cambio de la Unidad Popular.

En este sentido se puede señalar, que sectores obreros, pese a ser considerados el núcleo transformador de la sociedad, continuaron actuando conforme a demandas fuertemente centradas en lo económico, las que a partir de 1972 no se correspondían con las necesidades presupuestarias del gobierno, poniendo en riesgo la estabilidad del mismo.

³¹ HENRÍQUEZ, La vía chilena hacia el socialismo. p 98.

²⁹ ALLENDE, Obras Completas, discurso del 5 de noviembre de 1970. p 3.

³⁰ Ibíd., discurso del 21 de mayo de 1971. Ibíd. p 78.

En este sentido Bitar hace hincapié en la creciente presión desatada por los sindicatos para lograr reajustes salariales. De este modo en el sector privado "En octubre de 1971 y respecto al mismo mes del año anterior, el índice de sueldos y salarios había aumentado en 52%"³².

Dada la actitud proclive del gobierno a otorgar los reajustes exigidos³³, se desató una escalada de peticiones por mayores salarios difícil de detener. En este sentido la forma de traspaso de empresas privadas al área de propiedad social acentuó la tendencia, ya que "En numerosos casos, las organizaciones laborales entraron en conflicto con los propietarios y se tomaron las fábricas. La paralización de actividades motivó la intervención del Estado, quien debió asumir el control y acceder a las peticiones insatisfechas de los trabajadores.

Los propietarios privados, por su parte, para evitar que un conflicto por remuneraciones desembocara en la intervención de sus empresas por el Estado, aceptaban las demandas salariales sin demora³⁸⁴

Dichas citas muestran que el accionar inicial de la clase obrera, una vez, asumido Allende, se dirigió primordialmente a obtener mejoras salariales. Este hecho fue reconocido por el Partido Socialista en 1971 cuando afirmaba que los partidos de izquierda debían "reencontrarse con la lucha de masas, ayudar a superar el carácter economicista que todavía predomina en muchos sectores"⁸⁵

Sin embargo, hacia fines de 1972, la escalada salarial, aún no podía ser frenada por el gobierno y todos sus intentos en este sentido fueron neutralizados por los grandes sindicatos, que en esos difíciles momentos, en lugar de frenar sus expectativas para apoyar al gobierno, utilizaron la debilidad de éste a su favor, ya que "en las condiciones de 1972 cualquier huelga dejaba secuelas inmediatas sobre el abastecimiento, lo cual reforzó el poder de negociación de los sindicatos más poderosos... Así para el sector público, la política oficial se propuso un reajuste de remuneraciones de 22% a principios de 1972, el promedio de reajuste efectivamente otorgado resultó de 47,7% al concluir el primer semestre de ese año... En el sector privado ocurrió un fenómeno similar. Un análisis de 3088 pliegos de peticiones aceptados mostró un promedio de reajuste de un 34,6% "36. Ello refleja que los obreros no estaban actuando en sintonía con el gobierno, ya que el grueso de los trabajadores exigía reajustes superiores a los que el gobierno consideraba oportuno entregar (el 95% de los sindicatos obtuvo remuneraciones muy superiores al 22% propuesto por el gobierno)³⁷, desestimando, claramente, las previsiones teóricas al respecto.

16

³² BITAR, *Chile 1970 – 1973:* Asumir la historia para construir el futuro, p 93

³³ "Esta actitud tuvo la ventaja política de satisfacer las peticiones laborales y mantener un incuestionado apoyo al gobierno entre obreros y empleados, pero también dio curso a presiones desmedidas, que la economía chilena no estaba en condiciones de absorber". Ibíd. p 103.

³⁴ Ibíd. p 104

³⁵ Posición política del XXIII congreso ordinario del PS, en Salazar, Conversaciones con Carlos Altamirano, p 214

³⁶ BITAR, *Chile 1970 – 1973:* Asumir la historia para construir el futuro, p183

³⁷ Ibíd.

Las exigencias "desmedidas" de la clase obrera pueden ser explicadas en parte porque importantes sectores vieron que sus demandas históricas podían ser satisfechas, pero estas no se referían a la transformación socialista, sino simplemente a mejores condiciones de vida. En este sentido la redistribución del ingreso favorecida por el gobierno abrió expectativas y desató presiones igualitaristas³⁸.

Por otro lado la clase obrera no era homogénea, en cuanto a su organización e "ideologización" y fue, precisamente, entre los sectores menos organizados de los trabajadores donde las demandas por mayores ingresos fueron más difíciles de contener. Este mismo fenómeno fue más acentuado en aquellos sectores del mundo popular que eran, aún, menos organizados que los obreros, ya que en ellos, "la redistribución del ingreso tuvo un efecto más directo sobre la movilización política, debido a su menor conciencia política. Por la misma razón fue entre campesinos y pobladores urbanos donde se produjeron más acciones espontáneas y una fácil propagación de ideas radicalizadas" 40

Estas acciones espontáneas pronto derivaron en proceso de rebasamiento de la legalidad y de aceleración del ritmo expropiatorio, tal como reconoce Carlos Altamirano cuando afirma que "todas las semanas había tomas de terrenos o de fábricas que excedían lo planificado en el seno de la UP", de tal modo que a fines de 1972 el Estado poseía 202 empresas, superando largamente las 90 inicialmente programadas y entre las cuales había muchas medianas que nada tenían de estratégicas⁴². Asimismo los campesinos comenzaron a tomar por su cuenta fundos que muchas veces no aparecían como expropiables según la ley vigente. Durante el gobierno popular las tomas u ocupaciones ilegales aumentaron significativamente. De hecho entre 1960 y 1969 se tomaron 220 fundos, en tanto que "solo en septiembre de 1970 y diciembre de ese año hubo 192 ocupaciones. Durante el año 1971 el aumento de tomas de fundos fue impresionante, llegándose a un total de 1.278"⁴³.

Este fenómeno de rebasamiento de la legalidad, no solo debe entenderse como manifestación de una estrategia economicista desplegada por los sectores populares, sino que también, en algunos casos, se trataba de acciones que apuntaban a transformar las estructuras de poder de la sociedad, creando, para ello, nuevos órganos de toma de decisión que no se enmarcaban en los mecanismos tradicionales de participación política y que apuntaban a ejercer el poder sin las mediaciones, ni delegaciones del poder

³⁸ Ibíd. p 281

³⁹ "un número elevado de obreros laboraba en empresas medianas y pequeñas. Su organización y acción política, así como su cohesión ideológica, eran bastante más débiles que las de obreros del sector moderno. Por tanto el núcleo más orgánico y organizado del proletariado constituía un porcentaje inferior al 10% de la fuerza de trabajo" Ibíd. p 287

⁴⁰ Ibíd. p 296

⁴¹ SALAZAR, Conversaciones con Carlos Altamirano, p 358

⁴² Bitar, *Chile 1970 – 1973:* Asumir la historia para construir el futuro.

⁴³ BARRACLOUGH, S y Fernández, J, *Diagnóstico de la Reforma Agraria Chilena*; México, Siglo XXI editores S.A., 1974. p 196 – 197.

en los representantes de los partidos políticos de izquierda, como había sido la tónica en las décadas anteriores. El ejemplo característico de estos nuevos órganos de poder lo constituyen los cordones industriales, que nacen fruto de la coordinación de obreros de distintas industrias del sector Cerrillos – Maipú que pugnaban por ingresar al área de propiedad social, y que ante las dilaciones y tramitaciones legales, optan por desplegar acciones de tomas de industrias y de apoyo a las tomas de tierras⁴⁴, sin ajustarse necesariamente a las directrices y lineamientos, tanto del gobierno, como de los partidos de la Unidad Popular.

Este fenómeno de independencia de los grupos populares en su accionar es analizado por Claudio Llanos, quien señala que no fue solo una respuesta a las acciones de la oposición, sino que comenzó al poco andar el gobierno de Allende⁴⁵ y que hacia el año 72 ya había derivado hacia la constitución de organizaciones concretas que no limitaban su accionar al respeto por la legalidad vigente, lo que planteaba un serio problema para la vía chilena al socialismo, cuyo principal activo era el respeto a las instituciones"46.

Ante esta situación los principales dirigentes de la izquierda comenzaron recién a reconocer las complejidades de la diferenciación entre su programa y el accionar concreto de las masas y en dicho escenario las opciones tácticas se diferenciaron con claridad. Diferenciación que se ha graficado en las distintas posiciones del PC y de sectores del PS. Mientras los primeros llamaban a un pronto retorno a la legalidad, sacando a colación el "Izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo" de Lenin, los segundos recitaron el manual y dijeron que la sociedad se dividía entre burgueses y proletarios y en ese conflicto había que ponerse al lado de los obreros para alcanzar el socialismo⁴⁷.

Ambos opciones se encontraban con problemas concretos. El retorno a la legalidad podría implicar represión y eso no estaba en los planes de nadie, mientras que el ponerse del lado de los obreros despreciaba la necesidad de convocar también a los sectores medios, la heterogeneidad misma de la clase obrera y que efectivamente había sectores economicistas cuyo accionar no necesariamente apuntaba a construir el socialismo.

Pese a la citada diferencia, Llanos señala que en general el gobierno y los partidos de la Unidad Popular no veían con buenos ojos las dinámicas nacidas en forma independiente y por ello buscaron aislarlas y/o

⁴⁴ MUJICA, Aldana, Cronología Comentada de los Cordones Industriales, Santiago Ediciones Clase contra Clase, 2005.

⁴⁵ Llanos, Claudio, "El gobierno de Allende y la UP frente al "Poder Popular 1970-1972: Las bases radicalizadas y su dinámica". História Unisinos, vol 16, nº 1, 2012.

⁴⁶ Ibíd.

⁴⁷ Las desavenencias tácticas entre el PS y el PC, respecto del accionar de las masas están bastante documentadas. En nuestro caso se consultó: Samaniego, Augusto. Octubre al rojo. Fulgor y muerte de la unidad de los trabajadores. Archivo Chile del Centro de Estudios Miguel Henríquez. http://www.archivochile.com

controlarlas. "Pero este mecanismo no logró terminar con las formas independientes de organización como los cordones industriales" ⁴⁸.

Como puede observarse sectores importantes de obreros y campesinos comenzaron una actividad espontánea no prevista por las burocracias partidarias. Pero dicha acción no se enmarcaba dentro de la estrategia diseñada por la Unidad Popular, para alcanzar la transformación socialista de la sociedad de forma pacífica, sin muchas veces, apuntaba a conseguir mejores condiciones de vida o a construir formas alternativas de poder, violentando la legalidad vigente, demostrando, con ello, una falta de consenso programático entre clases y partidos, lo que, a la larga, contribuyó al fracaso del gobierno, ya que el accionar de los sectores populares, desestabilizó económicamente al país (por la escalada salarial) y contribuyó a restarle legitimidad (por el rebasamiento de la institucionalidad) entre otros sectores sociales.

CONCLUSIONES

Con la exposición anterior se ha intentado fundamentar la idea de que los principales lineamientos estratégicos del programa de la Unidad Popular, no se correspondían con las expectativas y con el accionar de las clases populares, ya que la estrategia consideraba a la clase obrera (y su vanguardia), en alianza con otros sectores populares, como el motor de la transformación socialista, que respetaría los causes legales, pero, tanto la clases obrera como otros sectores populares, orientaron su actividad en función simplemente de obtener mejores condiciones de vida o de crear nuevas instancias de poder, con lo que sobrepasaron la legalidad y lo programado en más de una ocasión. Por ello puede afirmarse que el programa de la Unidad popular no era totalmente hegemónico entre la masa del pueblo, ya que hubo sectores dispuestos a sobrepasarlo y desde el momento en que las clases comienzan a rebasar el programa propuesto por las burocracias que dicen representarlas, se hace evidente que existe un quiebre entre clases y partido⁴⁹. Sin embargo *"con una tradición electoralista, la UP no dejó de confundir alianza social con triunfo electoral¹⁵⁰*.

Todo esto permite afirmar que el problema de la UP fue el problema de la hegemonía, pero las dirigencias partidarias estaban imposibilitadas de reconocer dicho problema, dada la adopción como referencial teórico de un marxismo vulgarizado, que si bien integraba discursivamente las aspiraciones populares, no permitía una reflexión teórica fecunda respecto de la relación entre clases y partidos, ya

⁴⁸ LLANOS, Claudio. El gobierno de Allende y la UP frente al Poder Popular, p 41.

⁴⁹ Esta afirmación no se debe entender en términos absolutos, ya que hubo sectores populares comprometidos realmente con el gobierno. Ello se refleja fundamentalmente en el accionar de obreros, campesinos y pobladores, para el paro de octubre de 1972. Bitar, *Chile 1970 – 1973:* Asumir la historia para construir el futuro.
⁵⁰ Ibíd. p 284.

que dicha relación estaba resuelta de antemano y el problema les estalló ya en el poder y solo después del golpe de estado iniciaron reflexión sobre los temas de la hegemonía, el consenso y la relación entre las clases y los partidos⁵¹.

Esto explica por qué el problema de la hegemonía y del consenso entre ambos actores no fue tomado en consideración, y permite entender también, por qué la estrategia revolucionaria de la unidad popular no se correspondía exactamente con las expectativas de los sectores populares y, por lo tanto, porqué no contó con su apoyo decidido y comprometido hasta las últimas consecuencias.

BIBLIOGRAFÍA

ALLENDE, Salvador, Obras escogidas, Barcelona, Ed. Crítica, 1989.

BARRACLOUGH, S Y FERNÁNDEZ, J, *Diagnóstico de la Reforma Agraria Chilena*, México, Siglo XXI editores S.A., 1974.

BITAR, Sergio, *Chile 1970 – 1973: Asumir la historia para construir el futuro*, Santiago, Ed. Pehuen, 1995.

CORVALAN, Luís, Camino de Victoria, Santiago, Impresora Horizonte, 1972.

CORVALÁN Luís, El Gobierno de Salvador Allende, Santiago, LOM, 2003

HENRÍQUEZ, Ana, La vía chilena hacia el socialismo: análisis de los planteamientos teóricos esbozados por los líderes de la Unidad Popular, Revista Pleyade nº 1, 2008. www.caip.cl

LLANOS, Claudio, "El gobierno de Allende y la UP frente al "Poder Popular 1970-1972: Las bases radicalizadas y su dinámica". História Unisinos, vol 16, n° 1, 2012.

MUJICA, Aldana, Cronología Comentada de los Cordones Industriales, Santiago, Ediciones Clase contra Clase, 2005.

MOULIAN, Tomás, Evolución Histórica de la Izquierda Chilena: Influencia del marxismo, Documento de Trabajo del Programa FLACSO, nº 139, 1982.

NÚÑEZ, Carlos, Elementos para una Historia del Partido Socialista de Chile. Revista Arauco, nº 1, 1984,

Pizarro, Crisóstomo, Algunos rasgos de la evolución del proceso de democratización en Chile", Documento no publicado.

SABROSKY, Eduardo, *Gramsci en Chile: Reflexiones acerca de un pragmatismo Iluminado.* Revista Opciones, nº 12, 1987.

SALAZAR, Gabriel, Conversaciones con Carlos Altamirano", Santiago, Ed. Random House S.A. 2010

⁵¹ SABROSKY, Eduardo, *Gramsci en Chile: Reflexiones acerca de un pragmatismo Iluminado.* Revista Opciones, nº 12, 1987.

SAMANIEGO, Augusto. *Octubre al rojo. Fulgor y muerte de la unidad de los trabajadores.* Archivo Chile del Centro de Estudios Miguel Henríquez. http://www.archivochile.com

VALENZUELA, Arturo, El quiebre de la democracia en Chile, Santiago, Flacso, 1989

VITALE, Luis, De Martí a Chiapas, Santiago, Ed. Síntesis. 1995

WALLERSTEIN, Inmanuel, *El marxismo después del fin de los comunismos*, Revista Dialéctica, nº 23-24, 1993.

HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE: REFLEXIONES PARA LA INVESTIGACIÓN EN CHILE.

David Aceituno Silva Profesor del Instituto de Historia. PUCV, Chile. david.aceituno@ucv.cl

INTRODUCCIÓN

Ha habido mucho debate sobre las limitantes del estudio del Tiempo Presente, por ejemplo ¿es posible tener la suficiente perspectiva para estudiarlos?, ¿qué puede hacer el historiador?, Julián Casanova en una columna del periódico El País reflexiona acerca de esto, en el contexto del caso Wikileaks, al señalar que:

"Los historiadores necesitamos años, décadas, para averiguar los hechos más relevantes del pasado, reconstruir el curso de los acontecimientos, sacar a la luz las intenciones de sus protagonistas. Una mirada rigurosa a la Historia exige para nosotros, necesariamente, la aplicación de métodos críticos para evaluar las fuentes, la adopción de técnicas reconocidas para presentar y editar el material y un notable ingenio para detectar los errores en la transmisión de la información y determinar la fiabilidad de los testimonios individuales. Y, de repente, en apenas unos días, la filtración de una masa ingente de material diplomático, obtenida por Wikileaks y divulgada por algunos de los más prestigiosos medios de comunicación internacionales, proporciona una minuciosa crónica de la relación de Estados

Unidos de América, el país más poderoso de la Tierra, con el resto del planeta...La historia se acelera y ya no podemos aspirar a comprender las cosas pasado el tiempo, con el obligado reposo de las fuentes en los archivos, con el uso de métodos críticos para interpretar los textos y la información."

Ante tal disyuntiva los investigadores han tenido que replantearse los métodos, generar nuevas miradas y abrirse a nuevas reflexiones historiográficas. Es así como han surgido nuevas orientaciones históricas -con mucha discusión al respecto² -que han comenzado a diferenciar la Historia del Tiempo Presente, del Mundo Actual, Inmediata o Próxima, que establecen diferenciaciones entre las investigaciones de lo "muy contemporáneo" respecto de la historia anterior a la segunda Guerra Mundial.³

Por nuestra parte, nos sumamos a la definición fijada por Ángel Soto que siguiendo la historiografía nacida en los años 70 en Francia e Inglaterra, define la Historia del Tiempo presente como "(...) la posibilidad de análisis histórico de la realidad social vigente, que implica una relación de coetaneidad entre historia vivida y la historia narrada, entre los protagonistas, los testigos (fuentes) de la historia y los propios historiadores"⁴

1.-Los "nudos" del debate: qué historia y cuál presente.

Uno de los primeros "escollos" que debe sortear todo aquel que quiera hacer Historia del Tiempo Presente es entender a qué historia hacemos referencia. La comprensión tradicional de que la historia es el estudio del pasado, y mayormente del pasado lejano, donde el historiador puede encontrar los vestigios "objetivos" para la reconstrucción histórica, y aún más, donde tiene preeminencia la Historia por sobre cualquier otra disciplina, las que actuarían más bien como "ciencias auxiliares" de ésta, es una visión que la Historia del tiempo supera. Hoy resulta más evidente que antes que la Historia no es sólo la historia del pasado, al estilo del anticuario,

¹ CASANOVA, Julián. "Secretos de Estado" [en línea] *Periódico El País*, 03 de diciembre del 2010. [fecha de consulta 3 de octubre del 2011] disponible en internet

http://www.elpais.com/articulo/opinion/Secretos/Estado/elpepuopi/20101203elpepiopi_5/Tes

² ABDÓN, Mateos. "Historia, Memoria, Tiempo Presente". Hispania Nova No 1. 1998.

³ ARÓSTEGUI, Julio. "Historia y Tiempo Presente. Un nuevo horizonte de la historiografía contemporaneísta", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, Nº 20, 1998, pp. 15-105; NAVAJAS, Carlos. "¿Qué es la historia actual?". En: DELGADO IDARRETA, José Miguel (coord.), *Franquismo y Democracia. introducción a la historia actual de La Rioja, Logroño.* La Rioja: Gobierno de La Rioja/IER, 2000. pp. 13-41; CUESTA Josefina. *Historia del presente.* Madrid: EUDEMA, 1993; DÍAZ BARRADO, Mario P. (coord.) *Historia del tiempo presente. Teoría y metodología* Cáceres: Universidad de Extremadura, 1998.

⁴ SOTO, Ángel. El presente es historia. Reflexiones sobre teoría y método. Centro de estudios bicentenario. Chile. 2006.p. 54.

sino que va mucho más allá de las creencias de historicistas y positivistas, es capaz de acercarse al presente.

Todo esto en la medida que se desmitificó sostenidamente la idea de la "verdad objetiva"⁵ en la Historia -y en otras disciplinas-, por lo que en la medida en que se ha aceptado que tanto las fuentes, como fragmentos de una realidad, como el historiador, en tanto intérprete de esos fragmentos, solo acceden a una parte de la "realidad" pasada, y por lo tanto abierta a revisiones y discusiones.⁶ En este sentido, abrir análisis de temáticas históricas recientes se convierte en una construcción histórica tan debatible como la discusión acerca del vasallaje o la guerra del Peloponeso, no más ni menos.

A su vez, se reconoce que la Historia, y ya lo señalaba Bloch, si se toma aislada es como cualquier ciencia que representa más que nada un fragmento del movimiento universal hacia el conocimiento. 7 De esta manera el aislamiento autoimpuesto en el que se encontraba tradicionalmente se ha ido superando al entender que la Historia es capaz de estudiar una dimensión de hombre y no todas, esta es, la dimensión histórica, aquella que hace que un hombre del siglo III sea distinto al del siglo XII y al contemporáneo. Es así como la Historia del Tiempo Presente se abre a la multidisciplinareidad en la investigación, ya que ésta se podría enfocar en una temática u "objeto de estudio" compartiendo miradas con la antropología, sociología, etc., como señala Pacheco la http (Historia del Tiempo Presente) sería "una historia competitiva y concurrencial con las otras disciplinas del presente. Una historia para compartir con otros sujetos provenientes de la academia, de la política y de la sociedad, sin pretender la exclusividad interpretativa, sino lograr alcanzar una visión de conjunto, plural y comprometida."8

Otro de los debates más importantes en torno a la HTP es la redefinición del tiempo. El análisis tradicional acerca de qué es el tiempo desde un punto de vista histórico pone de relieve que los ejes cardinales para entenderlo es la relación pasado-presente-futuro. Sabiendo que es el

⁵ CASANOVA, Julián. "Los límites de la objetividad y el desafío posmodernista" En: "Razones de historiador. Magisterio y presencia de Juan José Carreras", Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2009.

⁶ Acerca de esto se ha escrito bastante en relación con el giro lingüístico y la historiografía posmoderna. véase por ejemplo: TOEWS, John E. "Intellectual History after the Linguistic Turn: The Autonomy of Meaning and the Irreducibility of Experience". American Historical Review 92.1987. pp. 879-907; STONE, Lawrence. "History and post-modernism". Past and Present: A journal of Historical Studies 131. 1991. pp. 217-218.

⁷ BLOCH, Marc. Apología para la Historia o el oficio de historiador. FCE, México. 2001. p. 52.

⁸ PACHECO, Teresa. "La historia del presente inmediato en el contexto del debate epistemológico de las ciencias sociales". *LUDUS VITALIS.* vol. XX. N°. 3. 2012, p. 88

presente el único momento donde el hombre puede actuar, además este presente es siempre instantáneo y fugaz. Esta delimitación minimalista de la concepción del tiempo, en especial del presente, se va complejizando en la medida que se le agregan estudios acerca de la dimensión, tipología, ritmos y densidades del tiempo, apareciendo nociones como el estudio del tiempo en espiral marxista, la visión del progreso de la humanidad en su tránsito lineal no providencial o con los tres tiempos braudelianos.⁹

Sin embargo, la gran pregunta surge de inmediato, ¿Si la historia estudia el pasado, entonces que pasa con una historia que se atreve con el presente? ¿Es posible estudiar ese espacio minúsculo que desaparece en el instante, de manera fugaz? La inquietud es bastante relevante, ya que no se podría hacer historia del presente porque se requeriría que la acción este en el pasado, que deje vestigios o como se ha propuesto que ese instante se extienda o se alargue lo suficiente como para hacerlo asible al estudio. La solución ha sido justamente esto último en su vinculación pasado-presente y futuro: el presente extendido.¹⁰

Un primer antecedente acerca de lo que podía hacer la historia acerca del presente se realiza con la tantas veces reproducida sentencia de que "toda historia es historia contemporánea", dando a entender el dialogo que se puede obtener cuando se comprende el pasado y el presente en constante "conversación", lo que lleva a la posibilidad de estudiar problemas "candentes" o con testigos vivos o donde incluso el mismo historiador forma parte.

Este dialéctica del tiempo, lleva a concebir de manera novedosa el tiempo histórico, ya que sería posible entender que existe claramente un tiempo objetivo -el del reloj y su manecilla que no se detiene- y uno subjetivo donde actúa claramente la percepción humana del devenir y el de la acción de los historiadores. Como señala Koselleck, entonces: "No existe ninguna historia que no haya sido constituida mediante las experiencias y esperanzas de las personas que actúan o sufren. [...] No hay expectativa sin experiencia, no hay experiencia sin expectativa [...] Por lo tanto, nuestras dos categorías indican la condición humana universal; si así se quiere, remiten a un dato antropológico previo, sin el cual la historia no es ni posible, ni siquiera concebible"¹¹

¹⁰ BÉDARIDA, Francois. *Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente.* Cuadernos de Historia Contemporánea. Nº 20. 1998. p. 21.

⁹ BRAUDEL, Fernand, La Historia y las Ciencias Sociales, Alianza Editorial, Madrid, 1968

¹¹ KOSELLECK, Reinhart. Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos histórico, Barcelona: Paidos, 1993. pp 335-336.

El tiempo y el presente particularmente, es entonces para el historiador del tiempo presente el lugar de una *temporalidad extendida* que contiene la memoria de las cosas pasadas –experiencia-y la expectativa de las cosas por venir. Un lugar de transición entre lo que fue futuro y lo que deviene del pasado, una especie de *continuum*.¹² Todo lo cuál hace posible que el historiador pueda estudiarla, y al hacerlo no deja el pasado y sus vestigios ni tampoco el presente, e incluso puede incluir al futuro, no como un profeta, sino como prospectiva, ya que ellos tres confluyen en este presente dilatado.

2.-Los márgenes de su estudio.

Uno de los debates generado entre los historiadores es justamente acerca de qué estudia efectivamente la Historia del tiempo presente, cuál sería el marco temporal o cronológico en que se insertaría este tipo de estudio. Qué la hace diferente a la Historia Contemporánea.

Para algunos la Historia del tiempo presente abocaría su estudio a temas ya resueltos o cerrados, cuestión muy diferente a lo que haría la Historia inmediata que analizaría los temas muy cercanos al historiador. Esta distinción, no aceptada por todos los investigadores, es parte más bien de intentos infructuosos por hacer más separaciones nominativas, ya que suponer esto haría que la primera fuese "verdadera" historia, en el sentido de que ella hace lo que la historia ha hecho siempre: analizar procesos cerrados y con una distancia del objeto a estudiar. En cambio la segunda, en un estilo más experimental, abordaría temáticas cercanas y desde "dentro", con el historiador como espectador de los acontecimientos.

Este "temor" a la distancia del objeto de estudio, lo han manifestado varios autores, por ejemplo Mateos Abdón señala, "(...) además esta opción por lo más inmediato nos podría conducir hacia productos postmodernos como la ficción literaria y la prospectiva. El pasado más inmediato no suele cristalizar como memoria autobiográfica sino después del transcurso de cierto tiempo, constituyendo en todo caso la experiencia vivida un material para la ficción literaria. Como ha señalado el poeta y editor Carlos Barral, "la experiencia se va adelgazando y

27

¹² BEDÁRIDA, Francois. "Definición, método y practica de la Historia del Tiempo Presente", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 20. 1998. p. 21-22

haciendo borrosa y desfigurada según se acerca al presente, que naturalmente es sordo y ciego desde el punto de vista de la Memoria"¹³

Este estado de "presidio" en el que vive el historiador envuelto aún en una historia positivista, será algo que costará un tiempo por superar. Como señala Aróstegui respecto a los temas de la Historia del tiempo presente "(...) así, el presente aparece con frecuencia como objeto de crónica, de análisis cultural, de relato de la política, de reportaje o de recuento de problemas, pero en muchas menos ocasiones como objetivo de "una historia".¹⁴

La suposición "moderna" de que la historia con perspectiva temporal puede efectivamente ser historia, se sustenta, implícitamente en la idea de la objetividad del investigador y la "consolidación" de las fuentes. Ambas ideas actualmente han sido rebatidas en tanto se ha podido comprobar que el observador no es más objetivo en la medida que su objeto de estudio este más alejado temporalmente de él, su vinculación con ideologías o preconcepciones están siempre presentes y en el "presente", por lo cuál las miradas pueden estar igualmente contaminadas, tanto si fuese un acontecimiento del siglo XVI como uno del 2011.

La consolidación de las fuentes, se basa más bien en el principio de acumulación, lo cuál supone que en la medida que hayan más fuentes que avalen o no dicho documento este puede ser utilizado más verazmente. Pero ¿Cuánto tiempo debe pasar para que una fuente sea fiable? ¿Cuántos documentos deben acumularse para que un acontecimiento pueda ser investigado? En realidad, pensar de esta manera limita la posibilidad que tiene cualquier disciplina científica: la de que todo conocimiento -independientemente del momento en que fue hecho- es limitado y rebatible. En este sentido, el que se haga historia del tiempo presente, tiene las mismas implicancias que tiene cualquier investigación, el conocimiento generado es limitado y abierto a que sea superado por otra tesis posterior.

La categoría de una fuente -el que sea más menos antigua- no asegura la calidad de una investigación (ya se conoce el ejemplo de la donación de Constantino), sino más bien la calidad metodológica con que se aborde la interpretación.

_

¹³ ABDÓN, Mateos. Op. Cit.

¹⁴ ARÓSTEGUI, Julio. La Historia del presente. ¿Una cuestión de método?. Actas del IV Simposio de Historia Actual : Logroño, 17-19 de octubre de 2002 / coord. por Carlos Navajas Zubeldía, Vol. 1, 2004, p. 46.

3.-Debate metodológico.

Más allá del debate historiográfico, que sigue presente en algunos círculos intelectuales, la necesidad de "hacerse cargo" de realidades históricas que se suscitan con mayor rapidez y en contextos sociales en constante cambio, con más acceso a la información y con nuevos temas (género, migración, memoria, democracia, etc.) ha llevado a que muchos historiadores comiencen a delinear con mayor precisión la metodología, los focos de análisis, el uso de las fuentes, etc. de la investigación del tiempo presente.

Actualmente las principales críticas que había recibido la Historia del tiempo presente y que se realizaban en base a explicaciones propias de la historiografía decimonónica fueron poco a poco superadas.¹⁵ Juan Andrés Bresciano,¹⁶ recoge los tres principales argumentos:

a.- Argumento cognitivo. Hablaba de cómo la neutralidad del investigador se podía ver comprometida en este tipo de investigaciones.

b.- Argumento heurístico. Que pone énfasis en la carencia de fuentes confiables para construir una estudio del presente, mientras que las otras fuentes disponibles, pueden ser fragmentarias, asistemáticas o poco fidedignas.

c.- Argumento hermenéutico. Los procesos del presente están inacabados; por lo tanto, quien los estudia puede carecer de una adecuada perspectiva de ellos.

Un cambio relevante se dio gracias a los aportes de la Escuela de los *Annales*, entre otras corrientes, con cuyos trabajos se comenzó a entender la Historia como la disciplina que estudia a las sociedades en dimensión diacrónica y no exclusivamente como el estudio del pasado. El presente, por tanto, comienza a aparecer como un ámbito de estudio. A partir de esto, los argumentos en contra de los estudios del tiempo presente fueron refutados uno a uno.

Por ejemplo, con respecto al *argumento cognitivo*, se asume actualmente que la distancia temporal no es garantía de neutralidad, ni que la proximidad inhiba al historiador si procede con rigurosidad en su investigación. En relación al *argumento heurístico*, se reconoce que no existen fuentes y documentos más confiables que otros, sino que todos deben ser sometidos a una crítica rigurosa. Y por último, en lo que atañe al *argumento hermenéutico*, se debe reconocer que es muy difícil tener certeza plena acerca de cuándo un proceso histórico ha finalizado

-

¹⁵ ARÓSTEGUI, Julio. La Historia vivida. Sobre la Historia del presente. Madrid: Alianza Editorial, 2004.

¹⁶ BRESCIANO, Juan Andrés (Comp.). El tiempo presente como campo historiográfico. Ensayos teóricos y estudios de casos. Uruguay. Ediciones Cruz del Sur. 2010. pp.9-12

totalmente, en este sentido, la falta de perspectiva puede equilibrarse con la contextualización de los hechos en tendencias y estructuras de larga duración.

En cuanto a las metodologías utilizadas en este tipo de estudios, se puede decir que se corresponde con la diversidad de temáticas y espacios temporales y espaciales que aborda. En general, se trata de nuevos tipos documentos que, de vez en cuando, complementan a las fuentes más clásicas (historia oral, archivos digitales, entrevistas, etc.).

4.-Reflexión para el caso chileno: los traumas y la memoria.

Estudiar el Tiempo Presente en Chile sigue siendo una disciplina historiográfica emergente, si bien hay algunos historiadores que se han declarado historiadores del tiempo presente o a han incorporado su pensamiento en algunas de sus investigaciones, como es el caso de Ángel Soto, Isabel Torres, o Pablo Rubio Apiolaza, 17 siguen siendo un número menor comparativamente con el resto de historiadores sociales, económicos o políticos. Sin embargo, va en aumento de manera importante, por ejemplo existen grupos de investigación que han hecho pública su vinculación a estudios de este tipo como por ejemplo la Escuela de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, en especial en los estudios democráticos, o los vínculos académicos que se han hecho con la RIEHR (Red interdisciplinaria de estudios de la historia reciente)¹⁸ donde participan investigadores chilenos, argentinos, españoles y de otras partes del mundo, la Asociación de historia actual, la revista HAOL (Historia actual on line) e Historia a debate que reúnen en su web investigaciones de todo el mundo y que han servido como plataforma de debate de historiadores chilenos que se han ido acercando a esta línea historiográfica.¹⁹

Aquello de que sólo los países con periodos recientes traumáticos pueden hacer verdadera Historia del Tiempo Presente tiene asidero fundamentalmente en la estrecha vinculación que tiene este tipo de investigación y la memoria, como señala Mateos: "(...) los criterios de periodización de la Historia del presente han partido habitualmente de acontecimientos

¹⁷ TORRES, Isabel. La crisis del sistema democrático. Ed. Universitaria. 2014; RUBIO, Pablo. Los civiles de Pinochet. La derecha en el régimen militar chileno, 1983-1990. Dibam-Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago, 2013; SOTO, Ángel, "Historia del presente: estado de la cuestion y conceptualizacion", Historia Actual Online, HAOL 3. 2004. pp.101-

¹⁸ http://www.riehr.com.ar

¹⁹ http://www.historia-actual.org / http://www.h-debate.com

nodales, de hechos fundadores ligados a una gran convulsión política (una guerra, una revolución) que afecta de manera decisiva a una determinada historia nacional. No deja de resultar significativo que la noción de tiempo presente se esté desarrollando en países de Europa continental o de Iberoamérica afectados por acontecimientos que aparentemente significaron fuertes rupturas históricas".²⁰

Esta idea, aunque debatible, no deja de ser cierta en relación a las temáticas sobre las cuáles muchos historiadores abordan el tiempo presente, para el caso chileno, los nodos historiográficos resultan bastante evidentes: el Golpe de Estado, la Dictadura y la Transición. En los tres casos, el trauma y la violencia podrían ser ejes sobre los cuales articular la investigación, aunque como veremos el campo es mucho más amplio aún.

Discutir la relación entre memoria, memoria histórica, memoria colectiva e historia, es una debate que supera este artículo, y demás esta decir viene estando en el tapete ya desde principios del siglo XX con los escritos de Maurice Halbwach²¹ que inauguraron desde la sociología la posibilidad de escribir acerca de esta "zona sombría" que hay entre la Historia y la memoria. Sin embargo, con el tiempo -y muchos cambios en la historiografía²²-, la apertura a investigar problemas que incluyan la memoria en la Historia han aumentado exponencialmente. Sin embargo, como señala Cuesta con ciertas prevenciones porque "(...) Infinidad de estudios atestiguan el carácter limitado selectivo de la memoria tanto individual como colectiva, su textura frágil, parcial, manipulada y discontinua, por la erosión del tiempo, por la acumulación de experiencias, por la imposibilidad real de retenerla totalidad de los hechos y, en todo caso, por la acción del presente sobre el pasado"²³

Con todo, el género sobre el cuál se ha realizado trabajos en relación a la historia y la memoria²⁴ son amplísimos: memoria familiar (memorias intimistas, afectivas, ritualistas, socioeconómicas, etc.) memoria histórica (en relación con una clase, pueblos, nación y con sus acepciones de memoria obrera, popular, etc.), memoria/olvido y los lugares de la memoria. Justamente es en este último tópico es donde se ha avanzado bastante en su relación con la historia del tiempo

²⁰ MATEOS, Abdón. "Historia, Memoria, Tiempo Presente". Hispania Nova, Nº 1. 1998.

²¹ HALBWACHS, Maurice, On Collective Memory, Chicago University Press, 1992

²² NORA, Pierre. *Les Lieux de Memoire*. 7 vols., Paris,1983-1994; CUESTA. Josefina. "De la memora a la historia", en ALTED, A. *Entre el pasado y el presente. Historia y memoria*. Madrid. UNED,1996, pp. 55-89

 ²³ CUESTA. Josefina. "Memoria e historia. Un estado de la cuestión". Ayer, No. 32, *Memoria e historia*. 1998., pp. 203-246
 ²⁴ CONNERTON, Paul. *How Societes Remember*, Cambridge University Press, 1989.

presente, ya que en este caso la cronología y la difuminación de la relación pasado/presente generan un buen espacio de investigación para aquellos problemas donde es menos importante el análisis de los hechos y su memorización, y adquiere relevancia las huellas que dejan.

Durante los últimos años, se han publicado importantes trabajos en torno a la Memoria y la Historia Reciente²⁵ de la mano de fuentes de documentación oficial (Informe Rettig²⁶ y Valech) o los archivos que han ido consolidándose durante los últimos años (Museo de la Memoria, Museo de Villa Grimaldi, Archivo de la Vicaría de la Solidaridad, etc.) que han puesto en manos de investigadores información relevante como testimonios o documentos vinculados a lo acontecido en Dictadura y la violación de Derechos Humanos. Junto con esto se han difundido escritos testimoniales de lo acontecido, como son los trabajos de Sergio Bitar, Jorge Montealegre y Hernán Valdés.²⁷

En definitiva, pese a que existe otras líneas de investigación en torno a la Historia Reciente de Chile²⁸ no siempre relacionada con la metodología de la Historia del Tiempo Presente, como es por ejemplo la que esta vinculada la Historia Política y los problemas de la Democracia Reciente y que en algunos estrecha lazos con la Ciencia Política. Nos parece interesante esta relación que durante los ultimos años han venido teniendo sociologos e historiadores en torno a los problemas vinculados al trauma de la dictadura y los problemas de la política de la memoria²⁹ en el post-pinochetismo.³⁰ Obviamente queda aún mucho por hacer, sobre todo

_

²⁵ Véase por ejemplo: STERN, Steve. Recordando el chile de Pinochet: en vísperas de Londres 1998. *Libro uno de la trilogía la caja de la memoria del Chile de Pinochet*, 2009, STERN, Steve. Luchando por mentes y corazones, las batallas de la memoria en el Chile de Pinochet. *libro dos de la trilogía la caja de la memoria del Chile de Pinochet*. UDP. Chile. 2013.

²⁶ Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, *Informe Rettig*. Dos volumenes. Santiago: La Nación, 1991; Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. *Informe sobre calificación de victimas de violaciones de los derechos humanos y de la violencia política*. Santiago: Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, 1996.

²⁷ BITAR, Sergio. *Isla 10*. Santiago: Pehuén, 1987; VALDÉS, Hernán *Tejas Verdes: diario de un campo de concentración*. Santiago: LOM/CESOC, 1996; MONTEALEGRE. Jorge. *Frazadas del Estadio Nacional*. Santiago: LOM, 2003

²⁸ Puede verse por ejemplo el prolífico trabajo realizado en el Centro de Estudios Públicos respecto a los acontecimientos pre y post golpe. Véase: http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/historia-politica-reciente-de-Chile.htm

²⁹ Un buen resumen de las distintas líneas de investigación al respecto lo encontramos en: WINN, Peter.

[&]quot;El pasado está presente. Historia y memoria en el Chile contemporáneo", en PÉROTIN-DUMON, Anne (dir.). Historizar el pasado vivo en América Latina. Chile, 2007. http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php

³⁰ Entre muchos otros véase por ejemplo: LOVEMAN, Brian y LIRA, Elizabeth. Las ardientes cenizas del olvido: vía chilena de reconciliación política, 1932-1994. LOM/DIBAM, Chile. 2000; LOVEMAN, Brian y LIRA, Elizabeth. et al., Historia, política y ética de la verdad en Chile, 1891-2001: reflexiones sobre la paz social y la impunidad. LOM, Chile. 2001; HITE, Katherine. "Breaking the Pacto de Silencio: Memories of defeat, contemporary politics, and the Chilean political class in the 1990s". WILDE Y A.. "Irruptions of memory: Expressive politics in Chile's transition to democracy". Journal of Latin American Studies. 31(2), mayo de 1999; CAVALLO, Ascanio et al., La historia oculta del régimen militar. Santiago: Antártica, Chile. 1989; AHUMADA, Eugenio et al., Chile: la memoria prohibida. Tres volúmenes. Pehuén, Santiago. 1989.

considerando que los problemas de la memoria en Chile, se han trasnformado también en un espacio de disputa, en intentos de uno u otro bando político por "revelar" u "esconder" lo que no conviene.

En este sentido, la Historia del tiempo presente tiene un espacio fértil para abrir el debate interdisciplinareo, para generar reflexiones a partir de las fuentes, utilizando lo que mejor saber hacer el historiador: recrear el pasado reciente, sin tapujos, pero también sin condiciones. Si bien, la desmitificación de periodos históricos antes intocables se ha ido desarrollando (como era el golpe de Estado y su interpretación salvífica), aún quedan periodos y acontecimientos poco estudiados o que han sido analizados por otras disciplinas como son la sociología, la antropología o las comunicaciones. No hay nada de malo en esto, pero lecturas históricas siguen siendo necesarias, en este sentido un grupo importante de investigaciones históricas vieron la luz tras la detención de Pinochet en Londres, en la mayoría de los casos realizadas por historiadores jóvenes junto a otros de más reconocida trayectoria,³¹ sin embargo la tarea esta lejos de estar acabada.

REFLEXIONES FINALES.

Como hemos intentado resumir en estas pocas líneas, la conformación de una campo de investigación no es fácil, en especial cuando este sigue en constante evolución y debate, sin embargo ya encontramos a varios investigadores nacionales que reconocen de manera cada vez más explícita la utilización de las metodologías y miradas de la Historia del tiempo presente, actual o inmediata en sus investigaciones históricas.

No es menos cierto también que este es una línea historiográfica de reciente uso en Chile, por lo que aún es difícil diferenciarla en algunas investigaciones de la Historia Contemporánea, la

³¹ GARCÉS, Mario. (comp.), Memoria para un nuevo siglo: Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX. LOM/ECO, Chile. 2000; OLEA, Raquel y GRAU, Olga (comps.), Volver a la memoria. LOM, Chile. 2001. GROPPO, Bruno y FLIER, Patricia (comps.), La imposibilidad del olvido: recorridos de la memoria en Argentina, Chile y Uruguay. Ediciones Al Margen, La plata. 2001. JELIN, Elizabeth (comp.), Las conmemoraciones: las disputas en las fechas "in-felices". Siglo XXI, Madrid.2002; JELIN, Elizabeth y LANGLAND, Victoria (comps.), Monumentos, memoriales y marcas territoriales. Siglo XXI, Madrid. 2003, DA SILVA CATELA, Ludmila y JELIN, Elizabeth (comps.), Los archivos de la represión: documentos, memoria y verdad. Siglo XXI, Madrid. 2002.

Cs. Políticas e inclusive en algunos casos de la crónica periodística. Pero se observa un interés creciente en separar "aguas" entre las investigaciones históricas desde la Historia del tiempo Presente y el resto de trabajos acerca de nuestra historia más reciente, lo cuál no significa desvincularla de las otras disciplinas -lo que sería hacerla perder parte de su esencia- sino más bien generar una diferenciación más clara. Como ha pasado en el resto del mundo, habrá que comenzar a hacer debates acerca de sus límites y temáticas, cuestión que desde nuestro punto de vista aún esta pendiente.

Por último, reconocemos que existe un gran avance en temas relacionados con "historizar la memoria" pero que en su mayoría, no corresponden a investigaciones relacionadas con la Historia del tiempo presente, ni siquiera con la misma investigación histórica en general (ni social, ni cultural, etc.), sino que más bien son fundamentalmente análisis sociológicos, psicológicos, audiovisuales, documentos oficiales o testimonios. El desafío en este caso, por lo tanto es a revisitar las fuentes con una mirada histórica, pero también a revisitar periodos históricos, dar relectura acerca del pasado cercano. La memoria, como sabemos no sólo puede ser olvidada, sino que también "desfigurada" y "acomodada", he aquí un desafío para la Historia del tiempo presente en Chile.

BIBLIOGRAFÍA.

ABDÓN, Mateos. "Historia, Memoria, Tiempo Presente". Hispania Nova No 1. 1998.

AHUMADA, Eugenio et al., Chile: la memoria prohibida. Tres volúmenes. Pehuén, Santiago. 1989.

ARÓSTEGUI, Julio. "Historia y Tiempo Presente. Un nuevo horizonte de la historiografía contemporaneísta", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, Nº 20, 1998, pp. 15-105.

ARÓSTEGUI, Julio. La Historia del presente. ¿Una cuestión de método?. Actas del IV Simposio de Historia Actual : Logroño, 17-19 de octubre de 2002 / coord. por Carlos Navajas Zubeldía, Vol. 1, 2004, p. 46.

ARÓSTEGUI, Julio. La Historia vivida. Sobre la Historia del presente. Madrid: Alianza Editorial, 2004.

BEDÁRIDA, François. "Definición, método y practica de la Historia del Tiempo Presente", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 20. 1998.

BITAR, Sergio. Isla 10. Santiago: Pehuen, 1987.

BLOCH, Marc. Apología para la Historia o el oficio de historiador. FCE, México. 2001.

- BRAUDEL, Fernand, La Historia y las Ciencias Sociales, Alianza Editorial, Madrid, 1968.
- BRESCIANO, Juan Andrés (Comp.). El tiempo presente como campo historiográfico. Ensayos teóricos y estudios de casos. Uruguay. Ediciones Cruz del Sur. 2010.
- CASANOVA, Julián. "Secretos de Estado" [en línea] *Periódico El País*, 03 de diciembre del 2010. [fecha de consulta 3 de octubre del 2011] disponible en internet http://www.elpais.com/articulo/opinion/Secretos/Estado/elpepuopi/20101203elpepiopi_5/Tes
- CASANOVA, Julián. "Los límites de la objetividad y el desafío posmodernista" En: "Razones de historiador. Magisterio y presencia de Juan José Carreras", Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2009.
- CAVALLO, Ascanio et al., La historia oculta del régimen militar. Santiago: Antártica, Chile. 1989.
- Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. *Informe sobre calificación de victimas de violaciones* de los derechos humanos y de la violencia política. Santiago: Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, 1996.
- Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, *Informe Rettig*. Dos volúmenes. Santiago: La Nación, 1991
- CONNERTON, Paul. How Societes Remember, Cambridge University Press, 1989.
- CUESTA Josefina. Historia del presente. Madrid: EUDEMA, 1993.
- CUESTA. Josefina. "Memoria e historia. Un estado de la cuestión". Ayer, No. 32, *Memoria e historia*. 1998., pp. 203-246
- DA SILVA CATELA, Ludmila y JELIN, Elizabeth (comps.), Los archivos de la represión: documentos, memoria y verdad. Siglo XXI, Madrid. 2002.
- DÍAZ BARRADO, Mario P. (coord.) *Historia del tiempo presente. Teoría y metodología* Cáceres: Universidad de Extremadura, 1998. en ALTED, A. *Entre el pasado y el presente. Historia y memoria*. Madrid. UNED,1996, pp. 55-89
- GARCÉS, Mario. (comp.), Memoria para un nuevo siglo: Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX. LOM/ECO, Chile. 2000
- HALBWACHS, Maurice, On Collective Memory, Chicago University Press, 1992
- HITE, Katherine. "Breaking the Pacto de Silencio: Memories of defeat, contemporary politics, and the Chilean political class in the 1990s". WILDE Y A. "Irruptions of memory: Expressive politics in Chile's transition to democracy". *Journal of Latin American Studies*. 31(2), mayo de 1999.
- JELIN, Elizabeth (comp.), Las conmemoraciones: las disputas en las fechas "in-felices". Siglo XXI,

- Madrid.2002
- JELIN, Elizabeth y LANGLAND, Victoria (comps.), Monumentos, memoriales y marcas territoriales. Siglo XXI, Madrid. 2003.
- KOSELLECK, Reinhart. Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos histórico, Barcelona: Paidos, 1993.
- LOVEMAN, Brian y LIRA, Elizabeth. et al., *Historia, política y ética de la verdad en Chile, 1891-2001:* reflexiones sobre la paz social y la impunidad. LOM, Chile. 2001.
- LOVEMAN, Brian y LIRA, Elizabeth. *Las ardientes cenizas del olvido: vía chilena de reconciliación política, 1932-1994.* LOM/DIBAM, Chile. 2000.
- MATEOS, Abdón. "Historia, Memoria, Tiempo Presente". Hispania Nova, Nº 1. 1998.
- MONTEALEGRE. Jorge. Frazadas del Estadio Nacional. Santiago: LOM, 2003
- NAVAJAS, Carlos. "¿Qué es la historia actual?". En: DELGADO IDARRETA, José Miguel (coord.), Franquismo y Democracia. introducción a la historia actual de La Rioja, Logroño. La Rioja: Gobierno de La Rioja/IER, 2000. pp. 13-41.
- NORA, Pierre. *Les Lieux de Memoire.* 7 vols., Paris,1983-1994; CUESTA. Josefina. "De la memora a la historia",
- OLEA, Raquel y GRAU, Olga (comps.), Volver a la memoria. LOM, Chile. 2001. GROPPO, Bruno y FLIER, Patricia (comps.), La imposibilidad del olvido: recorridos de la memoria en Argentina, Chile y Uruguay. Ediciones Al Margen, La plata. 2001.
- PACHECO, Teresa. "La historia del presente inmediato en el contexto del debate epistemológico de las ciencias sociales". *LUDUS VITALIS*. vol. XX. N°. 3. 2012.
- RUBIO, Pablo. Los civiles de Pinochet. La derecha en el régimen militar chileno, 1983-1990. Dibam-Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago, 2013.
- SOTO, Ángel, "Historia del presente: estado de la cuestión y conceptualización", Historia Actual Online, HAOL 3. 2004. pp.101-116.
- SOTO, Ángel. *El presente es historia. Reflexiones sobre teoría y método*. Centro de estudios bicentenario. Chile. 2006.
- STERN, Steve. Luchando por mentes y corazones, las batallas de la memoria en el Chile de Pinochet. libro dos de la trilogía la caja de la memoria del Chile de Pinochet. UDP. Chile. 2013.
- STERN, Steve. Recordando el chile de Pinochet: en vísperas de Londres 1998. *Libro uno de la trilogía la caja de la memoria del Chile de Pinochet*, UDP. Chile. 2009.

- STONE, Lawrence. "History and post-modernism". *Past and Present: A journal of Historical Studies* 131. 1991.
- TOEWS, John E. "Intellectual History after the Linguistic Turn: The Autonomy of Meaning and the Irreducibility of Experience". *American Historical Review* 92.1987.
- TORRES, Isabel. La crisis del sistema democrático. Ed. Universitaria. 2014
- VALDÉS, Hernan Tejas Verdes: diario de un campo de concentración. Santiago: LOM/CESOC, 1996.
- WINN, Peter. "El pasado está presente. Historia y memoria en el Chile contemporáneo", en PÉROTIN-DUMON, Anne (dir.). Historizar el pasado vivo en América Latina. Chile, 2007. http://etica.uahurtado.cl/historizar el pasado vivo/es_contenido.php

LA REBELIÓN DE LOS "RAROS". PRIMERA PROTESTA HOMOSEXUAL EN CHILE: DISCURSOS DE LA PRENSA DE IZQUIERDA. SANTIAGO, ABRIL DE 1973.

Karelia Cerda Castro.
Estudiante de Magíster en Estudios de Género y Cultura Latinoamericanos,
Universidad de Chile.

karelia.cerda@gmail.com

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de los Estudios de Género nos ha permitido comprender diversos fenómenos de las relaciones sociales en la historia de nuestro país, contribuyendo a ampliar las categorías de *lo social* y *lo político*, trasladando las discusiones sobre sujetos y relaciones interpersonales que se consideraban propias de los espacios privados hacia el dominio de lo público, como es el caso de la sexualidad humana.

La categoría género alude a los procesos mediante los cuales una sociedad determinada asigna roles y funciones específicos a los individuos a partir de las diferencias anátomo fisiológicas que definen el sexo biológico, lo cual implica un proceso de educación y socialización de los cuerpos en función de hombre/masculinidad y mujer/feminidad diferenciados entre sí. Dentro de estos procesos existe una jerarquización de los valores asignados a cada sexo/género en donde aquellas actividades, roles, características, etc., asociados al hombre/masculinidad se presentan como superiores a aquellas asociadas a la mujer/feminidad, definiendo relaciones de poder y subordinación.

Sin embargo, ha resultado necesario ampliar esta conceptualización teórica dado que no satisface a la complejidad de las relaciones sociales vinculadas a la diferencia sexual, específicamente si nos referimos al ámbito de la diversidad sexual. Así, se comprende que al

hablar de género no sólo se está haciendo referencia a los problemas que aquejan a las mujeres en su situación de subordinadas dentro de un Sistema Sexo/Género¹, sino que también hace referencia a cómo una sociedad ordena culturalmente las conductas, prácticas y preferencias sexuales, estableciendo límites valóricos de lo sexualmente normal para cada género a partir de las relaciones jerárquicas de poder y en función de intereses determinados. De este modo ya no son únicamente las mujeres quienes están sometidas al poder de los hombres, sino que se establece una hegemonía simbólica en torno a la sexualidad y sus prácticas, dotada de determinadas características para hombres y mujeres y capaz de ejercer poder sobre aquellos que no poseen dichas características, siendo la heteronormatividad una de las principales -y quizás la más importante- formas de ser y constituirse en hombres y mujeres, dada la capacidad reproductiva de la relación heterosexual. Finalmente, esta hegemonía relacionada a la heterosexualidad se define y reafirma a partir de prácticas e imaginarios sociales, como por ejemplo la existencia de "otros y otras" que no cumplen con el mandato heterosexual, duales tales como normal/anormal, configurándose imaginarios sano/enfermo. correcto/invertido, moral/inmoral, etc., para el caso de la presente investigación, uno de los más significativos imaginarios es el de macho vs "maricón". El poder en las relaciones sociales de sexo/género ha sido ejercido históricamente por la masculinidad, pero dicha masculinidad no alude a todos los seres humanos biológicamente hombres, sino que a aquellos que cumplen con las características definidas como puramente masculinas, es decir que existe una escala de valoración de la masculinidad -también de la feminidad- en donde nos encontramos con hombres más hombres frente a hombres menos hombres², por tanto dicho poder se ejercerá sobre todo aquello construido como inferior a la masculinidad hegemónica: para el caso de este trabajo, sobre los homosexuales.

Como consideraciones teóricas finales, vale señalar que dadas las características y objetivos de esta investigación no abarcaré la construcción del sujeto homosexual en toda su amplitud, la cual abarca procesos colectivos e individuales de formación de la identidad sexual, sino que me aproximaré solamente a los discursos e imaginarios que sustentó la prensa de izquierda como

¹ RUBIN, Gayle, El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo, Revista Nueva Antropología, vol. VIII, n°30, México, 1986.

² En este punto se puede aludir a múltiples imaginarios sociales en relación a ser "poco hombre", por ejemplo: hombre sumiso frente a la esposa, hombre al que no le gusta el futbol u otro deporte relacionado a la masculinidad, hombre que hace el aseo o cocina en el hogar, hombre que viste de forma distinta, etc.

dispositivo de poder de la masculinidad hegemónica frente a la homosexualidad. A su vez, me centraré únicamente en la homosexualidad masculina ya que la reconstrucción a partir de prensa de este hecho histórico así lo reclama, no siendo posible abarcar otras identidades sexuales.

Contexto Histórico.

Para comenzar esta exposición, es necesario realizar una breve síntesis del contexto histórico en que se produce la primera protesta homosexual en nuestro país. El año 1973 estuvo marcado por una álgida y convulsionante polarización social que enfrentaba a sectores sociales diversos, principalmente a quienes apoyaban y a quienes estaban en contra del gobierno de Salvador Allende; esta protesta se realiza en los últimos meses de dicho gobierno, meses marcados por rumores golpistas, cacerolas y enfrentamientos. El día 22 de abril, coincidiendo con la protesta homosexual, tal como señala Víctor Hugo Robles³ adherentes de *Patria y Libertad* pusieron una bomba a la estatua del Che Guevara ubicada en San Miguel, ello como botón de muestra de la gran tensión política y social que se vivía en el país. Precisamente, dicho hecho concentró la mayor atención de la ciudadanía y la prensa en esos días, de modo que esta primera protesta no fue cubierta por una gran cantidad de medios.

Socialmente la homosexualidad constituía un tema tabú, tal cual relatan los protagonistas del suceso en el libro de Robles, eran altamente discriminados y criminalizados, recordemos también la vigencia del artículo 365 del código penal (Crimen de Sodomía) el cual permitía realizar detenciones a homosexuales incluso bajo sospecha.

Para comprender los discursos desplegados por la prensa de izquierda frente a esta movilización, debemos primeramente mencionar que la prensa y los medios de comunicación en general juegan un rol fundamental en la sociedad en tanto que transmiten información respecto de hechos determinados produciendo en sus receptores efectos de verdad o de veracidad, es decir que son considerados como fuentes confiables de información objetiva y veraz por parte del público receptor, no requiriendo de mayor corroboración, omitiendo el hecho de que todo medio de prensa responde al contexto cultural de su producción, a líneas

³ Robles, Víctor Hugo, Bandera Hueca: Historia del Movimiento Homosexual en Chile, Santiago, Chile. 2008 [En línea] < http://banderahueca.blogspot.com> [Visitado en Diciembre 2013]

editoriales que, de acuerdo a determinados fines, escoge qué decir, cómo decir, e incluso qué omitir. De este modo, la opinión pública que puedan generar respecto de las informaciones que entregan, estarán mediadas por dichos contenidos e intereses de quienes reproducen la información. Así, la prensa que cubrió la noticia, principalmente periódicos de izquierda, y el tratamiento que se dio de ésta representa o responde a la línea editorial de cada medio, posturas políticas, etc., sin embargo, se debe recordar que responde también al contexto sociocultural de su producción, por ende no se quiere en este trabajo satanizar a la prensa de izquierda -o la izquierda en sí- por ser altamente homofóbica ya que en el contexto socio-histórico en que se desarrolla esta noticia la homosexualidad no era socialmente aceptada, era asociada a la sordidez de locales nocturnos y prostitución, a una patología médica, estaba penalizada la sodomía en el código penal (Art. 365), en síntesis existía una homofobia transversal en la sociedad y también una gran ignorancia respecto del tema. Lo que se persigue en este trabajo es analizar críticamente estos discursos para observar los imaginarios respecto de la homosexualidad masculina presentes en ellos, comprender a los periódicos como espacios de reafirmación de la masculinidad hegemónica mediante la negación, invisibilización y degradación de aquellos "otros no-hombres", mediante su capacidad de impacto en la opinión pública.

"Eran los tiempos en que la Raquel, la Eva, la Larguero, la Romané, la José Caballo, la Vanesa, la Fresia Soto, la Confort, la Natacha, la Peggy Cordero y la Gitana, se reunían a conversar en la Plaza de Armas de Santiago. Charlaban de sus proletarias vidas y pernoctaban en la céntrica plaza"⁴, señala Victor Hugo Robles para comenzar su relato. Para reconstruir esta manifestación y analizar los discursos de la prensa, me parece importante destacar la existencia de dos relevantes factores en común de los protagonistas: la orientación sexual -homosexual- y la condición socioeconómica precaria.

Como se mencionó anteriormente, escapa de la presente investigación analizar el proceso mediante el cual los protagonistas de la primera marcha gay se identifican como homosexuales ni la complejidad del proceso que les constituye como tales. Grosso modo, se comprende esta orientación sexual como una atracción física, sexual, emocional, romántica, etc., hacia

⁴ Ibid.

individuos del mismo sexo, además se añade la siguiente definición funcional: "personas que tienen relaciones sexuales con personas de su mismo sexo, bajo mutuo acuerdo y consentimiento"⁵. Para referirse a su orientación sexual, se encuentran en la prensa epítetos peyorativos tales como "locas perdidas, colas, maracos, yeguas sueltas, asquerosos especímenes, sodomitas patín", entre otros compartidos por los tres periódicos en cuestión. Es posible observar en este punto un afán de degradar las prácticas y la identidad de los homosexuales mediante la ofensa, situándolas como anomalías y blanco de repudio: son lo que un hombre bien hombre no es ni debe ser.

En cuanto a las condiciones socioeconómicas que caracterizan a este grupo se destaca a partir de la prensa y de relatos en el libro de Robles que eran más bien pobres en relación a otros grupos de homosexuales que se reunían en Santiago Centro, ejercían el comercio sexual callejero e incluso muchas veces dormían en la calle. Según el periódico Puro Chile eran "colipatos [...] de bastante baja estofa (que no tiene nada que ver con el estofado) [...] homosexuales santiaguinos, todos bastante cargados al rasquerío y a la falta de jabón". En esta afirmación se expresa no sólo un tono burlesco y degradante por la condición de homosexuales sino que además su pobreza es vista como factor negativo, no es la misma pobreza de un poblador o de un proletario heterosexual a quien la prensa de izquierda, dada su posición ideológica y su carácter popular, jamás hubiera ridiculizado, sino que es la pobreza de un paria, de un marginal. Por lo general la idea de pobreza para la izquierda del periodo constituía una realidad social contra la cual se combatía, un signo de la opresión del capital sobre los chilenos, pero al tratarse de la pobreza de un grupo de homosexuales es posible ver que la idea de pobreza cambia, se traslada hacia una asociación negativa y peyorativa, no constituye una injusticia social sino una condición digna de vergüenza.

La presencia de estas dos características y sus problemáticas vinculadas, sumada al incipiente desarrollo de una conciencia de compartirlas como realidad en común, van perfilando una capacidad asociativa entre estos actores sociales, otorgando sentido a lo ocurrido la tarde del 22 de abril del '73 en la Plaza de Armas de Santiago. Según las fuentes, las problemáticas que

⁵ FUENTES, Mauricio. Ser Homosexual en Chile: procesos de construcción identitaria 1950-2000. Tesis Universidad de Chile. Santiago, Chile. 2002. p. 9.

⁶ Puro Chile. Santiago. Martes 24 abril de 1973. "Colas del barrio alto harán mitín en lo Castillo". Impresiones Horizonte. p. 9.

gatillaron el estallido de esta manifestación están referidas principalmente a la discriminación social, la represión violenta por parte de la policía tanto hacia quienes ejercían la prostitución callejera como a quienes manifestaban su homosexualidad públicamente, sea dando a conocer relaciones de pareja, actuando femeninamente, etc., además de la demanda de derecho a contraer matrimonio entre homosexuales. En Puro Chile se presenta lo siguiente: "[...] quieren una ley que, al igual que algunos países europeos, les permita casarse entre ellos (o entre ellas para ser más respetuosos con la verdad) [...]. Otro maricón, pero que al parecer no le 'hace empeño' sino que es maricón 'pa callado' expresó que 'deseamos tanto que la sociedad nos trate bien y no nos miren con desprecio y con burla cuando pasamos por las calles. Nosotras no molestamos a nadie, pero para nosotras es un martirio vivir porque no nos dejan tranquilas`". Del mismo modo, el diario El Clarín señala al pie de una fotografía que "Entre otras cosas, los homosexuales quieren que se legisle para que puedan casarse y hacer las mil y una sin persecución policial. La que se armaría. [...] Un sodomita, de unos 20 años, que parecía dominar más el bla bla, manifestó: 'Lo que pasa es que los tiras nos persiguen; igual los pacos. ¡Son más molestosos!, y se lo llevan a uno y lo pelan. Nosotras no somos escandalosas, la prueba es que trabajamos en lugares nocturnos, nos ganamos la vida honradamente pero tienen que dejarnos vivir libremente'"8. Por su parte la revista Paloma anuncia que la convocatoria perseguía "exigir a las autoridades que se legisle a su favor y así lograr una serie de franquicias, entre ellas, una que les permita contraer matrimonio"9. La discriminación social que se denuncia permite prefigurar una idea de la calidad de vida de este grupo, marcada por burlas y violencia callejera, por la imposibilidad de expresar y actuar acorde a su identidad sexual. Si bien las condiciones de vida de este grupo no pueden generalizarse como una constante para todos los homosexuales santiaguinos del periodo, permite al menos comprender una problemática social asociada a los imaginarios y los discursos de una época en torno a la homosexualidad, conllevando a prácticas de discriminación y marginación hacia un grupo considerado minoritario y anormal. Al mismo tiempo, y como se verá más adelante, se valida implícitamente la acción policial en contra de los homosexuales como forma de controlar y reprimir el desenvolvimiento en el espacio público

-

⁷ Puro Chile. Santiago. Martes 24 abril de 1973. "Colas del barrio alto harán mitín en lo Castillo". Impresiones Horizonte. p.9.

El Clarín. Santiago. Martes 24 de abril 1973. "Ostentación de sus desviaciones sexuales hicieron los maracos en la plaza de

⁹ Revista Paloma. Santiago. Martes 24 de abril de 1973. "Homosexuales a la ofensiva". p. 12.

de sus prácticas cotidianas; la discriminación social y la violencia policial no son cuestionadas por estos medios de prensa, sino que el discurso se orienta a validarlas como medios de resguardo de la moral y los valores de la sociedad del periodo. Se expresa también en el acto simbólico de rapar a quienes eran detenidos una imposición de la masculinidad hegemónica en dos sentidos: quitar el carácter femenino que se asigna al uso del cabello largo y así masculinizar a estos sujetos, por una parte, y por otra marcar o dejar una huella de su detención y sus causas, dejando una señal que dé cuenta de *quiénes son*. Frente a la demanda de derecho a matrimonio entre homosexuales se impone una censura moral vinculada a la tradicional estructura marital establecida a partir del hecho biológico macho/hembra que asegura la reproducción, por tanto resulta inconcebible que pueda existir matrimonio fuera de este paradigma: el matrimonio homosexual, entonces, no es admisible en tanto que derecho, ni posible de materializar porque no se relaciona con el ordenamiento simbólico de la familia y el matrimonio establecido dentro de la sociedad de la época.

En un periodo de nuestra historia marcado por masivas concentraciones sociales, por grupos que reivindicaban derechos y veían materializar sus aspiraciones gracias a la política desplegada por el gobierno, orientada hacia los sectores populares y los trabajadores, en donde la movilización social fue una de las instancias participativas más recurrentes y de gran carácter simbólico, resulta paradojal que la prensa de izquierda ridiculice una acción de protesta; se comprende que el carácter de esta manifestación dista mucho de asemejarse a las convocatorias que realizaba la izquierda chilena, así mismo que sus reivindicaciones se alejan de los gritos populares a favor de la reforma agraria, de las tomas de terrenos, fábricas e industrias, entre muchos otros que podría mencionar. A partir de lo expuesto por los periódicos en cuestión, se puede establecer que durante este periodo de grandes transformaciones democráticas y participación popular, los límites socioculturales del Sistema Sexo/Género imperante se imponían para prefigurar quiénes podían visibilizar sus problemáticas, cuáles problemáticas y cuáles reivindicaciones de derechos resultan válidas y admisibles, a partir de ello es posible también afirmar que las relaciones sociales no sólo están dadas a partir de factores de clase, sino que el género es un factor determinante que actúa tanto en los ordenamientos simbólicos como materiales de las relaciones humanas estableciendo jerarquías, remite a las normas jurídicas, a los valores éticos y morales, a los imaginarios y a las prácticas. Así, los homosexuales no califican, para la prensa analizada, como sujetos de protesta e incluso como sujetos de derechos en torno a su identidad sexual por cuanto representan un "no-ser-hombre".

Existen en las fuentes divergencias respecto de la organización de la manifestación. Se establece que la protesta comenzó la tarde del 22 de abril, entre las 19.00 y las 20.00 hrs. aprox. convocados por las problemáticas reseñadas. Desde las entrevistas que realizó Víctor Hugo Robles, contenidas en su libro, se desprende que existían intenciones previas de manifestarse pero resulta confuso establecer si efectivamente hubo preparativos para esa tarde. El grupo no contaba con un núcleo de organización, señalan incluso no conocerse siquiera por sus nombres reales sino que sólo por sus apodos, pero aparecen ciertos liderazgos: la "Gitana" y la "Fresia Soto". Se afirma que esta última habría pedido permiso a la municipalidad para realizar la protesta, pero no por ello se puede asumir que haya habido una organización estructurada a cargo de dichas personas. Al respecto, aparecen palabras del intendente del periodo, Julio Stuardo, en Puro Chile "Se me había solicitado permiso para esa concentración, pero yo, como primera autoridad de la provincia, lo negue" 10 La negación de autorizar la realización de la protesta dice relación con el resguardo de la moral y las buenas costumbres, en este caso se expresa además la responsabilidad de dicho resguardo como parte de las funciones de la autoridad política. Según se desprende del texto: nuevamente vemos al Sistema Sexo/Género organizando las relaciones sociales en el espacio público y en la acción simbólica de la protesta. La protesta duró aproximadamente una hora. Se dieron cita una cantidad de manifestantes que según las fuentes varía entre 25 a 100, siendo difícil dar una cifra concreta ya que además de manifestantes hubo muchos transeúntes, periodistas, e incluso otros homosexuales que presenciaban el suceso, por lo tanto se generó confusión respecto de la cantidad de participantes. Puro Chile menciona al respecto que "Los maricones santiaguinos habían avisado que reunirían a unos cinco mil de sus colegas para protestar [...] pero sólo llegaron unos cincuenta colipatos"¹¹, poniendo en cuestión la importancia del hecho al no lograr las – supuestas- expectativas de la convocatoria; El Clarín aporta que "Alrededor de cincuenta homosexuales [...] Si bien es cierto que fueron pocos los colas que se atrevieron a dar la cara,

_

¹⁰Puro Chile. Santiago. Martes 24 abril de 1973. "Colas del barrio alto harán mitín en lo Castillo". Impresiones Horizonte. p.10.

¹¹ Puro Chile. Santiago. Martes 24 abril de 1973. "Colas del barrio alto harán mitín en lo Castillo". Impresiones Horizonte. p.9.

hay que reconocer que obedeciendo al llamado se hicieron presentes en la Plaza, cientos de individuos de las trenzas sueltas. Siempre estuvieron ojo al charqui, haciéndose los indiferentes, pero atentos a lo que estaba pasando"12. Esta observación me resulta interesante ya que se hace una diferenciación entre unos homosexuales visibles y otros que buscaban el anonimato, sin embargo no se establecen cuáles son las características que determinan que aquellos homosexuales "anónimos" pueden ser reconocidos, a lo que se agregan más adelante en el mismo medio las siguientes palabras del periodista "Pero yo no sé si soy muy mal pensado pero a todos los que se expresaban a favor de la manifestación les encontré cara de maricones. Claro que eran maricones cobardes porque no se atrevían a integrar la troupe"13. En ese sentido se puede establecer que además de considerar a la homosexualidad como una aberración, también es aberrante para la prensa de izquierda que haya personas normales que aprobaran dicho acto, por tanto esa actitud favorable indica, de un modo determinista, que también sean homosexuales. Por otra parte, dichos supuestos homosexuales que no visibilizaban su identidad son considerados como cobardes, identificando a la cobardía como un valor de degradación de la masculinidad, antítesis de la valentía viril, que agudiza el ya repudiado hecho de ser homosexual.

A partir de estas fuentes se infiere que la manifestación fue de carácter pacífica, rondando por la Plaza de Armas haciendo bailes, cantando y gritando, posando ante las cámaras de los reporteros gráficos. El tinte de esta concentración fue definido por la prensa como un espectáculo estrafalario, chocante y desagradable, El Clarín por ejemplo destaca que "Al principio, los sodomitas, creyendo que a cada instante les caería la teja policial, se mostraron muy cautos. Pero ligerito se soltaron las trenzas, y sacaron sus descomunales patas del plato y se lanzaron, demostrando que la libertad que exigen no es más ni menos que libertinaje. [...] Con el correr de los minutos, comprobando que la policía brillaba por su ausencia, las yeguas sueltas enloquecieron de verdad. [...]El repugnante espectáculo había llegado al máximo"¹⁴. El epíteto "sodomita" utilizado para referirse a los manifestantes remite a la ilegalidad de la acción de enunciar públicamente que son homosexuales, relacionado además con la crítica a las policías

¹² El Clarín. Santiago. Martes 24 de abril 1973. "Ostentación de sus desviaciones sexuales hicieron los maracos en la plaza de armas".

¹³ Ibid.

¹⁴ Ibid.

que no se hicieron presentes para acabar con dicho delito. El desarrollo de la protesta adquiere connotaciones negativas, lo cual nuevamente contrasta con la valoración de las formas de manifestaciones diversas de la izquierda en Chile, como por ejemplo las manifestaciones estudiantiles, los festivales de música popular, etc.

Dado que se trató de una manifestación pacífica, no hubo intervención policial hasta pasado una hora, según se relata bastó la presencia de efectivos policiales para que se disolviera la protesta. En la entrevista realizada al intendente Stuardo por Puro Chile se menciona que estaban impartidas las instrucciones para utilizar la fuerza pública pero ello no fue necesario "Las noticias que tengo son de que el número de ellos que se reunió no alcanzó para considerarlo una concentración, sino que fue apenas una reunión al aire libre [...] sin embargo, yo tenía impartidas todas las instrucciones para que se hubiera cortado de raíz cualquier intento de atentar contra el orden público o las buenas costumbres" 15 En esta declaración -al igual que en otra cita del mismo medio mencionada anteriormente- se expresa una intención de bajar el perfil del acto y minimizar su importancia al punto de negar su carácter de concentración, con lo cual también se diluye el hecho de que existían reivindicaciones concretas que enarbolaban los manifestantes. De lo anterior se puede interpretar que mediante la descalificación tanto de las características de la acción desplegada como del impacto que haya producido, se expresa una voluntad de soslayar la realidad homosexual y las problemáticas que se visibilizaron aquella tarde, además de no dar respuesta a las demandas que se exigían; con discursos de burla y degradación hacia estos actores sociales y sus acciones en esta protesta, la prensa escondía el hecho de que una parte de la población chilena era aquejada por problemas de violencia y discriminación, sin mencionar la pobreza y el ejercicio de la prostitución como una de las posibilidades de sustento económico.

En relación a las reacciones de transeúntes y espectadores, se recogen algunas declaraciones en estos periódicos. La revista Paloma expresa que la protesta se desarrolló "[...] provocando el rechazo y disgusto del público que contempló tan degradante espectáculo" La idea general que se comparte en los tres medios es que la gente se mostró hostil frente a estos homosexuales, citaré algunos ejemplos: "Un viejaño de ceño adusto, bastante macho para sus cosas hizo una

_

¹⁵Puro Chile. Santiago. Martes 24 abril de 1973. "Colas del barrio alto harán mitín en lo Castillo". Impresiones Horizonte. p.9.

¹⁶ Revista Paloma. Santiago. Martes 24 de abril de 1973. "Homosexuales a la ofensiva". p. 12.

proposición, que sería dable de considerar: 'Sí, en verdad a estos niños deberían reunirlos de nuevo, garantizándoles que nada les va a pasar. Y cuando estén todos juntos, rociarlos con parafina y tirarles un fosforito encendido. De lo contrario, el mal ejemplo y la degeneración cundirán y no habrá modo de pararlo" 17; "[...] muchas personas expresaban su disconformidad con la actuación que estaban presentando. Las mujeres especialmente manifestaban su franco repudio por la 'competencia' que tenían al frente. 'Es cosa de mal gusto', me dijo una lola que miraba entretenida. Otras mujeres expresaban cosas como ' ¡Qué horror!, ¡esto es inaudito!` Y las exaltadas gritaban: 'Los carabineros, que vengan los carabineros!' [...] O sea en las calles, en vez de haber letreros de 'prohibido estacionar' habría que poner unos que dijeran 'prohibido molestar maricones'. Y en vez de los que dicen 'prohibido pisar el césped' unos que dijeran 'permitido pisar colipatos'"18. Estas reacciones recogidas por los periodistas dan cuenta del mismo rechazo y burla que denunciaban los manifestantes, forman parte de las ideas construidas en torno a la homosexualidad ligadas a la degeneración moral, libertinaje y descomposición de la sociedad, existiendo por tanto la necesidad de frenar de cualquier modo su expansión. En ese sentido, y siguiendo el correlato de los roles de género, las mujeres aparecen como guardianas de los valores tradicionales frente a sujetos que ponen en jaque la estructura de la familia y la definición de hombre en la sociedad, reaccionando exaltadamente, horrorizadas exigiendo intervención policial para garantizar la restitución del orden, así como también aparece la figura de un hombre bien macho para sus cosas repudiando al opuesto nohombre, reafirmando así su compromiso con la heterosexualidad y el ordenamiento de las relaciones sociales tradicionales entre los sexos. Por lo demás nuevamente se observan burlas y sarcasmos en relación a la demanda de no discriminación y libertad para vivir tranquilamente de los manifestantes. Puede que estas reacciones representen al común del chileno que, sea por ignorancia o convicción, era homofóbico en el periodo, cabe recalcar una vez más que la homosexualidad en esta época no goza de aceptación social ni existía información suficiente al respecto que permitiera un cambio en las nociones. Sin embargo, no es posible extraer a partir de las fuentes una visión de las opiniones y discursos de la globalidad de la sociedad chilena ya

-

¹⁷El Clarín. Santiago. Martes 24 de abril 1973. "Ostentación de sus desviaciones sexuales hicieron los maracos en la plaza de armas".

¹⁸ Puro Chile. Santiago. Martes 24 abril de 1973. "Colas del barrio alto harán mitín en lo Castillo". Impresiones Horizonte. p.9.

que estos medios de prensa sólo recogen las expresiones negativas de algunos espectadores aun en el reconocimiento de que hubo quienes se mostraban a favor -como se analizó anteriormente-, por lo tanto no es posible saber cuántas y cuáles fueron las opiniones positivas de algunas personas; por otra parte, esta misma elección de las reacciones no es inocente o al azar, sino que da cuenta de la presencia de una especie de filtro de información, el cual responde a las líneas editoriales de los periódicos, sus intereses y sus condiciones de producción, tomando posición frente a la sexualidad y el género que, para el caso, se vincula a la homofobia y la defensa de la masculinidad dominante. Cabe destacar el silencio de la prensa de derecha como una posibilidad discursiva al respecto, ya que la omisión nos habla también de la presencia de intencionalidad y posicionamiento frente al hecho. Finalmente, tanto las opiniones negativas como la elección de éstas por parte de los medios y la omisión misma de la noticia responden a los imaginarios y representaciones sociales en torno a la sexualidad humana en un contexto cultural específico.

Este acontecimiento no pasó desapercibido ni quedó en el olvido aun cuando se vio opacado por el atentado a la estatua del Che Guevara en San Miguel que ocupó las portadas de gran parte de la prensa. Puro Chile titula "Colas del barrio alto harán mitín en Lo Castillo" 19 e indica en la noticia que "[...] ya que al parecer los 'jaiboncitos' (vulgo 'high') tendrían en los próximos días su estreno en sociedad donde, como lo dijo uno de los colas con los que conversamos, 'estarán todas juntas, revueltas, apretadas y comprimidas' en la Plaza Lo Castillo de la comuna de Las Condes"²⁰ es decir que luego de esta primera protesta existió la intención de replicar la experiencia por parte de otros grupos de homosexuales y los periodistas tuvieron conocimiento de ello, mostraron interés y expectación al respecto. El intendente Stuardo, quien hiciera declaraciones frente a la protesta en Plaza de Armas, también se refirió a esta intención "'usaré de la fuerza pública y de todas las reservas que me da el mandato constitucional que tengo, para impedir cualquier ultraje a la moral ciudadana y las buenas costumbres`"21, lo que indica una consecuencia política e inquietud por parte del intendente militante del Partido Socialista. En el texto de Robles incluso se menciona que en los días posteriores hubo redadas policiales para

¹⁹ Puro Chile. Santiago. Martes 24 abril de 1973. "Colas del barrio alto harán mitín en lo Castillo". Impresiones Horizonte. p.9. ²⁰ Ibid. p.9.

²¹ Ibid. p.10

dar con el paradero de los "líderes" de la protesta "'De hecho, nunca supimos el verdadero nombre de La Gitana, asunto que la policía nunca creyó cuando, después de la protesta, comenzó a buscarla por cielo, mar y tierra` recuerda Raúl Troncoso, la Raquel"²². A partir de las fuentes no se puede saber si la marcha en Lo Castillo se realizó o no, ni tampoco se sabe en qué terminó la búsqueda policial de "La Gitana", o qué fue de las vidas de quienes protagonizaron esta protesta —salvo de algunos, a quienes entrevistó Victor Hugo Robles-.Lo cierto es que estas repercusiones llevan a pensar que pese a lo improvisado del hecho y la breve hora que duró, causó un impacto en la opinión pública y en el desarrollo posterior del movimiento homosexual en Chile.

CONCLUSIONES

La historia de la homosexualidad en Chile ha comenzado a escribirse hace no muchos años, existiendo anterior a ello silencio y desconocimiento que se deben principalmente a las dificultades asociadas al trabajo de fuentes y archivos y la poca trayectoria de las investigaciones. Gracias al desarrollo de diversas corrientes historiográficas -como la Historia Social, Historia Cultural, Nueva Historia Política, Historia de las Mentalidades, entre otras- y de los estudios de Género, se ha abierto el campo del estudio de lo social hacia nuevos procesos y se ha enunciado a nuevas actoras y nuevos actores sociales, permitiendo comprender más ampliamente la historia del país y la multiplicidad de *historias* en su interior, las que se conectan y se entrelazan en distintos momentos y lugares, tejiendo solidaridades y proyectos de sociedad. Sin más, esta es una labor en desarrollo y que requiere compromiso de parte de quienes nos reclamamos como activistas en pro de derechos de la diversidad sexual y podemos aportar desde nuestras disciplinas, en este caso la historia.

Son variadas las conclusiones que pueden apuntarse luego de este análisis. Propongo a continuación aquellas que me parecen significativas y dejando abierta la posibilidad de encontrar muchas más.

Si bien no puede sindicarse a esta primera protesta como el inicio del movimiento homosexual en Chile, sí se le puede otorgar la distinción de haber sido la primera vez que se enunciaron

_

²² ROBLES, Víctor Hugo. Bandera Hueca: Historia del Movimiento Homosexual en Chile. Santiago, Chile. 2008 [En línea] < http://banderahueca.blogspot.com [Visitado en Diciembre 2013]

demandas concretas por parte de homosexuales, logrando un impacto reflejado en los medios analizados. Quizás no produjo un gran terremoto a nivel valórico moral, pero sí causó un temblor.

Los factores indicados al inicio, la pobreza y la identidad homosexual, son a mi juicio determinantes al minuto de desarrollar una incipiente conciencia de compartir vivencias comunes como la represión, la discriminación y el rechazo, la precariedad de pernoctar en la plaza y dedicarse a la prostitución para sustentarse. No puede establecerse a qué grado llegó esa conciencia en el grupo que participó en la protesta, según dan cuenta las entrevistas de Robles había quienes tenían un discurso más elaborado respecto de la problemáticas que les aquejaban (Gitana y Fresia Soto), sin embargo es la presencia de esa conciencia lo que contribuye a aglutinar a este grupo de actores sociales, generando solidaridades y la posibilidad de reconocerse entre sí, permitiendo asociarse en torno a demandas específicas. De este modo, el grupo resulta homogéneo en cuando a estos dos factores, no es únicamente la homosexualidad de forma aislada lo que los lleva a protestar, por lo demás ello habría definido tal vez una convocatoria más amplia que incluyera a homosexuales de otras realidades socioeconómicas. Son por tanto las problemáticas asociadas a ser homosexual pobre y callejero las que detonan esta manifestación.

Es significativo que en un periodo de nuestra historia tan efervescente y de tanta creatividad de los distintos sectores sociales para movilizarse, en donde la manifestación popular callejera era pan de cada día, un ritual simbólico de esa gran participación social, haya incomodado la espontaneidad de un grupo de "homosexuales proletas" que patinaban²³ por Plaza de Armas de Santiago. Para la sociedad del periodo y la estructura de las relaciones sociales de sexo/género resultaba inadmisible la homosexualidad como forma de vida y relacionamiento afectivo, constituía no sólo un delito ante el Código Penal sino que también ante los valores societales y tradiciones que prefiguran la moral pública, de modo que la reacción de la prensa, como producto cultural, cobra sentido. Lo paradojal es que sus discursos correspondan a sectores de izquierda vinculada al progresismo y la democracia. Haciendo un balance, tanto el Clarín como Puro Chile extendieron sus mofas y comentarios degradantes a más de una plana, por su parte la revista Paloma le dedicó sólo un par de párrafos, sin embargo la homofobia se hizo presente

²³ Por "patinaje" se alude a frecuentar la plaza para dedicarse a la prostitución.

en las tres publicaciones mediante peyorativos, descalificaciones y burlas. El uso de epítetos peyorativos se relaciona básicamente con expresar rechazo, molestia, desprecio, etc., hacia la homosexualidad, además considero que su uso por parte de los medios analizados refleja la necesidad de marcar una línea divisoria entre el concepto macho y el no-macho, posicionando en este esquema al macho como el valor positivo y normal, mientras que el no-macho como negativo y anormal. Estas dualidades se generan a partir de la escala ética valórica de una sociedad determinada respecto del ordenamiento del sexo/género, para este caso se expresa una defensa de la estructura de las relaciones sociales de género al enfrentarse a individuos que por su condición rompen el ordenamiento tradicional. De este modo, la degradación, la burla y las ofensas que despliegan los tres medios son mecanismos utilizados para definir lo normal y lo anormal en torno a la masculinidad, por tanto es esta masculinidad hegemónica –viril y heterosexual- la que se expresa en la prensa.

El progresismo democrático de la izquierda chilena del periodo no abarcó temáticas de diversidad sexual. Frente a este acontecimiento que visibilizó la realidad de un sector de homosexuales, al menos en la prensa de izquierda se manifestó un claro rechazo e incomodidad. Si bien estos tres medios de comunicación se vinculan a sectores de la izquierda –el Clarín al Partido Comunista, Paloma a las Juventudes Comunistas, Puro Chile, aunque sensacionalista, pro UP- no se puede establecer que representen la opinión del pleno de las militancias de base, pero sus líneas editoriales están íntimamente ligadas a las posturas de la izquierda frente a la realidad nacional, por tanto el tratamiento de las noticias que contienen son lecturas de la realidad bajo el lente de las posturas de la izquierda, ofreciendo a su público receptor dicha visión. Es precisamente en ese público receptor en donde se genera el efecto de realidad o veracidad como potencialidad del medio de comunicación, por lo tanto la noticia de la primera marcha homosexual pasó por ese filtro y la carga negativa que contuvo en los tres periódicos fue parte de ese efecto de veracidad en los receptores. Se fortalece así la masculinidad hegemónica al mostrar a los "no-hombres" en un espectáculo degradante, reforzando la homofobia en la sociedad. Los medios de prensa de la izquierda, entonces, funcionaron como espacios de expresión y reafirmación de la masculinidad hegemónica y de ejercicio de poder en función de la identidad sexual.

La movilización social como ejercicio cotidiano de participación democrática da sentido a la intensión de manifestarse de los homosexuales aquella tarde, no vislumbrando contradicciones ni peros al respecto ya que la ecuación parecía simple: una demanda o motivación para manifestarse, un grupo de gente que consensuada en puntos comunes decide manifestarse, un espacio público para hacerlo. No existían precedentes en Chile de una movilización de este tipo, lo que causó impresiones diversas y mucho asombro para quienes la presenciaron. Sin embargo, ha quedado en evidencia que para la prensa de izquierda resultaba inadmisible un hecho como este. Así, la movilización social durante la UP conocía de límites, en este caso la frontera establecida entre qué y quiénes pueden manifestarse y quiénes no está dada en función de un Sistema Sexo/Género en este periodo determinado, en que destaca el énfasis puesto en la definición de la masculinidad hegemónica. Dentro de este Sistema Sexo/Género, según lo expuesto anteriormente, se establecen jerarquías que determinan las relaciones sociales, configurando una escala de valoración en torno a las ideas de masculinidad y feminidad. En el análisis de la prensa de izquierda se observa dicha valoración al asociar la heterosexualidad a la máxima expresión del macho y por lo tanto su máxima antítesis, el no macho, es el homosexual: los dispositivos culturales y las relaciones de sexo/género se imponen ante la libertad de expresión y movilización para determinar que los homosexuales no calificaban como sujetos de protesta, sus demandas no son admisibles porque alteran el orden moral, las acciones desplegadas en la protesta no concuerdan con las características que tenía toda manifestación, de modo que la protesta en torno a demandas específicamente homosexuales se sitúa fuera de los márgenes de la normalidad de la movilización social del periodo.

Para finalizar, se establece que existía un componente homofóbico en la izquierda chilena expresado en la prensa analizada, sin embargo no puede soslayarse que ello se corresponde con una tendencia común en la época, propio del contexto cultural y transversal al color político, no se puede entonces analizar la prensa fuera de ese contexto, sin comprender que "eran hombres de su tiempo". Si bien esto no exculpa ni relativiza que la postura adoptada por El Clarín, Puro Chile y Paloma frente a esta primera marcha haya sido homofóbica, agresiva y burlesca, ayuda al menos a comprender la complejidad de su reacción, sobre todo al analizarla a partir de las relaciones de sexo/género.

Aun no existiendo correlación directa entre esta *primera vez* y el movimiento por la diversidad hoy en día, se marcó un precedente importante. Un elemento clave para todos los sectores sociales oprimidos –sea por razones económicas, etarias, étnicas, raciales, culturales, sexuales, etc.- que levantan resistencias y luchan por sus derechos es la posibilidad de tener memoria, lo cual otorga sentido a sus acciones, pertenencia y continuidad, identidad y proyección, por lo tanto considero que la primera protesta homosexual marca un hito en la memoria de los movimientos homosexuales y de diversidad sexual en general, un referente de lucha que permite mirar hacia el futuro. La primera de muchas rebeliones, fue esta Rebelión de los Raros.

FUENTES

- El Clarín. Santiago. Martes 24 de abril 1973. "Ostentación de sus desviaciones sexuales hicieron los maracos en la plaza de armas".
- Puro Chile. Santiago. Martes 24 abril de 1973. "Colas del barrio alto harán mitín en lo Castillo". Impresiones Horizonte. pp. 9-10.

Revista Paloma. Santiago. Martes 24 de abril de 1973. "Homosexuales a la ofensiva". p. 12.

BIBLIOGRAFÍA

- FUENTES, Mauricio. Ser Homosexual en Chile: procesos de construcción identitaria 1950-2000. Tesis Universidad de Chile. Santiago, Chile. 2002.
- ROBLES, Víctor Hugo, Bandera Hueca: Historia del Movimiento Homosexual en Chile, Santiago, Chile. 2008 [En línea] < http://banderahueca.blogspot.com> [Visitado en Diciembre 2013]
- RUBIN, Gayle, "El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo", Revista Nueva Antropología, vol. VIII, n°30, México, 1986.

LOS OTROS COMUNISTAS CHILENOS. COMUNISMO RUPTURISTA EN CHILE 1960-1973.

Damián Lo Chávez. Licenciado en Historia. Universidad de Chile damian3192@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

Esta ponencia es un resumen de una tesis de su mismo autor/expositor para optar al grado Licenciado en Historia de la Universidad de Chile. Comunismo rupturista en Chile (1960-1970)¹ bajo la guía del profesor e historiador Sergio Grez Toso. Trata de la historia de los que decidimos llamar comunistas rupturistas chilenos. En resumen se trata de militantes de izquierda que comparten los criterios elementales de un partido leninista centralizado e ideológicamente monolítico, más los criterios de etapas en la revolución. Sin embargo, fueron, en su mayoría, expulsados del Partido Comunista de Chile, PC, debido a que discrepaban de la vía pacifica o no armada al socialismo y, a partir de la polémica chino-soviética (1962-1964), del papel rector de la URRS en el Movimiento Comunista Internacional, MCI. En síntesis se aspiraba a que la lucha de masas deviniera en una insurrección popular o guerra popular para establecer una democracia popular, paso previo a la construcción socialista. Las principales organizaciones de esta tendencia en Chile fueron la Vanguardia Revolucionaria Marxista, VRM, y el partido Comunista Revolucionaria, PCR. La primera tiene su origen en la facción de Luis Reinoso, expulsado del PC en 1951 por promover una táctica insurreccional contra el gobierno de González Videla, y la segunda en el grupo Espartaco, núcleo de militantes del PC expulsados a fines de 1963 por difundir documentos chinos y albaneses contrarios a la política

¹ LO CHÁVEZ, Damián, *Comunismo rupturista en Chile (1960-1970)*, tesis para optar al grado Licenciado en Historia, Santiago, Universidad de Chile, 2013. Disponible para consulta electrónica en http://www.tesis.uchile.cl/handle/2250/113144.

oficial del PC chileno y del Partido Comunista de la Unión Soviética, PCUS. El marco temporal tiene una pequeña variación. La historia del comunismo rupturista puede rastrarse desde 1951, con la facción de Reinoso, hasta la actualidad en el Partido Comunista (Acción Proletaria) y algunos colectivos pequeños que se declaran maoístas. Incluso podríamos incluir hitos anteriores como la Pascua Tragica y Ranquil y Lonquimay, más la existencia como corrientes políticas ideológica y orgánicamente definidas data del marco expuesto en el título.

La investigación, apuntó a construir una "historia total" de dicha tendencia política. Es decir una historia que abarcara el desarrollo de las concepciones ideológicas y políticas, las biografías o aspectos de las biografías de quienes participaron, y por supuesto la historia social concreta de la lucha de clases. Para este macro objetivo utilizamos el análisis de fuentes primarias escritas, es decir prensa, folletos y revistas de la época, así como memorias de personajes; y además, el recurso de la historia oral, entrevistando a diversos protagonistas de esta historia.

Respecto del marco teórico es preciso señalar que nos basamos en las ideas de Sergio Grez sobre la integración de historia política y social como un todo, en contraste con la visión que separa ambos campos²; y en las ideas de Olga Ulianova que plantea la construcción de una historia política y de las militancias políticas que incluya diversos aspectos sociales y culturales³.

Vía Pacífica o no armada al socialismo y el Partido Comunista de Chile

Es necesario hacer un breve balance de esta política e ideología para comprender el surgimiento y las propuestas de nuestros sujetos de estudio. La teoría de que los movimientos obreros y sus partidos pueden llegar al poder y construir el socialismo por métodos pacíficos, se puede rastrear en el tiempo a la época de la II Internacional y a los ideólogos de esta, los alemanes Eduard Bernstein y Karl Kautsky, y su desarrollo en el MCI tiene exponentes como el norteamericano Earl Browder, el yugoslavo Tito y el soviético Nikita Khruschev. Sin embargo, en Chile vino a tener un desarrollo autónomo que se fue potenciando y legitimando con las teorías de origen internacional. Para empezar, vamos a partir de una negación. El Partido Comunista de Chile nunca ha tenido una apuesta rupturista respecto de la institucionalidad vigente. No debemos confundirnos con la política de Rebelión Popular de Masas

58

² GREZ TOSO, Sergio, "Escribir la historia de los sectores populares: ¿Con o sin la política incluida?", en *Política*, N°44.

³ Ulianova, Olga, Redes políticas y militancias, Santiago, Ariadna/USACH, 2009, p. 10.

implementada durante la década de 1980, debido a que esta pretendía derribar a la dictadura militar, mas no acabar con el estado para reemplazarlo por un estado e institucionalidad revolucionarios. Esta afirmación nuestra no es antojadiza. Es compartida por el historiador, ya citado, Sergio Grez, quien planteó que en la época en que la vía pacifica o no armada al socialismo no era aún un macro objetivo estratégico, es decir desde la fundación del PC hasta 1956, con el XX Congreso del PCUS:

"Sobre este asunto solo cabría agregar que los escasos militantes comunistas que empuñaron las armas durante las décadas de 1920 y 1930 [...] lo hicieron por iniciativa propia, sin el aval de la dirección del Partido sin que esas acciones se dedujeran de su línea oficial. Las referencias a la violencia revolucionaria y a la lucha armada en el PCCh de Recabarren fueron concesiones retoricas a la ortodoxia kominteriana y al espíritu de un tiempo marcado por el triunfo de la revolución bolchevique, sin llegar a alterar la línea central que venía desarrollándose desde la fundación del POS en 1912 y que hundía sus raíces en la aún más pretérita militancia de importantes cuadros comunistas en el Partido Democrático"⁴.

Hace poco, en el marco de los 40 años del golpe de estado de 1973, el presidente de dicha colectividad, Guillermo Teillier, reafirmó el rechazo histórico del PC a cualquier forma de ruptura institucional:

"Esos son los hechos globales. Por lo demás, en aquellas circunstancias, como en otras a lo largo de 100 años, jamás el Partido Comunista optó por romper la institucionalidad, pasar por encima de la Constitución o buscar una salida de ruptura"⁵.

Ahora bien; ¿cuál es la génesis y desarrollo histórico de dicha posición? Como ya quedó claro, nunca hubo una estrategia concreta que contemplara el acceso al poder por la vía de la insurrección de masas o el alzamiento armado. Este fenómeno se profundizó a partir de 1935, cuando la Tercera internacional o Internacional Comunista, a la cual estaba adscrita el entonces joven partido, lanzo la consigna de Frente Popular. Esta consigna reemplazó a la orientación de "Frente único" y "Clase contra clase" que implicaban posturas más radicalizadas en función de un colapso inminente del sistema capitalista y la conquista del poder por parte de la clase obrera. Ahora, al no haberse dado este colapso y estar extendiéndose en Europa movimientos

⁴ GREZ, TOSO, Sergio *Historia del Comunismo en Chile. La Era de Recabarren (1912-1924)*, p. 263. Sergio Grez usa las siglas PCCh para referirse al PC chileno, no confundirse con nuestro PCCh, que se refiere al Partido Comunista de China.

⁵ http://blogs.cooperativa.cl/opinion/politica/20130904085125/40-anos-sincerando-algunas-cosas/

fascistas, y en otros lugares del mundo movimientos de características fascistas, la Internacional llamó a los comunistas a alianzas amplias incluso con sectores pequeño burgueses para defender las libertades democráticas de la amenaza fascista y promover reformas económicas y políticas en pro de los trabajadores y campesinos. Sin embargo esta concepción no contemplaba revisar la teoría marxista sobre el Estado ni negar la lucha de clases durante este proceso; es más los PC debían estar a la vanguardia de estos Frentes Populares. El frente Popular ganó las elecciones en Chile en 1938 con Pedro Aguirre Cerda como presidente. Sin embargo durante los gobiernos radicales, el PC de Chile, dirigido por Carlos Contreras Labarca, moderó considerablemente su programa y actividad. Esta situación que se acentuó durante la Segunda Guerra Mundial debido a la influencia de Earl Browder, secretario general del Partido Comunista de los EE.UU., quien señaló que con la alianza entra la URSS y su país, ya no era necesario la lucha de clases y que la justicia social se alcanzaría pacíficamente en un mundo armónico. Analizando este periodo el secretario general del PC que asumiría a comienzos de la década de 1950, Galo González, dijo:

"En lugar de luchar por la hegemonía del proletariado dentro del bloque popular, habíamos hecho una política bastante conciliadora, olvidando que con la constitución del Frente Popular no desaparecen los partidos y las clases, por consiguiente, la lucha de clase, sino que esta continua bajo nuevas formas [...] habíamos perdido un poco las perspectivas de la lucha revolucionaria y, una vez obtenido el triunfo en las elecciones y ciertas libertades, dejamos que nuestros aliados archivaran el programa [...] no enseñamos al Partido en que forma debía realizar sus luchas bajo el Frente Popular, y que no había que sembrar ilusiones que significaban frenar las luchas por las condiciones de vida de las masas".

El ex dirigente del PCR, Jorge Palacios Calmann señaló:

"A raíz de la formación de frentes unidos anti-fascistas en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, el Partido "Comunista" de Chile realizó una política de alianzas en gran escala con otras fuerzas políticas burguesas y logró gestar coaliciones electorales cuyos candidatos conquistaron el gobierno. Dichas alianzas de frente unido, que constituían una respuesta correcta al auge del fascismo y un importante medio para colocar, en países dependientes como Chile, a vastos sectores bajo la influencia del proletariado quedaron, de hecho, bajo la

⁶ Citado en Délano, Luis Enrique, Galo Gonzales y la construcción del Partido, Santiago, Horizonte, 1968. p.31.

dirección de la burguesía. Más aun la dirección del Partido "Comunista" de Chile, partido que debía garantizar esa hegemonía proletaria en el frente unido, fue dominada por completo por ideas burguesas y la organización misma puesta al servicio de sectores burgueses en ascenso. [...] Es así como la Unión Nacional Antifascista creada en Chile, fue entendida por los dirigentes del P°C", fuertemente influidos por el browderismo, como una renuncia casi completa, no solo a la lucha por el poder, sino, incluso a las formas más elementales de lucha de clases."

Finalmente para Tomas Moulian, este periodo marca el comienzo de una larga tradición institucional en la izquierda chilena, donde el Estado pasa a ser, en vez de un objeto teórico a destruir y reemplazar, como un campo a disputar⁸. Ante esta realidad, el nuevo secretario que asume como reemplazo del desacreditado Contreras Labarca, Ricardo Fonseca plantea, en el marco del gobierno de González Videla, una política denominada "lucha de masas" que significaban redoblar la lucha por las condiciones de vida de las clases populares, aun cuando este lucha transgrediera la legalidad. Para implementar esta política contó con el apoyo de su segundo hombre, Luis Reinoso, secretario de organización y líder una orgánica denominada "el Activo" que estaba destinada a preparar actividades de tipo para-militar y de sabotaje para respaldar la "lucha de masas". En este periodo las Juventudes Comunistas asumieron formas militarizadas y en conjunto con el Activo, organizaban la defensa de arrendatarios con orden de desalojo por alquiler impago, el saqueo de panaderías como respuesta al alza de precios y otras medidas de corte ilegal y violento. En el plano sindical también se desató una gran ofensiva en 1947, en la zona del carbón de Lota. Una violenta huelga dirigida por el sindicalista y secretario regional del PC, Benjamín Cares, paralizó casi toda la producción y desato una violenta represión por parte del ejército, que se enfrentó en combates contra los mineros, quienes se defendieron arrojando dinamita. A esta "lucha de masas" se le sumó la presión norteamericana por tomar posición entre los dos bloques emergentes de la Segunda Guerra Mundial, el mundo capitalista dirigido por los EE.UU. o el socialista dirigido por la URSS de José Stalin. Videla optó por el primero y declaró la segunda clandestinidad del PC, prohibiendo su prensa y encarcelando a sus dirigentes, mediante la Ley de Defensa Permanente de la Democracia,

⁷ PALACIOS, Jorge, Chile: ensayo de compromiso histórico, Barcelona, Editorial 7 ½, pp. 19-20

⁸ MOULIAN, Tomas, Contradicciones del desarrollo político chileno 1920-1990, p. 39.

conocida popularmente como "ley maldita". Ricardo Fonseca falleció prematuramente en 1949, escogiéndose, en la clandestinidad, a Galo González como sucesor. En el partido se enfrentaron dos posiciones: una, recuperar la legalidad mediante la retirada y moderación del discurso y programa, sostenida por González y otra, sostenida por Reinoso, planteaba la radicalización de los métodos de lucha y del programa para hacer caer a Videla mediante el levantamiento popular. Triunfó la primera, Reinoso fue expulsado y Luis Corvalan, futuro dirigente de la colectividad hizo una declaración que marcaría la esencia de la política del PC en las dos décadas venideras:

"Queremos y reclamamos nuestra libertad. Declaramos solemnemente que, otra vez libres para actuar en la vida política, no constituiremos amenaza para ningún interés respetable. Somos partidarios de que todo se resuelva democráticamente, de acuerdo a la voluntad de la mayoría del país dentro del libre juego de todos los partidos y corrientes. No aspiramos hoy a la supresión de la propiedad privada por la colectiva. Y cuando mañana sea preciso avanzar en ese terreno, pensamos que ello debe hacerse también con el acuerdo de la mayoría de los chilenos, por la vía pacífica y garantizando el bienestar y los derechos de los capitalistas, esto es indemnizándolos debidamente".

La influencia decisiva del XX Congreso del PCUS, dirigido por Nikita Khurschev, vino a legitimar estas concepciones. Dicho Congreso transformó en gran medida las concepciones de gran parte del MCI. Stalin había muerto en marzo de 1953, y en dicho Congreso su imagen fue derribada, acusándosele de numerosos vicios y crímenes. Se planteó la posibilidad del tránsito pacifico al socialismo, usando el parlamento, la necesidad de una coexistencia pacífica con los EE.UU., la necesidad de la emulación económica como principal medio de superar al capitalismo mediante el ejemplo; y en la URSS se declaró el fin de la dictadura del proletariado, dado que ya no existían contradicciones sociales, de modo que ahora el Estado soviético era "de todo el pueblo". Estas propuestas fueron acogidas con entusiasmo en Chile. El PC chileno realizó su X Congreso en abril de ese año. Este Congreso oficializó la política a seguir hasta la época de la Unidad Popular. En esencia se trató de una política democrática, de liberación nacional, destinada a sustraer al país de la influencia política y económica de los EE.UU.,

⁹ Citado en Palacios, Jorge Chile: ensayo de compromiso histórico., p. 24.

luchar contra los monopolios y contra el latifundio. Se propuso estudiar la posibilidad de organizar y vincular al proletariado a sectores burgueses no monopólicos:

"La organización de estas capas de la población debe ser aún mucho más amplia y flexible que la organización de los obreros, empleados y campesinos. En un comienzo habrán solo contactos con algunos industriales con relación a problemas de cómo conseguir materia prima, asegurar la exportación de productos, etc. [...] Hay que hacer que las organizaciones obreras conversen con las organizaciones capitalistas sobre los problemas comunes y les ayuden a resolverlos. No hay que olvidar que el trabajo con los comerciantes y aun con los agricultores ricos es todavía un proyecto de Partido. Unos y otros tienen intereses que los llevaran a sumarse al Frente de Liberación Nacional. [...]"10.

La gran diferencias entre el comunismo rupturista y el institucional no va estar en la caracterización de las fuerzas sociales que participan en cada etapa del proceso revolucionario, sino que, fundamentalmente, en las vías previstas para el desarrollo de la transformación social. El dirigente soviético A.I. Mikoian dio un discurso, en el marco del XX Congreso, que fue recibido con entusiasmo en Chile:

"A propósito de esto, en el informe del Comité Central se llega a la conclusión de que en las condiciones actuales surge la posibilidad real de que determinados países pasen al socialismo por la vía pacífica. Dicho de otro modo, la clase obrera, en virtud de la correlación de fuerzas de las clases en el país y de la favorable situación general a que nos hemos referido más arriba, obtiene en ciertos países la posibilidad de, en alianza con el campesinado, unir bajo su dirección a la mayoría del pueblo y llegar al poder pacíficamente, sin insurrección armada, sin guerra civil y aprovechando las instituciones parlamentarias existentes. El camino de desarrollo de la revolución es posible, naturalmente, solo como resultado de la fuerza, de la organización y de la conciencia de clase"11.

Según la teorización del PC chileno, esta vía debía llamarse "no armada" dado que no se circunscribía exclusivamente a métodos pacíficos y legales. Incluso la dirección del PC admitió transitar por dicha desde antes del XX Congreso del PCUS.:

¹¹ "Discurso del camarada A.I. Mikoian, pronunciado el 16 de febrero de 1956", *Principios*, N°34, Santiago, marzo-abril de 1956.

¹⁰ "Algunas cuestiones sobre la organización del Movimiento Democrático de Liberación Nacional", *Principios*, N°33, Santiago, enero-febrero de 1956.

"Pero verdad es que nosotros, al menos desde los años del Frente Popular, veníamos caminando de hecho por la vía pacífica. Nosotros sostuvimos que la vía pacífica no está obligatoriamente vinculada a las elecciones, que en ella lo fundamental es la lucha de masas, que se puede llegar pacíficamente al poder de distintas maneras y que, en el caso chileno, considerábamos más probable acceder a el- y en este sentido nos orientábamos- a partir de la conquista del Gobierno en una elección de Presidente de la Republica. Sostuvimos, además, que esta vía no desaloja acciones, violentas, como la toma de terrenos por los pobladores sin casa y que, por esto mismo, para ser rigurosos deberíamos llamarla vía no armada en vez de vía pacífica" 12.

La polémica chino-soviética y su influencia en Chile

Para comprender el surgimiento de estos actores históricos, es necesario comprender el efecto nacional que produjo un hecho internacional de proporciones. La polémica chino-soviética, la que en justicia debería llamar chinoalbanesa-sovietica, quebró las relaciones políticas entre dos países socialistas con partidos comunistas en el poder, la República Popular China y la República Popular de Albania por un lado, y la URSS por el otro. Los dirigentes chinos y albaneses comenzaron a cuestionar las conclusiones del XX Congreso del PCUS y en los años 1962, 63 y 64 las denunciaron abiertamente como "revisionistas", "oportunistas", "socialdemócratas" etc. Chinos y albaneses defendieron la necesidad de la violencia como vía de la revolución en función de la teoría marxista del Estado, defendieron la figura de Stalin como representante de la necesidad de la dictadura del proletariado, y por ultimo condenaron la coexistencia pacífica con los EE.UU. como capitulación. Lo que comenzó como un debate teórico y político, término pasando a las esferas estatales y económicas. Para 1964, se habían roto todo tipo de relaciones entre Albania y China por un lado, y la URSS por el otro. El PC chileno se alineó con el PCUS contra el partido Comunista de China, PCCh y el Partido Comunista de Albania, PTA. Los números de la revista teórica del PC, *Principios*, de aquellos años demuestran como el bando escogido en la contienda ideológica internacional legitimaba las posiciones del PC chileno. El PC chileno fue criticado por su apego a la legalidad y confianza en los partidos burgueses, durante los gobiernos radicales, tanto por chinos como por

_

¹² CORVALÁN, Luis. De lo vivido y lo peleado, p. 100.

albaneses. El PC no se quedó atrás y violentas replicas fueron vertidas en sus publicaciones¹³. En marzo de 1963 el PC declaró proscritos y contrarios a la línea del partido los materiales chinos y albaneses¹⁴, y en septiembre-octubre de ese mismo año rompió relaciones oficialmente con el PCCh¹⁵.

La Vanguardia Revolucionaria Marxista

La historia de la Vanguardia Revolucionaria Marxista data de 1951, año en que sus tres principales dirigentes fueron expulsados del PC. Ellos fueron Luis Reinoso, de quien ya hablamos, Benjamín Cares, también mencionado y Daniel Palma, secretario general de las JJ.CC durante el periodo de Ricardo Fonseca y los primeros años de la vigencia de la "ley maldita". Los tres habían insistido en sus posturas insurreccionales y un programa de cambios profundos denominado "Plan de salvación nacional", frente a las nuevas posturas aprobadas por la Comisión Política, es decir moderación tanto de métodos como de programa. Los expulsados alegaron que no se reunió el Comité Central para dicho efecto, violando la democracia interna, más la nueva dirección oficial de Galo Gonzalez, respaldada por figuras de peso como Luis Corvalan, Pablo Neruda, Volodia Teitelboim y Elias Lafferte, señaló, que en las condiciones de la clandestinidad, era imposible reunir al Comité Central. Los expulsados a su vez fueron acusados de diversos crímenes ideológicos y políticos anti-partido 16. Posteriormente un largo prontuario que los acusa de ser equivalentes a fascistas, trotskistas, inmorales, pro yanquis etc. fue entregado en Principios 17. Los expulsados formaron un movimiento en la década del 50 que operaba dentro y fuera del PC llamado Movimiento Revolucionario Antiimperialista, MRA. Algunos militantes de este movimiento sostenían las ideas de sus tres dirigentes pero aun no rompían ni eran expulsados del PC, este fue el caso de Ernesto Benado, dirigente universitario de las JJ.CC. quien nos concedió una extensa entrevista¹⁸ y de Jorin Pilowsky emblemático candidato de las JJ.CC. a presidente de la FECH

-

¹³ El Partido Comunista de Chile y el Movimiento Comunista Internacional: Documentos e informes emanados de plenos y congresos del Partido Comunista de Chile. Santiago, Horizonte, 1964.

¹⁴ El Siglo, Santiago, 30 de marzo de 1963.

¹⁵ Principios, N° 97, Santiago, septiembre-octubre de 1963.

¹⁶ Véase: Loyola, Manuel, "Los destructores del Partido: notas sobre el reinosismo en el Partido Comunista de Chile" en revista *Izquierdas*, N°2, Santiago, julio del 2011.

¹⁷Principios, N°98, Santiago, noviembre-diciembre de 1963. Pág. 28-29.

¹⁸ Entrevista a Ernesto Benado, Santiago, 8/11/2012. Entrevistador: Damián Lo Chávez

en 1948, ya en vigencia la "ley maldita". Ambos son los últimos ex dirigentes vivos de la VRM, sin embargo, el último, a quien contactamos, no pudo ser entrevistado debido a su delicado estado de salud. Con el correr de la década fueron expulsados oficialmente. Muchos Vanguardistas fueron expulsados a raíz de los combates callejeros de abril de 1957, en los cuales el PC tomó distancia y llamó a la moderación. Para 1960 el MRA decidió terminar con la táctica de captar doble militantes que pudiesen influir al interior del PC, y pasaron a formar un partido propio, la VRM y su periódico *El Rebelde*¹⁹. A comienzos de 1963 la VRM admitió en su interior al Partido Revolucionario Trotskista, dirigido por Enrique Sepulveda, militante trotskista que venía de los tiempos de la Izquierda Comunista de la década de 1930. Esta extraña unidad se forzó para romper el aislamiento y aumentar en números, mas duraría poco dadas las diferentes culturas políticas de las cuales provenían los dos componentes²⁰.

En el intertanto, la VRM comenzó a tener presencia en diversos frentes sindicales y poblacionales. Obreros de la construcción, municipales, de Transportes Colectivos del Estado y Chilectra. Las tempranas páginas de *El Rebelde* están llenas de estas noticias, sobre los éxitos sindicales en determinados lugares y de cómo dichos dirigentes difundían los documentos y opiniones de los comunistas chinos²¹. Por su parte respecto de los pobladores, la VRM solía hacer una amplia difusión de las problemáticas del mundo poblacional y sabemos que presento una lista a la dirección de comité de la población La Victoria²². Otra forma de inserción en las poblaciones era mediante los Comandos Allendistas que se creaban para impulsar la candidatura del Frente de Acción Popular para las elecciones de 1964. La VRM no fue enemiga de Allende ni enemiga radical de las elecciones en los años 1963 y 64. Creían que, al participar con la masa allendista, podían influenciar en ella para radicalizarla y evitar que se volviera hegemónica la política de vía pacifica del PC y de buena parte del Partido Socialista de Chile, PS.

En septiembre comienzan los contactos oficiales con el PCCh, junto con los primeros viajes de Vanguardistas a formarse políticamente en China. Estos viajes incluían además entregas de sumas de dinero, no gigantes, pero que si servían para apoyar los gastos que tiene toda

19

¹⁹ Este periódico existe hasta hoy, sin embargo a partir de 1964 pasa a ser del grupo proto MIR, hasta hoy que es el órgano del MIR-Demetrio, una de las tantas facciones en que se dividió el MIR a fines de los 80.

²⁰ Véase "Unidad que fortalece" en El Rebelde, Nº13, Santiago, abril de 1963.

²¹ LO DAMIÁN, Comunismo rupturista en Chile (1960-1979), pp. 47-50.

²² El Rebelde, N°3, Santiago, marzo de 1962

organización política, como por ejemplo arrendar su sede de calle Compañía²³. El inicio formal del nexo con China fue una carta de Comité Central a Comité Central, que sintetizaba buena parte de la historia de los Vanguardistas, su disputa con el PC y su adherencia a las posiciones del PCCh²⁴.

En febrero de 1964, la VRM recibe otro contingente de militantes, esta vez procedente de las Juventudes Socialistas de Concepción, dirigidos por los hermanos Miguel y Edgardo Enriquez, y Bautista Van Showen. Con estos tres grupos, al interior de un mismo partido, se decide llamar al primer congreso de la organización en mayo de 1964. En este congreso se dio la división que era de esperarse. Los comunistas pro-chinos expulsados del PC discutieron con los trotskistas y ex socialistas. Estos últimos acusaron a los primeros de "terrorismo ideológico estalinista" y abandonaron el local del congreso. El grupo escindido se llevó El Rebelde y al año siguiente dio origen al Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR. La VRM de Reinoso y compañía creo el periódico Vanguardia, a través del cual renegó públicamente de todo contacto con trotskistas y estableció un proyecto democrático-popular por la vía armada. La democracia popular es una teoría desarrollada en el MCI por Jorge Dimitrov²⁵ y Mao Tse-Tung²⁶ que presupone etapas en la revolución, alianza con sectores pequeño y mediano burgueses, y una forma especial de dictadura del proletariado que es más amplia y construye el socialismo gradualmente. Esta teoría busca la liberación nacional, la liquidación de monopolios, latifundios y otros resabios pre-capitalistas. Esta posición enfrentó tanto a la VRM post primer congreso como a Espartaco-PCR con el MIR, que tuvo cierta influencia trotskista en sus concepciones iniciales ²⁷. La VRM quedo con sus dirigentes originales, los comunistas expulsados del PC en la década de 1950. Los Vanguardistas no estarían mucho tiempos solos, ya que una organización de posiciones similares emergería del mismo PC, expulsada por motivos similares.

_

²³ Entrevista a Ernesto Benado, Santiago, 8/11/2012

²⁴ Véase "Carta del Comité Central de Vanguardia Revolucionaria Marxista al Comité Central del Partido Comunista de China", en *El Rebelde*, N°17, Santiago, Septiembre de 1963.

²⁵ Véase Dimitrov, Jorge "Fragmento del informe del CC del Partido Obrero Búlgaro (Comunista), presentado ante el V congreso del Partido," 19 de diciembre de 1948, en *El Frente Único y Popular*, Sofía, Sofia-Press, 1969. pp. 449-450.

²⁶ Vease Mao Tse-Tung, Obras Escogidas Tomo IV, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1972, p. 217.

²⁷ Véase Estrategia Nº2, Santiago, enero de 1966.

Espartaco

La génesis de Espartaco tuvo dos etapas. La primera correspondió al periodo de trabajo al interior del PC a fin de influir en su línea. Este periodo duró seis meses desde marzo de 1963 con la aparición de Espartaco Editores Ltda., hasta octubre de ese año en que los espartaquistas fueron expulsados. Esta etapa tuvo como hito la polémica celebración del aniversario de la revolución china el 29 de septiembre en el Cine Baquedano. A los militantes disidentes se les conoció como "MARA", debido a que aún no se mostraban como grupo independiente del PC, sino que como un grupo de comunistas que quería formar un "Movimiento de Apoyo a la Revolución Anti-imperialista". La segunda etapa fue la de un pequeño grupo de militantes y su progresivo desarrollo y crecimiento orgánico, político e ideológico hasta fusionarse con la Unión Rebelde Comunista de Iquique, y constituirse en PCR.

A comienzos de 1963, es inscrita una empresa llamada "Espartaco Editores Ltda", que compartía oficinas en el centro de Santiago con una agencia de noticias china. De inmediato comienzan a circular materiales chinos y albaneses cuestionando y criticando las posiciones políticas e ideológicas soviéticas, y a la vez las del comunismo oficial chileno. Cuando se acercaba, ese mismo año, el aniversario de la Revolución China, apareció la propaganda del MARA, convocando a un gran acto en el teatro Baquedano, ubicado en Plaza Italia. Llegado el día, fuera del teatro se apostaron militantes del PC con cuaderno y lápiz para anotar nombres de militantes que se les viera entrar al teatro, a la vez que Neruda daba un discurso en el Parque Bustamante atacando al PCCh, a Mao y a Stalin²⁸. Durante el acto se leyeron discursos y poemas incluido un homenaje a China del poeta Pablo de Rokha, el "Neruda" de los comunistas pro chinos²⁹ y rupturistas. A raíz de dicho evento fueron expulsados una serie de militantes, responsables del polémico acto y de los proscritos materiales. Destacaban Jorge Palacios, Adolfo Berchenko, David Benquis, Armando Cassigoli, Rafael Baraona y Oscar Vásquez³⁰. Todos estos personajes eran destacados profesionales, intelectuales y artistas. A raíz de dicho acto, quedó claro que ellos eran quienes habían estado difundiendo los criticados

_

²⁸ Los espartaquistas y el PCR en más de una vez criticaron a Neruda su anterior devoción por el fallecido líder soviético y su radicalmente distinta actitud hacia este luego del XX Congreso del PCUS.

²⁹ Usaremos a veces el concepto "pro-chino" dado que el término "maoísmo" no se usó en la década del 60, si no que más bien fue un concepto de elaboración posterior, ya entrada la década del 70, y que implicaba ciertas concepciones que diferían del marxismo-leninismo ortodoxo defendido por Vanguardistas y Espartaquistas en el periodo.

³⁰ Principios, N°98, Santiago, noviembre-diciembre de 1963.

materiales y que el MARA jugaba un rol similar al del MRA de Reinoso, intentar captar militantes del PC para influir en la orientación del Partido. Al ser expulsados pasan a construir su propia orgánica, el grupo Espartaco y a publicar el periódico *Combate* y la revista *Principios marxista-leninista*, título que daba a entender que la vieja *Principios* era "revisionista", y desde la cual se criticaba al PC y a los grupos trotskystas. En algún momento no determinado de 1964, sus dirigentes sostuvieron una reunión con Mao Tse-Tung, al cual algunos de ellos habían conocido anteriormente cuando aún eran parte del PC.

Esta organización tuvo un rápido crecimiento, ya que contaba con cuadros carismáticos, constantes en el trabajo y apoyo político y económico chino. Al hacerse públicas las expulsiones, una cantidad de militantes del PC a lo largo de todo Chile comenzó a simpatizar con las posiciones de Espartaco y a ser expulsados del PC por dicho motivo, engrosando las filas del grupo. Se sumaron no solo personajes de la cultura, como el destacado pintor Jose Venturelli, futuro dirigente de la organización sino que además un conjunto de cuadros obreros y sindicalistas del PC, que permitió a la organización expandirse y crear diversos comités regionales a lo largo de la zona centro y sur del país. Este fue el caso de dos regidores de la época. El abogado porteño Luis Vega, quien fuera regidor por Valparaíso, y activo defensor en tribunales de huelguistas presos y detenidos en manifestaciones callejeras. A comienzos de 1965 Vega se retiró del PC, criticando la vía pacífica, e identificándose con las posiciones de Espartaco. Esto le valió una acusación por parte de Orlando Millas quien, en un discurso público en el Teatro Portugal, acusó a Vega de estar vinculado con los bajos fondos de Valparaíso. El periódico *Combate* prestó tribuna a Vega para defenderse en un artículo acompañado de fotos del mismo defendiendo a trabajadores detenidos en tribunales. En esa ocasión, Vega dijo en las páginas de Combate, una frase que representó el espíritu de los militantes del comunismo rupturista: "Precisamente, me voy del partido para seguir siendo comunista"31. Similar al caso de Vega fue el del ex regidor por Lota y dirigente sindical Leopoldo Hermosilla, personaje destacado del mundo sindical de la zona del carbón, que abandonó el PC a comienzos de 1965 para ingresar a Espartaco. Para 1965, la organización tenía células y Comités Regionales en Valparaíso, Ñuble, Chillan, Lota y Temuco, con publicaciones locales y la primera publicación en mapudungun de la historia de la izquierda

³¹ Combate, N°11, Santiago, enero de 1965.

chilena *Huichan* (Combate). Incluso contaba con un senador, el doctor Jaime Barros Perez-Cotapo, que fue expulsado del PC por pro-chino, y sorprendió a la cámara alta con fogosas intervenciones sobre la revolución de octubre, Lenin, Stalin, la revolución cultural china y la construcción del socialismo en Albania; además de ser un infatigable luchador por la expansión de la salud pública. En el plano ideológico, Espartaco aún tenía concepciones relativamente vagas, hasta la influencia de la Gran Revolución Cultural Proletaria, a partir de 1966. Por otra parte, en la zona norte del país, otro movimiento similar se gestaba: la Unión Rebelde Comunista, URC.

El incidente que dio inicio a la URC, fue la discusión entre un grupo de militantes de las JJ.CC. con el diputado y economista dirigente del PC, José Cademartori, en Iquique. El dirigente local de las JJ.CC. Luis Garrido fue expulsado tras defender las tesis chinas ante los ataques del que fueron objeto estas por parte de Cademartori. En solidaridad con él, un grupo considerable de miembros de las JJ.CC. y del PC abandonaron sus filas para crear una organización nueva que "ha recogido la bandera revolucionaria de lucha dejada caer por la actual dirección revisionista del Partido Comunista"³².

La política de los comunistas rupturistas en 1964

Las dos principales organizaciones del comunismo rupturista en Chile, Espartaco y la VRM, tuvieron como política, durante el año 1964, el apoyo a la candidatura de Salvador Allende. Este apoyo crítico se daba principalmente por tres consideraciones. Primero, se creía que la lucha electoral era una forma válida de lucha, más no la única ni la principal. Segundo se consideraba que la candidatura de Allende, con su programa de trasformaciones, representaba el ascenso de las luchas de las masas en Chile y de su conciencia. Tercero, se pensaba que se debía acompañar y participar de este proceso dado que los partidos institucionales entregarían a las masas desprevenidas y desarmadas frente a un golpe fascista o conciliarían con elementos considerados reaccionarios como radicales o masones. El temor al golpe fascista no era algo completamente infundado. En marzo de ese año se había producido el golpe militar en Brasil contra el presidente Joao Goulart, mientras este último se encontraba de viaje diplomático en China. Goulart pretendió impulsar un programa de reforma agraria, nacionalización de

-

³² El Rebelde, N° 19, Santiago, noviembre de 1963.

recursos naturales y cercanía con países y movimientos revolucionarios o no alineados, lo que provocó una ofensiva reaccionaria en su contra. EE.UU. apoyó activamente el golpe perpetrado por militares "gorilas" de extrema derecha, apoyados en las clases dominantes brasileñas. Jorge Palacios, uno de los máximos dirigentes del Espartaco recuerda:

"A comienzos de la campaña presidencial de 1964 yo era aún militante del PC. Propuse crear en el Comando Electoral, un sección original destinada a llevar al candidato no sólo a los mítines con partidarios ya convencidos, sino a lugares donde se combatía: ocupaciones de terreno por los "sin casa", huelgas con toma de la industria y luchas de ese tipo. La dirección del PC aceptó de mala gana. No era su estilo de trabajo electoral. Yo quedé a cargo de dicha sección. A los pocos días de su creación -con el candidato a la cabeza- rompimos el cerco policial que rodeaba unos terrenos recién ocupados. El Gobierno esperaba que lloviera y forzar así a los ocupantes a abandonar sus "viviendas" de tablas y latas, techadas con cartones y plásticos. Les entregamos una camionada de fonolitas. El Chicho quedó chocho con la acción y me instó a continuar mi plan. El caso es que en plena campaña electoral, el PC nos expulsó por organizar un acto de celebración del aniversario de la revolución china. Ellos apoyaban al PC soviético en su discrepancia con el PC chino. Además, en acuerdo con los dirigentes socialistas, el PC me retiró su apoyo y pidió que se me expulsara del Comando Electoral. Allende se opuso resueltamente a mi salida y les señaló que yo seguiría allí como representante suyo."33

La VRM, por su parte, organizó actividades y proclamaciones de la candidatura de Allende, y, al igual que Espartaco, fundó e íntegro Comités Allendistas. No esta demás decir que el PC hizó lo que pudo para boicotear esta política, sacando a los dirigentes de Vanguardia y de Espartaco de los actos y publicaciones de la campaña e incluso denunciándolos en su prensa como infiltrados de la reacción en el movimiento popular:

"Los anticomunistas no desperdician ninguna rendija por donde no pretendan infiltrarse y, aprovechando la amplitud que está tomando la candidatura del FRAP, se han estado incorporando a los comités en las comunas de San Miguel, Quinta Normal y otras; pero, en

³³ La Nación, Santiago, 27 de junio 2008

vez de contribuir al desarrollo de la campaña, aun cuando en un comienzo aparecen como entusiastas trabajadores, su táctica es crear las mayores dificultades"³⁴.

Hacia el Partido Comunista Revolucionario

Antes de avanzar hacia la construcción del PCR, es necesario aclarar una pregunta inevitable que surge al leer estas líneas. ¿Por qué la VRM y Espartaco no se unificaron? La VRM y Espartaco tuvieron una serie de acciones conjuntas a partir de 1964 y durante parte de 1965. Incluso unificaron su periódico durante unas pocas ediciones bajo el título de *Vanguardia y combate*. Este proceso de unidad marchaba tan bien que URC de Iquique declaró, en una de sus conferencias:

"La conferencia escuchó y discutió el informe político rendido por la Dirección y aprobó la línea política marxista leninista en el propuesta, comprobándose por los delegados de Espartaco y de Vanguardia la plena coincidencia de criterio ideológico que existe entre la URC y esas organizaciones, coincidiendo a también en la necesidad de forjar a corto plazo el Partido Único de la Revolución Chilena, bajo una bandera auténticamente revolucionaria. Siguiendo este planteamiento, la conferencia aprobó un voto político por el cual recomienda al Grupo Político Espartaco y a la Vanguardia Revolucionaria Marxista iniciar de inmediato acciones conjuntas por la base, a objeto que el día 20 de Julio de este año, ambas se hayan integrado en una sola organización política marxista leninista, a la que adherirá la U.R.C."35

En Antofagasta ya se habían iniciado acciones comunes entre militantes de la VRM y de la URC dirigidos por Edgardo Ruíz, dirigente estudiantil URC de la Universidad Técnica de Antofagasta³⁶. El proceso de acercamiento duró poco y las relaciones entre la VRM y Espartaco se deterioraron rápidamente. Las causas identificadas comienzan con la actitud hacia la VRM-El Rebelde. Espartaco tuvo contactos políticos en ciertos frentes de masas y lugares con VRM-El Rebelde, que desde agosto de 1965 había confluido con otros grupos parta formar el Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Esto pareció una grave deslealtad a la dirección de la

72

³⁴ Principios, N°98, Santiago, noviembre-diciembre de 1963. pág. 29

³⁵ Vanguardia, N°5, Santiago, octubre de1964.

³⁶ Vanguardia, N°7, Santiago, octubre de 1964.

VRM, quienes además se quejaron de ni siquiera haber sido avisados de esta situación³⁷. Espartaco respondió con un extenso artículo sobre el partido revolucionario y el frente único, señalando que el partido debe tener una composición de los mejores y más consecuentes luchadores de la clase obrera y que en el frente deben participar todos quienes estén dispuestos a luchar con mayor o menor consecuencia contra el imperialismo norteamericano y la reacción³⁸. A raíz de esta disputa, fechada en abril de 1965, Espartaco esgrimió una serie de argumentos para suspender los contactos y la publicación del periódico en conjunto en una extensa "Carta a los Camaradas de V.R.M." donde señalan las siguientes razones:

"1° La labor fraccional realizada desde fines del año pasado, en contra de nuestra organización en complicidad con un sujeto marginado de nuestras filas, por parte de un miembro de vuestro secretariado. 2° La sostenida labor de destrucción de organismos nuestros que dirigió, con la venia a menudo de vuestra Dirección, el mencionado miembro de vuestro secretariado. 3° Las sostenidas calumnias que este mismo dirigente de VRM lanzo contra algunos integrantes de nuestra Dirección, calumnias que reconoció delante de un miembro de vuestro secretariado. [...] La verdad es que Uds. han caído de una tendencia derechista y liberal, que los condujo a convivir por años en un mismo partido con los trotskistas, al extremo opuesto a una actitud mezcla de sectarismo y vacilaciones, que los lleva, tan pronto a participar como es justo en acciones comunes con otras organizaciones, como a criticarnos a nosotros el hacerlo. [...] No obstante las serias agresiones de que hemos sido objeto de vuestra parte estamos abiertos a acciones comunes con Uds. En incluso, apenas se liberen de aquellos dirigentes que no han trepidado en usar la calumnia y los peores procedimientos para destruirnos e impedir la unidad, nos encontraran dispuestos a continuar el proceso de acercamiento que algunos de Uds. frustraron"³⁹.

Vanguardia contesto señalando que mientras ellos ya estaban fuera del PC luchando por una política revolucionaria, los dirigentes de Espartaco seguían bajo la influencia de los revisionistas. ¿Qué sucedió exactamente? Realmente no lo pudimos averiguar del todo. La entrevista que Ernesto Benado nos concedió arrojo mucha luz sobre el tema, mas no quiso referirse a los hechos concretos que menciona esta carta. Incluso nos señaló que la VRM y

³⁷ Vanguardia, N°10, Santiago, abril de 1965.

³⁸ Combate, N°12, Santiago, abril de 1965.

³⁹ *Ibid*.

Espartaco competían por el reconocimiento chino y el dinero de Pekín que aquello significaba. Ambas organizaciones habían recibido dinero y enviado representantes a China. Además se competía por la presencia en los frentes de masas y por auto legitimarse como los más genuinos y puros comunistas rupturistas. Es posible que esta competencia determinara una situación en que los posibles puentes de alianza y unidad fueran muy frágiles y que cualquier gesto mal interpretado o mal intencionado fácilmente los pudiera quebrar. Benado recuerda que, para octubre de 1964:

"[...] Nos disputábamos la extensión Vanguardia con la gente de El rebelde. Fue un periodo conflictivo. El año 64 tuvimos que celebrar, en octubre del año, el aniversario de la Revolución China, a la cual nos sentíamos muy vinculados. Y, simultáneamente, se había formado otro movimiento disidente del Partido Comunista llamado 'Espartaco', que había recibido una importante cantidad de dinero del Partido Comunista Chino. Hicimos dos actos paralelos. Nosotros en un teatro ubicado en San Diego al llegar a Avenida Matta, y ellos lo hicieron en el teatro Baquedano, el mismo día de la Revolución China que era el primero de octubre. Logramos llenar ambos espacios y quedamos muy satisfechos con los resultados. Pero resulta que este movimiento Vanguardia Revolucionaria Marxista, en su alianza con el Partido Comunista Chino había encontrado un competidor doble. Por un lado nos disputábamos el movimiento con la gente del MIR, y por otro lado con la gente de Espartaco, que aparentemente tenían una mejor relación con el Partido Comunista Chino que nosotros."40

Al preguntarle si se competía por la simpatía del Partido Comunista Chino, Benado señalo que:

"[...] Exacto, y no solamente eso, sino que por el dinero de los comunistas chinos. Era una época en que toda la política chilena era financiada desde el extranjero. El Partido Comunista oficial recibía dinero de la Unión Soviética abundante, que le permitía mantener su estructura, comprar locales, imprentas, tener funcionarios pagados. Los compañeros de Espartaco recibieron una cantidad que, para esa época, era muy grande, cincuenta mil dólares. [...]"41.

74

⁴⁰ Entrevista a Ernesto Benado.

⁴¹ Ibíd.

Al preguntarle a Benado como sabía exactamente lo del dinero chino a Espartaco, me señalo algo que puede tener relación con el desencuentro entre ambas organizaciones:

"[...] Porque después algunos de ellos se hicieron disidentes de ese grupo, se pelearon con un señor que se llamaba David Benquis, que era el dirigente más importante de Espartaco y que había mandado bastante gente a China. Nos dijeron que efectivamente habían recibido cincuenta mil dólares. Nosotros por el asunto de los pasajes habíamos recibido dos veces cuatro mil dólares [...] Volvimos a recibir una ayuda del gobierno chino. Cares fue invitado a la embajada china en Berna y él fue para allá y recibió un poco de dinero. Con eso podía mantener la estructura de calle Compañía, pero se veía que el amor de los chinos estaba por este otro grupo, el Partido Comunista Revolucionario"⁴².

Finalmente, la mayor cercanía de Espartaco con el Partido Comunista de China, y el auge que experimentó en el segundo lustro de la década del 60 como Partido Comunista Revolucionario (PCR), influyeron a su vez en la progresiva disminución y aislamiento de la VRM como referente del comunismo rupturista. Al preguntarle a Jorge Palacios sobre la ruptura con la VRM me señaló que: "Nos distanciamos de Vanguardia porque su más importante dirigente Tito Venado era trotsquista. Razón por la que los chinos dejaron también de relacionarse con ellos"⁴³. No pudimos identificar a "Tito Venado" ni a elementos trotskistas al interior de la VRM tras el congreso de mayo de 1964. Sea como fuere, el comunismo rupturista fue hegemonizado por Espartaco y la Vanguardia se hundió en el aislamiento, la frustración y la confusión ideológica.

Una vez analizado este punto es necesario aclarar los dos factores que permitieron el desarrollo de Espartaco de grupo a Partido. El primero, del que ya hemos hablado, es el crecimiento orgánico a diversas provincias del país, y el ingreso de una cantidad no despreciable de cuadros de calidad y de influencia de masas. El segundo es su desarrollo político e ideológico, que pasa de ser un grupo que cuestiona al PC, a tener su propio proyecto y concepciones. Por último, en lo político e ideológico hay dos cambios que definieron una identidad especifica como PCR. Uno fue el rechazo frontal a toda participación electoral y el otro es la ruptura con Fidel Castro. Este último factor, sumado al conocimiento de las teorías maoístas sobre la guerra

75

⁴³ Datos aportados por Jorge Palacios en cuestionario respondido por correo electrónico en octubre de 2012.

popular prolongada, determinó una diferenciación respecto a las organizaciones marxistasleninistas castristas o foquistas, que si bien sostenían tesis rupturistas, el carácter específico de estas tesis suscitó desde el PCR la crítica por "aventurerismo pequeño-burgués". El primer elemento se desarrolló, al igual que en el caso de VRM, como "radicalización tras la derrota", fenómeno que sucede después de la derrota electoral del FRAP en 1964. Esta concepción se expresó en un rechazo total a la participación en futuras contiendas electorales y en un cambio radical de actitud hacia un gobierno de izquierda constituido por los partidos tradicionales. La editorial de *Combate* de septiembre de 1964 señaló:

"El desenlace electoral ha significado la quiebra estrepitosa de llamada "vía pacífica", con que los reformistas y conciliadores han pretendido embaucar al pueblo de Chile [...] dentro de este panorama aparentemente confuso, dentro de la desorientación y frustración que hoy sienten miles de militantes del movimiento popular, corresponde a los verdaderos revolucionarios levantar nuestra voz y señalar un camino [...] A los enemigos seculares de nuestro pueblo, el imperialismo y los reaccionarios, se ha sumado ahora uno nuevo, las directivas de los partidos populares que han usurpado las direcciones de esos partidos y del movimiento de masas en Chile. Son estas direcciones las que se han prestado a seguir el juego infame de la reacción y el imperialismo a sabiendas de que estos usan cartas marcadas"⁴⁴.

La ruptura con Fidel Castro se dio a raíz de la organización de la conferencia tricontinental. En enero de 1966, Castro y la dirección cubana convocaron a una conferencia de Partidos y organizaciones políticas de izquierda de Asia, África, América Latina. Varios meses atrás *Combate* había publicado un artículo titulado "El pensamiento político de Fidel Castro":

"[...] en las elaboraciones ideológicas de Fidel se señala el auténtico camino revolucionario que alumbra el destino de otros pueblos y que constituyen un compromiso del propio estratega de Sierra Maestra para los que han captado la dimensión de su mensaje. Y si alguna contradicción ha surgido o surgiera o surge en el proceso revolucionario cubano y el resto de las organizaciones leninistas del mundo, no son ni serán más que diferencias en el seno del pueblo, contradicciones no antagónicas, superables como se superan las cosas cuando existen lazos de hermandad" 45.

⁴⁴ Combate N°7, Santiago, septiembre de 1964.

⁴⁵ "El pensamiento político de Fidel Castro" en *Combate*, N°12, Santiago, abril de 1965.

Si bien en un comienzo Castro intentó mantenerse neutral o evadir la polémica internacional, para 1966 estaba claro que la ayuda soviética a Cuba requería de la respectiva alineación política de la isla con la URSS, y reconocer a los Partidos Comunistas pro-soviéticos del comunismo latinoamericano. Ya a fines de 1965 había recibido en La Habana a los dirigentes del comunismo institucional pro-soviético Luis Corvalán, Vittorio Codovilla de Argentina y otros, donde se firmó una declaración conjunta contra los "fraccionalistas", es decir contra todo grupo que se escindiera de la línea oficial de dichos partidos. A la conferencia no fueron invitados los partidos pro chinos "genuinos marxistas leninistas" del continente. En algunos países como Ecuador, Perú y Brasil, dichas organizaciones tenían tanta o más fuerza que el partido comunista pro-soviético. Esta situación motivó que en diciembre de 1965, el senador Jaime Barros, a nombre de Espartaco, enviase un cable a Castro protestando por este hecho. "Primer Ministro Fidel Castro La Habana. Cuba, comunistas marxistas-leninistas chilenos manifestamos firme protesta actitud sectaria organizaciones revisionistas nuestro continente impiden participación de verdaderos revolucionarios anti-imperialistas en Conferencia Tricontinental.[...]"⁴⁶. Fidel Castro contestó indignado:

"Senador Jaime Barros. Cable suyo insolente. Nadie ha erigido a usted juez de revoluciones. Semejante emplazamiento a Cuba grosero irrespetuoso, desvergonzado.[...] Revolución cubana y quienes la dirigimos no acostumbramos a tolerar indecencias mucho menos de quienes titulándose marxistas nada tienen que envidiar resentimiento intriga, odio, hostilidad y desconsideración hacia Cuba de imperialistas yanquis. Firmado Fidel Castro" 47.

Barros contestó señalando el alejamiento de Fidel del marxismo-leninismo y quejándose del tono insultante de la respuesta de Castro. Con la influencia de la teoría de la guerra popular prolongada maoísta, el foquismo castro-guevarista paso a ser un aventurerismo pequeñoburgues alejado de las masas, y Castro y la dirección cubana representantes del revisionismo soviético, así como Frei Montalva y la DC eran representantes del imperialismo yanqui ⁴⁸. Su distanciamiento de Cuba fue único en la izquierda chilena, dado que esta cercanía, con diversos matices, era común tanto al MIR, como al PS y al PC. Un tercer elemento clave es el desarrollo

⁴⁶ Publicado primero en El Siglo, Santiago, 16 de febrero de 1965.

⁴⁷ Los tres cables fueron reproducidos íntegramente en *Combate* N°20, Santiago, abril de 1966.

⁴⁸ Combate, N°20, Santiago, abril de 1966

de un programa y estrategia, elemento que analizaremos brevemente en la etapa que da inicio al PCR.

El fin de la VRM

La VRM, al no poder unificarse con el grupo que estaba tomando mayor impulso, comenzó a entrar en un proceso de decadencia. Daniel Palma se escindió de Cares y Reinoso por motivos que no quedan del todo claro, acusándose unos con otros de revisionistas y trotskistas. A su vez otros dos dirigentes, Jorin Pilowsky y Ernesto Benado comienzan a tomar distancia del comunismo rupturista pro-chino al entrar en contradicción con lo que ellos consideraron una fe ciega en Mao y la reivindicación del pasado soviético de la era de Stalin. Este proceso se potenció con la influencia de una revista de izquierda llamada Monthly Review de origen estadounidense, que, a pesar de simpatizar con Mao, proponía una interpretación más amplia del marxismo y del socialismo. Los años posteriores a 1965 muestran poco trabajo político concreto y para los últimos años de la década la VRM se había sectarizado al punto de constituir un pequeñísimo núcleo de militantes con algunas pequeñas células en provincias. El proceso de alejamiento de Benado y Pilowsky culminó con el ingreso de estos al Partido Socialista, debido a su divergencia ideológica y a las mayores oportunidades políticas que ofrecía un partido de mayor envergadura y base social. Cuando triunfó la Unidad Popular, Benjamín Cares, motivado por Benado, ingresa finalmente al PS. Luis Reinoso se retira de la política y una larga historia de luchas políticas que datan del secretariado de Ricardo Fonseca llega a su fin. Daniel Palma falleció víctima de las torturas de la DINA en 1976, su esposa Rosalía keller, aún busca justicia. Cares y Reinoso fallecieron el año 2006 y 2004 respectivamente, en el más completo anonimato⁴⁹. Benjamín Cares, lidero una facción del PS denominada Partido Socialista-Coordinadora Nacional de Regionales, PS-CNR que intentó implementar una estrategia de lucha armada contra la dictadura. Se trató del Partido Socialista (Coordinadora Nacional de Regionales), PS (CNR). Esta organización durante su existencia trabajó en un frente común a nivel de direcciones en el extranjero con el PCR hasta la disolución de este último en 1981. El PCR creó, en abril de 1974, el Frente del Pueblo,

⁴⁹ Entrevista a Ernesto Benado.

organismo que publicaba el boletín Agencia Noticiosa Chilena Antifascista, *ANCHA*⁵⁰, en diversos idiomas. ANCHA era editaba por el PCR para estimular el trabajo conjunto con otros partidos que tuvieran posiciones similares sobre la lucha contra la dictadura. En este boletín de denuncia contra la dictadura militar se publicaban noticias del Movimiento de Acción Popular Unitaria-Partido de Trabajadores, MAPU-PT, PS (CNR), la Juventud Radical Revolucionaria (Tercer Congreso) y del PCR. Para esta altura ya era tarde para un proyecto rupturista en conjunto. El PCR era un fantasma y el PS (CNR) estaba siendo víctima de una operación de infiltración y división por parte de la Central Nacional de Informaciones (CNI), de Pinochet, operación realizada entre 1980 y 1982. Situación que contribuyó a su disgregación y a la hegemonía de los sectores "socialistas" renovados. Particularmente este grupo atrajo la atención de la CNI debido a que "representaba una visión más dura del socialismo y podía iniciar actividades de propaganda armada"⁵¹. Por otra parte en *Punto Final*, Manuel Salazar dice que "fue la CNR de Cares la que después del golpe postuló con más vigor la lucha armada para enfrentar a la dictadura."⁵²

La fundación del Partido Comunista Revolucionario

En los últimos meses de 1965, Espartaco diseño un programa y una formulación estratégica que sería aprobada en el primer, y único congreso. En resumen el programa fue entregado por parte en los últimos números del periódico *Combate* y luego publicado íntegramente. Para la investigación que sustenta esta ponencia se usó una edición del PCR en el extranjero⁵³. Posteriormente se analizaba el modo de producción chileno llegando a la conclusión de que se trataba de un país con resabios semi-feudales en el agro y una economía dependiente y atada al imperialismo. Se desprende de dicha conclusión que los enemigos fundamentales del pueblo chileno eran los monopolios, los capitales transnacionales imperialistas y el latifundio. Para

⁵⁰ Todos los números de ANCHA, donde quedó reflejada la actividad del PCR en el exilio y en la clandestinidad, a partir de 1974 hasta su disolución en 1981, se encuentran digitalizados por el Fondo Eugenio Ruiz Tagle y disponibles mediante la Biblioteca Flacso http://fondo.flacso.cl/cgi-bin/wxis?

⁵¹ La Tercera, Santiago, 12/08/2010.

⁵² Manuel Salazar "El triunfo de los "renovados" del PS" en *Punto Final*, N°672, Santiago, octubre de 2010.

⁵³ "El Proyecto de Programa de los comunistas marxistas-leninistas" fue publicado por partes en los últimos números del periódico *Combate*, y luego, como folleto, *Programa del Partido Comunista Revolucionario*. Este trabajo se basó en "Programa del Partido Comunista Revolucionario", en *Recopilación de Documentos del Primer Congreso del Partido Comunista Revolucionario de Chile-Febrero de 1966*, Toronto, Ediciones Marxista-Leninistas, 1978. PP. 133-226.

enfrentar a dichos enemigos el proletariado debía constituir, y dirigir, un frente único que agrupara amplias capas del campesinado y la intelectualidad, a su vez que atraía y o neutralizaba a sectores burgueses que tenían contradicciones con el imperialismo y la clase obrera al mismo tiempo. El motor de desarrollo de dicho frente seria la dirección y hegemonía del proletariado que nunca debía sacrificar sus intereses de clases ante dichos sectores burgueses, si no que más bien atraerlos desde una posición de fuerza. Desde el punto de vista estratégico apelaban a la Guerra Popular para conquistar el poder. La Guerra Popular es una guerra de masas, principalmente campesinas, dirigidas por el proletariado y su partido de vanguardia. Esta teoría se inspira en los escritos militares de Mao principalmente, pero tiene otras fuentes de inspiración como Vietnam, Corea, la guerra civil rusa, el frente oriental soviético de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Civil Española. Esta teoría pretende, que desde el campo, el ejército revolucionario cerque las ciudades hasta conquistas el poder en todo el país. La gran diferencia con el foquismo castro-guervarista es que este señala que los focos de lucha armada impulsaran la lucha de masas, mientras que en la Guerra Popular, la lucha de masas se convertiría, al crecer y radicalizarse, en lucha armada. Por último, un informe nacional incluía una síntesis histórica del PC, señalando haciendo un balance de méritos y deficiencias, donde claramente, según la óptica de los espartaquistas, futuros comunistas revolucionarios, pesaban más las segundas que los primeros. recalcaba la necesidad de este programa en relación a la situación política del país y un informe internacional señalaba que la URSS era "revisionista", complice del imperialismo norteamericano y planteaba la lucha contra las burguesías burocráticas, es decir aquel sector de la burguesía que administra el estado semi-colonial y semifeudal, concepto maoísta. Con estas herramientas políticas e ideológicas se celebró el Congreso fundacional en febrero de 1966. El Congreso fundacional del PCR se celebró en una vieja casona ubicada en las afueras de Santiago, el 15 de febrero de 1966. Asistieron 100 delegados de Espartaco y de la URC, más delegaciones de seis partidos hermanos, es decir organizaciones a nivel mundial que tenían la misma política, ideología y orígenes que Espartaco y URC54. Estas fueron: el Partido Comunista de Bolivia (Marxista-Leninista), fundado en 1964, el Partido Comunista do Brasil, Vanguardia Comunista de Argentina, el Partido Comunista

⁵⁴ ";Cómo nació el PCR? Entrevista a un dirigente del PCR." En *Espartaco*, N°1, Santiago, segunda quincena de julio de 1966.

Peruano (Bandera Roja)⁵⁵, también creado a comienzos de 1964 y que fue ampliamente aclamado por la prensa de Vanguardia y de Espartaco; el Partido Comunista de Colombia (Marxista-Leninista)⁵⁶ y el Partido Comunista marxista leninista de Ecuador⁵⁷.Según nos contó Víctor Hugo de la Fuente⁵⁸, el primer número de Espartaco señaló que el Congreso se había realizado en mayo, pero realmente tuvo lugar tres meses antes en febrero. Esta maniobra fue para despistar a la policía respecto de la entrada en Chile de los comunistas extranjeros asistentes. Militantes jóvenes y de base, entre ellos el mismo De La Fuente, cumplieron el papel de seguridad y vigilancia del lugar del evento.⁵⁹ Este último detalle revela el inicio de una lógica que fue característica del PCR: la rigurosa disciplina respecto de la seguridad y la clandestinidad, que tuvo un fuerte contraste con el estilo del PS y del PC. Fusionándose la URC de Iquique y Antofagasta con el Espartaco del resto del país dando origen al PCR. El último aspecto de esta conferencia que analizaremos es la elección de Comité Central, y de un Secretariado Nacional, especie de Comisión Política que dirigía el Partido de manera colegiada. Al respecto Palacios nos comentó: "En el PCR nos negamos a tener UN secretario general. El Partido era dirigido por un secretariado colectivo, aunque David Benquis jugaba allí un rol decisivo en el accionar del Partido"60. De esta afirmación podemos desprender los papeles claros de los dos dirigentes más emblemáticos, Benquis, figura fuerte del Secretariado Nacional, y el mismo Palacios, ideólogo de la organización. Junto con Benquis y Palacios, estaba Adolfo Berchenko y dos personajes que no habían sido nombrados en su momento, Luis Bernal y Daniel Moore⁶¹. Luis Bernal provenía del PC y fue un dirigente sindical de los trabajadores portuarios de Valparaíso. Se le recuerda como un luchador experimentado que había estado en

⁵⁵ Desde su fundación a finales de 1963, este Partido se ha dividió en varias tendencias, "Patria Roja" de tendencia moderada, otro sector encabezado por Saturnino Paredes, del cual emergió el Partido Comunista del Perú "Sendero Luminoso". Este último fue la polémica organización que dirigió la guerra popular en Perú en los 80 y hasta comienzos de los 90.

⁵⁶ Fundado en 1965, desarrolló la primera guerra popular bajo concepciones maoístas en América Latina mediante su Ejército Popular de Liberación, mismo nombre del ejército chino. Tuvo una fuerza considerable en las décadas del 60 y 70. Hoy se encuentra reducido, aunque el EPL aún existe y sigue armado a la expectativa de los nuevos diálogos en proceso entre los actores del conflicto interno colombiano.

⁵⁷ Fundado también en 1964, producto de la polémica chino-soviética. Hoy tiene una influencia de masas considerable mediante su brazo legal, el Movimiento Democrático Popular, MPD.

⁵⁸ Periodista, actualmente es director de la edición chilena del periódico *Le Monde Diplomatique*. Ingresó al grupo Espartaco como estudiante secundario en 1964 y militó en el PCR hasta su disolución.

⁵⁹ Entrevista a Víctor Hugo de la Fuente. Santiago 19/10/2012. Entrevistador: Damián lo

⁶⁰ Datos aportados por Jorge Palacios en cuestionario respondido por correo electrónico en noviembre de 2012.

⁶¹ Ibíd.

cursos en la URSS cuando militaba en el PC⁶². Daniel Moore Merino, sociólogo de profesión, fue rector de la Universidad de Chile en Osorno y luego trabajó en el Instituto Latinoamericano de la Universidad de Estocolmo en el exilio⁶³.

El PCR de 1966 a 1970

El PCR estableció dos frentes de trabajo en este periodo, extendiendo su presencia con cierto éxito. Uno fue el trabajo estudiantil, a través de su organismo juvenil y estudiantil, llamado Espartaco estudiantil, por el cariño que se le había tomado a dicho nombre. El Espartaco estudiantil tuvo fuerza en diversos centros de estudios del país, tanto en la capital como en provincias. Sobre la capital cabe mencionar el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile como uno de los lugares mas destacados. De la Fuente recuerda:

"Entré a Periodismo y al año teníamos varias células en Periodismo, Historia, Sociología y Filosofía. Al año teníamos vicepresidencia de periodismo, presidencia de historia, de psicología y de filosofía. Para el 70 al tiro comenzamos a perder, debido a que nosotros éramos ultras sectarios y estábamos contra Allende. La gente podía criticar pero estaba con Allende.

Sin embargo, aparte de este botón de muestra, un hecho hizo conocido a Espartaco estudiantil: la pelea de la sangre. Este hecho tuvo lugar en septiembre de 1966. El PCR tenía ya la capacidad de movilizar cierto número considerable de estudiantes del mismo Instituto Pedagógico y de colegios de la capital. El PC organizó en agosto una campaña de donación de sangre para los heridos vietnamitas que fue ampliamente publicitada en *El Siglo* de ese mes. La

⁶² En 1972 Luis Bernal, "Fernández", condujo una fracción que no tenía absolutamente ninguna diferencia ideológica o política substantiva con el resto de la dirección. Su principal argumento fue que el resto de la dirección era de condición pequeño burguesa y no proletaria como él. Víctor Hugo de La Fuente señala que fue extraño que él no tuviera mayores diferencias de fondo y que probablemente fue un complot. (Entrevista a Víctor Hugo De La Fuente) Sergio Grez nos comentó que Bernal llamó a su fracción PCR (Marxista-Leninista) y que debe haber muerto hace 20 años o más (Datos aportados por Sergio Grez).

⁶³ Datos aportados por Víctor Hugo de la Fuente. Sergio Grez comenta que Daniel Moore formó una escisión llamada Partido Comunista (Bandera Roja). En el catálogo de la Biblioteca Nacional se señala que el primer número de su periódico, *Bandera Roja*, apareció en agosto de 1972. Este grupo propugnó una política más flexible hacia la UP, lo que le gano acusaciones de traición y revisionismo. Grez señala que tras el golpe de estado se fusionó con una facción del MAPU dando origen al MAPU-Partido de los Trabajadores (Datos aportados por Sergio Grez). Irónicamente, al igual que en el caso del PS (CNR), esta organización colaboraría con el PCR en el extranjero, como aliados, incluso participando en actos de otros partidos "antirevisionistas" como consta en los números de *Causa ML* editados en Francia y en el boletín *ANCHA*. Moore vivió en Suecia donde adhirió a la socialdemocracia y falleció el 22 de junio de 2003. http://www.elperiodista.cl/newtenberg/1400/article-33363.html

⁶⁴ Entrevista a Víctor Hugo de la Fuente.

campaña realmente tenía un objetivo propagandístico, "con el más frío espíritu demagógico" ya que realmente la sangre donada nunca llegó a Vietnam, si no que fue distribuida a hospitales dentro del país. El jueves primero de septiembre los jóvenes de Espartaco, tanto aquellos del Instituto Pedagógico como secundarios, organizaron un mitin con volantes y consignas:

"Ante esta acción varios elementos, reconocidos como "empleados" o "funcionarios" que están matriculados en el Pedagógico, junto a algunos demo-cristianos, incitaron a estudiantes a repeler a los Espartaquistas, con el pretexto de que estos últimos iban a impedir la campaña de recolección de sangre. Cobardemente y con gran violencia, les lanzaron una lluvia de piedras. Los jóvenes de Espartaco enfrentaron frente a frente la agresión y los buscaron para rechazarlos a puño. En este combate, si bien es cierto que algunos espartaquistas resultaron contusos, la peor parte se la llevaron los funcionarios revisionistas y democratacristianos que fueron alcanzados por los certeros y valientes golpes de los estudiantes que militan en Espartaco" 65.

Este hecho tuvo repercusiones considerables para el PCR. Una fue el ingreso a Espartaco de un número considerable de jóvenes convocados por los rumores de la gresca que se esparcieron rápidamente. Uno de estos jóvenes fue Francisco Gallardo⁶⁶ quien para ese entonces cursaba la enseñanza media en un liceo de Santiago:

"Yo estudiaba en el Liceo número 8, Arturo Alessandri Palma, que queda ahí en Parque Bustamante. Venia de Rancagua y no tenía idea de cosas políticas o sociales. Un compañero de Liceo me hizo el comentario de que las Juventudes Comunistas estaban recolectando sangre para Vietnam, y que Espartaco hizo esa denuncia, de que no había la tecnología para mandarla a Vietnam. Entonces en el Pedagógico un pequeño grupo de la Espartaco había hecho correr a un grupo más grande la "Jota". Para mí fue impactante. Yo le pedí a mi compañero que me presentara alguien de Espartaco y me presentó a un compañero del Liceo que me invitó a un local en el Centro, una casa antigua por Catedral, donde se hacían cursos políticos y de defensa personal y judo. Había gente que sabía, estudiantes universitarios. Ahí llegaban miembros del PCR que eran mayores. Era un punto de encuentro para traer estudiantes y la gente del PCR iba

⁶⁵ Espartaco, N°3, Santiago, 15 de septiembre de 1966.

⁶⁶Francisco Gallardo, Santiago, 24/9/2012. Entrevistador: Damián Lo Chávez. Ex militante del PCR, trabajo en la edición del periódico *El Pueblo*, nos pidió que su nombre real fuese reemplazado por un seudónimo.

a darles charlas. [...] Se estudiaba el programa, el informe político y el informe político internacional. Miembros del Comité Central del PCR traducían a lenguaje sencillo los documentos y hablaban de la revolución rusa, de la revolución china y ahí uno iba aprendiendo cosas. Ahí leía folletos de Mao, el Que hacer de Lenin, la Historia del Partido Comunista Bolchevique de la URSS del periodo de Stalin"⁶⁷.

Espartaco estudiantil compitió en las elecciones de la FECH en varias oportunidades, mas sin éxito, a la vez que a nivel secundario participo en la lucha por la dirección de la FESES junto al MIR. En general el trabajo estudiantil tuvo nexos con el MIR en algunas ocasiones y en otras no. A nivel de carreras tuvo mayor éxito, el mismo de la Fuente fue presidente de periodismo. El trabajo en el Pedagógico se facilitaba por que Jorge Palacios era profesor de filosofía allí e incluso fue director de dicho departamento.

El otro campo de acción del PCR era la clase obrera. Para acercarse a lugares donde previamente no había influencia, los jóvenes militantes organizaban todo tipo de acciones que les permitiera granjearse la simpatía de los trabajadores de diversas industrias. Eduardo Artés⁶⁸ recuerda que el participó del Comité Local Costa que abarcaba la comuna de Cerrillos. El PCR consiguió presencia en Cobre Cerrillos e Industrias Pizarreño:

"Se desataba una huelga e íbamos los compañeros del PCR a conversar con ellos, vendíamos el periódico y colaborábamos con los trabajadores en huelga. En ese tiempo se usaba mucho que se salía con tarros o cajas a juntar dinero para sostener la huelga. Nosotros que éramos más jóvenes acompañábamos a los trabajadores y los ayudábamos con eso y así fuimos reclutando uno que otro compañero que veía una actitud desinteresada de compañeros jóvenes. Fue una práctica muy buena y sana y contribuyo a sentar las bases de lo que después se conocería como Cordones Industriales, Comandos Comunales etc"69.

El caso más emblemático fue la ocupación e incendio de la industria de Saba, industria de capitales alemanes dedicada a armar radios y televisores. En junio de 1968, un conflicto por mejoras salariales llevó a la ocupación de la fábrica y a un incidente confuso, en el cual la

⁶⁸ Profesor general básico de profesión, ex candidato a Senador por el JUNTOS podemos en el 2005, Primer Secretario del Partido Comunista Chileno (Acción Proletaria). Militó en el PCR desde fines de los 60 hasta 1979, fecha en que abandonó lo que quedaba de dicho partido para formar una organización nueva.

⁶⁹ Entrevista a Eduardo Artés, Santiago, 14/11/2012. Entrevistador Damián Lo Chávez.

fábrica resulto quemada. No queda claro si fue quemada por los obreros en huelga, como señalaron los representantes la empresa y carabineros, o por la acción represiva de estos últimos durante el desalojo como dijeron los obreros y sus simpatizantes. Mientras duro la investigación una cantidad importante de obreros fueron encarcelados. Para el PCR esta lucha fue significativa, dado que los trabajadores rompieron el marco de la legalidad al ocupar la empresa, dando la pauta de lo que deberían hacer todos los trabajadores de Chile:

"¿Por qué ese propósito? Porque los obreros de Saba al tomarse la fábrica y actuar con energía FUERA DE LOS MARCOS LEGALES para conseguir sus derechos, son un "ejemplo peligroso" para el resto de la clase trabajadora. Los explotadores tienen terror a que el resto de los obreros de nuestro país entiendan el fondo político de la actitud de los obreros de Saba y los imite a escala nacional. Sería la chispa que iniciaría un incendio mucho más grande que el de Saba. Sería el incendio de todo el orden social y económico de este sistema social y económico que vive del despojo implacable a la clase trabajadora. Por eso los quieren condenar y los patrones piden 30 años de cárcel para ellos. Es un ridículo intento de atemorizar a la clase trabajadora"⁷⁰

Rápidamente el PCR organizó una gran campaña de solidaridad con los trabajadores presos, llevándoles toda clase de apoyo, organizando mítines, actos, marchas e incluso enfrentamientos con carabineros fuera de los tribunales etc. Además de artículos y reportajes publicados en la revista teórica del Partido, *Causa ML*⁷¹, y su periódico *El Pueblo*⁷². Esta campaña rindió sus frutos y consiguieron reclutar obreros del rubro y posteriormente ganar la presidencia de la Federación de Trabajadores Eléctricos y Metalmecánicos, FETELMET. En el plano ideológico estos fueron los años de asimilación de conceptos como "Penasmiento Mao Tse-Tung" como desarrollo del marxismo-leninismo y "social-imperialismo soviético" para referirse a la política exterior de ola URSS.

⁷⁰ "Violencia reaccionaria contra los obreros de Saba", Causa ML, N°5, Santiago, enero-febrero de 1969.

⁷¹ Se editó entre 1968 y 1980.

⁷² Editado entre 1969 y 1976. Fue el sucesor de *Espartaco* el primer periódico del PCR. También se editó un periódico en 1968 llamado *Denuncia Popular*, que agitaba reivindicaciones de masas sin alusión al Partido.

El PCR durante la Unidad Popular

Durante la Unidad Popular el PCR sostuvo posiciones que lo llevaron a un progresivo aislamiento del movimiento de masas, es decir una obstinada oposición al gobierno de la Unidad Popular. Previamente a las elecciones de septiembre de 1970, el PCR señaló que, Allende:

"Representa en lo esencial los intereses políticos del socialimperialismo soviético, que aspira a obtener mayores puntos de presión en el mundo para negociar su alianza con el imperialismo yanqui. [...] Sus dirigentes principales han envejecido sirviendo a la burguesía, ocupando ministerios y sillones parlamentarios, rindiendo tributo a la legalidad burguesa, apaciguando y desviando las luchas del pueblo, apoyando el reformismo y desmovilizando a las masas [...] Como si Alessandri, Tomic y el "candidato popular" no fueran simples variantes de una misma política, la única que toleran el imperialismo norteamericano y los grandes monopolios criollos que controlan y seguirán controlando los instrumentos de poder del Estado"⁷³.

No esta demás decir lo ajena a la realidad que fue esta posición sobre la UP. Los soviéticos no ofrecieron ningún apoyo concreto de importancia a la gestión de la UP. Además, Salvador Allende fue un entusiasta amigo de la República Popular China. Fue vicepresidente del Instituto Chino-Chileno de Cultura, visitó China y tuvo contactos fluidos con dicho país. En consecuencia con su afecto por China, su gobierno fue el primero en reconocer oficialmente a Pekín como único gobierno legal con derecho soberano inalienable sobre la provincia rebelde de Taiwán. El establecimiento de relaciones diplomáticas oficiales con China, mediante los respectivos embajadores en París, fue uno de los primeros actos de su gobierno, el 15 de diciembre de 1970⁷⁴. Aquello difícilmente podía estar dentro de los "intereses políticos del socialimperialismo soviético". El PCR consiguió mantener ciertas posiciones en el movimiento obrero y en el movimiento campesino, mediante su brazo campesino-mapuche, el Ñetuain Mapu, "A recuperar la tierra". Han quedado evidencias de la participación de sus cuadros en comandos comunales, en el cordón industrial Vicuña Mackena, dirigido por militante del PCR, y ciertas huelgas y movilizaciones. Sin embargo los sectores populares organizados

⁷³ Nuestro pueblo y las elecciones del 70", Causa ML, N°14, Santiago, diciembre de 1969.

estaban mayoritariamente del lado del gobierno. En resumen el Partido no supo entender donde estaban las masas y se marginó, a pesar de que tuvo razón en su diagnóstico sobre el golpe de Estado como inevitable⁷⁵. Víctor Hugo de la Fuente concuerda planamente con esta afirmación, señalando que las masas estaban con Allende y que fue un error tener una política de oposición cerrada al gobierno. Incluso plantea que el MIR fue más inteligente con una política más flexible hacia la UP⁷⁶. Muchos de estos elementos se encuentran desarrollados en el artículo, "En el 15 aniversario del PCR de Chile: llamado a un balance autocrítico" en 1981 en Paris. Este artículo plantea que hubo errores dogmáticos, que muchas veces no se tomó en cuenta el nivel de las masas, que hubo sectarismo e infantilismos. Sumado a todo lo anterior se señaló que no hubo instancias democráticas para discutir la política durante aquel trienio, de modo que muchos militantes disconformes se alejaron sin más⁷⁸. Síntoma de esta situación fue la fracción de Raúl, "José Guevara", quien postuló un acercamiento a la UP y fue expulsado en 1971 y formo el Partido Comunista (Bandera Roja)⁷⁹. Es necesario aclarar que el PCR tuvo una consecuente línea anti golpista durante aquel trienio; fotos, artículos de prensa, rayados etc. demuestran aquello. Una vez producido el golpe el PCR, en la medida de sus acotadas fuerzas, desarrollo una política de resistencia y denuncia contra la dictadura militar. Es completamente falaz la afirmación de Arrate y Flores, quienes señalan que el PCR tuvo una postura ambigua hacia el golpe de Estado y la Junta Militar, como reflejo de la postura china al respecto⁸⁰. Finalmente el PCR termino disolviéndose, aislados sus dirigentes en el extranjero y absolutamente huérfanos ideológicamente al cambiar China de política y darse la polémica mao-hoxhista.

CONCLUSIONES

El comunismo rupturista chileno es producto de las múltiples contradicciones políticas y sociales de la izquierda chilena y de los grandes canales de influencia a nivel internacional. No por nada su auge dice relación con una década de gran elaboración teórica y de sucesos

⁷⁵ Entrevista a Eduardo Artés.

⁷⁶ Entrevista a Víctor Hugo de la Fuente.

^{77 &}quot;En el 15 aniversario del PCR de Chile: llamado a un balance autocrítico".

⁷⁸ Ibíd.

⁷⁹ Una vez más en defensa de la línea proletaria, agosto de 1971.

⁸⁰ ARRATE, Jorge y ROJAS, Eduardo, Memoria de la izquierda chilena TOMO 1 (1850-1970) p. 382.

políticos nacionales e internacionales que conmovían a los militantes de izquierda. No por nada vimos como el apoyo chino y la influencia china actuó como factor aglutinante pero también genero rivalidades y disputas que nos parecen difíciles de comprender décadas despues. Sin embargo, y a pesar de tener en un comienzo una buena recepción por parte de muchos militantes no conformes del todo con la posibilidad de una transición pacífica al socialismo, sus limitaciones políticas e ideológicas frenaron el desarrollo de las organizaciones estudiadas, al punto de que sus hechos, documentos y tesis son reproducidos y reconstruidos por primera vez, de forma extendida en la tesis que sirve de base a esta ponencia. El resto de la amplia bibliografía consultada, la cual, por supuesto no está toda en esta ponencia, contiene numerosos vacíos, inexactitudes y errores. Sin embargo, al conmemorarse hace no mucho, 40 años del golpe de estado en Chile, es un ejercicio interesante rescatar las actividades y el pensamiento de militantes que propusieron, dentro de sus limitaciones, una interpretación diferente de la realidad nacional y dedicaron sus vidas en función de un proyecto político propio

BIBLIOGRAFÍA

- DIMITROV, Jorge "Fragmento del informe del CC del Partido Obrero Búlgaro (Comunista), presentado ante el V congreso del Partido," 19 de diciembre de 1948, en *El Frente Único y Popular*, Sofía, Sofía-Press, 1969
- GREZ TOSO, Sergio, "Escribir la historia de los sectores populares: ¿Con o sin la política incluida?", en *Política*, N°44.
- LO CHÁVEZ, Damián, *Comunismo rupturista en Chile (1960-1970)*, tesis para optar al grado Licenciado en Historia, Santiago, Universidad de Chile, 2013. Disponible para consulta electrónica en http://www.tesis.uchile.cl/handle/2250/113144.

MAO TSE-TUNG, Obras Escogidas Tomo IV, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1972,

MOULIAN, Tomas, Contradicciones del desarrollo político chileno 1920-1990, p

PALACIOS, Jorge, Chile: ensayo de compromiso histórico, Barcelona, Editorial 7 1/2.

ULIANOVA, Olga, Redes políticas y militancias, Santiago, Ariadna/USACH, 2009.

Revistas

Causa ML

Principios

Principios ML

Punto Final

Estrategia

Periódicos

Combate

El Rebelde

El Siglo

Espartaco

La Nación

La Tercera

Vanguardia

Vanguardia y Combate

Memorias y publicaciones de la época

CORVALÁN, Luis Lepe, De lo vivido y lo peleado, Santiago, LOM Ediciones, 1997.

DÉLANO, Luis Enrique, *Galo Gonzales y la construcción del Partido*, Santiago, Horizonte, 1968.

PENAS DE CHILENOS EN LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA ALEMANA. TESTIMONIOS SOBRE EXILIO Y MEMORIA A 40 AÑOS DEL GOLPE MILITAR EN CHILE

Alonso Matus Toro Estudiante del Instituto de Historia de la PUCV. Chile <u>alonso.matus.t@gmail.com</u>.

"No nos hemos dado el tiempo ni el coraje para la memoria."

- Milos, Pedro. Memoria colectiva: entre la vivencia histórica y la significación.

"La memoria, a la que atañe la historia, que a su vez la alimenta, apunta a salvar el pasado sólo para servir al presenta y al futuro. Se debe actuar de modo que la memoria colectiva sirva a la liberación, y no a la servidumbre de los hombres."

- Le Goff, Jacques. *El Orden de la Memoria. El tiempo como imaginario*. Ediciones Paidos, Barcelona, España, 1991, p. 183.

"Nada de lo que tú hacías servía a la causa chilena. Nuestro trabajo no servía para nada. Nuestras reuniones, nuestras discusiones, nuestras reflexiones no servían para nada. Era una vida de dejar pasar los días, en la cual nosotros no controlábamos en absoluto el futuro. Ni el nuestro, ni el de Chile ni el del país donde estábamos viviendo. Era un poco ridículo"

- Entrevista a Juan Forch. La Tercera, agosto del 2012.

INTRODUCCIÓN

Pareciese que cumpliéndose los 40 años de aniversario del Golpe de Estado en Chile los momentos para la reflexionar y desenvolver los nudos de la memoria es una cuestión necesaria, pero con el pasar de estas instancias nos damos cuenta que la intención del Estado y los medios de comunicación fue apuntar al aniversario en particular sin buscar discutir sobre el período dictatorial chileno y sus consecuencias sociales. El ámbito político de nuestro país es un ejemplo. El 26 de agosto pasado un grupo de personalidades políticas lanzaron el libro *Las*

Voces de la Reconciliación¹ como manera de avanzar en el debate que mantiene las discrepancias político-partidistas sobre el Golpe. La intención es revelar las posturas de quiénes fueron protagonistas en aquel momento. Sin embargo, el debate suscitado no proyectó una discusión profunda sobre la fuente del perdón, sus tareas pendientes con las víctimas, el rol del Estado y la sociedad, ni menos vincularlo con la coyuntura política nacional más allá del aniversario. El libro dio más que hablar por el arrepentimiento de uno de sus autores que por la problematización de lo sucedido. Cómo afrontar la crítica y cómo abordar las problemáticas refiriéndonos a la memoria llega a ser una aproximación bastante superficial si sólo nos concentramos en los enfoques de tribuna masiva que producen los medios de comunicación. Pero es necesario que nos preguntemos sobre el trabajo que como país se ha realizado tras años del término de la dictadura. ¿Hemos de afrontar el aniversario conscientes de la valorización de nuestra propia memoria histórica? Pareciese que nos hicieron vivir la fecha pensando en el pasado de manera ciega y sólo concentrándonos en el aniversario relacionándolo con las elecciones presidenciales de este año. Pareciese que mantenemos resueltamente un presente sin memoria.

Esto es una crítica sabida. Con la arrogancia de la generalización podríamos decir que el chileno vive habituado a alivianar la carga de su memoria, pero a pesar de lo riesgoso de esa aseveración, hoy nos encontramos con un problema serio, y es que estamos perdiendo gran parte de recursos con los que se puede hacer frente a la realidad. Nos convencemos de no mirar atrás críticamente y sólo hacia el futuro, peor aún, mirar atrás sólo en caso de justificar aspectos que la coyuntura y la política impone a la sociedad. Perder la memoria es perder la posibilidad de construir un futuro diferente y particular para cada persona; ella es necesaria para pensar el cambio y realizarlo. Debemos asumir y comunicar los lamentos más terribles, así como también las alegrías y todo el resto espectro de vivencias a lo largo de la existencia de las personas, con el objetivo de lograr reconocimiento colectivo de la historia reciente, tanto de sus virtudes como de sus limitaciones. Hablamos de una memoria que tiene la posibilidad de ser reconocida como antecedente y como recurso del presente y el futuro separado del discurso oficial conformista.

¹ Libro editado el año 2013 por el Senador Hernán Larraín y el ex Senador socialista Ricardo Nuñez. Distintas voces tienen lugar en él, entre ellos podemos señalar a ex presidentes de la República, actores políticos, académicas e institucionales.

Nuestro objetivo es generar una opinión distinta de quienes creen que está todo resuelto y que no es necesario hablar del pasado porque ya se pidió perdón o porque simplemente ya pasó.

Este trabajo intenta ser un aporte para trabajar nuestra memoria nacional planteándose como una herramienta para afrontar el presente y el futuro de mejor manera. El problema del exilio político chileno para nuestra memoria es que aún sigue siendo un tema suprimido del debate sobre el período dictatorial, pero debemos aceptar que es una fuente de experiencias importante si queremos debatir sobre nuestro pasado reciente. La memoria del exilio es relevante pues devela la necesidad que es socializar una historia vivida pero no reconocida en toda su dimensión. ¿Fue considerado el exilio como aspecto relevante en la discusión que conmemora el cuadragésimo aniversario del Golpe? Efectivamente, además de la negación en el discurso social sobre esta problemática existe también una carencia de espacios colectivos para su reflexión. Hoy, este problema es evidente.

Desde la premisa base de que el exilio tiende a ser olvidado podríamos decir que esa responsabilidad es compartida entre actores políticos y exiliados. Un manto de silencio es indiscutible, y parte de ello es producto de la fuerte discriminación hacia la situación del exiliado desde la derecha pinochetista, que durante los '90 los calificaron como 'vende patrias' o protagonistas de un 'exilio dorado', sumado a un desprecio clásico desde la izquierda que los tilda de 'cobardes' o quienes 'abandonaron la lucha'. Ataques que no permiten al exiliado en su mayoría sentirse cómodo para poder expresar su situación, especialmente si abandonaron el país sin ser expulsados o si fueron condenados a la pena de extrañamiento³. Lo que intentaremos hacer aquí es recurrir a la memoria del exilio para estudiar la historia de chilenos en la ex Alemania del Este, la República Democrática Alemana (1949-90, RDA). Recurrir a un testimonio silenciado y no considerado, presente en novelas chilenas escritas a partir de 1990, donde podemos observar aspectos comunes de la memoria del exilio chileno durante este período, pero donde también se presentan elementos particulares que la distinguen de otras experiencias.

² Juicios que afectaron no solo al perseguido político, sino también a sus mujeres y niños, especialmente en el proceso del retorno. Tema tratado ampliamente por: Rebolledo, Loreto. *Memorias del desarraigo. Testimonios de exilio y retorno de hombres y mujeres de Chile.* Santiago, Chile, Catalonia, 2006, p. 113-72.

³ Este tipo de exilio 'voluntario' se refiere a la condición de abandono del país por sus propios medios, pero en cuya decisión de salida pesó la persecución o el miedo a la detención —lo que pondría en cuestión el calificativo de *voluntariedad*.

La relevancia de estudiar hoy el exilio chileno en la RDA surge a partir de distintas problemáticas. En primer lugar distinguimos que tras la vuelta de la democracia en nuestro país las líneas políticas adoptadas por los partidos políticos (convergentes en la postura de la Concertación durante la década de 1990) difieren de las líneas gestionadas previas al Golpe militar de 1973. Precisamente las posturas cambian durante el período dictatorial, y gran parte de la maduración de las mismas es producto de las experiencias en el exilio⁴. En este caso por ejemplo, el acercamiento con el 'socialismo real' de la Alemania oriental fue un factor deliberante con las concepciones de la política y más aún con la concepción del socialismo para los chilenos que afrontaron esa condición de despatriados en aquel país. Cuestión que se intercala con las discusiones políticas que el Partido Socialista debía enfrentar respecto a sus definiciones ideológicas y que determinan las ideas proyectadas y gestionadas en la nueva coalisión de gobierno en democracia⁵. El punto no deja de ser interesante cuando observamos que autoridades políticas actuales e influyentes de nuestro país fueron a su vez exiliados de la RDA. ¿A partir de qué experiencias fueron integradas las nuevas concepciones y cuáles otros fueron desechados en esta nueva realidad política pos-exilio, post-dictadura? ¿Cómo pudo aportar la experiencia socio-política en la RDA a esta transformación? El objetivo aquí es contribuir para la comprensión de estas transformaciones ideológicas y políticas basadas en experiencias y procesos históricos determinados, más aún hoy cuando nos enfrentamos a una doble coyuntura de gran importancia: la elección presidencial (donde la ex Presidenta de la República Michelle Bachelet fue nuevamente electa, exiliada en la Alemania Oriental y militante del Partido Socialista) y el diagnóstico generalizado respecto a la gestión concertacionista durante 17 años, pero además cuando se cumple el aniversario número 40 del Golpe de Estado y el comienzo de los procesos históricos como su consecuencia.

En segundo lugar tenemos la problemática de la memoria a propósito del trabajo vagamente complejo y escaso por construir –desde la gestión estatal- una memoria colectiva de la historia

⁴ Entendiendo que la diáspora chilena fue causa da por aspectos políticos y violentos después del Golpe y durante la dictadura, debemos considerar que el exilio en sí fue sumamente político, y así lo interpretaban las personas que llegaron a otros países. Al respecto revísese el apartado de 'Political Exile' de Wright, Thomas C.; Oñate Zuñiga, Rody. "Chilean Political Exile". *Latin American Perspectives*. Vol.34, N°4, 2007. Pp. 31-49.

⁵ Para mayor profundización sobre la coyuntura política de los 90 en Chile véase: Drake, P.; Jaksic, I. *El modelo chileno: democracia y desarrollo en los noventa.* Santiago, Chile, LOM, 1999. También: Santoni, Alessandro. "Modelos y antimodelos de la renovación socialista. La revista *Convergencia* y la crisis del socialismo mundial (1981-1991)". *Historia.* N°46, vol.I, enerojunio 2013.

posterior a 1973. Este trabajo intenta ser un aporte para rescatar experiencias vividas que caen en el olvido, para evitar que la 'caja de la memoria' se cierre de manera definitiva y enfocarnos en los recuerdos de esas vivencias. Para algunos autores -S. Stern, P. Milos, entre otros- nos encontramos hoy con un impasse político-cultural difícil de superar, siendo una situación paradójica cuando desde ámbito estatal las políticas para trabajar la memoria no son consideradas en función de superar y problematizar traumas históricos que aún son parte relevante de nuestra realidad socio-cultural, pero donde también nos encontramos con nudos humanos, o nudos de hechos y fechas, que son fuertes vaivenes para la memoria de nuestra sociedad. ¿Qué nos trajeron los aires de septiembre para la discusión tras meses del aniversario del Golpe? ¿Qué es lo que no se habló y discutió respecto a ello? ¿Será esta oportunidad un impasse político-cultural que no superaremos nuevamente?, y ante ese diagnóstico ;asumiremos los peligros de no renovar el cuestionamiento histórico para las nuevas generaciones que poco sabemos sobre estos hechos? Este artículo procura ayudar a evitar ese tipo de frustración, evitar que se repitan los mismos actos, resistir la fragmentación cultural que produce la omisión y la sordera de nuestra sociedad actual al problematizar aspectos importantes como el exilio de nuestro pueblo y sus consecuencias; según lo anterior, el caso del exilio en la antigua Alemania viene al caso.

La diferencia básica entre emigración y exilio es el sentido de obligatoriedad de éste última acción ya que las personas son forzadas a abandonar su país indefinidamente. El exilio funcionó como mecanismo de represión utilizado por la dictadura militar de Pinochet con el objetivo de descontinuar la proyección política de activistas de izquierda, por lo que interviene directamente los planes de desarrollo personal, individual y colectivo, perturbando radicalmente la vida de las personas. Significa entonces una ruptura del individuo con su entorno, un desarraigo de su medio social y cultural. Carmen Norambuena Carrasco se apoya en la siguiente definición:

_

⁶ Término que hace referencia a lo planteado por Steve Stern, sobre la cuarta memoria emblemática de la dictadura entendida como una memoria del olvido o como 'caja cerrada'. Stern, Steve. *De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile, 1973-1998).* Pp. 11-33. Garcés, Mario; Milos, Pedro; Olguín, Myriam; Pinto, ROJAS Julio María Teresa; URRUTIA, Miguel (Compiladores). *Memoria para un nuevo siglo. Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*. Santiago de Chile, Chile, LOM Ediciones, 2000.

"El exilio es siempre destierro, uno de los 'castigos' más antiguos: el que manda o gobierna, expulsa, aleja y relega a una persona del país, de la patria en que nació y creció. (...) una partida no deseada y no 'ritualizada', algo que se ha perdido en algún lado, algo que se ha interrumpido con demasía brusquedad y que permanecerá como aquello que no podrá recuperarse".⁷

Es un despojo vital, involuntario y violento, forzado, un estado físico y psicológico que obliga a los exiliados a no vivir donde se encuentran en ese momento, sino donde quieren estar. Vivir en Chile pasa a ser una obsesión permanentemente, una *neurosis*⁸ que desconfigura la realidad espacio-temporal del afectado incluyendo en sus construcciones identitarias personales. El exilio es un fenómeno de tal compleja magnitud que para estudiarlo nos adentraremos a la teoría de la memoria y sus herramientas metodológicas para la investigación como área de las ciencias sociales

Loreto Rebolledo puede definir, de manera sencilla, el concepto de *memoria* que tendremos en cuenta, a saber: "Entendemos la memoria como el mecanismo de registro, retención y depósito de informaciones, conocimientos y experiencias, que moviliza capacidades de orden psíquico que permiten a los seres humanos actualizar impresiones o informaciones pasadas" ⁹. Observamos entonces que la conceptualización encierra acercamientos hacia las dimensiones sociales y culturales para su construcción. La preocupación por lo social y cultural de la memoria fue considerada por M. Halbwachs en la década de 1930 quien entendía el recuerdo y el olvido no como objetos sin sentido, sino como una problematización con trasfondo cultural, como una actividad simbólica adjunta a marcos sociales específicos vinculados principalmente al pasado reconstruido. Halbwachs señalaba "no hay memoria posible fuera de los marcos de los cuales los hombres, viviendo en sociedad, se sirven para fijar y recuperar sus recuerdos" ¹⁰, así

⁷ NORAMBUENA Carrasco, Carmen. *Exilio y retorno. Chile 1973-1994.* P. 174. Garcés, Mario; Milos, Pedro; Olguín, Myriam; Pinto, Julio; Rojas, María Teresa; Urrutia, Miguel (Compiladores). *Memoria para un nuevo siglo. Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*. Santiago de Chile, Chile, LOM Ediciones, 2000.

⁸ Haciendo referencia a los términos de Gumucio en su artículo sobre el exilio. *Revista Araucaria de Chile*. Madrid, España, Ediciones Michay. N°7. 1979: Gumucio, Rafael Agustín. "Vivir en Chile: Nuestra Neurosis, nuestra obsesión". P. 95-114.

⁹ REBOLLEDO. Memorias del Desarraigo, p. 16-7

¹⁰ HALBWACHS, M. Les cadres sociaux de la mémoire. París, 1935, p. 107. Citado por Milos, Pedro. Memoria colectiva: entre la vivencia histórica y la significación. P. 47. Garcés, Mario; Milos, Pedro; Olguín, Myriam; Pinto, Julio; Rojas, María Teresa; URRUTIA, Miguel (Compiladores). Memoria para un nuevo siglo. Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX. Santiago de Chile, Chile, LOM Ediciones, 2000.

entonces comprendemos que los recuerdos poseen un valor colectivo. Recordar y olvidar es un proceso que se caracteriza por retroalimentarse del proceso inverso que otros elaboran; esto no quiere decir que la memoria individual no exista, pero ella se crea estrechamente según la memoria colectiva¹¹, con la memoria familiar o las memorias sociales, las de grupos políticos, o la memoria construida a partir del discurso estatal por ejemplo. La memoria del exilio encaja con esta definición puesto que se genera a partir de las vivencias compartidas de sus protagonistas, vivencias múltiples y heterogéneas que permiten reconstruir el pasado en función de un problema histórico al resignificar el pasado y transmitir a otras personas esos nuevos sentidos.

La memoria del exilio debe ser vista como un proceso socio-cultural de reflexiones y representaciones que aún no es del todo tratado y que mantiene aspectos históricos desconocidos por nuestra sociedad, aspectos que dan sentido a la realidad colectiva y que interpreta las huellas del pasado en dictadura. Leer aún hoy verdad y justica o ni perdón ni olvido en las calles demanda posicionarnos sobre el hecho de que nuestra sociedad no ha experimentado colectivamente una reflexión y acción debida sobre lo acaecido durante los últimos 40 años, que no ha habido tiempo o voluntad para la memoria. Por el contrario, ha queriendo dar rápidamente vuelta la página que no se ha escrito conscientemente, dejando históricamente algunas páginas inconclusas o mal hechas. Una memoria del exilio no resta dramatismo a otros sucesos vinculados con la dictadura, pues es en sí una dimensión dolorosa, traumática e importante de recuperar. Este trabajo nace del poco ímpetu consciente por abordar las contradicciones de una historia reciente llena de conflictos.

Encontramos, pues, en estos testimonios la posibilidad de trabajar con el concepto *memoria emblemática* de Steve Stern, quién la entiende como "un marco y no un contenido concreto. [Cuál] da un sentido interpretativo y un criterio de selección a las memorias personales, vividas y medio sueltas, pero no es una sola memoria, homogénea y sustantiva"¹². La definición contempla la contraposición de una *memoria suelta* que otorga el contenido a lo emblemático; ellas son construcciones significativas de una experiencia determinada que nos define como individuos históricos, pero que para darle un sentido mayor es necesario articularlo con

¹¹ Memoria colectiva que no es única, pues al existir varias interpretaciones de los acontecimientos de la historia la manera en que repercute en la sociedad es diversa.

¹² STERN, De la memoria suelta (...). P. 14.

aspectos socio-históricos que haga de ellas algo más emblemático. En función de lo anterior creemos que entre estos dos tipos pueden construirse puentes o vínculos a partir de coyunturas y/o hechos históricos especiales que las personas y sus cercanos han vivido¹³. Lo emblemático como marco funcionaría entonces para organizar las diversas memorias concretas y sus contenidos sueltos, cuales no son idénticos de una persona a otra, y ello comprendiendo que, esencialmente, define las memorias sueltas a recordar y las cosas por olvidar gradualmente.

Para el Stern, existen cuatro memorias emblemáticas principales, sobre los temas del 11 de septiembre y las violaciones de los Derechos Humanos, que los chilenos han construido a partir de 1973 al intentar definir cómo recordar el significado del Golpe y la violencia de Estado ejercida en el período. Entre ellas, creemos que la tercera se relaciona más con la problemática del exilio político. Este tercer tipo se refiere a considerar la memoria como prueba de consecuencia ética y democrática. Fue la dictadura la que generó la sensación de persecución y la vida basada en el miedo que ponía a prueba la consecuencia ética de la gente y sus valores sociales, tanto para personas que permanecieron en el país como aquellas fuera de él. Esta memoria se define entonces por un proceso de lucha, de reflexión, auto-descubrimiento, o de compromiso vivido por la gente no conforme en el contexto represivo que calificaba a las personas de 'inquietos', pasando por 'sospechosos', hasta 'subversivos'. La memoria del exilio puede ser vinculada a éstos términos porque el miedo, la represión, y la imposibilidad de vivir en el país de origen generaba el cuestionamiento de aquellos valores y caminos políticos elegidos por activistas de izquierda -quienes en su mayoría no fueron exclusivamente autoridades políticas o dirigentes- que asumían lentamente el significado del fracaso de la Unidad Popular en el '73. Hablamos de una memoria de vida entre el dolor y la esperanza de regresar, poniendo a prueba el valor de sus compromisos. El exiliado se ve enfrentado a abandonar o seguir en la lucha por abrir una salida del túnel de la dictadura. Justamente no podemos dejar a un lado que, como memoria emblemática, también irá definiendo qué cosas se recuperaran en un sentido mayor, compartidas y tal vez colectivamente significantes, y cuáles otras serán olvidadas.

¹³ En este caso, el exilio chileno vivido desde el Golpe de Estado de 1973 como ruptura histórica provocadora de grandes giros en la vida de una nación.

Sin embargo, para complementar el análisis, es necesario integrar la idea de nudos convocantes de *la memoria*¹⁴ para establecer que la construcción de la memoria emblemática es también un proceso histórico, siendo ésta una herramienta metodológica que otorga especificidad histórica a la construcción de vínculos entre memorias sueltas y emblemáticas del exilio. Si bien los nudos convocantes pueden ser multidimensionales y aplicados para distintos casos de memoria emblemática, nos parece interesante resaltar que apoyaremos esta memoria del exilio en un tipo de nudo 15 específico. Nos encontramos entonces con la dimensión física como convocante. Y nos referimos a que no sólo el sitio físico puede convocar a la memoria, sino que también cabe dentro de ésta categoría la materialidad directamente relacionada con los procesos históricos generados por el gran quiebre que representa el Golpe y la partida hacia el extranjero. Dentro de aquellas invenciones humanas confeccionadas después del hecho central nos topamos con monumentos, museos o memoriales, películas, documentales, o libros - siendo más relevante para nuestro caso- que traten la temática de la memoria del exilio. Estos últimos nos conectan con el sentir de la memoria del exiliado vinculándonos de manera profunda con la historia vivida. Al reconocer la dimensión física como una construcción humana, temporalmente posterior a lo representado por el nudo mismo, se reconoce una interpretación que debe ser valorada pues significa ser resto histórico original que, a través de su demanda convocante, pide una interpretación debida en función de obtener peso cultural o reconocimiento de su carga histórica.

En función de lo anterior notamos las apreciaciones de Loreto Rebolledo interesantes de destacar por cuanto contempla la posibilidad de identificar elementos transversales en la experiencia del exilio chileno, pero también abre la posibilidad de investigar aspectos particulares para nuestro caso 16. Rebolledo comprende que las memorias de experiencias múltiples no siempre logran convertirse en memoria colectiva, ya que al haber no un sólo exilio, sino que muchas experiencias distintas, la fragmentación de la memoria pasa a ser una

¹⁴ "Los nudos convocantes de la memoria son los seres humanos y las circunstancias sociales que exigen que se construyan puentes entre el imaginario personal y sus memorias sueltas por una lado, y el imaginario colectivo y sus memorias emblemáticas por otro. (...) Al imponer la ruptura, los nudos nos exigen pensar e interpretar las cosas más conscientemente. (...) Pensados así, los nudos convocantes de la memoria son a menudo fenómenos molestosos y conflictivos. Son gritos y griterío. Exigen la atención". Stern, *De la memoria suelta* (...), P.22.

¹⁵ Según Stern, existen 3 tipos de nudos multidimensionales: los nudos humanos, considerados como portavoces; los nudos de hechos y fechas; y los nudos físicos. *Ibid. p.* 23.

¹⁶ Al respecto, revisar 'Las memorias del exilio y del retorno'. Rebolledo, Memorias del Desarraigo. pp. 173-204.

característica particular –cual se define por una diversidad de elementos diferentes según cada caso. Sin embargo, nos encontramos con que la autora coincide con los términos de Stern, pues al hablar de varias memorias del exilio heterogéneas, comenzamos a discutir sobre esa multiplicidad de relatos del exilio que dan contenidos a memorias sueltas constituyendo el marco referencial que Stern llama 'memoria emblemática', ya que éstas logran configurarse en representaciones selectas del pasado colectivo.

Consideramos entonces que esos elementos transversales del exilio son memorias emblemáticas del mismo, y estas apreciaciones pueden ser aplicadas al caso del exilio chileno en la RDA. Son memorias que pueden encontrarse en las fuentes revisadas, fuentes literarias que -a pesar de ser un relato que mezcla extractos de realidad y ficción- representan en sí experiencias de vida y que serán respaldadas por testimonios de otros protagonistas del exilio. Presentaremos dos memorias emblemáticas del exilio que comparten visiones negativas sobre la experiencia¹⁷; a saber:

- 1. Exilio como drama. En donde la imagen fuerte en los recuerdos posibles de rastrear corresponde al exilio como desarraigo, a vivir en lo ajeno, sin esperanza y no teniendo el control de su propia existencia al depender fuertemente de las estructuras políticas germano-chilenas en la RDA.
- 2. Exilio como traición. Cual se centra en la condena política por la responsabilidad del fracaso chileno por el socialismo en contraposición con la vigencia del 'socialismo real' del bloque soviético. Aquí se presentan también la carga de vivir en el exilio sin ser un mártir de la resistencia contra la dictadura y la inseguridad por ayudar de manera efectiva a quienes permanecieron en Chile.

Si bien, puede ser considerado que estos aspectos son problemáticas clásicas del exiliado sin importar el país donde haya residido, en el caso de la RDA cobra otro matiz pues revelan elementos que nos hacen distinguir un exilio diferente. En la ex Alemania Oriental la sociabilidad de la vida cotidiana de los chilenos fue siempre permeada por el factor político y su estricta jerarquía hasta en las cuestiones más sencillas. El aparato de control estatal del *Primer*

vergüenzas. Ponencia en el *Simposio de Memoria Colectiva*, 4° Congreso Chileno Antropología entre el 19 y 23 de noviembre, 2001. Documento revisado en octubre del 2013: http://www.archivochile.com/Mov_sociales/exilio_cl/MSexiliocl0002.pdf

¹⁷ La proposición de dos tipos de memorias emblemáticas para el exilio es un aspecto bastamente trabajado por L. Rebolledo. *Memorias del desarraigo* es un ejemplo importante que desarrolla la idea en el año 2006, sin embargo, podemos encontrar una presentación previa (2001) y más acotada a estos dos tipos en el caso de: Rebolledo, Loreto. Exilio y Memorias: De culpas y vergüenzas. Ponencia en el *Simposio de Memoria Colectiva*. 4º Congreso Chileno Antropología entre el 19 y 23 de noviembre.

Estado Obrero Campesino en suelo alemán no excluía a los chilenos, pero más importante aún es que la conformación del Comité Chileno Antifascista asumió la tarea del control de la vida de la diáspora¹⁸. Asume entonces el exilio un carácter especial ya que frecuentemente el chileno tendrá que lidiar sus aspiraciones, acciones y opiniones con la voluntad política de la jerarquía chileno-alemana.

En estos términos nos enfocaremos en cómo vive el chileno su desarraigo vinculado con lo ajeno. Los testimonios nos enseñan que tan significativa fue el hecho que la sociedad misma juzgase políticamente, y de manera constante, al chileno por su responsabilidad con el Golpe, y más aún cuando los problemas de una identidad vacía se mezclan con la condición de no ser dueños de sí mismos. Las condiciones adversas fueron transversales, y en los distintos relatos observamos cómo la gestión de este *Comité* llega a ser un punto de referencia obligada al intentar proyectar la vida de un chileno exiliado.

Por otro lado, el exilio como traición también cobra mayor relevancia en este contexto porque el juicio es permanente y proviene de distintas voces. Existe un juicio político protagonizado por la sociedad, siempre alimentado por las campañas de *solidarität*, enrostrado en distintos espacios de interacción con el chileno. Pero además está el fuerte juicio asumido por los chilenos portavoces de las críticas partidistas del socialismo ruso y alemán. La traición es fundamental; llega a ser un trauma constante para el exiliado cuando no puede escapar en ningún momento de este juicio y cuando a ello se le suman las condiciones negativas de su condición particular.

Tras el Golpe de Estado muchos simpatizantes de izquierda y militantes de partidos de la Unidad Popular buscan evitar su detención o delación por motivos políticos. Una opción útil para lograr este objetivo rápidamente fue buscar asilo en embajadas o abandonar el país por decisión propia, situaciones que dan comienzo el período del exilio en Chile. Sin embargo, es

_

¹⁸ Según la Enciclopedia de Diásporas de Melvin Ember (et.al.), el concepto de diáspora se define básicamente como el grupo de personas que se establece fuera de sus tierras ancestrales. Para Wright y Oñate, la idea de una entidad distinta nombrada como "diáspora chilena" debe ser entendida como causa de la política de exilio gestionada por la dictadura de Pinochet desde 1973 hacia sus oponentes de amplia índole. La diáspora chilena fue producto esencialmente del régimen de terror y la violación de los Derechos Humanos forzando a [aproximación propia de los autores] a 200.000 chilenos (casi el 2% de la población) abandonar el país. Ember, Melvin. Encyclopedia of Diasporas. Inmigrant and Refugee Cultures Around the World. Springer Science+Business Media, New York, EEUU, 2005. Wright, Thomas C.; Oñate, Rody. Chilean Diaspora, Volume I, pp. 57-65.

necesario señalar que el exilio se connota de una condición jurídica que justifica -desde la perspectiva del gobierno Militar- prohibir la entrada de ciudadanos chilenos al país como también su expulsión. En este proceso masivo podemos distinguir una primera etapa caracterizada por la salida masiva de exiliados desde 1973. Otra segunda etapa cuando la salida de exiliados políticos disminuye entre 1980-90. Y una última etapa según el retorno de exiliados a Chile desde 1990-94. No obstante, a continuación especificaremos sólo las disposiciones legales que marcaron la primera etapa del exilio chileno según los planteamientos de Carmen Norambuena y Loreto Rebolledo¹⁹.

Es el Decreto de Ley N°81²⁰ cual origina el proceso de salidas obligadas del país. La ley faculta al gobierno de disponer la expulsión de distintas personas, ya nacionales o extranjeras, al tratarse de situaciones derivadas del tiempo o del Estado de Guerra, o simplemente cuando así lo requieran los intereses de seguridad de Estado. Así mismo, señala este decreto que las personas expulsadas no podrán retornar sin la autorización expresa del Ministerio de Interior²¹. No respetar estas disposiciones sería considerado como un atentado contra la seguridad del Estado y la infracción sería sancionada con la pena de presidio mayor en grado máximo.

De manera complementaria se presenta también el Decreto de Ley N°604²² cuál señalaba que cualquier chileno o extranjero que no se encontrara en alguna de las situaciones descritas en ese decreto se le impediría la entrada al país. El decreto apuntaba específicamente quienes difundían doctrinas que tendiera a destruir o alterar por la violencia el orden social nacional o el sistema de Gobierno Militar. Misma sentencia para quienes pertenecieran a sindicatos o tuvieran fama de agitadores. En resumidas cuentas, cualquiera que atentara contra los intereses y el juicio del gobierno sería un peligro para el Estado, y quien desobedeciera la prohibición de entrada sería afectado con la pena máxima de presidio mayor en su grado máximo.

Para el primer aniversario del Golpe se publicaría otra disposición jurídica referente a las expulsiones, dada a conocer como 'Programa de Liberación de Detenidos Políticos', cual se considera como el inicio explícito de las deportaciones masivas del país ya que se enfoca en aquellos detenidos, procesados y/o condenados por los tribunales militares. Al respecto,

¹⁹ Véase a NORAMBUENA, Exilio y retorno (...), pp. 174-80; y Rebolledo, Memorias del Desarraigo. Pp. 18-24.

²⁰ Decreto publicado en el Diario Oficial el 6 de noviembre de 1973.

²¹ Y esta disposición se dirigía a las personas que salieron del país a través del asilo diplomático, a quienes abandonaron el país de forma irregular, expulsados por el gobierno, o las personas que cumplían penas de extrañamiento.

²² Publicado en el Diario Oficial el 10 de agosto de 1974.

Augusto Pinochet declaraba: "En cuanto a los detenidos en virtud del Estado de Sitio, y a las persona que se encuentran procesadas, a pesar de las graves responsabilidades legales o morales que se ha logrado configurar en su contra, el gobierno anuncia que está dispuestos a autorizar que, con la sola excepción de algunos casos de especial gravedad, quienes lo deseen pueden abandonar definitivamente el territorio nacional. De no haber uso de ese derecho los afectados quedaran afectados a las normas propias del Estado de Sitio o a los resultados del proceso correspondiente"²³.

Este tipo de disposiciones traslucen el impacto causado en las personas y sus grupos familiares, considerando que su gran mayoría no habían contemplado abandonar el país en el futuro cercano, ni menos de un momento a otro²⁴. Ante tal situación, muchas familias -a veces completas-, optaron por el asilo en embajadas de países extranjeros. De hecho, a pesar de que el exilio tiene un discurso construido socialmente por la voz masculina²⁵, no podemos dejar de entender al exilio chileno en este período como un proceso familiar, estimándose que el 76,15% de los titulares de exilio fueron acompañados por sus familiares y que el 79,35% tenían familias compuestas de dos a cuatro personas²⁶.

A su vez, es necesario dejar en claro cuáles fueron las condiciones por las que se puede definir a un exiliado pues las vías para poseer ese 'título' fueron variadas y en muchos casos son significativas para el resto de la experiencia. Según las disposiciones del régimen autoritario los decretos de ley señalados anteriormente dictaron penas de expulsión o extrañamiento y la pérdida de la ciudadanía, pero también el modo de *voluntariedad forzada* para abandonar el país guarda sus implicancias. Especialmente si pedía apoyo a través del asilo político, pues fue

²³ Discurso tomado del documento 'Sobre la Política de Expulsiones' del Departamento Penal de la Vicaría de la Solidaridad. Citado por: Norambuena, *Exilio y retorno* (...), p. 176.

²⁴ Las razones del viaje al extranjero puede ser estipulada, en base a 8.698 casos de titulares de exilio, de la siguiente manera según Norambuena: Conmutación de pena 3,03%, asilado 11,42%, expulsado 5,08%, ex detenido 21,83%, reunificación familiar 0,58%, persecución directa 30,89%, ayuda a terceros 9,18%, pérdidas de trabajo por razones políticas 8,97%, impedimentos políticos (estudiantes) 1,32%, y otras variables 7,70%. Cifras expuestas en el *Informe Estadístico Final* de la Oficina Nacional de Retorno. Publicado en julio de 1994, p. 15. Citado por: Ibíd., p. 178. Ahora bien, es también importante fijarse en los años en que los titulares de exilio abandonaron el país. El 52,11% abandono el país entre 1973-73, otro 16,3% entre 1977-80, y sólo un 10% entre 1980-84.

²⁵ Una vez comenzado el proceso de retorno al país hacia fines de la década de los '80, el discurso construido en torno al exilio se centró en la voz masculina debido a que la mayoría de las personas con prohibición de ingreso fueron hombres. Cuestión reforzada por los medios de comunicación de masas al destacaban la experiencia de exilio de los políticos influyentes y autoridades del Gobierno de Allende, marginalizando y deformando una imagen propia de un fenómeno conformado por hombres comunes y corrientes, mujeres y niños que no fueron dirigentes políticos o que no se involucraron en esa esfera de acción en el extranjero.

²⁶ NORAMBUENa. Exilio y Retorno (...). p, 177.

un recurso utilizado mayoritariamente por militantes y activistas de izquierda aprovechando los vínculos con embajadas y grupos políticos que compartían los planteamientos de la Unidad Popular y que muchas veces trabajan clandestinamente. Otra manera fue el abandono legal o ilegal del país, apelando a los propios medios sin ayuda de embajadas, organizaciones internacionales que prestasen apoyo a perseguidos políticos o la ayuda de refugiados por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas (ACNUR).

Otra recurso para analizar la magnitud del proceso del exilio en Chile es fijándonos en la cantidad de chilenos que debieron abandonar el país por razones políticas. Sin embargo, muchos concuerdan que a pesar de contar con un amplio registro, existe una cifra estimada pero no exacta puesto que difieren entre ellas y tampoco es definitivo pues se presentan dificultades metodológicas para establecerlo²⁷.

Según el registro oficial del Estado, desde 1973-76 el gobierno militar proporcionó 11.000 salvoconductos, dentro de los cuales 7.500 fueron destinados para asilados políticos en embajadas, cuáles implicaron a más de 10.000 personas en total contando a los familiares de los mismos²⁸. Se añade también la cifra de 600 detenidos en Estado de Sitio expulsados o liberados con la condición de abandonar el país, y más de 800 condenados por los tribunales militares que obtuvieron el extrañamiento a través del Decreto Supremo 504. La cifra estimada del total de las persona afectadas por el exilio según esas fuentes, entre afectados directos y familiares, es de un total aproximado de 20.000 chilenos repartidos por el mundo por causas políticas. No obstante, según la Liga Chilena de los Derechos del Hombre fueron 400.000 el total de personas, cifra que duplica los cálculos de la Oficina Nacional de Retorno en 1990, que junto al Servicio Universitario Mundial registran alrededor de 200.000. Situación a la estimación hecha por la Vicaría de la Solidaridad -perteneciente a la Iglesia Católica de Chile- que considera que alrededor de 260.000 personas vivieron fuera del país durante la dictadura por razones políticas. Carmen Norambuena por ejemplo señala que según sus cálculos "habrían salido del país 408.000 personas, siendo sus principales destinos Argentina (50,78%), Estados Unidos (7,87%), Venezuela (6,18%), Canadá (3,85%), Francia (3,68%), Italia (2,38%),

²⁷ Por ejemplo, que a pesar de contar con varios registros éstos nos contienen los mismos datos, y ante esa situación todos los cálculos diferen

²⁸ Para revisar las cifras de la cantidad exiliados en países por el mundo véase Esponda Fernández, Jaime. "La solidaridad con el exilio chileno". *Persona y sociedad.* N°3, Vol.XVII, 2003.; también Rebolledo. *Memorias del Desarraigo.* P. 29.

Suecia (2,38%) y Australia (2,21%)"²⁹; datos que vuelven a afirmar lo difícil de establecer cifras coherentes entre sí para fijar el número de personas afectadas por el exilio. Sin embargo, algo importante de resaltar es que según el Consejo de Europa se determinaba a 60.000 chilenos en 21 Estados de ese continente para 1988, donde destacaban principalmente países de Europa del Este pertenecientes al bloque soviético –que para Jaime Esponda la cifra de exiliados recibidos por Alemania Oriental rodeaba las 5.000 personas³0- como receptores de exiliados vinculados a partidos de izquierda y en donde militantes del Partido Comunista tuvieron amplias oportunidades de preparación política, estudios universitarios y beneficios sociales.

El apoyo político, gestionado por Estados de todo el mundo, fue gesto apreciado en momentos de apuro para muchas personas obligadas a escapar del país con tal de proteger su vida y la de sus seres queridos. Acto que abrió las puertas a exiliados chilenos basado en el análisis político y la capacidad de estos países por prestar auxilio consistente ³¹. Muchos de estos países implementaron programas de asistencia social para la diáspora chilena, cuestión no menor al considerar que muchos llegaban con las manos vacías y recibieron vivienda, salud y educación muy fácilmente. También se implementaron programas de asistencia psicológica para los torturados, sus familias y niños que comenzaban a sentir el choque cultural y las lógicas de inserción para una convivencia distinta a lo acostumbrado según las lógicas de la sociedad que los acogía. Especialmente en el bloque socialista, se facilitó la asistencia cuando los programas fueron responsabilidad directa del Estado, siendo efectivos y a veces sostenidos en el tiempo³².

²⁹ NORAMBUENA. Exilio y Retorno (...). P, 178.

³⁰ Al respecto, el autor expone la cifra estimada de exiliados en la Alemania Oriental pero sin un respaldo científico, lo que nos obliga a desconfiar calculo. Sin embargo, es el único autor que propone un número para este caso. Por desgracia, no contamos con el registro específico que permita identificar a militantes de partidos políticos o personas fuera de ellos en aquél país. Revísese: Esponda. "La solidaridad con el exilio chileno", p. 33. Sin embargo, Orlando Millas estima unos 2.000 chilenos, incluyendo a menores de edad. En su mayoría militantes o vinculados con el Partido Socialista, y un porcentaje menor de comunistas, militantes del MAPU-OC, el Partido Radical, MAPU, MIR, Izquierda Cristiana y democratacristianos. En *La alborada democrática den Chile. Memorias.* Volumen IV: *Una digresión 1957-1991.* CESOC, Ediciones Chile América, 1996, p. 220.

³¹ La gesta de la Unidad Popular y la figura de Salvador Allende tuvo un impacto internacional, especialmente para los socialistas y socialdemóctras europeos que veían en Chile el término dramático de la transición hacia el socialismo en democracia, la denominada 'vía chilena al socialismo' mediante el respeto institucional y políticas de estatización frente a las lógicas comerciales estadounidenses.

³² Intentando evitar situaciones complejas pero naturales para una persona exiliada. Norambuena señala bien este problema: "A pesar de las de las diferencia individuales y grupales que en cada caso adopta o es vivido el exilio, los estudiosos del tema coinciden en reconocer que en el proceso de adaptación a la nueva sociedad se distinguen las siguientes etapas. Los primeros momentos en la sociedad de acogida están impregnados de sentimientos de confusión y euforia. Es necesario que las familias se reencuentren e inicien la adaptación a la nueva realidad. Luego viene, generalmente, un tiempo de conflicto intrafamiliar y de desilusión, producto, muchas veces, de las adversidades del medio, especialmente se reflejan los sentimientos en relación a expectativas no logradas. Todos los elementos causales de frustración, como dificultades de idioma, carencia de oportunidades

En Alemania Oriental por ejemplo se sabe de casos en los que la conformación de las comunidades de chilenos dependía de los lugares en donde los exiliados laburarían, decisión tomada por la cúpulas de los partidos chilenos en ese país pero que se basaban en la facilitación estatal de cupos de trabajo diversos o la asignación de viviendas gratuitas para la comunidad de chilenos³³.

En países como la Unión Soviética, Cuba o la RDA, la solidaridad se condicionó por carácter ideológico-político -en contraposición con aquellos pertenecientes al bloque occidental y donde el exilio fue más masivo-, por lo que tras el Golpe las colectividades políticas chilenas hicieron valer los vínculos internacionales con sus congéneres europeos buscando su apoyo. La *Solidarität mit schilenische patrioten* [solidaridad con los patriotas chilenos] fue responsabilidad del Estado alemán, pero por más político que hubiese sido no significó que la sociedad no tomase parte activa del mismo³⁴. Por el contrario, la solidaridad germana fue una realidad para el Gobierno, para el Partido Socialista Unificado Alemán, y la organización civil en conjunto, de modo que llegó a ser parte de sus prioridades sociales. Situación que sorprendía a los exiliados al ver la oportunidad de recibir un apoyo múltiple, tanto psicológico hasta financiero, para lidiar con su nueva realidad y/o reforzar su lucha contra la dictadura³⁵. No obstante, este tipo de beneficios no debe confundirnos como para afirmar que esta experiencia en la RDA llegó a ser un *exilio dorado*, porque ello no eliminó el dolor ni la injusticia de ser forzados a expatriarse. La solidaridad no hizo más que alivianar la carga del exilio.

de trabajo o de estudio, dificultades de adaptación escolar a los niños, perdida de status social, frustraciones en el plano político, miedo y temor; se vuelcan en la familia. Esta se transforma en una especie de receptor de frustraciones que buscan su compensación o reparación". Norambuena. Exilio y Retorno (..., p. 180-1.

³³ Juan Carlos Arriagada cuenta su experiencia por ejemplo. Tras casi haber sido un detenido desaparecido y luego de cuatro años de clandestinidad, el PC lo envió a la ciudad de Jena, en Alemania Oriental, donde trabajó como 'junior' en una fábrica de productos farmacéuticos. Posteriormente entró a estudiar ingeniería a la Universidad de Jena. Arriagada destaca que "yo, delegado por la fábrica, estudio a cuenta de la RDA, pagado por la RDA, con salario y todo". Testimonio expuesto una entrevista hecha por Rolando Álvarez el 21.12.2005. Véase: Álvarez Vallejos, Rolando. "¿La noche del exilio? Los orígenes de la rebelión popular en el Partido Comunista de Chile" (Capítulo). Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica; Álvarez Vallejos, Rolando; Pinto Vallejos, Julio (Editores). Su revolución contra nuestra revolución. Izquierdas y derechas en el Chile de Pinochet (1973-1981). Santiago de Chile, Chile, LOM Ediciones, 2006, Pp. 101-152. Revísese también: Daniel Palma Alvarado, "La vida de los exiliados políticos chilenos. Luces y sombras de un 18 de septiembre", en Contribuciones Científicas y Tecnológicas, N°127, 2001

³⁴ Según *El muro chileno* (Documental, nov. 2011. Reportaje audiovisual de los autores Mathias Mier y María Paz Salas), la campaña de solidaridad con los exiliados chilenos tuvo un alto impacto mediático para la nación alemana, concebido tal vez como una 'causa popular' y entendido tanto por niños en las escuelas como por adultos.

³⁵ En este aspecto podríamos destacar lo que se consideró un triunfo de la campaña de *solidarität*, al ser ampliamente difundido por los medios de comunicación, la liberación del senador y secretario general del Partido Socialista, Luis Corvalán gracias a la labor clandestina de la *Stasi* en Chile. Llegando a la RDA el 19 de diciembre de 1976.

Estas situaciones propias del exilio germanooriental salen a flote recurrentemente en las memorias de sus protagonistas, teniendo un enfoque especial en aquellos pasajes de la solidarität y la política en el régimen socialista, sin embargo hay aspectos omitidos o más bien difíciles de notar en esos relatos. Hay cierta dificultad en expresar más los espacios privados de esta memoria del exiliado, aún si tenemos en cuenta la variedad de memorias del exilio que circulan en espacios y grupos distintos nos es ardua la tarea de seguir la pista a subjetividades colectivas representadas en estas memorias ya que en su ejercicio entran en juego los silencios, los olvidos, las enfatizaciones y las obstrucciones. Aquella maleabilidad y movilidad propia de la memoria nos hace representarla como un cuerpo entero compuesto de distintas capas -que coexisten entre sí y a veces hasta contradictoriamente-, algunas más su profundas que otras y por lo tanto más difíciles de expresar o entrever. Es necesario entonces rastrear estos componentes con mayor acometimiento en base a las críticas referidas a la experiencia de chilenos en el país mencionado.

Como ya señalamos anteriormente, existe un manto de silencio oficial sobre este tema. Poco y nada se sabe sobre el exilio chileno en la Alemania soviética, aun cuando muchas figuras políticas importantes de nuestro pasado reciente vivieron allí³⁶, además tampoco poseemos un archivo con registros amplios de las voces anónimas protagonistas del exilio. La falta de testimonio de las personas comunes y corrientes que vivieron en el Estado del 'socialismo real' dificulta mucho más la investigación en esta temática ³⁷. De hecho, investigaciones historiográficas sobre el exilio en tierras del socialismo alemán son escazas, y ante esta problemática ayudan a la desinformación la omisión de opinión que personifica la izquierda tradicional chilena y las críticas sesgadas de la derecha en nuestro país. Por un lado, el debate político dejó temáticas sobre socialismo lentamente cuando el referente soviético cae y se

³⁶ Dentro los cuales, además de la mencionada candidata Bachelet, podemos nombrar a: Juan W. Carvajal Trigo, Osvaldo Puccio Giesen y Osvaldo Puccio Huidobro, Camilo Escalona, Ricardo Núñez Muñoz, Jorge Arrate McNiven, Luis Corvalán López, Jorge Gillies, Enrique Correa Ríos, Jaime Gazmuri, Carlos Altamirano, y los escritores Roberto Ampuero y Carlos Cerda.

³⁷ Al respecto, de lo que públicamente se puede encontrar pertenece a los registros memoriales de autoridades políticas que vivieron el período del llamado 'socialismo chileno' previo a 1973, que tras el Golpe Militar comenzaron su viaje como despatriados hacia países europeos, o testimonios que pertenecen a militantes de partidos que alcanzaron a tener roles importantes dentro de la estructura partidista y que posteriormente seguirían esta senda en el proceso político iniciado a fines de la década de los 80 con la restitución del régimen democrático en Chile. Sin embargo, estos testimonios nos encierran en un espacio muy delimitado y exclusivo, en un tipo de burbuja del exilio como experiencia histórica. Entendiendo que no podemos generalizar el concepto como si el exilio chileno fuese uno solamente, estos registros testimoniales hablan mayoritariamente sobre la vida de un político exiliado o sobre la resistencia política a la dictadura, y no del resto de las experiencias sociales y culturales de personas que llegaron a parar, de una u otra manera, a la antigua Alemania Oriental.

decreta el fin de la Guerra Fría, pero a su vez, tal como señala Rolando Álvarez, "se han tejido una serie de leyendas negras, alimentadas tanto por medios de prensa chilenos, como por ex militantes que han lucrado "denunciando" su experiencia en la RDA"³⁸.

Esta denuncia es la crítica expuesta por Álvarez específicamente al cruce complementario de relatos entre la novela autobiográfica de Roberto Ampuero, *Nuestros años verde olivo*³⁹, y el reportaje de Javier Ortega, *La historia inédita de los años verde olivo*⁴⁰, que dan solvencia a la versión pues el reportaje provee diferentes testimonios de protagonistas, incluyendo registro fotográfico, lo que termina por masificar un enfoque de interpretación que demoniza a la izquierda chilena, especialmente al Partido Comunista de Chile y al Partido Socialista Unificado Alemán. Una versión que se enfatiza únicamente en base a las incoherencias que 'debería' tener un chileno al vivir el traspaso de una situación de persecución política en una dictadura militar, hacia la falta de democracia al interior del Estado socialista, donde la seguridad y el espionaje gestionado por la policía política (la *Stasi*⁴¹) es una realidad, la presencia del Muro de Berlín impide una movilidad libre de una nación separada, y las condiciones de vida se consideran 'inferiores' si se comparaban con las de Alemania Federal⁴². No obstante, este tipo de críticas no son del todo relevantes si queremos establecer un juicio crítico sobre el exilio de chilenos en esas tierras, tampoco es una versión novedosa pues desde

_

³⁸ ÁLVAREZ. "; La noche del exilio? (...)". p. 104.

³⁹ Novela publicada por la editorial Planeta en 1999 (que ya en el año 2001 iba en su cuarta reimpresión), escrita por el chileno Roberto Ampuero (ex militante de las Juventudes Comunistas en 1973. Condición que le bastó para comenzar su exilio en la RDA para posteriormente llegar a Cuba. En junio del 2013 es nombrado Ministro de Cultura del Presidente de derecha Sebastián Piñera).

⁴⁰ Título en alusión a la novela de Ampuero. Reportajes Especiales escritos por Javier Ortega y Cristián Bofill, publicados por el diario La Tercera el primer semestre del año 2001. Su principal tesis es que el origen de la 'Política de Rebelión Popular de Masas' se gestó en tierras cubanas y alemanas como un objetivo político de estos Estados, y donde se aprovechó el fenómeno del exilio para financiar y formar ideológicamente a PC chileno para lograrlo. Revísese el capítulo III, *La Conexión Hönecker*, y el capítulo IV, *La formación político y militar en Alemania Oriental*.

⁴¹ La *Stasi* (abreviatura para *Ministerium für Staatsicherheit o* Ministerio para la Seguridad del Estado) fue el órgano de vigilancia o policía política de la RDA. Creado el 8 de febrero de 1950 y disuelta en 1989. Se sabe que poseía 90.000 informantes y/o trabajadores a tiempo completo, poseyendo una amplia red de información y vigilancia sobre las personas. Los chilenos no escaparon de esto, de hecho, en *El Muro Chileno*, Ampuero da su testimonio de haber descubierto su persecución al leer su propia ficha de vigilancia en los archivos de la *Stasi* que fueron abiertos al público en 1990. Al respecto revísese a Wolle, Stefan, "In the Labyrinth of the Documents: The Archival Legacy of the SED-State". *German History*. Vol. 10, No. 3. 1992; También a: Gauck, Joachim; Fry, Martin. "Dealing with a Stasi Past". *Daedalus*, Vol.123, N°1, 1994. Pp. 277-284.

⁴² Además, Ampuero generalmente hace referencia a un fenómeno propio del exilio en la RDA conocido como la 'proletarización'. Esto consistió en que los militantes del PC fueran enviados a trabajar a fábricas como obreros sin considerar su formación profesional. Sus palabras exactas son: "Médicos limpiando pisos, ingenieros de reporteros, académicos como bodegueros, en fin, numerosos profesionales distinguidos soportaron por años aquel castigo en silencio, expiando sus culpas peqeuñoburguesas, sin atreverse a reclamarle al partido o al gobierno alemán". (*Nuestros años verde olivo*, 1999, p.47). Sin embargo, lo que el autor siempre omite es que la "proletarización" fue experimentado sólo por la primera generación de chilenos recibidos en la RDA, y que no fue una tónica constante del exilio pues ya hacia 1976-7 fue una práctica abandona por la cúpula del PCCH, derechamente por Volodia Teitelboim y Alejandro Yáñez según Orlando Millas.

principio de los años 90 estas aclaraciones son sabidas y no ampliadas. El régimen comunista de la RDA, impuesto por las fuerzas de ocupación del Ejército Rojo soviético se caracterizó durante toda su historia por ser uno de los de la 'línea más dura' dentro del conglomerado europeo socialista⁴³.

El problema explícito aquí es que tanto Ampuero, como los medios de comunicación y la derecha política que adoptan este tipo de versiones sesgadas, y la masifican⁴⁴, no reconocen lo que ya hemos tratado en este artículo: el hecho de que la relación político-social presente entre copulas partidistas de ambos países generó una disposición especial por ayudar a exiliados del régimen militar, prestándoles solidaridad económica y social a ellos y sus familias, además de apoyo logístico para los partidos de izquierda en función de la organización de la resistencia internacional contra Pinochet⁴⁵. Finalmente, estamos hablando de un número no menor de casi 5.000 chilenos y chilenas –si seguimos la cifra de Esponda. Pero lo que es peor, más allá de la exageración de esta crítica, y su falsedad en algunos casos, ellos simplifican esta experiencia haciendo únicamente referencia a los puntos expuestos, sin ahondar en la complejidad que conceden otro tipo elementos presentes en testimonios sobre este exilio tan particular.

La crítica a la versión generalizante que minimiza la experiencia del exilio en la RDA debe aclarar que ningún testimonio puede ser considerado como la *única* versión de la memoria histórica, tampoco catalogarlas como la *verdadera* o la *falsa* memoria, porque la subjetividad de una sociedad está compuesta de muchas memorias privadas diferentes, con múltiples y hasta antagónicas interpretaciones que la configuran. La validez de ella entonces no se logra por su autenticidad con los hechos pasados o la carga histórica de los mismos, su validez radica en la subjetividad universal que posee, siendo valiosa derechamente para sus propios protagonistas puesto que evidencia un significado para ellos. El testimonio que reside en las fuentes literarias del exilio dan cuenta de hechos y significaciones, rescata valores y sentidos para las prácticas y experiencias vividas por sus autores, que, vale la pena señalarlo, fueron exiliados chilenos en Alemania del Este. Si la memoria proviene desde una experiencia individual o colectiva, hace

⁴³ Sobre la resistencia por introducir reformas democráticas véase: Ralph Miliband "Reflexiones sobre la crisis de los regímenes comunistas". Robin Blackburn (ed.). *Después de la caída. El fracaso del comunismo y el futuro del socialismo*. Crítica, 1993.

⁴⁴ La masificación de ésta línea argumentativa puede encontrarse en *El Muro Chileno*, donde existen diferentes testimonios pero donde cobra relevancia la voz de Ampuero como relato articulador.

⁴⁵ Véase: Testimonios de la solidaridad alemana con los chilenos, de Jaime Gazmuri. En EL sol y la bruma (Ediciones B, 2000) de Jesús Manuel Martínez y Andrea Insunza. También, Bachelet. La historia no oficial (Random House Mandadori, 2005) de Javier Ortega. Y: Corvalán, Luis. Conversaciones con Margot Hönecker. Ediciones ICAL, Chile, 2000.

referencia a elementos centrales de las identidades de sus portadores, eso quiere decir que su significación es el ancla de la memoria misma y que el sentido otorgado al recuerdo es lo esencial. Lo anterior entonces permitiría preguntarnos ¿cuáles experiencias se presentarían en la memoria de éste tipo de exilio en particular? ¿Cómo interpretar esas experiencias a la luz de testimonios que revelan cuestionamientos identitarios en esos exiliados?⁴⁶

Para adentrarnos de lleno en nuestro objetivo primero nos enfocaremos en los nudos transversales que convocan la memoria del exilio fijándonos en los puntos emblemáticos que generalmente comparten los relatos de esta índole, y que nosotros observamos en las novelas *Morir en Berlín* (1993) de Carlos Cerda⁴⁷, y *Las dos orillas del Elba* (2012) de Juan Forch⁴⁸.

La utilización de fuentes literarias para el estudio histórico del exilio se basa en su carácter como nudo convocante de la memoria. Según lo que explicamos en un principio, la literatura representa ser una materialidad directa del exilio, proveniente del ejercicio de la memoria de su autor. Una invención humana vinculada al proceso histórico del exilio, creada posteriormente y que nos vincula con su historia demandando un reconocimiento a las reflexiones presentes y que no son expuestas en otro tipo de testimonios. Para el historiador, la posibilidad de trabajar con este tipo de fuente no-oficial es una ayuda para entender este fenómeno de una manera

⁴⁶Ahora bien, ya que nosotros enfocaremos el análisis en la construcción de memorias emblemáticas del exilio en la RDA, cabe señalar algunos criterios para su conceptualización tomados en cuenta ya que pueden considerarse como factores que permiten que estas experiencias encuentren resonancias con la sociedad y la cultura propia basadas en el conflicto histórico. Hablamos de que estos criterios influyen en la capacidad por convencer de la validez de ésta memoria, y con ello alcanzar un peso cultural. Las memorias emblemáticas del exilio obtienen su peso al referirse al 11 de septiembre como momento de ruptura, es decir, poseyendo una historicidad que las distingue temporalmente, y que definen un antes y después, es una memoria que se alimenta de un momento histórico crucial para una o varias generaciones. Tenemos también la autenticidad de estas memorias emblemáticas porque incorporan alusiones de experiencias concretas de las personas en su relato, encontrando un eco real en la sociedad pues termina siendo una especie de prueba de lo vivido, esto vinculado siempre al aspecto de la amplitud ya que se integran en la memoria varios recuerdos y contenidos concretos compartidos por distintas personas.

⁴⁷ Carlos Cerda (1942-2001): Militante del Partido Comunista. En el momento del Golpe era regidor por Santiago electo en las municipales de 1971. Egresado de Filosofía en la Universidad de Chile, y donde también comenzó su carrera política como dirigente estudiantil. Comenzó su exilio en Colombia y posteriormente en la RDA desde 1973 hasta 1985, año en que regresa a Chile. En Alemania se doctoro en Literatura en la Universidad de Humboldt de Berlín donde fue dictó el curso de 'Literatura Latinoamericana' entre 1979 y 1984. Único integrante del Comité Central del PC que participó en los inicios del Seminario Latinoamericano en la Universidad de Leipzig –iniciativa vinculada con la encomienda del PC por examinar, desde la perspectiva de las Ciencias Sociales, el fracaso de la UP (al respecto véase: Álvarez. "¿La noche del exilio? (...)", pp. 101-152). A través de sus opiniones y sus obras se evidencia su rápida decepción de la RDA. En 1975 se retira del Seminario y pocos años después del Partido mismo. Dentro de sus novelas más destacadas podemos nombrar *Encuentro con el tiempo* (publicado en alemán, 1976), *Morir en Berlín* (Santiago, 1993), *Sombras que caminan* (Santiago, 1999) y *Escrito con L* (Santiago, 1999).

⁴⁸ Juan Forch (Santiago de Chile, 1948): Estudio Periodismo en la de Universidad de Chile y cine experimental en el DEFA Trickfilm Studio en Dresde, Alemania. Vivió exiliado en Dresde junto a su familia desde 1974-78. En 1978 regresó a Santiago, dedicándose al video cine (*Romualdo, Marinita, La Difunta Correa,* entre otros), a la producción de cine publicitario y a la comunicación política. Entre sus publicaciones encontramos libros de reportajes (*Viaje por la juventud,* 1972), poemas (*Obecedario,* 1984), libros de cuentos (*Bar Paraíso, los caminos del amor.* 2000), y las novelas (*El Campeón,* 2002; *Animitas, templos de Chile,* 2003; *73 epigramas upelientos,* 2005; *El abrazo del oso,* 2006).

más amplia y contribuir al desarrollo de la historia cultural porque cada producto aborda aspectos de la sensibilidad de quienes vivieron el exilio.

Respecto a lo anterior, Loreto Rebolledo alude a recuerdos personales y familiares al considerar ese testimonio como un "vasto complejo de conocimientos no oficiales, no institucionalizados, que no se han cristalizados todavía en tradiciones formales... que representan de algún modo la conciencia colectiva de grupos enteros (familias, aldeas) o de individuos (recuerdos y experiencias personales) contraponiéndose a un conocimiento privado y monopolizado por grupos precisos en defensa de intereses construidos"49. Ellos desenmascaran la práctica de la evasión y reafirman evidencias no consideradas previamente, que en nuestro caso, utilizando literatura que mezcla la ficción con la experiencia vividas 50, aborda el tema del exilio permitiendo visibilizar experiencias que permanecen silenciadas por su fragmentación o su minusvalía frente a otro tipo de traumas propios de la dictadura, como la muerte y la desaparición por motivos políticos. Ficcionalizando una experiencia, los autores asumen voces desde la perspectiva chilena sobre ese exilio, e invitan a acercarnos para reparar en cómo dializar con la idea de la expatriación y el conflicto ideológico. Las novelas nos hablan sobre una parte de la historia de Chile, abriendo ventanas temporales hacia un tiempo que dejó de existir. Sin ella, los acontecimientos señalados parecerían ahora inconcebibles. Se analizará entonces la naturaleza de estos recuerdos, y los caminos que toman los autores para concebir la presencia chilena en la RDA, ambos objetivos basados en acontecimientos históricos reales en un período desafiantemente conflictivo para sus identidades.

Abordaremos entonces la memoria del exilio en la RDA refiriéndonos no al período formal del mismo (1973-89), sino en base a los años en que los autores residieron en ese país (desde 1974 hasta 1985), y haciendo la salvedad que la construcción de estas memorias emblemáticas provienen desde su reflexión hecha Chile y transcurrido ya mucho tiempo del retorno –al menos de 8 años en el caso de Cerda, y 36 años en el caso de Forch. Consecuentemente, cabe

⁴⁹ REBOLLEDO. Memorias del Desarraigo. P. 17.

⁵⁰ En la literatura de ficción o de testimonio podemos encontrar este fenómeno de mezclar, consciente o inconscientemente, la ficción con la realidad. Cuestión irreprochable pues, como creación a partir de la experiencia del autor, los mecanismos de la memoria y sus factores realizan su construcción en base a la selección de sus memorias sueltas y su conjugación con lo emblemático, basando entonces su testimonio en lo recordado y lo olvidado cuestión que modifica aquello que 'realmente pasó'. Para el caso del exilio en la RDA trabajaremos con las novelas *Morir en Berlín* de C. Cerda y *Las dos orillas del Elba* de J. Forch, pero sobre el exilio político de chilenos por el mundo podemos señalar las siguientes obras de autores nacionales: *Cobro Revertido* de José Leandro Urbina, *No pasó nada* de Antonio Skármeta, *El jardín de al lado* de José Donoso y *Con L* del mismo Carlos Cerda.

preguntarnos ¿qué sentido tienen los acontecimientos vividos y descritos en las novelas para sus autores?, ¿pueden esos sentidos ser compartidos por la comunidad de exiliados, o al menos lo son para los autores?, ¿por qué se sigue recordando?, y ¿qué se recuerda finalmente?

Existen 2 memorias emblemáticas del exilio en estos testimonios literarios. Memorias emblemáticas que consideramos como distintas entre sí, pero que también se construyen en base a recuerdos mezclados, pues nos es difícil separar elementos que sirven como fuentes de sensaciones o interpretaciones de una experiencia específica como fue la vida en la RDA.

Por un lado tenemos la memoria del exilio como desarraigo⁵¹. Es un memoria compartida por muchos exiliados sin importar donde hayan residido, y que se define como el drama de tener que vivir una cultura ajena en una condición de exiliado. El drama del desarraigo, de la partida en medio del dolor y el terror para tener que permanecer en una realidad ajena. Es por lo general una imagen bastante fuerte en los testimonios y que nos habla de cómo vivir entre dos tiempos y dos espacios, es decir, estar en Alemania en ese momento, pero vivir siempre en Chile en el pasado que abruptamente fue quebrantado.

El desarraigo en función de la fuente no sólo hace referencia a estar en lo ajeno y ser de otro lugar en cuál no se puede vivir, pues nos habla de una interpretación más profunda por parte de los autores. Nos habla sobre ser consciente de una vida a medias, de una vida sin esperanzas para el exiliado, aburrido de su presente sin sentido y donde su identidad se mantiene constantemente sin sentido por verse involucrado en un espacio intermitente del que no puede salir, ni tampoco poseer pleno control de su propia persona⁵². Nótese, no nos referimos al lugar físico, sino a que "los abusos de poder de algunos dirigentes del Partido en la primera época del exilio, provocaron que muchos [y no sólo militantes] se sintieran atrapados entre dos autoritarismos" ⁵³. Transversalmente en la novelas observamos la relevante intrusión del CCHAF en la vida del exiliado.

El Comité Chileno Anti Fascista fue el organismo encargado de los asuntos propios de la comunidad chilena, tales como organización partidista, cupos laborales, transferencias de

⁵¹ REBOLLEDO. Memorias del Desarraigo. Pp. 175-6.

⁵² Otra visión que critica la situación del exiliado chileno en la RDA es lo señalado por Carlos Altamirano (Secretario General del PCCH entre 1971-79). Sobre su vida en Berlín oriental y la desilusión del 'socialismo real', el ex senador señalaba: "It wasn't paradise. I was enormously affected by the absence of liberty. It was a coercive society, in which the decisions were made from above and orders passed down, limiting liberty enormously." En: Politzer, Patricia. *Altamirano*. Buenos Aires, Argentina, Editorial Zeta, 1989. Citado por: Wright, Thomas C.; Oñate Zuñiga, Rody. "Chilean Political Exile". P. 42.

⁵³ ÁLVAREZ. ";La noche del exilio? (...)". p. 108.

residencia y de trabajo, trámites y asuntos internacionales, entre otros. Una especie de comité político gestionado por autoridades partidistas de la Unidad Popular, -cuyo primer presidente fue el ex secretario general del PC, ex senador y ex embajador de Chile en la RDA, Carlos Contreras Labarca- y que funcionaba como intermediario entre la diáspora chilena y el Estado alemán⁵⁴.

Cerda y Forch, por ejemplo, siempre hicieron notar las problemáticas emergentes a partir de la condición de intermediario y de la gestión impersonal del CCHAF —o lo que Cerda llamaba 'la Oficina' al entender que las decisiones se tomaban literalmente dentro cuatro paredes. Al respecto señalaba: "[era] imposible saber quién [estaba] decidiendo tu vida. Siempre [era] el Secretariado, la Oficina, la Comisión de Control... Nunca alguien con nombre de persona, nunca algún compañero (...)"55. 'La Oficina' terminaba siendo un eslabón más de la cadena burocrática del Estado alemán y se le consideró como la 'esencia de la vida cotidiana' pues fue juez, autoridad suprema y árbitro en última instancia para la diáspora en el mundo del exilio.

Ambos autores por cierto plantean sus historias en base a este desafío a la autoridad del organismo, a su burocracia y hacia sus políticas para con la comunidad nacional y sus labores para la lucha contra la dictadura. Algunas críticas son más directas que otras, pero finalmente los testimonios convergen en que las injerencias del CCHAF interfieren en la condición inestable del exilio, pues comprenden que la vida del chileno ve pasar noches ajenas en el *Primer Estado Obrero Campesino en suelo alemán* sin poder hacer nada en contra, sin poder cambiar su suerte o sin si quiera contar con la posibilidad de abandonar la RDA. El status legal del chileno residente y el resguardo del Ejecutivo alemán terminó por involucrarlos en una situación conflictiva y a chocar contra el sistema represivo del Estado socialista. El

⁵⁴ Posteriormente, el periodista Luis Alberto Mansilla, y los abogados Sergio Insunza y Daniel Vergara –ambos ex ministros de Salvador Allende- fueron algunos de los sucesores de la presidencia. Un aspecto importante de resaltar sobre el CCHAF es que no son escazas las referencias sobre que las cúpulas de los distintos partidos con presencia en la RDA tuvieran conflictos políticos con la cúpula del CCHAF. Problemas importantes y recurrentes se señalan pues las responsabilidades de éstos organismos tendían a mezclase y además se alegaba una aislamiento de la participación de militantes bases en la toma de decisiones. Álvarez. "¿La noche del exilio? (...)". p.109.

⁵⁵ De hecho, la historia de uno de los personajes principales (Lorena) fue la férrea lucha que tuvo que emprender contra 'la Oficina' para poder conseguir visas hacia México. Trámites que se le negaron ya que aún se estaba 'evaluando' su permiso para divorcio. El autor decía: "vivir es morir lentamente", y que "(...) lejos del retorno que soñábamos y nunca lo suficientemente del mundo que pretendía acogernos, cada partida reforzaba una experiencia que terminó configurando nuestra mirada: la vida era una perdida continua. Perdíamos la esperanza de volver; perdíamos a quienes alentaban esas esperanzas y alegraba nuestros recuerdos –el único regreso posible-; y perdíamos día a día, aunque no lo notáramos, nuestra capacidad de sobrevivir". Cerda, Carlos. *Morir en Berlín*. Santiago, Chile, Editorial Planeta, 1993. P. 232.

agradecimiento por la solidaridad y privilegios fueron obvios, pero sabían también que eran fuertemente controlados social y políticamente⁵⁶.

Los autores nos muestran la disidencia sobre lo acontecido en la RDA, dando cuenta del drama que significó el exilio para los chilenos sin referirse necesariamente a los puntos que critica Roberto Ampuero. Nos hablan del desamparo experimentado al no poder volver a su patria y el castigo particular que le ofrecía el exilio en la RDA al darse cuenta del derrumbe de la utopía al confrontar su nueva realidad en el 'socialismo real' que no le permitía una movilidad autogestionada al punto de verse hastiados de permanecer en Alemania pues no se encontraba sentido en estar allí⁵⁷.

Al respecto, Juan Forch siempre nos mostró a su personaje principal crítico y autoreflexivo sobre no tener claro quién se es y hacia dónde se va. El autor se enfoca en el vacío de identidad personal puesto que no existe control en la construcción de ella. Como despatriado de una dictadura, el exiliado debía contemplar la opción por autovalerse, mas en esta situación se subraya que no existe la elección sobre la acción propia y que todo su acontecer dependía del CCHAF -a excepción de lo que se hacía en el hogar propio. El diálogo entre 'Coque' (personaje principal, militante del PC) y su amigo de infancia (Tito, militante del PC con funciones administrativas dentro de 'la Oficina') nos muestra esa situación de ser conscientes del presente mas no del futuro, pues su proyección le era imposible:

"Nos instalamos. Tito quiere saber sobre mi trabajo y mi vida. Le cuento, le hablo de la soledad, de esa soledad que va más allá del concepto de estar solo, más allá de estar en un país desconocido o en vías de conocer, mas allá de la actividad, del quehacer diario. Le hablo de la soledad cuando la mirada se pierde en el futuro vacío. De la soledad de la vida sin misión. De la soledad de los que creemos que este mundo debe estar un poquito mejor y no un mucho menos al morirnos"58.

Paralelamente, Cerda busca reflejar la misma idea: el ocupar cuerpos sin misión alguna.

"(...) Se dirá que es una exageración de nuestra parte. Pues bien; piensen, señores, que en nuestros *ghetto* ocurría muy poco a esas alturas del abandono. Téngase presente,

⁵⁶ Véase Mier y Salas. *El Muro* Chileno. Partes 5, 6 y 7.

⁵⁷ Justamente, el título *Morir en Berlín* funciona como metáfora del término de la vida lejos de la patria, pero además de la pérdida de ideales socialista al confrontar la experiencia cruda y pura en Europa del Este.

⁵⁸ FORCH, Juan. Las dos orillas del Elba. Santiago, Chile, Alfaguara, 2012. P. 260.

además, que éramos habitantes sin esperanza; vivíamos en un país en el que se había decretado la eterna continuidad de lo mismo. Aburridos ya de nuestra propia historia, cada día menos heroica y más doméstica, y a bordo de éste buque fantasma, en el que nadie –ni la terca tripulación, ni sus resignados pasajeros- esperaba el menor cambio (...)"59.

La memoria emblemática del desarraigo, va más allá del despatriar. En este caso, el desarraigo también se refiere al despojo del poder decidir sobre su propia vida ya que el exilio progresivamente se iba convirtiendo en una prisión que ignoraba constantemente las motivaciones personales y las creencias del exiliado. Las memorias de los autores evidencian cómo el exilio se vinculó con un Estado, y un comité de chilenos, que ignoraron la individualidad, el poder de decisión personal y la voluntad colectiva. La frase "el mundo que les tocó vivir" no es sólo una expresión de aceptación pasiva, sino también indica la desconformidad respecto a la propia realidad vivida en exilio. La memoria del desarraigo nos muestra cómo los exiliados chilenos lidiaron con este giro de la historia, aprendiendo a enfrentarse con un sistema político que repercutió en sus emociones y en sus interpretaciones ideológicas.

La otra memoria emblemática del exilio que es importante en estos testimonios es la memoria como traición⁶⁰. Traición, comprendida como la ruptura de un pacto de fidelidad —que en nuestro caso es político-, un pacto que liga a alguien con algo, hablamos de una traición del militante de izquierda hacia la revolución socialista en Chile por no defender el gobierno de la Unidad Popular ante la impronta del Golpe de Estado. La crítica es sabida por aquellos que partieron del país y que proviene tanto de chilenos como de alemanes, y enrostra la condición de traicioneros con la lucha contra la dictadura y el abandono de los compañeros que quedaron resistiendo las penurias del terror y la aniquilación. Es una memoria emblemática que, por lo general, es compartida por militantes de partidos⁶¹ pero que en la RDA fue percibida por muchos pues ese tipo de interpretaciones era incluso enrostrado por quienes prestaron la

⁵⁹ CERDA. Morir en Berlín. P.141.

⁶⁰ REBOLLEDO. Memorias del Desarraigo. Pp. 180-4.

⁶¹ En el boletín del MIR, *El Rebelde*, publicado entre 1973-4, se indicaban los nombres políticos de militantes que había abandonado la lucha y dirigiéndose al exilio, por lo que se explicitaba su expulsión del movimiento por "traidores, desertores y cobardes".

solidaridad, que como ya dijimos fue un fenómeno social. La traición es una sanción moral, que especialmente a principios de la dictadura fue una sensación relevante entre los exiliados.

La carga política y valórica de este exilio es enfática cuando el Movimiento Comunista Internacional critica explícitamente a la izquierda chilena por no haber sido capaz de defender la vía revolucionaria hacia el socialismo adoptada por ellos mismos. Según Álvarez, la crítica fue iniciada por el miembro suplente del *Politburó* del PCUS, Boris Ponomariov, quién publica un artículo afirmando que todo proceso revolucionario debía estar dispuesto por sobre todo a "cambiar rápidamente de formas de lucha, pacífica y no pacífica... responder con la violencia revolucionaria a la violencia reaccionaria de la burguesía"⁶², a lo que se sumaría el juicio de Leonid Brezhnev que, en el marco del XXV Congreso del PCUS en 1976, hablando sobre el caso chileno y la obligación de una revolución por saber cómo defenderse ⁶³. La misma línea fue representada por el PSUA en la RDA empujando a la comunidad exiliada a crear un cuadro de vergüenza por no haber 'hecho nada' por defender la Unidad Popular. La preocupación por este hecho, enfatizado por su carácter de crítica oficial, tuvo eco tanto en altos dirigentes políticos como en el común de los exiliados, profundizando la culpa de una manera un tanto ingenua.

Morir en Berlín frecuentemente nos asaltaba con cartas anónimas pero que, en el fondo, simbolizaban las reflexiones del exiliado —quien autor- sobre asuntos necesarios de aclarar⁶⁴. Específicamente sobre la problemática de la traición nos encontramos con la carta más extensa, pero a su vez la más reveladora. 'Éramos pecadores' (título de la carta) desempeña el papel de portavoz de la comunidad solicitando comprensión, o quizás solidaridad:

"Llegamos al *ghetto* con la mancha original marcada en la frente: nos habíamos asilado. Abandonamos el combate en su momento culminante y aunque nos alegraba haber sobrevivido, luego del primer informe se fue imponiendo la convicción de que todos éramos culpables. (...) Llegamos al paraíso con el pecado original bajo el brazo la carpeta con las respuestas que debíamos entregar a la Oficina. Nunca se aclaró la

⁶² Boris Ponomariov en "Conferencia de la Revista Internacional" (Praga, 1974).

⁶³ Ver Boletín del Exterior del Partido Comunista N°16, p. 15.

⁶⁴ De hecho, la novela entera se desarrolla a través de los conflictos derivados de pasajes epistolares anónimos o hechos por sus personajes. Al analizar extensamente la dinámica epistolar de la novela sobre el exilio de Carlos Cerda, Mario Lillo nos habla de los niveles de conflictividad de la memoria del autor expuestos a través de sus cartas, una suerte de culpabilidad colectiva pero imposibilitada de redimirse pues no existe sentido de pedir perdón o buscar una solución. Lillo, Mario. "Cartas en/desde Berlín: *Morir en Berlín* de Carlos Cerda y *El desierto* de Carlos Franz". *Acta Literaria*. N° 39. 2009. Pp. 69-89.

finalidad del interrogatorio, pero con él se nos hizo sentir que el pecado existía, que ese pecado inauguraba nuestra nueva vida y que para la Oficina ese pecado tenía un nombre preciso: renuncia. Teníamos que vivir para demostrar que no habíamos renunciado ni a nuestras lealtades ni a nuestros principios. Podíamos seguir siendo lo que éramos si no había tal renuncia. (...) Escuchábamos expresiones tales como precipitado, injustificado, incomprensible, inaceptable. Nunca escuchamos la palabra traición. Pero esa palabra no dicha estaba en el aire, en nuestras recurrentes pesadillas, en nuestros secretos remordimientos. Todos éramos culpables en alguna medida. Los únicos inocentes estaban allá. Eran los mártires. Y finalmente, así como se impuso el reconocimiento de la culpa, se impuso también la veneración de los mártires. (...) Este sentimiento inicial, absolutamente generalizado, fue luego cediendo a una forma de acusación que se fundaba no ya en el modo o la forma, sino en el origen mismo del pecado: asilarse había sido una manifestación de debilidad y la debilidad era una característica pequeño-burguesa²⁶⁵.

Los testimonios coinciden en mantener la presencia de una sensación de culpabilidad importante. Un juicio sensible entre chilenos y chilenas, y donde frecuentemente salen a flote la condición de quién es más mártir que el otro o quién fue más valiente ante la tortura en los centros de detención en Chile. Diálogos bastante crudos, pero que siempre nacen de los caprichos propios de la discusión hacia autoridades del CCHAF. Hablamos pues de un juicio constante hacia la consciencia del exiliado, crítica profunda encarnada por el entorno social del exiliado, sobre todo evidente en la convivencia cotidiana chilena-germana. Cabe preguntarse entonces si en la culpabilidad ostentada por el chileno influyó el sentirse menospreciado por la sociedad alemana y si el verdadero socialismo prestaba más compasión antes que solidaridad.

El melancólico exilio chileno, sobrellevado por muchos en la RDA por la enorme solidaridad que experimentaron los chilenos que se avecindaron allá, significó para algunos la oportunidad para recomenzar la vida. Para otros –y no pocos-, la desilusión ante la realidad del 'socialismo real'. En retrospectiva hacia el pasado, nuestros autores intentaron reflexionar y evaluar sus memorias. Para su condición de exiliados fue una tarea pendiente y necesaria de completar, y es

⁶⁵ CERDA. Morir en Berlín. Pp. 29-31.

tal vez algo que el país debiese hacer más críticamente al hablar de los 40 años del Golpe. Las condiciones políticas o culturales de hoy —o incluso ya sea en el exilio o escribir en la transición- generan instancias para la reflexión pero éstas siempre chocan con los términos en los cuales la memoria y la recuperación del pasado debiesen ser dirigidas

La recuperación del pasado solo puede ser iniciada cuando las experiencias del exilio son publicadas y confrontadas. Fue una tarea de los 90 y quedo pendiente, sin que hoy podamos abordarla como se debe. Su vigencia sigue siendo una tarea importante del Chile de hoy. Efectivamente, los temas trabajados por la literatura chilena hacen el esfuerzo de la reconciliación con el pasado, las novelas son elementos valiosos para la memoria nacional porque reclaman sobre las experiencias que personas reales tuvieron que vivir como consecuencia de la dictadura en un presente que, hasta ahora, no ha respondido por estos traumas. De hecho, podríamos decir que las novelas hablan mucho más de estos temas que la realidad política del país. Cerda y Forch escribieron para una generación que o serán conciliadores, o al menos serán más ilustrados sobre su pasado.

¿Qué pasará después este septiembre tan especial recargado de memoria?, ¿seguiremos ejercitando la memoria histórica de manera tan recurrente como en los últimos meses previos al aniversario número 40 del Golpe? Sabemos que no, y lo damos por hecho por los 23 años en que simplemente no se ha hecho. Situación que nos vuelve a encasillar en un problema de gran magnitud para nuestra sociedad; y es que el olvido ya es prácticamente una constancia. La caja de la memoria quedará más cerrada tal vez, ante la excusa simplista de que el cierre de las heridas generadas a partir de 1973 logró un avance tras los recurrentes 'perdones' de autoridades política. Una situación paradójica pero que siempre nos enrostra la imposibilidad de afrontar el conflicto y el juicio político como sociedad; bien lo dice Nelly Richard:

"(...) The Chilean slogan of recuperation and normalization of a democratic order sought to exorcise the ghost of multiple fissures and dislocations produced during the dictatorship, making the formula of the consensus responsible for neutralizing differentiating counterpoints, antagonistic stances, and polemical demarcations of contrary meanings through an institutional pluralism that obliged diversity to become 'noncontradictory.' ... But also, and above all, it eliminated historical memory from the sociopolitical consensus, that is, the memory of a past judged inconvenient by the

interpretive wars it continues to unleash between truths and unsettled opinions in conflict"66.

Vemos cómo nos ahondamos en un cierto agotamiento progresivo frente a este impasse político-cultural, cual siempre la contingencia cubre con otros temas y problemáticas en un proceso sin fin. Pensar que la memoria es una reconstrucción estática del pasado es una equivocación, ella se construye colectivamente, siendo un proceso de interpretación conjunta y dinámica de los acontecimientos pasados. Su almacenamiento no es estático, por el contrario, es una práctica que siempre involucra reflexiones, narraciones y omisiones. Las memorias del pasado se mantienen en el presente de las mentes de quienes las vivieron, y necesitan ser contadas para ser revisadas, para ser dichas y analizadas. Este acercamiento hacia el pasado nos indica que la idea de la historia nacional es producto de un proceso multi-discursivo desde la memoria colectiva y donde las novelas pueden ser vistas como un intento de escribir parte de la historia chilena.

A pesar de todo, también podemos dar por seguro que las memorias serán disputadas. Como dice Elizabeth Lira⁶⁷, la batalla por la memoria se librará constantemente mientras ésta esté disputando espacios de reflexión política para dar sentido al presente social y cultural que la sociedad chilena privilegie. Por lo demás, la sociedad chilena recurrirá a su memoria para recuperar un equilibrio que hoy parece dislocado, pues "la consistencia de nuestra proyección histórica como sociedad depende de la capacidad que tengamos de reconocer su pluralidad. Y eso comienza por el reconocimiento y valorización de sus diferentes actores, sus identidades y sus memorias"⁶⁸.

Esperemos entonces avanzar por este camino y entender la necesidad por realizar cambios profundos para reparar el daño existente, asumiendo que la omisión, el olvido y menos el perdón serán medidas suficientes para abordar las significancias históricas de éstas memorias emblemáticas del exilio.

⁶⁶ RICHARD, Nelly. Cultural Residues: Chile in Transition. Traducción: Alan West-Durán. Minneapolis; London: University of Minnesota Press, 2004. p. 16. Citado por <u>Seifert, U. Rose. "Exile Revisited: Carlos Cerda's Morir en Berlín".</u>

Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey, nº 27-28, octubre, 2010. P. 109.

⁶⁷ Lira, Elizabeth. Reflexiones sobre la memoria y olvido desde una perspectiva psico-histórica. Pp. 61-76. Garcés, Mario; Milos, Pedro; Olguín, Myriam; Pinto, Julio; Rojas, María Teresa; Urrutia, Miguel (Compiladores). Memoria para un nuevo siglo. Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX. Santiago de Chile, Chile, LOM Ediciones, 2000.

68 Milos. "Memoria colectiva (...)". P. 60.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ VALLEJOS, Rolando. ¿La noche del exilio? Los orígenes de la rebelión popular en el Partido Comunista de Chile (Capítulo). Pp. 101-152. En: Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica; Álvarez Vallejos, Rolando; Pinto Vallejos, Julio. *Su revolución contra nuestra revolución. Izquierdas y derechas en el Chile de Pinochet (1973-1981)*. Santiago de Chile, Chile, LOM Ediciones, 2006.
- EMBER, Melvin. *Encyclopedia of Diasporas. Inmigrant and Refugee Cultures Around the World.*Springer Science+Business Media, New York, EEUU, 2005. Wright, Thomas C.; Oñate, Rody. *Chilean Diaspora*, Volume I, pp. 57-65.
- ESPONDA Fernández, Jaime. "La solidaridad con el exilio chileno". *Persona y sociedad.* N°3, Vol.XVII, 2003. Pp. 29-40.
- GARCÉS, Mario; Milos, Pedro; Olguín, Myriam; Pinto, Julio; Rojas, María Teresa; Urrutia, Miguel (Compiladores). *Memoria para un nuevo siglo. Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*. Santiago de Chile, Chile, LOM Ediciones, 2000.
- Stern, Steve. De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile, 1973-1998). Pp. 11-33.
- Milos, Pedro. Memoria colectiva: entre la vivencia histórica y la significación. Pp. 43-60.
- Lira, Elizabeth. Reflexiones sobre la memoria y olvido desde una perspectiva psico-histórica. Pp. 61-76.
- NORAMBUENA CARRASCO, Carmen. Exilio y retorno. Chile 1973-1994. Pp. 173-187.
- LILLO, Mario. "Cartas en/desde Berlín: *Morir en Berlín* de Carlos Cerda y *El desierto* de Carlos Franz". *Acta Literaria*. N° 39. 2009. Pp. 69-89.
- REBOLLEDO, Loreto. Memorias del desarraigo. Testimonios de exilio y retorno de hombres y mujeres de Chile. Santiago, Chile, Catalonia, 2006.
- REBOLLEDO, Loreto. "Exilio y Memorias: De culpas y vergüenzas". Ponencia en el *Simposio de Memoria Colectiva*, 4º Congreso Chileno Antropología entre el 19 y 23 de noviembre, 2001.

- SEIFERT, U. Rose. "Exile Revisited: Carlos Cerda's Morir en Berlín". Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey, nº 27-28, octubre, 2010, pp. 97-113.
- WITKEr, Ivan. "El caso Hönecker, el interés nacional y la política exterior de Chile. Contornos y trasfondo de un problema "interdomestico". Estudios Públicos. N°105, verano 2007.
- WRIGHT, Thomas C.; Oñate Zuñiga, Rody. "Chilean Political Exile". *Latin American Perspectives*. Vol.34, N°4, 2007. Pp. 31-49.

Prensa

La historia inédita de los años verde olivo; Reportajes Especiales del diario La Tercera, primer semestre del año 2001. (http://www.slideshare.net/foralliebsch/las-historia-inedita-de-los-aos-verde-olivo).

FUENTE AUDIOVISUAL

El muro chileno (Documental, nov. 2011). Reportaje audiovisual de los autores Mathias Mier y Maria Paz Salas. Revisado en diciembre del 2013:

http://www.youtube.com/watch?v=DqZGAySAKes&list=PL7624A0CA75239CE1

FUENTES ESCRITAS

Cerda, Carlos. Morir en Berlín. Santiago, Chile, Editorial Planeta, 1993.

Forch, Juan. Las dos orillas del Elba. Santiago, Chile, Alfaguara, 2012.

Revista Araucaria de Chile. Madrid, España, Ediciones Michay. N°7. 1979: Gumucio, Rafael Agustín. "Vivir en Chile: Nuestra Neurosis, nuestra obsesión" (95-114); Gonzales-Dagnino, Alfonso. "El exilio" (117-134); Vidal, Virginia. "Mal de ausencia" (137-142); Abarzua, Héctor Fernando. "Por una historia en el exilio" (145-157).

LAS TEMPORERAS DEL VALLE DEL ACONCAGUA. LAS HUELLAS DE UN COMIENZO HOSTIL

Fabiola Romo Carrasco Universidad de Chile nefer@ug.uchile.cl

INTRODUCCIÓN

Durante la segunda mitad del siglo XX, políticamente Chile, estuvo caracterizado por la instalación de diversos sectores en el poder: desde la Democracia Cristiana, pasando por un gobierno socialista, hasta una dictadura militar, y la vuelta a la democracia con la Concertación. En este clima tan diverso como adverso, surgen o bien comienzan a tomar protagonismo, distintos sectores tanto políticos como sociales. En el caso de este estudio veremos el surgimiento de un nuevo grupo asociado al agro chileno: las temporeras. El trabajo va a estar enfocado a conocer las características tanto laborales, como sociales de estas primeras temporeras. El marco temporal que vamos a utilizar va desde 1973 hasta 1983, aunque haremos una pequeña síntesis del momento actual que están viviendo estas mujeres, con la finalidad de identificar si existe una evolución en distintos niveles, estos pueden ser las condiciones laborales, los ingresos salariales, los horarios de trabajo, etc.

Para la realización de este estudio contaremos con bibliografía pertinente, censos agrícolas, estudios internacionales (FAO-CEPAL), y también con entrevistas personales.

Las preguntas que van a mover nuestro estudio son: ¿La inserción laboral de las temporeras tiene que ver con una intencionalidad emanada desde la economía que adoptaban los gobiernos, o responde simplemente a un deseo personal de trabajar?, ¿Cuáles eran las condiciones laborales en las que ellas se desenvolvían?, ¿La labor realizada por las temporeras (como sujeto femenino) significó un cambio en la forma de ver a las mujeres en los sectores rurales relacionados con la fruticultura?

DESARROLLO

A partir de la segunda mitad del siglo XX, Chile se ve enfrentado a numerosos problemas sociales, políticos, económicos, resultado de circunstancias como la crisis económica de la década del 30', el aumento de población circundante producto de la migración campo-ciudad, el hacinamiento en la capital, escasez de alimentos, etc. Es por esto que los gobiernos de turno fueron adecuando las políticas agrarias con el fin de satisfacer ciertas metas de gobierno centradas en enmendar estos problemas: como abastecer a la población de alimentos, hacer eficiente el uso de las tierras, promover la igualdad de oportunidades para la población urbana como rural, insertar al país en un contexto de globalización neoliberal, etc., en decir el agro al servicio del país. Este tipo de políticas como la Reforma Agraria, propició entre algunas cosas, la inserción de ciertos grupos en la esfera pública. En el caso de los sindicatos campesinos, la participación política y social de sus integrantes fue un avance en materia de participación, al igual que los CEMAS que estuvieron pensados para las mujeres. Aunque, si bien, no podemos olvidar que las mujeres en este tiempo tenían roles asignados, de los cuales era muy difícil salir. Y en parte la misma política de la Reforma Agraria contribuyó a eso: "la Reforma Agraria dio inicio a una política sistemática de parte del Estado, tendiente a reforzar los roles de género en el mundo rural. La administración de Frei fue lentamente imponiendo el tema de orden social, enfatizando en que era la armonía domestica la base del fortalecimiento campesino"1. La mujer campesina debía ser esposa, madre, y dueña de casa. Con anterioridad a la Reforma Agraria, las mujeres campesinas cuidaban de niños y preparaban las comidas, pero también criaban animales, cultivaban las parcelas de subsistencia, vendían quesos hechos en casa, traían ropa para lavar, ganaban jornales durante las estaciones de cosecha y como sirvientas domésticas². Si es que llegaba a trabajar, lo hacía en su chacra, ayudando a su hombre -su padre, su esposo, su hijo-, o cuidando niños. El matrimonio era de vital importancia para las mujeres campesinas y la mayoría de ellas contrajo matrimonio en algún momento de sus vidas. En el caso de las pocas mujeres solteras que permanecían en el campo, o bien aquellas que habían perdido a sus maridos por separación o muerte, la vida se viviría en condiciones precarias. El trabajo agrícola temporal o el servicio doméstico, aunque escasos y mal remunerados, eran las principales opciones de empleo para las mujeres solas. Otras sobrevivían lavando ropas, hospedando gente en sus casas y complementaban sus ingresos que percibían sus hijos mayores³. Por esta razón resulta tan relevante entender cómo llega la mujer a transformarse en una temporera, puesto que para ese tiempo era muy

¹ TISNMAN, Heidi. *Mujeres, hombres y negociación sexual en la Reforma Agraria Chilena*. En: Pinto, Julio. Mujeres: Historias chilenas del siglo XX. Ed. LOM. Santiago, 2010. P. 148

² MONTECINO, Sonia, KIRAI de León y Ximena Valdés, eds., *Historias testimoniales de mujeres del campo.* Santiago: CEDEM, 1983; Valdés, Ximena, *La posición de la mujer en la hacienda.* Santiago: CEDEM, 1988. En: Tisnman, Heidi. *Op. Cit.* P. 66

³ TISNMAN, Heidi. Op. Cit. Pp. 40-41

mal visto que la mujer trabajara, y así lo asegura Verónica, temporera del Valle del Aconcagua: "ella va a trabajar, deja a los hijos solos, pero siempre se ha dicho eso, siempre ha sido mal visto eso porque dicen: ella trabajando y los hijos en la casa, solos. Antes eran menos las mujeres que trabajaban, porque mira ahora se facilitó que hay salas cunas, jardines infantiles, antes eso no existía"⁴. Aún así, producto de que numerosos campesinos y entre estos, campesinas, se ven beneficiados por las políticas agrarias de Frei, la feminización del trabajo se hace extensible a los campos en tanto la fuerza del trabajo femenina adscrita a las haciendas en términos de empleos más estables, desaparece (empleadas en la hacienda)⁵, y ante el vacío deben buscar nuevas formas de sobrevivir, pero siempre adscritas al campo, pues muchas son nacidas, criadas en el campo, y las labores en las cuales se manejan corresponden a labores ligadas al agro. Así el número de trabajadoras temporeras se había expandido en casi treinta por ciento entre los años 1935 y 1955 (censos agropecuarios).

"Con Allende, ¡nada es imposible para la mujer chilena de hoy!"

El gobierno de Salvador Allende propició la incorporación de la mujer al mundo laboral, basado en la idea de que cuando la mujer comienza a trabajar adquiere una mayor conciencia de clase: "La demanda de una mayor incorporación de las mujeres a la fuerza laboral, constituyó el último gran paso de la UP en su apertura hacia la población femenina (...) la UP planteaba que las mujeres adquirirían más rápidamente una conciencia de clase al involucrarse en la producción", ingresando al sistema como mano de obra, era más fácil para el gobierno y las organizaciones llegar a ellas, insertándolas en la producción del país y generando el discurso de que todos, incluido las mujeres, eran las responsables del buen funcionamiento y resultado de una economía en vías al socialismo.

El gobierno de la UP estaba comprometido en insertar a las mujeres en el mundo laboral, y quién mejor que la misma Primera Dama para generar esa sensación de complicidad y seguridad en las mujeres. Ella "destacaba, en su discurso inaugural, que las mujeres ayudarían a transformar a la sociedad no sólo entrando a la fuerza de trabajo, sino que a través de una expansión cultura profunda que desencadenaría la iniciativa y creatividad de las mujeres en todos los niveles". La intención del gobierno era generar

⁴ Entrevista a temporera de la Quinta región. Verónica Carvallo (75 años). 20 octubre 2012

⁵ VALDÉS, Ximena. La feminización del mercado de trabajo en la agricultura de Chile Central: las 'temporeras de la uva'. En: Mujer, trabajo y medio ambiente. CEDEM. 1992.P. 87

⁶ El siglo, 8 de marzo de 1972.

⁷ TISNMAN, Heidi. Op, Cit. P. 249

⁸ Ibid P. 231

nuevos y cambiar los viejos roles para las mujeres, para transformar la sociedad al socialismo. Se ofrecían a las mujeres oportunidades de crecimiento personal, profesional y político.

Las condiciones del mundo contemporáneo exigen una mayor participación de las mujeres en la vida de la comunidad y en los procesos de producción. No es solo que ellas se incorporen a distintos tipos de trabajos productivos que incrementen el presupuesto familiar, sino la ampliación de sus horizontes culturales, (el compromiso de las mujeres) en el avance de las ciencias, el desarrollo de las nuevas tecnologías...la creación de nuevas posibilidades"9

El mismo presidente Allende al referirse a las mujeres indicaba: "Debemos darles a las mujeres la completa igualdad de posibilidades ante la ley y en la vida. Pero no podemos olvidar que las mujeres tienen una función en la vida- la más trascendental de la raza humana- ser madres. Por lo tanto, necesitamos comprender que las mujeres, por ser madres, necesitan protección"¹⁰. Entendiendo que el motor de la sociedad eran las mujeres: ellas podrían trabajar a la par del hombre (gran revolución de pensamiento), pero en ellas estaba el ser madres en potencia, es decir la mujer poseía la capacidad de la creación y la Pro-creación, por eso debía ser cuidada.

El gobierno de Salvador Allende <u>contribuyó eficazmente</u> a este cambio de pensamiento tanto en las mismas mujeres, como en el común de la sociedad. En la frase "Con Allende, ¡nada es imposible para la mujer chilena de hoy!, se muestra su compromiso con las mujeres y su rescate de lo privado hacia lo público. Dentro de los logros obtenidos por ellas durante este gobierno está el insertarse abiertamente en la sociedad, haciéndose parte de los cambios políticos, sociales, económicos- pero eso es un proceso de más larga data. Los CEMAS, las Ollas comunes en los barrios más humildes, los Cacerolazos organizados en una primera instancia por las mujeres adineradas que protestaban en contra de la UP, son ejemplos de empoderamiento por parte de las mujeres. Cambio de mentalidad femenino que posteriormente jugará un rol importante en las luchas contra la dictadura.

Trabajo agrícola temporal

Según los datos oficiales cotejados desde el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), encontramos vestigios el trabajo femenino temporal ya en el año 1936. El Censo agrícola de 1936 registró 21.190

⁹ Discurso de Hortensia Bussi de Allende en el Segundo Seminario Latinoamericano de Mujeres, en *El Trabajo*, 27 de octubre, 1972. En: Tisnman, Heidi. La tierra para el que la trabaja. Género, sexualidad y movimientos campesinos en la reforma Agraria Chilena. LOM Ediciones. Chile, 2009. P. 231

¹⁰ Periódico El siglo, 29 marzo, 1972. P. 4

mujeres inquilinas, 20.661 trabajadoras temporales residentes en las haciendas y 13.024 que vivían fuera de las haciendas y fundos frente a 108.466 inquilinos hombres, 105.742 trabajadores temporales residentes y 82.367 trabajadores temporales no residentes¹¹. Estos datos a nivel nacional indicarían que el trabajo temporal tiene una data de al menos setenta años.

La masificación del trabajo asalariado en la fruticultura es un fenómeno localizado en el territorio frente a la perdurabilidad histórica del campesinado, en cuanto a las temporeras, este es un sector de mujeres que emerge y se inserta masivamente en nuestro país con el modelo económico neoliberal, que como hemos dicho en capítulos anteriores, la agricultura chilena por sus ventajas comparativas, se reorienta a la exportación. Este proceso de reorientación del mercado de productos agrícolas se da en el curso de las décadas del setenta y ochenta.

En cuanto a características espaciales, las temporeras provienen tanto de las ciudades, de los márgenes urbanos como de villorrios rurales y aldeas y de áreas de doblamiento campesino 12. Así, por sus orígenes, es un sector heterogéneo que confluye entre la primavera y el verano a las plantaciones y parking de fruta. Por lo general, a pesar de la disociación espacial existente entre la residencia y lugar de trabajo, la movilidad geográfica de la fuerza de trabajo femenina está restringida a la comuna o las comunas circunvecinas a la localización de plantaciones y plantas de empaque de fruta. En la entrevista realizada a Marta Leiva corroboramos esto: "no, yo he vivido toda mi vida aquí. Me queda cerquita todo. Todas las mañanas me levanto a las seis, hago las cosas, y me voy en bici a la parcela" 13. Es común ver todas las mañanas grupos de trabajadores en bicicleta rumbo a sus lugares de trabajo, o arriba de camionetas y camiones, lo mismo a la hora de almuerzo y salida de trabajo.

En la provincia de Quillota veremos que la población femenina temporera aumenta de 277 en el año 1955 a 702 para el año 1965, siendo de las comunas pertenecientes a la Provincia de Quillota, Hijuelas la que más aumenta con 507 mujeres, el dato es realmente sorprendente si lo comparamos con los 147 de los hombres en la misma comuna, en el mismo año. ¿A qué se debe este aumento exponencial? En parte a lo que hemos venido planteando, esta masa campesina libre, que se ve beneficiada por la Reforma Agraria es la que se convertirá en ellos mismos sus propios dueños. Y donde casi la totalidad de

¹¹ VALDÉS, Ximena. Relaciones de género y transformaciones agrarias: La hacienda y pequeña propiedad en Chile Central. Chile. CEDEM. P. 104.

¹² La Morada. *El deterioro de las condiciones de vida de las mujeres de la fruta y el bosque*. Presentado en el seminario "Crisis del medio ambiente: una reflexión de género". P. 238

¹³ Entrevista a Marta Leiva. 19 octubre 2012

los puestos de trabajo para mujeres desaparecen en la hacienda. Las ocupaciones permanentes o semipermanentes decrecen, el trabajo de temporada femenino comienza progresivamente a alcanzar significación aún cuando la magnitud de mujeres que se proletariza es de poca envergadura: 5,5% del conjunto de los trabajadores de temporada en 1955 y 7,7% en 196514. Este aumento era un reflejo de la expansión comercial de cultivos intensivos de frutas y verduras.

Queremos agregar una reflexión que hace Ximena Valdés autora de numerosos estudios relacionados con el trabajo temporal en Chile, a propósito de la inserción de las temporeras: "desde que comenzó a masificarse el empleo en las actividades agrícolas y agroindustriales de exportación, las representaciones sobre las temporeras han cambiado (...) se las veía como mujeres poco honorables, 'sueltas', responsables de los ambientes de libertinaje en los lugares de trabajo, mujeres de la calle y de la taberna. Conforme con los cambios políticos y culturales de las últimas décadas, los discursos sobre el trabajo de las mujeres fueron cambiando. Las representaciones vinculadas al valor positivo del trabajo (para superar la pobreza, por su propia autonomía e independencia) comenzaron a desplazar a las representaciones asentadas en los valores que asociaban mujer a familia, mujer de su casa dedicada a los suyos (...) con todo, las temporeras se han hecho un lugar"15.

Las temporeras son trabajadoras agrícolas de medio tiempo, y madres-dueñas de casa de tiempo completo, por lo que para ellas "tiende a producirse, sobre todo en tiempos de crisis económica, una sobrecarga invisible de trabajo (...), que se expresa en un mayor esfuerzo físico de trabajo y en un mayor número de horas de la jornada de trabajo femenina"16, es el llamado doble rol de la mujer-madre. La entrevista realizada a Verónica, temporera desde los nueve años, nos ilustra este problema: "los hijos más grandes cuidaban a los más chicos. Si, yo iba con mis hijos [a trabajar], Daniel, Marcelo. Y de chiquititos como me acompañaban a trabajar les daban trabajo...como los veían que eran empeñosos les daban trabajo, que haciendo cajas para las uvas "17.

Los índices de trabajadoras temporales agrícolas hacia 1975 no varían mucho desde los datos recogidos del año 1965. Aquél año registraba 702 mujeres desempeñando labores temporales, y para el año 1975

¹⁴ VALDÉS, Ximena. Por un salario: los procesos de incorporación y exclusión de las mujeres del mercado del trabajo. En: Sinopsis de una realidad ocultada: las trabajadoras del campo. CEM/ PEMCI, Santiago, 1987. P. 86

¹⁵ VALDÉS, Ximena. Contra el desperdicio de la experiencia social. Las temporeras y su acción colectiva. En: Mujeres. Historias chilenas del siglo XX. LOM Ediciones. Santiago, 2010. P. 119

¹⁶ ARIZPE, Lourdes. Las mujeres campesinas y la crisis agraria en América Latina. Revista Nueva Antropología, noviembre, año/ Vol. VIII, número 030. Universidad Nacional Autónoma de México. Distrito Federal, México. Pp. 57-65. y p. 61

¹⁷ Entrevista a temporera de la Quinta región. Verónica Carvallo (75 años). 20 octubre 2012

el número se mantiene estable mostrando 775 mujeres a nivel Provincial. No así el número de trabajadores temporales asciende a 5.652. Las setecientos sesenta y cinco mujeres registradas por el Instituto Nacional de Estadísticas en la Provincia de Quillota, que contempla las comunas de Quillota, Calera, Hijuelas, La Cruz, Limache, Nogales, Olmué, son a nuestro parecer el reflejo de la estabilidad que produjo la Reforma Agraria durante el gobierno de Frei. En tanto las mujeres no necesitaron desempeñarse en este tipo de trabajo que entregaba paupérrimas condiciones, y escuetos salarios. Valdés nos indica que "las mujeres salen a trabajar por un salario cuando las condiciones del mercado del trabajo se flexibilizan" realidad que no ocurría en el agro durante esos años.

Por otro lado, el aumento en el número de mano de obra agrícola temporal masculina de 1.342 (Censo agropecuario del año 1965) a 5.652 (Censo Agropecuario del año 1975), en parte es resultado del cambio que se está gestando al interior de la misma tierra. El uso de la tierra está evolucionando, y a propósito de la ayuda entregada por el gobierno en cuanto a saber administrar sus tierras, estos han comenzado a darle un nuevo uso a estas tierras redistribuidas. Continuamos encontrándonos en la Provincia de Quillota el uso de la tierra en hortalizas y flores (73%), pero aumenta a un 22%, el uso en frutales, sumando un total de 1.512 hectáreas dedicadas a la fruticultura. Ya se ha adelantado que los árboles frutales tienen un mayor valor de comercio, más que las hortalizas y verduras. Respondiendo al Plan Nacional de Desarrollo Frutícola elaborado por el CORFO y la ODEPA. La Reforma Agraria está cumpliendo las metas que tenía asignadas: "Modernizar" el sector agrícola, eliminando el sistema de peonaje hacendal, provocando la migración de muchos campesinos a nuevas áreas de trabajo como el obrero, o bien al sector agrícola temporal.

Sin embargo para los hombre ser temporero no era precisamente una 'aspiración', no se veía como un trabajo digno o estable, para las mujeres tampoco. Esto es por la precariedad de las condiciones laborales, la inestabilidad en cuanto al tiempo de trabajo. En el informe de desarrollo humano 2009 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre Chile Rural señala que el empleo de temporero no se elige, sino que se encuentra como única opción, no se trabaja por competición, sino por disposición en tanto trabajo no calificado y de menor categoría social. Es la opción de los sin opción, "es que esa es la realidad, porque ser temporero es como decir que tengo un puro zapato, me falta otro, como que no vas derecho proyectando tu vida" 19. Y aunque la labor del temporero no

¹⁸ VALDÉS, Ximena. La feminización... Op. Cit. P. 69

¹⁹ Entrevista grupal a temporeros, en Informe "Desarrollo humano en Chile Rural, seis millones por nuevos caminos", PNUD. 2008.

requiere mayores estudios, y sea un trabajo considerado como de bajo estatus, a diferencia de los hombres, para muchas mujeres el ser temporera era una salida. Proponía una ayuda a la familia. "Las platas eran pocas, o sea era más el trabajo, se trabajaba de ocho a seis, se trabajaban más de ocho horas diarias, horas extras. La gente antiguamente trabajaba de que apuntaba el sol hasta que se entraba el sol (...) no se ganaba tanto"20, pero era una posibilidad de trabajo, una posibilidad de que la mujer saliera del hogar y administrara sus propios ingresos, además, los trabajos de temporada en ese entonces y ahora, se dan por algunos meses, incluso solo semanas, lo que en algunos casos permitía compatibilizar el rol de madre-dueña de casa, con el trabajo, pues el rol de la mujer antes de ser una trabajadora, era cuidad el hogar. Así se podía acudir algunos meses a trabajar, y los siguientes se quedaba haciendo labores propias de dueña de casa y madre. Muchas mujeres que trabajaron como temporeras, y que aún lo hacen, vieron en el trabajo temporal esa posibilidad. Se tenía conciencia de que los sueldos no eran grandes, que el trabajo era arduo, pero la recompensa como satisfacción personal y aumentar los ingresos familiares eran los principales recaudos obtenidos. "El trabajar como temporera no es la gran cosa, no es un sueldo estable, no es una jornada estable, porque comienzas siempre temprano pero puedes terminar de trabajar limpiando las paltas, a las cuatro o a las nueve de la noche. Pero eso se recompensa con la compañía, el poder salir de la casa y conversar con otras mujeres, y por supuesto tener autonomía de manejar tu propia plata, de llegar a la casa y poder comprar el pan con tu propia plata" 21.

Resulta un tanto contraproducente que las mujeres que se insertan en el mundo laboral como temporeras aumenten significativamente en un contexto de dictadura, cuando es reconocido que "durante los diecisiete años de duración, el régimen militar pinochetista mantuvo un discurso de género muy conservador, en tanto asignó a mujeres un papel ante todo de madres y esposas, mientras que los hombres, de proveedores y jefes de familia²². Si es así ¿Por qué hay una explosión laboral femenina en el agro chileno en este período? Una respuesta tentativa la encontramos en el nuevo sistema económico impartido por la Junta de Gobierno, el neoliberalismo: "la principal característica que describe las familias rurales chilenas en el período neoliberal es su empobrecimiento general y su mayor dependencia de fuentes múltiples de generación de ingresos, lo que exige el esfuerzo activo tanto de hombres como

_

²⁰ Entrevista a Pamela Cerda. (44 años). 20 octubre 2011

²¹ Conversación con Deyse Olivares. (Junio 2012)

²² Centro de Estudios de la Mujer (CEM). *Mundo de mujer: continuidad y cambio*. Santiago, 1988; Valenzuela, María Elena. *Las mujeres en la transición democrática*. En: Drake, Paul e Iván Jaksic, El difícil camino hacia la democracia en Chile, 1982-1990. FLACSO, 1993. P. 307-350

de mujeres"²³, debiendo ellas ahora asumir un rol protagónico en el abastecimiento familiar, porque un solo sueldo ya no era suficiente. La Contra Reforma, por otra parte, al "normalizar" una cantidad importante de tierras asignadas durante la Reforma, dejó a la deriva a numerosos campesinos que habían sido beneficiados, es así que "cuando se rompe la lógica de la economía campesina, los pequeños productores familiares quedan supeditados a la dinámica del mercado capitalista, en él compiten en desventaja frente a las empresas capitalistas, por lo que, para aumentar su productividad, tienen que incrementar su trabajo los miembros de la unidad familiar. En el caso de las mujeres, esto significa que se añade otra jornada a su jornada de trabajo de reproducción"²⁴, esta es otra respuesta tentativa al incremento de las temporeras.

Como vemos son muchos los factores que inciden en el ingreso laboral de ciertos sectores de la población campesina, en el caso de los temporeros estos son de fácil reclutamiento puesto que no es de exclusividad la experiencia previa para trabajar como tales, tampoco se hace discriminación en cuanto al género del trabajador, y en ciertos casos la remuneración en diaria, por lo que resulta atractivo para aquellos que necesitan imperiosamente un sueldo. En un contexto donde "los salarios agrícolas se desplomaron en medio de una dramática recesión inducida por políticas monetarias, y no recobraron su valor equivalente al de 1972 sino hasta fines de la década de 1980"²⁵, la opción de ingresar al trabajo temporal resultaba atrayente. Ximena Valdés nos dice que a contar de 1974, el trabajador temporal es la categoría laboral predominante en la agricultura. Como veremos este proceso se va a acentuar en los años siguientes.

De esta manera, según los datos que nos entregan los Censos agrícolas podemos apreciar que la composición del mercado de trabajo agrícola de temporada en la zona central, y particularmente en la estudiada en esta tesina, evoluciona progresivamente hacia una creciente participación de las mujeres a medida que avanzan los años. En esto está de acuerdo Ximena Valdés, quien ha estudiado a las temporeras pertenecientes al Valle del Aconcagua. Si observamos el cuadro B, podremos notar hay una brecha considerable de años, que separa el Censo de 1975 al del 1997, esto pues no se realizó el catastro nacional correspondiente a la década de los ochenta. Pero si bien apreciamos la tendencia creciente que presenta la tabla y nos apoyamos en los estudios de Valdés, podremos confirmar que desde mediados de

²⁵ Tisnman, Heidi. OP. Cit. P. 302

²³ LEÓN, Magdalena y Carmen Diana Deere. *Género y derechos de las mujeres a la tierra en Chile.* Ed. CEDEM. Santiago, 1999. P. 52

²⁴ ARIZPE, Lourdes. *Las mujeres campesinas y la crisis agraria en América Latina*. Revista Nueva Antropología, noviembre, ano/Vol. VIII, numero 030. Universidad Nacional Autónoma de México. Distrito Federal, México. Pp. 57-65 y P. 63

los setenta en adelante, la composición de la mano de obra temporal agrícola aumenta exponencialmente, y más aún la femenina, es decir estamos frente a la feminización del mercado de trabajo agrícola. Para el año 1997 el trabajo temporal femenino en el total de la Quinta Región, había más que doblado la cifra anterior, desde 2.839 mujeres a 5.895.

Este proceso de inserción laboral de trabajo de tipo temporal, adquiere dimensiones diferentes según sexo, en la fruticultura se observa una división social del trabajo que se expresa como división sexual en la medida que ciertas actividades son realizadas por hombres y otras por mujeres. Por lo corriente, los puestos de trabajo masculinos son los calificados y los puestos de trabajo femeninos corresponden a las actividades especializadas. Del mismo modo, en el mercado de trabajo y en las empresas se observa una segmentación vertical por sexo, ya que las tareas de control y vigilancia son realizadas por hombres y aquellas ligadas a la limpieza, embalaje, acondicionamiento de la fruta, tratamiento a nivel del racimo, por las mujeres. Así, la dimensión de género redefine y especifica, tanto la división social como la división técnica del trabajo²⁶. En contra posición con la afirmación anteriormente presentada, en las entrevistas llevadas a cabo en función de esta tesina, nos encontramos con mujeres que han trabajado toda su vida como temporeras, pero no del tipo que Valdés describe. La madre de Marta Leiva quien junto con dos amigas trabajan como temporeras, lo hacen cortando la fruta, subiéndose a las escaleras, utilizando tijeras, capachos, chupalla, son de esas temporeras que trabajan a campo abierto y no en un packing, estas mujeres se desempeñan en trabajos de temporadas que responden a una agricultura de antaño, no trabajan ni están relacionadas personalmente con la agroexportación. J. Balmaceda en el "Manual del hacendado Chileno" decía que: "las mujeres son igualmente útiles en muchas faenas; trabajos (...) deben estar obligadas a amasar pan, hacer de comer en los trabajos, sacar leche, hacer mantequilla, quesos, esquilas, coser y remendar sacos, trabajar en la encierra de los trigos en la quinta, barridos, en la siembra i cosecha de la chacra, i en otras cosas en que no sólo son útiles, sino que sustituyen perfectamente al hombre i aún con ventaja"²⁷. Aunque podemos confirmar que ellas resultan ser una suerte de casos excepcionales, la inserción de las mujeres como temporeras, está íntimamente ligada a una industria agrícola con grandes instalaciones, maquinaria, frigoríficos, insecticidas, etc., ellas trabajan preferentemente en los packing, en labores de acondicionamiento de la fruta: limpieza y embalaje. Respecto de la estacionalidad, la temporada de la fruta se inicia entre septiembre y octubre, en función de la latitud. De este modo, las mujeres trabajan un máximo de seis meses por año; el trabajo se distribuye entre las labores o tareas en los huertos, en primavera, y tareas de acondicionamiento y

²⁶ VALDÉS. Ximena. La feminización ... Op. Cit. P. 73

²⁷ VALDÉS, Ximena. La vida en Común. LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2010. P. 101

empaque en las embaladoras en verano²⁸. ¿Por qué es tan marcada la diferenciación sexual, según labor a realizar? La CEPAL junto con la FAO señalan que en este tipo de rubro, se tiene la idea de que las actividades habitualmente desempeñadas por las mujeres en la esfera productiva de las empresas agropecuarias solicitan ciertas destrezas que aparentemente poseen sólo, o en mejor medida las mujeres, ya sea adultas o jóvenes, ya sea por su género o por aprendizaje a través del proceso se socialización. Para nombrar un ejemplo, las mujeres trabajan en los packing porque "tienen una habilidad innata para realizar algunos trabajos o tareas que necesitan concentración y la utilización de la motricidad fina, así también la paciencia de trabajar en posturas incómodas. (Desmalezar a mano, cosecha de frutos delicados, limpieza de productos, embalajes para exportación, etc.) por períodos prolongados".

Un estudio realizado por Sylvia Venegas, apoyada por el Ministerio de Agricultura, la ONU para la Agricultura y la Alimentación, y junto al Instituto de Desarrollo Agropecuario y el Servicio Nacional de la Mujer, determinó que la mayoría de las temporeras residía habitualmente en las inmediaciones de las empresas en que trabaja, o en su defecto en comunas vecinas, siendo más bien excepcionales, en relación al conjunto de mano de obra ocupada, las mujeres que migran temporalmente para incorporarse al trabajo de la fruta²⁹. Por otra parte "las principales motivaciones de las temporeras para incorporarse al trabajo asalariado son: la necesidad económica (garantizar la reproducción familiar); necesidad de desarrollo personal y por último, necesidad de movilidad y ascenso social"30, la tesis de Dannyss López31 complementa que, siendo éstas el conjunto de motivaciones que mueven a las mujeres a trabajar en la fruticultura, también se debe mencionar que las principales móviles son: la obtención de un salario y la posibilidad de socialización que genera el trabajo. En muchos casos, esto ha llevado a las mujeres a emplearse fuera de la casa por primera vez, lo que les ha conferido cierto nivel de independencia económica, y sería de esta manera, un paso importante para compensar la dañina y tradicional estructura social patriarcal que existe en el Chile rural.

La evolución de la mano de obra temporal femenina en el mercado agrícola va en aumento, para el año 2007 en Censo Agropecuario indica que en la Provincia de Quillota el número de temporeras es de

²⁸ VALDÉS, Ximena. Al son de la modernidad: cambios en los bordes del campo y la cuidad: las temporeras. En **Proposiciones 21.**

²⁹ VENEGAS, Sylvia. *Mujer rural: campesinas y temporeras*. Ministerio de agricultura. Organización de las naciones unidas para la agricultura y la alimentación. Instituto de Desarrollo Agropecuario. Servicio Nacional de la Mujer. Santiago de Chile, nov. 1992. P. 30

³⁰ MEDEL Julia, Soledad Olivos, Verónica Riquelme. *Las temporeras y su visión del trabajo*. CEM, Santiago, 1989. P. 26

³¹ LÓPEZ N, Dannyss. Como sueño en este bicentenario queremos volar: Permanencia y cambio laboral entre las temporeras de Coltauco (1990-2010). Tesis para optar al Grado Académico de Licenciada en Historia con mención en Estudios Culturales. Profesor Guía: Milton Godoy O. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, 2011.

4.900, a diferencia de los 3.321 hombres que se desempeñan como temporeros. Esto indicaría que la feminización del mercado ha revertido incluso los espacios que hasta 30 años atrás eran propiamente masculinos. Nuestro estudio llega hasta el año 1980 puesto que se enmarca en un contexto de Contra reforma Agraria, y es ese año en el que se da fin a la modernización del agro chileno.

CONCLUSIONES

Expuesto los antecedentes y el desarrollo de la inserción laboral femenina en el trabajo temporal agrario, podemos identificar estas premisas:

Primero que, si bien como expusimos, y el trabajo también contemplaba ese contexto, a partir de la segunda mitad del siglo XX, en el agro ocurren una serie de eventos que van a modificar la estructura agraria desde sus bases. Hablamos de la reforma agraria, que remeció los distintos fundamentos de dominación, ya sea masculinizada, elitizada, rompe con el inquilinaje, con la tenencia extensiva de tierra en manos de pocos, también rompe con el control masculino que existía con las mujeres campesinas, porque la reforma agraria pretendía incluir también a la mujer en el desarrollo nacional agrícola, los CEMAS campesinos fueron un ejemplo de ello. En este mismo contexto el agro se dinamiza en cuanto a la utilización de tierras, ya no solo enfocadas a hortalizas y forraje, los frutales comienzan a tomar una preponderancia en cuanto a las hectáreas utilizadas. Con ello se generan una serie de cambios en cuanto al trabajo, donde se van a necesitar mayor número de mano de obra en ciertas temporadas. En tiempos de cosecha, las mujeres van a ser más requeridas por ser mano de obra más barata y disponible.

Segundo, y por lo tanto, la inserción masiva, está absolutamente imbuida por los cambios estructurales del agro chileno, es decir, no es un fenómeno que surja esporádicamente, debieron generarse diversos cambios para que la mujer pudiera abrirse al mundo laboral. Y en esto queremos hacer incapié, el trabajo temporal no es un fenómeno nuevo (a partir de la segunda mitad del siglo XX), es un fenómeno que se rastrea desde los censos agrícolas del 33', lo que si es nuevo, es la masificación.

Tercero, y por último, el hecho que las mujeres comenzaran a trabajar como temporeras, no estuvo exento de controversias. En un comienzo era mal visto que la mujer trabajara temporalmente, se veía como que ella abandonaba el hogar, lugar que se le adjudicaba como de dominio y por lo mismo de enclaustro, que descuidaba a sus hijos, marido, sus responsabilidades como mujer. En pocas palabras, las mujeres que trabajaron en un comienzo como temporeras, no eran aceptadas, eran vistas como malas mujeres, libertinas, malas madres, esposas e hijas.

Las condiciones en las que trabajaron tampoco eran óptimas, por no decir decadentes. No contaban con medidas mínimas de higiene, letrinas, bancas, casino, llaves de agua, etc. Los campos de a poco debieron acondicionarse a la entrada de las mujeres. Y este punto no se mejoró hasta ahora último, donde se exige desde el ministerio, que existan zonas acondicionadas para el descanso, para el aseo, para la alimentación. Pero esto último se acata sólo en los packings, y lugares estables de trabajo, en los predios y parcelas que necesitan trabajo temporal y esporádico, no encontramos estas medidas, el poco control por parte de las autoridades, les permite seguir evadiendo estas medidas mínimas.

Por todo esto podemos concluir finalmente, que la inserción laboral de las mujeres en el trabajo temporal, fue incierto, y por sobre todo hostil.

BIBLIOGRAFÍA

- ARIZPE, Lourdes. "Las mujeres campesinas y la crisis agraria en América Latina". Revista Nueva Antropología, noviembre, año/ Vol. VIII, numero 030. Universidad Nacional Autónoma de México. Distrito Federal, México.
- Centro de Estudios de la Mujer (CEM). "Mundo de mujer: continuidad y cambio". Santiago, 1988; Valenzuela, María Elena. Las mujeres en la transición democrática. En: Drake, Paul e Iván Jaksic, El difícil camino hacia la democracia en Chile, 1982-1990. FLACSO, 1993.
- LA MORADA. "El deterioro de las condiciones de vida de las mujeres de la fruta y el bosque". Presentado en el seminario "Crisis del medio ambiente: una reflexión de género".
- LÓPEZ N, Dannyss. "Como sueño en este bicentenario queremos volar: Permanencia y cambio laboral entre las temporeras de Coltauco (1990-2010)". Tesis para optar al Grado Académico de Licenciada en Historia con mención en Estudios Culturales. Profesor Guía: Milton Godoy O. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, 2011.
- LEÓN, Magdalena y DEERE, Carmen Diana. "Género y derechos de las mujeres a la tierra en Chile". Ed. CEDEM. Santiago, 1999.
- MEDEL JULIA, Soledad Olivos, Verónica Riquelme. "Las temporeras y su visión del trabajo". CEM, Santiago, 1989.
- MONTECINO, Sonia, Kirai de León y Ximena Valdés, eds., "Historias testimoniales de mujeres del campo". Santiago: CEDEM, 1983; Valdés, Ximena, La posición de la mujer en la hacienda. Santiago: CEDEM, 1988.

- TISNMAN, Heidi. "Mujeres, hombres y negociación sexual en la Reforma Agraria Chilena". En: Pinto, Julio. Mujeres: Historias chilenas del siglo XX. Ed. LOM. Santiago, 2010.
- VALDÉS, Ximena. "Al son de la modernidad: cambios en los bordes del campo y la cuidad: las temporeras". En Proposiciones 21.
- VALDÉS, Ximena. "Por un salario: los procesos de incorporación y exclusión de las mujeres del mercado del trabajo". En: Sinopsis de una realidad ocultada: las trabajadoras del campo. CEM/ PEMCI, Santiago, 1987.
- VALDÉS, Ximena. "La feminización del mercado de trabajo en la agricultura de Chile Central: las 'temporeras de la uva'". En: Mujer, trabajo y medio ambiente. CEDEM. 1992.
- VALDÉS, Ximena. "La vida en Común". LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2010.
- VALDÉS, Ximena. "Relaciones de género y transformaciones agrarias: La hacienda y pequeña propiedad en Chile Central". Chile. CEDEM.
- VENEGAS, Sylvia. "Mujer rural: campesinas y temporeras". Ministerio de agricultura. Organización de las naciones unidas para la agricultura y la alimentación. Instituto de Desarrollo Agropecuario. Servicio Nacional de la Mujer. Santiago de Chile, nov. 1992.

ANEXO

Número de trabajadores temporales según sexo, año y comuna. Provincia de Quillota (Cuadro A)

	1955		1965		1975		1997		2007*	
	M	Н	M	Н	M	Н	M	Н	M	Н
Quillota	73	762	79	438					2.092	706
Calera	2	257	17	11					167	74
Hijuelas	25	324	507	147					268	679
La Cruz	31	545	92	266					237	338
Limache	113	1.213	7	279					1.007	770
Nogales	33	287	-	201					982	647
Olmué	n.d	n.d	n.d	n.d					147	107
Total Provincia	277	3.388	702	1.342	775	5.652	n.d	n.d	4.900	3.321
Total V Región	n.d	n.d	n.d	n.d	2.839	11.700	5.895	8.308	17.152	22.608

^{*} Se toman datos de correspondientes a noviembre 2006; diciembre 2006; enero 2007 Para los datos de 'total de la región' se clasifican solo los censos desde 1975 puesto que el año 1975 se realiza la regionalización, los datos de censos anteriores corresponden a provincias.

LOS IMPUESTOS DURANTE EL SEGUNDO GOBIERNO DE ARTURO ALESSANDRI. GUSTAVO ROSS Y LA REESTRUCTURACIÓN FINANCIERA DEL ESTADO CHILENO (1932-1938)

Oscar Mendieta Pérez Magíster en Historia, PUCV, Chile. mendietaperez.oscar@gmail.com

INTRODUCCIÓN

La crisis económica mundial gatillada por el desplome de la Bolsa de Valores de Nueva York en octubre de 1929 trajo consigo una serie de consecuencias para la economía chilena, dependiente de las exportaciones primarias, además del elevado grado de endeudamiento externo contratado durante el mandato de Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931). Este gobierno, caracterizado por su programa de inversiones públicas, no consiguió cumplir con los términos pactados en la suscripción de los empréstitos respectivos, generándose una grave crisis económica y política nacional, marcada por la renuncia de Ibáñez en julio de 1931.

Tras un período de inestabilidad político-económica, el retorno de Arturo Alessandri Palma a la presidencia en diciembre de 1932 significó establecer un programa de reactivación de la economía nacional, en aras de revertir las cifras negativas ocasionadas por el desplome de *Wall Street*. En ese contexto, las políticas económicas llevadas a cabo por el Ministro de Hacienda de Alessandri, Gustavo Ross Santa María, consiguieron obtener resultados positivos en la Hacienda Pública, a partir de 1933 hasta 1938, año de término de este gobierno.

Este trabajo tiene como propósito principal estudiar las políticas implementadas por Ross durante su gestión, relativas a la creación y reajuste de impuestos en áreas específicas, como el surgimiento del tributo a la compraventa en 1934 o el aumento de las tarifas arancelarias en 1933, para así reactivar la alicaída economía chilena.

1.-La renuncia de Ibáñez y la inestabilidad político-económica. 1931-1932

1931. La Gran Depresión había remecido a Chile. Carlos Ibáñez del Campo renunció al poder en julio de ese año, abordando un tren rumbo a Argentina y dando inicio a un período de desequilibrio político y económico.

Una serie de sucesos caracterizaron el escenario político nacional desde la renuncia de Ibáñez hasta la normalización constitucional, que llevó nuevamente a la presidencia a Arturo Alessandri Palma, en octubre de 1932. El elemento central durante este período fue una profunda inestabilidad, tanto en el régimen político como también en la economía nacional. Luego de gobernar como vicepresidente durante algunos meses, asumió en el poder Juan Esteban Montero, quien había sido designado Ministro de Interior durante el régimen de Ibáñez. Ungido Presidente (el 4 de octubre de 1931), Montero tuvo que asumir el gobierno en medio de un clima tenso. Un ejemplo de lo anterior fue la sublevación de algunos comunistas, que intentaron tomar los cuarteles de La Esmeralda en Copiapó. Sin embargo, este motín fue frustrado por Carabineros, quienes dinamitaron la sede comunista local de Vallenar, matando a más de veinte miembros.¹

El grave problema de la Hacienda Pública era que ya no contaba con el flujo continuo de dinero, proveniente principalmente de créditos contraídos por el gobierno de Ibáñez. La declaración de moratoria en los pagos de la deuda externa significó suspender el envío de estos dineros, por parte de los principales entes financieros que entregaban empréstitos al país, factor que se acrecentó aún más con el abandono del sistema monetario del patrón-oro, implantado gracias a la creación del Banco Central, en 1925. Por este motivo, se intentó buscar el financiamiento del Estado a través de distintos caminos. Hacia 1932, los ingresos fiscales habían caído en más de un 60% con respecto a 1929, por lo que el gobierno se vio obligado a buscar nuevas formas de autofinanciamiento.²

La crisis económica significó un serio problema para la economía del país. No sólo la política monetaria nacional se vio afectada: el comercio internacional jugó en contra de la reactivación de Chile, puesto que las exportaciones chilenas bajaron a un ritmo brusco:

La situación de los mercados internacionales ha hecho imposible que nuestras ventas al exterior reaccionen. [...] El valor de nuestra exportación de mercaderías fue en 1929 de 2.289,9 millones de pesos oro; en 1930, de 1.326,2 millones; en 1931, de 823,5 millones y en 1931 de sólo 341, 6 millones de pesos oro. [...] En 1929 importamos mercaderías por un valor de 1.630,6 millones de pesos oro; en 1930, el

² MARFÁN, Manuel, "Políticas reactivadoras y recesión externa: Chile 1929 – 1938". CIEPLAN. №12, marzo 1984, p. 100; Ellsworth, Paul, Chile: an Economy in Transition, Westport (CT), Macmillan Company Press, 1979, pp. 38 – 41.

140

¹ COLLIER, Simon y SATER, William, Historia de Chile 1808-1994, Madrid, Cambridge University Press, 1999, p. 199.

total de las importaciones fue de 1.397,5 millones; en 1931, de 708,8 millones y en 1932, de sólo 213,7 millones de pesos oro.³

La economía chilena se venía deteriorando a un ritmo vertiginoso. Además de la caída en las exportaciones, el país experimentó un aumento en la oferta total de dinero, cifra que creció alrededor de un 12% entre julio y diciembre de 1931, y posteriormente aumentó en un 85% a fines de 1932, en comparación al nivel de julio de 1931.⁴ El motivo de esta alza fue la constante presión, por parte del gobierno, en solicitar empréstitos al Banco Central. En 1932, durante la presidencia de Carlos Dávila (16 de junio - 13 de septiembre), al rechazar esta institución un préstamo de 280 millones de pesos solicitado por el régimen, se obligó a este organismo (por medio de un decreto ley) a ser una entidad estatal, pudiendo el gobierno designar, de manera unilateral, a tres miembros en el directorio del Banco.⁵ Si se tiene en cuenta el lapsus entre la caída de Ibáñez y la toma de mando de Alessandri, las operaciones entre el gobierno y el Banco Central pasaron de 567 millones de pesos a 7.111 millones, y los precios al consumidor y al mayor, para el mismo período en cuestión, subieron en un 30% y en un 120%, respectivamente.⁶

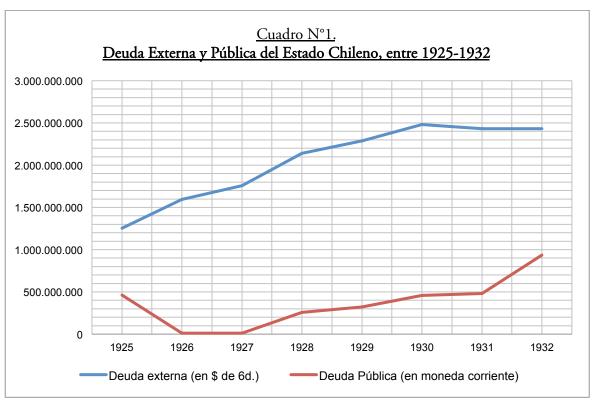
El cuadro N°1 ilustra el problema por el que el país atravesó después de la renuncia de Ibáñez, que generó un período inflacionario en la nación:

³ Banco Central de Chile, Séptima Memoria Anual presentada a la Superintendencia de Bancos, año 1932, Imprenta Dirección General de Prisiones, Santiago de Chile, 1933, pp. 18 – 19.

⁴ MARFÁN, "Políticas reactivadoras y recesión externa", p. 100.

⁵ Ibid, p. 100.

⁶ SÁEZ, Sebastián, La economía política de una crisis: Chile, 1929 – 1939. Santiago de Chile, CIEPLAN, 1989, p. 28.



Fuente: Anuarios Estadísticos de la República de Chile, 1927 – 1932.

Dávila intentó organizar la economía nacional con una fuerte presencia del Estado en áreas como la agricultura, la minería, la industria, el transporte y el comercio exterior, coordinadas a través de grandes corporaciones públicas. Sin embargo, carecía de apoyo (exceptuando algunos sectores del Ejército), por lo que se vio obligado a transferir la presidencia a su ministro de Interior, general Bartolomé Blanché, quien programó elecciones parlamentarias y presidenciales para el 30 de octubre del mismo año. Los "Cíen días" de Dávila habían acabado.⁷

Las elecciones programadas por Blanché dieron como resultado el triunfo de Arturo Alessandri Palma, quien asumió oficialmente el poder el 24 de Diciembre de 1932.

El regreso de Alessandri. Gustavo Ross y la reestructuración financiera del Estado

Para Alessandri, la herencia del déficit era el principal objetivo a solucionar, puesto que la suspensión del pago de la deuda externa había dejado a Chile en una situación vulnerable. No sólo se cerraba la puerta para futuros créditos a solicitar (lo que a su vez hablaba de una irresponsabilidad, por parte del gobierno, de pedir empréstitos sin medir las consecuencias que ello implicaba), sino también provocó un profundo déficit en las arcas fiscales, cuya deuda externa ascendió alrededor de cuatro mil millones

⁷ COLLIER, Simon y SATER, William, Historia de Chile, p. 201.

de pesos oro, además de una deuda interna de más de novecientos millones en moneda corriente.⁸ Conjuntamente a lo anterior, el Estado debía reinventar el modo de obtener nuevos ingresos, puesto que el salitre, mineral que había financiado a la nación durante más de medio siglo, languidecía conforme pasaba el tiempo, demostrando cada vez más su decadencia. El escenario era bastante complejo para el gobernante, y la inestabilidad institucional que lo antecedió todavía rondaba en Chile. Es por esto que Alessandri decidió limpiar el Ejército para evitar cualquier sublevación: pidió la renuncia a todos los generales de división, y tiempo después, al Comandante en Jefe, Arturo Vignola, reemplazándose por Oscar Novoa, quien tenía la confianza presidencial. El Gobierno, además, contó con una serie de atribuciones especiales autorizadas por el Congreso, que de esta manera otorgaban mayor poder al Ejecutivo para controlar las reuniones, las publicaciones (como la confiscación de la edición número 285 de la revista *Topaze*); además, se incentivó la creación de unidades paramilitares (conocidas como *Milicias Republicanas*), entre otras cosas.⁹

Este ambiente tenso, sumado al problema económico que venía arrastrándose desde el gobierno de Ibáñez, debía frenarse de una manera rápida y audaz. Por este motivo, el Presidente decidió llamar para ocupar el Ministerio de Hacienda a un personaje poco común en la historia política chilena: Gustavo Ross Santa María. Nacido en Valparaíso en junio de 1879, Ross Santa María fue descendiente de una de las familias más distinguidas de la sociedad chilena. Por una parte, su padre, Jorge Ross Edwards, fue durante mucho tiempo la mano derecha de Agustín Edwards Ossandón, importante empresario nacional, el cual estaba casado con Juana Ross, conocida filántropa y hermana del progenitor del futuro ministro. Y por el lado materno, Federico Santa María, tío de Ross y célebre millonario, quien hizo su fortuna gracias al azúcar de betarraga.¹⁰

Valparaíso fue la ciudad donde el joven Ross se formó, tanto por los años de educación primaria y secundaria (primero en el Colegio Mackay, y luego en los Padres Franceses, respectivamente), como también en su oficio bancario. Esta urbe destacó hasta principios del siglo XX como una ciudad cosmopolita, la que giraba en torno a los bancos y casas comerciales. Así, inició su carrera financiera en el Banco de Chile, para posteriormente partir rumbo al paradigma característico del chileno oligárquico de ese entonces: Francia. Aprovechando que su tío, quien introdujo a don Gustavo al mundo financiero

⁸ ARANEDA Encina, César, Veinte años de historia monetaria de Chile, 1925 – 1945. Chile ante los Convenios de Bretton Woods, Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad de Chile, 1945, p. 55

⁹ FERMANDOIS, Joaquín, Abismo y cimiento. Gustavo Ross y las relaciones entre Chile y Estados Unidos, 1932-1938, Santiago de Chile, Ediciones Universidad Católica de Chile, 1997, pp. 45 – 47; Collier, Simon y Sater, William, Historia de Chile, pp. 202 – 203; Jobet, Julio César, Ensayo crítico del desarrollo económico-social de Chile, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1951, p. 179.

VIAL CORREA, Gonzalo, Historia de Chile (1891 – 1973). Volumen V: de la República Socialista al Frente Popular (1931 – 1938), Santiago de Chile, Editorial Zig-Zag, 2001, p. 321; Fermandois, Joaquín, Abismo y cimiento, pp. 112 – 115.

cuando éste no sobrepasaba los treinta años, comandaba sus negocios en París, Ross decidió partir a la capital gala para perfeccionarse en su oficio financiero. De esta manera, el futuro secretario de Hacienda se formó en el ambiente característico de las transacciones bursátiles, conociendo allá a personajes importantes de las finanzas internacionales, como los economistas François Pètrie y Jacques Rueff, quienes contribuyeron al impresionante conocimiento económico que tenía Gustavo Ross al momento de asumir el cargo público. Así, en 1901 regresó a Chile para dedicarse en el país a negocios empresariales y comerciales, teniendo un mayor éxito en el área carbonífera.¹¹

Lo singular de Ross estuvo en el hecho de que era un hombre formado y educado por la experiencia en el mundo de las altas finanzas y la especulación bursátil. En el ambiente financiero parisino de finales del siglo XIX aprendió las principales técnicas que debía saber un corredor de la bolsa para tener éxito. Allá se hizo famoso por ser financista y especulador, quien admiró respeto frente a sus pares gracias a la fortuna alcanzada por sus técnicas bursátiles. Es por estos motivos que Gustavo Ross representó a un hombre atípico del escenario político, quien había sido convocado a ocupar esa cartera no sólo por ayudar a muchos opositores al régimen de Ibáñez entre 1927 y 1931 (como por ejemplo a Eduardo Alessandri, quien estuvo exiliado en Isla de Pascua y los fondos del rescate provinieron del futuro encargado de la Hacienda Pública), sino también por demostrar en su lenguaje y en sus actos un ordenamiento, que develaba una economía política.¹²

El hecho de formarse a través de la praxis significó muchas críticas, por parte de opositores como también partidarios del régimen de Alessandri. Resultaba extraño que el encargado de una cartera tan importante como Hacienda no se haya formado gracias a una carrera universitaria, cosa anormal en un ministro de Estado. Para él, los problemas debían solucionarse a través de la experiencia práctica, y no gracias a elaboraciones teóricas. Un buen ejemplo de lo anterior puede observarse en una entrevista concedida al periódico El Mercurio el 7 de junio de 1935, en torno al impuesto del 2% sobre las transacciones: "No he entendido jamás esas sutiles distinciones entre impuestos directos e indirectos. Son cosas teóricas y de cátedra. Socialmente hablando, el país es el que paga siempre."¹³

Al asumir como Ministro de Hacienda el mismo día de arribar proveniente de París (que también coincide con el comienzo del mandato de Alessandri), debió fijarse cinco tareas fundamentales que permitirían regresar a la normalidad al país: como primero, debía reactivar la economía; como segunda tarea, Ross tenía que reorganizar la industria salitrera, para así transformarla en un área eficiente y

_

¹¹ ROSEMBLITT BERDICHESKY, Jaime, "El ministerio de Gustavo Ross y la configuración del Estado Nacional Desarrollista (1932 – 1938), Historia, Volumen 29, 1995 – 1996, pp. 409.

¹² VIAL CORREA, Gonzalo, Historia de Chile (1891 – 1973). Volumen V, p. 143 – 144; Fermandois, Joaquín, Abismo y cimiento, p. 114.

¹³ SÁEZ, Sebastián, La economía política de una crisis, p. 71.

competitiva, frente al nitrato sintético; como tercera tarea, debía terminar el déficit fiscal; cuarto: la amenaza inflacionaria debía controlarse, debido al aumento del circulante producido entre julio de 1931 y diciembre de 1932; y finalmente, el crédito internacional debía recuperarse, luego de la cesación de pagos producida en 1931.¹⁴

El equilibrio en el presupuesto era la tarea principal por la que Ross debió luchar durante los años en que estuvo a cargo de esa repartición pública. El déficit arrastrado durante años presentó el principal problema a solucionar, ya que ahora no se contaba con los recursos económicos provenientes del exterior, por lo que el Estado debía buscar soluciones para terminar con la delicada situación nacional. Hacia 1932, el saldo de la Hacienda Pública dio como resultado un déficit de \$188.852.178 millones, cifra que no considera el arrastre de los años anteriores.¹⁵

Frente a esta situación, el Ministro reestructuró el presupuesto nacional, por medio del equilibrio de estos a través del alza y creación de impuestos, lo que evitaría disminuir el número de empleados públicos, junto a controlar el fantasma de la inflación, que aquejaba al país desde el colapso del régimen de Ibáñez. Los gastos estarían compensados por medio de tributos indirectos, difíciles de evadir y proporcionales de acuerdo a la persona (ya sea natural o jurídica). De esta manera, se aprovecharía al máximo el potencial tributario del país, minimizando los riesgos inflacionarios que significaba la emisión desmedida de papel moneda por parte del Banco Central. 17

Los impuestos jugaron un rol fundamental durante su gestión en el Ministerio: fueron uno de los pilares más importantes dentro del equilibro de las arcas fiscales, y a su vez, presentaron las mayores dificultades –por parte de la sociedad chilena- para aceptarlos. Incluso, el gobernante sabía del problema que ello significaba:

El empréstito externo era imposible. El empréstito interno significaba continuar una política peligrosa de seguir tomando dineros ajenos, para el pago de cuyos intereses debería siempre, al final, exigirse el sacrificio del contribuyente. [...] La fatalidad de los hechos impuso el único camino posible: el impuesto. Por doloroso que sea este arbitrio, se han regularizado las finanzas no obstante la crisis, y el Ministro de Hacienda ha podido someter a la consideración del Congreso el proyecto de presupuesto"¹⁸

¹⁴ ROSEMBLITT BERDICHESKY, Jaime, "El ministerio de Gustavo Ross y la configuración del Estado Nacional Desarrollista", p. 411.

¹⁵ Anuario Estadístico de la República de Chile, 1932.

¹⁶ FERMANDOIS, Joaquín, Abismo y cimiento, p. 145.

¹⁷ VIAL CORREA, Gonzalo, Historia de Chile (1891 – 1973). Volumen V, p. 328.

¹⁸ Mensaje leído por S. E. el Presidente de la República en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional, 21 de mayo de 1933, Santiago de Chile, Imprenta Fiscal de la Penitenciaria, 1933, p. 20.

Es por lo anterior que para Ross el aumento de estos permitiría reducir la dependencia de fondos que tenía el fisco del Banco Central, con los riesgos inflacionarios que ello significaba. Es así como la estructura tributaria sufrió fuertes reformas durante el mandato de Alessandri, en comparación con el régimen de Ibáñez: durante el período 1927 -1929, los gravámenes clasificados en el Impuesto a la Renta representaron un 16% de los ingresos totales del Estado; ya a finales de la década del treinta (1937-1939), estos contribuyeron alrededor de un 30% en el erario nacional. De esta forma, el presupuesto de 1933 tenía contemplado un aumento de los ingresos fiscales, por medio de diversas fuentes, de alrededor de US\$4.666,7 millones de dólares (de 1984). 20

Además de reducir la cantidad de empréstitos solicitados al Banco Central por parte del gobierno, la idea principal de Gustavo Ross era reducir la dependencia que tenía la Hacienda Pública en los mercados internacionales, financiando el presupuesto de gastos ordinarios por medio de impuestos directos e indirectos. De esta manera, se aseguraba el gasto que el Estado necesitaba para su funcionamiento, disminuyendo la necesidad de contar exclusivamente con los ingresos sometidos a las variables del mercado mundial, como los derivados de la exportación de materias primas.²¹

Al verse como necesidad el aumento tributario, el Ejecutivo decidió elevar o crear, dependiendo del área, gravámenes para así poder financiar los proyectos planteados. Así, el 10 de marzo de 1933, la Ley N° 5142 aumentó los derechos arancelarios en un 50%, cargo que permaneció (luego de modificarse la fecha de caducidad) hasta finales de 1934.²²

Luego, el 10 de abril del mismo año la Ley N° 5154 se estableció nuevos tributos, aumentándose otros para financiar así el presupuesto. Dentro de los impuestos creados, destacó el que gravaba en un 2% a las utilidades "anormales" de las empresas, y otro que obligaba a tributar en un 2% las transacciones (conocido como *chiffres d' affaires*). Posteriormente, este último se reemplazó por la Ley N°5786 (5% sobre algunas transacciones, en especial sobre las mercaderías importadas). En la misma ley, también se modificaron los tributos de Bienes Raíces, Timbres y Estampillas, Licores, Turismo, Tabaco y Fósforos. Y el 31 de mayo de 1933, se promulgó la ley definitiva de Impuesto a la Renta.²³

¹⁹ SÁEZ, Sebastián, La economía política de una crisis, p. 53

²⁰ Ibid, p. 51.

²¹ CARRIL ECHEVARRI, José, Nuestra Deuda Externa, suspensión y reanudación de sus servicios, Santiago de Chile, Imprenta Relámpago, 1944, p. 39

²² Ibid, p. 39.

²³ Ibid, p. 52.

Ross incluyó en este plan de reordenamiento económico fiscal la reactivación de la alicaída industria salitrera. De esta manera, se anunció el fin del cobro de 60 pesos oro por tonelada, volviéndose a implementar el impuesto de exportación a este mineral, fijándose en US\$7.3 por tonelada.²⁴

No sólo el alza de tributos y la austeridad en el gasto público fue la clave del superávit conseguido por la administración de Alessandri, puesto que esta reestructuración económica también incluyó el fomento al desarrollo industrial, estimulando los sectores productivos de la economía nacional. Además del alza en los derechos aduaneros, en marzo de 1933, Gustavo Ross estimuló el desarrollo de las actividades por medio de la Ley N° 5314, que se promulgó en diciembre de 1933. Esta normativa eximió del pago de gravámenes, durante diez años, a todas las construcciones iniciadas después de agosto de ese año, y que éstas finalizasen antes del 1 de enero de 1936. El fomento que significó esta legislación se tradujo en el aumento en los permisos de edificación, quintuplicándolos hacia 1934.²⁵

La política de austeridad y eficiencia, implementada en la Hacienda Pública por el gobierno, dio buenos resultados en la economía nacional. Según la Memoria Anual del Banco Central de 1933:

Aún cuando estos impuestos debían significar un gravamen extraordinario para la economía, sin embargo, su rendimiento llegó a sobrepasar considerablemente las estimaciones preliminares. Las entradas ordinarias aumentaron, hasta fines de 1933, a 945,5 millones de pesos, y como los gastos alcanzaban sólo a 944,1 millones, el ejercicio ordinario del año cerró con un pequeño superávit de 1,8 millones de pesos.²⁶

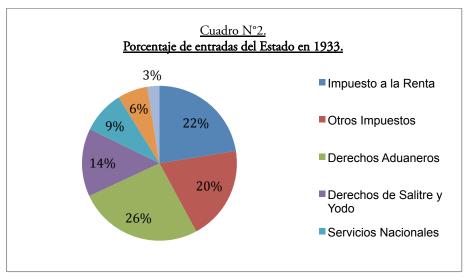
Aunque la cifra del superávit de 1933 haya sido exigua, demostró que la política gubernamental implementada por el Ministro de Hacienda dio resultados positivos en las arcas fiscales. De acuerdo con el cuadro N°2, los derechos aduaneros ocupaban un importante lugar dentro de la contribución en las arcas fiscales, seguido por el Impuesto a la Renta:

²⁶ Banco Central de Chile, Octava Memoria Anual presentada a la Superintendencia de Bancos, año 1933, Santiago de Chile, Imprenta Dirección General de Prisiones, 1934, p. 13.

147

²⁴ VIAL CORREA, Gonzalo, Historia de Chile (1891 – 1973). Volumen V, p. 332. En 1931, el gobierno de Ibáñez junto a los hermanos Guggenheim (quienes habían aplicado una nueva técnica de refrigerado que aceleraba la extracción del salitre), formaron la Compañía de Salitre de Chile (COSACH). Propiedad gubernamental en un 50%, esta compañía debía emitir bonos para adquirir las salitreras que habían cerrado producto de la crisis de este mineral, garantizándose el monopolio para la nueva corporación. De esta manera, se eliminaba el impuesto a las Exportaciones y el fisco recibiría 80 millones de dólares en un período de cuatro años. Sin embargo, esta corporación resultó un fracaso, puesto que las adquisiciones endeudaron a la COSACH, y la nueva tecnología implementada por los Guggenheim no pudo contener a toda la masa trabajadora que se ocupaba en la explotación de este nitrato. Para mayores detalles de este problema, *Vid.* Collier, Simon y Sater, William, Historia de Chile (1808-1994), pp. 195 – 198; Fermandois, Joaquín, Abismo y cimiento, pp. 152 – 155; Vial Correa, Gonzalo, Historia de Chile (1891 – 1973). Volumen V, pp. 333 – 337.

²⁵ ROSEMBLITT BERDICHESKY, Jaime, "El ministerio de Gustavo Ross y la configuración del Estado Nacional Desarrollista", p. 414.



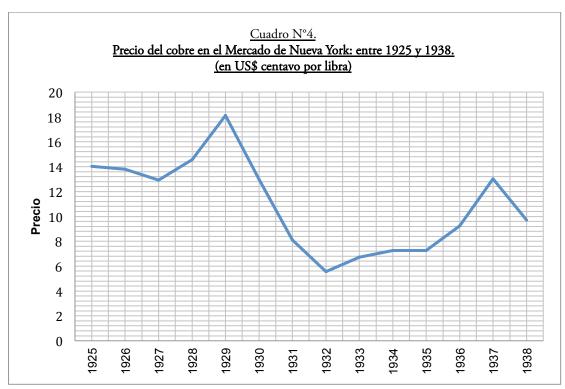
Fuente: Anuario Estadístico de la República de Chile, 1933.

La economía mostró señales positivas ante las medidas aplicadas, en especial si se considera que los ingresos provenientes de empréstitos externos habían sido suspendidos, producto de la cesación de la deuda foránea efectuada en julio de 1931. De acuerdo al cuadro N°3, la balanza de pagos a partir de 1933 fue favorable para las arcas fiscales, en comparación a los años anteriores:



Fuente: Sáez, Sebastián, La economía política de una crisis, p. 12.

La Hacienda Pública chilena, luego de sufrir una profunda reestructuración para equilibrar los gastos frente al déficit presentado, comenzó a lucir signos de recuperación. A pesar de que las arcas fiscales reordenaron el presupuesto de gastos, en donde los gravámenes tomaron un rol más protagónico, todavía el Estado chileno dependía de las exportaciones, en especial las de materias primas como el cobre y salitre. Sin embargo, hacia 1933 el comercio mundial presentó señales de reactivación, que significaron un aumento en el precio de estos productos, recaudándose una mayor cantidad de ingresos gracias al aumento tributario efectuado por Ross.²⁷ Por ejemplo, el cuadro N°4 muestra el precio del cobre en la Bolsa de Nueva York, entre 1925 y 1938:



Fuente: Atria, Raúl y Tagle, Matías (editores), Estado y política en Chile: ensayos sobre las bases sociales del desarrollo político chileno, Santiago de Chile, Corporación de Promoción Universitaria (CPU), 1991, p. 290.

La participación del gravamen cuprífero hacia el fisco aumentó considerablemente. Si antes de la crisis el porcentaje de aporte era de un 4%, concluyendo la década de 1930 el aporte tributario de este mineral creció en un 14%.²⁸

El acrecentamiento de los derechos aduaneros también significó un encarecimiento de los productos foráneos introducidos en el país, lo que ayudó a fomentar la industria nacional. La contribución de este

_

²⁷ ORTEGA, Luis (ed.), Corporación de Fomento de la Producción: 50 años de realizaciones 1939 – 1989, Santiago de Chile, Facultad de Humanidades Universidad de Santiago, 1989, p. 23.

²⁸ SÁEZ, Sebastián, La economía política de una crisis, p. 54

sector en los ingresos fiscales aumentó: si a finales de la década del veinte su aporte era de un 6%, hacia el término de la década del treinta había crecido en un 11%.²⁹

El año 1934 fue un período también positivo para la economía chilena. Las políticas llevadas a la práctica por Ross develaron de manera más sustancial las intenciones del Ejecutivo por subsanar la delicada situación financiera por la que atravesó el Estado. Además del alza mundial en algunos precios de materias primas, como el caso del cobre en Chile, los sectores productivos de la economía nacional presentaron un mayor repunte en sus índices de producción, con respecto al año anterior. En base al cuadro N°5, el índice total de producción para 1934 creció 12.6%, en comparación al año antecesor.

Cuadro N°5.

Producción neta por sectores de actividad económica 1928-1938 (1928 = 100).³⁰

Año	Agricultura	Minería	Industria	Construcción	TOTAL
1928	100	100	100	100	100
1929	97,6	112,3	121,8	178,7	109,7
1930	100,7	79,9	121,8	138,5	103,1
1931	81,1	54,3	90,6	61,5	77,6
1932	82,5	29,5	103,1	78,7	76,8
1933	102,3	36,8	113,6	103,3	90,9
1934	108,9	59,9	123,8	184,4	103,5
1935	95,2	68,6	142,6	197,5	105,4
1936	100	70	148,9	170,5	109,4
1937	108,1	96,4	153,1	204,9	117,4
1938	98,2	86	159,3	187,7	115,8

En términos generales, el recuadro anteriormente mencionado señala que la actividad económica en 1934 experimentó una sostenida alza en el nivel de productividad, en todos los sectores en cuestión. Sin embargo, hacia 1935 sólo el sector industrial y de construcción reportaron un aumento en las cifras anteriormente mencionadas. Esto se debió a los incentivos otorgados a esta área, puesto que la industria se vio favorecida gracias al proteccionismo aplicado por el Ministro a través de la Ley N°5142 de 1933, que aumentó el derecho aduanero en un 50% hasta finales de 1934. Y si bien Ross intentó, por medio del decreto N° 4076, rebajar los derechos de internación para ciertos productos, esta medida se vio frustrada por razones presupuestarias.³¹

-

²⁹ Ibid, p. 54.

³⁰ MARFÁN, Manuel, "Políticas reactivadoras y recesión externa", p. 115.

³¹ SÁEZ, Sebastián, La economía política de una crisis, p. 52.

El alza en los gravámenes de aduana no fue el único factor favorable para la industria nacional. Además de estas medidas, la Ley N° 5185 de junio de 1933 fomentó a este sector económico, puesto que el Banco Central otorgó créditos a distintas instituciones de distintos rubros de la economía nacional, como la Caja de Crédito Agrario, el Instituto de Crédito Industrial, entre otros.³²

Por otra parte, el alza del sector de la construcción obtuvo beneficios por causa de la Ley N° 5314 de diciembre de 1933, que fomentó la edificación iniciada en un período específico, a través de la exención tributaria. Al momento de expirar esta ley (31 de diciembre de 1935), la tasa tributaria cobrada a los sitios eriazos en las principales ciudades chilenas aumentó, además de iniciarse, por parte del gobierno, un programa de obras públicas para así contrarrestar el impacto negativo que la caducidad de la normativa pudiese ocasionar. De esta manera, el fomento estuvo focalizado en la construcción de caminos, escuelas, hospitales y estadios.³³ Por ejemplo, gracias a la Ley N° 5799 de 1936, se construyó el Estadio Nacional, símbolo del deporte en la nación.³⁴

Empero, a pesar que el sector agrícola tuvo un buen comportamiento entre los años 1933 y 1934, no pudo recuperar los niveles de producción obtenidos en el año 1929. Y si bien esta área recibió estímulos por parte del gobierno (como por ejemplo las leyes de precio mínimo del trigo, en 1934), la disminución de la superficie sembrada jugó en contra de su crecimiento, junto con problemas climáticos por los que atravesó el país en 1935, factores que mermaron la producción.³⁵

Finalmente, la producción minera tampoco consiguió repuntar los índices productivos de 1929, puesto que la industria salitrera, que contribuyó en un 51% del total exportado entre 1925 y la Gran Depresión, disminuyó la participación en las arcas fiscales en un 25%, en el período 1935-1937, a pesar de los intentos por parte de la administración Alessandri de revivir la industria del nitrato.³⁶

³² Ley N° 5185 (Diario Oficial, 30 de junio de 1933).

³³ ROSEMBLITT BERDICHESKY, Jaime, "El ministerio de Gustavo Ross y la configuración del Estado Nacional Desarrollista", p. 414; Vial Correa, Gonzalo, Historia de Chile (1891 – 1973). Volumen V, p. 357.

³⁴ Ibid, p. 360.

³⁵ SÁEZ, Sebastián, La economía política de una crisis, p. 74; Vial Correa, Gonzalo, Historia de Chile (1891 – 1973). Volumen V, p. 357.

³⁶ SÁEZ, Sebastián, La economía política de una crisis, p. 10.

Cuadro N°6. Indicadores del Comercio Exterior de Salitre y Cobre: 1929 - 1940(Índices 1929 = 100).³⁷

	Salitre		Cobre	
	Precio	Producción	Precio	Producción
1929	100	100	100	100
1930	84,2	75,7	71,7	64,9
1931	65,3	34,8	44,8	60,4
1932	41	21,5	30,7	28,6
1933	54,6	13,5	38,8	41,1
1934	52,1	25,1	46,5	65,5
1935	53	37,7	47,8	67
1936	52	39	52,3	66,8
1937	52,9	44,5	72,7	96
1938	54,8	43,2	55,2	89,9
1939	58,1	44,5	60,6	81,7
1940	55,6	45,9	62,4	87,9

La reanudación del servicio de la Deuda Externa fue tema de preocupación para el gobierno de Alessandri. La suspensión del pago en julio de 1931 gatilló en Chile una profunda crisis institucional y económica, crisis que consiguió calmarse gracias al nuevo régimen que asumió el poder en diciembre de 1932.

Luego de ordenar las finanzas públicas y aplicar las medidas que permitieron conseguir el superávit en las arcas fiscales, el Estado debía asumir los compromisos pactados anteriormente con los acreedores, a quienes adeudaba luego de cesar los pagos durante los últimos días del régimen de Ibáñez:

Pagadas las cuentas pendientes, que mi Gobierno heredó en la cuantiosa suma indicada de las Administraciones anteriores y arreglada satisfactoriamente para el país el pago de la deuda flotante [...], estimó el Gobierno que era llegado el momento de recuperar su crédito perdido por la suspensión de la deuda externa [...], el Congreso Nacional aprobó durante el año 1935 la Ley N° 5580, que dispone la reanudación del servicio de las deudas externas [...], de la República.³⁸

Las políticas efectuadas por Gustavo Ross durante la segunda presidencia de Arturo Alessandri Palma consiguieron reactivar el equilibrio de las arcas fiscales. La situación financiera del Estado chileno hacia diciembre de 1932 no vaticinaba una solución próxima, por lo que la tarea encomendada a Ross fue alta: debió reestructurar las finanzas públicas, saldo que presentaba un balance negativo. Frente a este

.

³⁷ Ibid, p. 9.

³⁸ Mensaje leído por S.E. el Presidente de la República en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional el 21 de mayo de 1936, Santiago de Chile, Imprenta Fiscal de la Penitenciaria, 1936, p. 53.

escenario, el Ministro de Hacienda consiguió, además de reducir los gastos, aumentar los impuestos internos (como el gravamen a la Renta), junto con incrementar los derechos aduaneros. Asimismo, fomentó a la economía a través de la eximición de los tributos que debía pagar la construcción, el desarrollo de la infraestructura pública, entre otras cosas.

Un claro éxito del equilibrio fiscal, con superávit incluido, se observa en el cuadro N°7:

Cuadro N°7.
Entradas y Gastos del Estado Chileno entre 1932-1938
En valores reales. 1932 = 100.³⁹

AŃO	ENTRADAS	GASTOS	SUPE	RÁVIT/DÉFICIT
1932	\$	\$	-\$	188.852.200
	514.756.900	703.609.100		
1933	\$	\$	\$	1.754.458
	906.091.156	904.336.698		
1934	\$	\$	\$	61.648.529
	959.308.731	897.660.202		
1935	\$	\$	\$	109.626.537
	1.312.753.394	1.203.126.857		
1936	\$	\$	\$	71.622.774
	1.227.660.709	1.156.037.935		
1937	\$	\$	\$	26.206.653
	1.169.684.049	1.143.477.396		
1938	\$	\$	\$	11.300.073
	1.276.620.527	1.265.320.454		

Otro buen ejemplo del éxito de Ross Santa María en sus políticas queda demostrado en el siguiente cuadro, sobre la buena marcha de la macroeconomía nacional:

-

³⁹ Anuario estadístico de la República de Chile, 1932-1928; Braun, Juan, Braun, Matías, Briones, Ignacio y Díaz, José, Economía chilena 1810-1995, pp. 101 – 102.

Cuadro N°8.

Economía Chilena 1933-1938.

Estadísticas Generales.

Años	PIB	Exportaciones	Importaciones	Balanza	Deuda
	per cápita.	FOB (US\$ de	FOB	Comercial	Externa
	Variación	cada año)	(US\$ de cada	(US\$ de cada	(US\$ de cada
	anual		año)	año)	año)
1933	21,4	49,2	28,3	3,1	490,1
1934	18,9	94,1	46,1	30,6	490,1
1935	4,2	95,1	63,5	20,4	464,1
1936	3,3	112,4	74,7	19,8	446,1
1937	12	191,2	92,6	83,8	426,1
1938	-0,3	138,2	107,4	49,8	380,1

Fuente: Braun, Juan, Braun, Matías, Briones, Ignacio y Díaz, José, Economía chilena 1810-1995. Estadísticas Históricas, Santiago de Chile, Instituto de Economía PUC, 2000, pp. 101 – 102.

La reforma tributaria de Gustavo Ross: creación y modificación de impuestos para aumentar las entradas fiscales (1933 – 1938).

El estado de la Hacienda Pública en 1933 no auguraba un buen panorama: el déficit de arrastre, si sólo se considera el saldo negativo de 1932, arrojaba la suma de 188.852.212 millones de pesos, por lo que el gobierno debió tomar medidas para así solucionar el problema que se presentó.⁴⁰

La tarea planteada ya era un problema, puesto que el Ejecutivo debía inventar nuevas fuentes de recursos, para así terminar con la crisis económica que afectaba al Estado chileno. La respuesta a esta interrogante surgió de Ross, quien propuso la creación y modificación de gravámenes para conseguir el superávit en las arcas fiscales, y recuperar así la estabilidad en la economía nacional.

La creación y aumento de impuestos fue visto por la administración gobernante como única opción para salir de la crisis económica por la que estaba atravesando el Estado. Si bien trajo consigo críticas por parte de todos los sectores de la sociedad, incluyendo a partidarios de Alessandri, "era evidente que había que exigir un nuevo sacrificio a los contribuyentes, pero que el Gobierno trataría para hacer este sacrificio menos duro [...], de distribuir los tributos en impuestos directos e indirectos."

De modo general, tanto los derechos aduaneros como también los tributos directos e indirectos fueron modificados, para poder cumplir con las obligaciones del Estado en materia presupuestaria. Frente al déficit arrastrado hasta el momento de asumir el poder, el plan de Ross incluyó un fuerte recorte en el

⁴¹ Mensaje leído por S.E. el Presidente de la República...21 de mayo de 1933, p. 20 – 21.

154

⁴⁰ Anuario Estadístico de la República de Chile, correspondiente al año 1932.

Presupuesto de 1933, además de dar una solución definitiva a la COSACH (razón en la que se ahondará más adelante).

El aumento en los derechos aduaneros en un 50%, a través de la Ley N° 5142 de marzo de 1933, significó elevar los tributos por el año en curso, razón que trajo consigo, además de una mayor captación de recursos por parte del fisco, el fomento de la industria nacional. 42 Ésta se vio obligada, frente al aumento del valor de los bienes importados, a tomar medidas para afrontar esta situación, aumentando la actividad industrial en los años posteriores a la promulgación de esta normativa (vid. Cuadro N° 15, Capítulo II).

La comparación entre las entradas de 1932 y 1933 deja claro el aporte que este tributo dejó en la Hacienda Pública:

Cuadro N°9. Derechos Aduaneros entre los años 1932 y 1938. (Total de entradas efectivas, en valor nominal).43

AŃO	INTERNACIÒ	CONSULARE	OTROS	TOTAL	D
	N	S			
1932	\$ 147.686.400	\$726.900	\$ 73.800	\$ 148.487.100	28,84%
1933	\$ 244.568.696	\$ 840.245	\$ 40.589	\$ 245.449.530	25,94%
1934	\$ 383.221.417	\$ 1.563.402	\$ 136.765	\$ 384.921.584	36,78%
1935	\$ 543.779.884	\$ 2.213.017	\$ 795.351	\$ 546.788.252	38,81%
1936	\$ 578.815.850	\$ 2.677.891	\$ 627.179	\$ 582.120.920	39,64%
1937	\$ 640.338.933	\$ 3.036.973	\$ 555.266	\$ 643.931.172	42,57%
1938	\$ 721.404.515	\$ 3.074.355	\$ 367.699	\$ 724.846.569	43,17%

D. Porcentaje de aporte del Derecho Aduanero en las Entradas Generales anuales de la Hacienda Pública.

⁴³ Anuarios Estadísticos de la República de Chile, entre los años 1932 – 1938.

⁴² Ley N° 5.142 (Diario Oficial, 10 de abril de 1933).

Cuadro Nº10.

Derechos Aduaneros entre los años 1932 y 1938
(Total de entradas efectivas, en valores reales. 1932 = 100).44

Años	IPC	Internación	Consulares	Otros	Total Real
1932	23.6	\$ 147,686,400	\$ 726,900	\$ 73,800	\$
					148,487,100
1933	4.4	\$ 234,261,203	\$ 804,832	\$ 38,878	\$
					235,104,914
1934	4.2	\$ 352,874,233	\$ 1,439,597	\$ 125,935	\$
					354,439,764
1935	-1.3	\$ 506,784,608	\$ 2,062,458	\$ 741,240	\$
					509,588,306
1936	12.3	\$ 483,959,741	\$ 2,239,039	\$ 524,397	\$
					486,723,177
1937	9.7	\$ 495,235,060	\$ 2,348,780	\$ 429,440	\$
					498,013,281
1938	2.2	\$ 548,596,589	\$ 2,337,913	\$ 279,619	\$
					551,214,121

Los derechos de internación corresponden al tributo que debía pagarse, en la Aduana respectiva, al momento de internar cualquier producto en cuestión. En términos reales, la contribución de éstos en el total de los derechos aduaneros aumentó, en 1933, en un 65,60%, en comparación al año anterior. Asimismo, hacia el año 1934, se acrecentó en un 56,69%, en comparación hacia 1933. El aporte a las arcas fiscales de este ítem en 1935, creció con respecto a 1934 en un 41,89%.

Ambos cuadros, anteriormente expuestos, reflejan un crecimiento distinto. De acuerdo al primero, el aumento que experimentó el Derecho de internación el año 1933, en términos nominales, fue de un 65,6%, en comparación al período anterior. Considerando que este estatuto fue prorrogado hasta finales de 1934, por causa de la Ley N° 5298 del 11 de noviembre de 1933, la recaudación del año 1934 fue de un 159.4% más alta que la captada en 1932.

Por otra parte, de acuerdo al segundo cuadro, los ingresos en cuestión, en valores reales, aumentaron un 134.45%, en comparación al año 1932.

Al encontrarse la economía chilena en una situación frágil, debido al impacto de la Gran Depresión en el país, la moneda nacional perdió valor en el mercado extranjero, por lo que trajo como consecuencia el encarecimiento de los bienes importados:

Al amparo del descenso del valor de nuestra moneda y, de las escasas disponibilidades de cambio sobre el exterior, las industrias nacionales pudieron elevar sus precios de venta [...] y obtuvieron de esta manera utilidades apreciables fundadas

-

⁴⁴ Ibid; Braun, Juan, Braun, Matías, Briones, Ignacio y Díaz, José, Economía chilena 1810-1995, pp. 101 – 102.

en hechos independientes de su voluntad. Justo era entonces que el Gobierno gravara excepcionalmente parte de estas utilidades y obtuviera de ellas un medio para detener la inflación monetaria a que estaba sometido el país.⁴⁵

El 10 de abril de 1933 se promulgó la Ley N° 5154, la que estableció nuevos impuestos y modificó algunos ya existentes. Los tabacos tributaron entre un 30 y 45% sobre su precio de venta, dependiendo del valor de éste. Además, se aumentó el tributo a los vinos, reforma que se tradujo en un aumento del 40% sobre éste. Asimismo, se alteró el impuesto a los específicos y artículos de tocador, fósforos, espectáculos, y turismo y alcoholes, junto con aumentar el gravamen correspondiente a Timbres y Estampillas. Sumado a lo anterior, se estableció un tributo extraordinario "a los beneficios excepcionales derivados del ejercicio de las actividades comprendidas en la tercera categoría de la Ley de Impuesto a la Renta". Según Patricio Barros Lynch, la tercera categoría de esta Ley se refiere a los "beneficios obtenidos en el ejercicio o explotación de una industria o comercio; [...] los corredores de comercio, los comisionistas, martilleros, agentes de seguro y aduana y constructores". Estableció nuevos impuestos y modificó algunos y aduana y constructores.

A través de su artículo 21, la Ley N° 5154 concedió al Presidente de la República, entre otras cosas, para modificar y promulgar, de manera definitiva, la ley de Impuesto a la Renta. Esta facultad posibilitó la modificación del gravamen anteriormente mencionado, a través de la Ley N° 5169, publicada en el Diario Oficial el 31 de mayo de 1933. Y si bien el porcentaje de aporte fue menor con respecto al año anterior, los fondos recaudados de este Impuesto aumentaron su participación en las arcas fiscales. De esta manera, en términos nominales, el porcentaje del aumento de este tributo, en el año 1933, creció en un 40,90%, en comparación a 1932. Posteriormente, en el año 1934 la contribución de este derecho aumentó en un 62,90%, con respecto a 1932, demostrando que la reforma efectuada por el gobierno cumplió los objetivos a alcanzar, que era aumentar la recaudación tributaria. El cuadro N°11 muestra los valores y porcentajes de participación del Impuesto a la Renta en las Entradas del Estado, entre los años 1932 y 1938:

⁴⁵ Mensaje, leído por S.E. el Presidente de la República en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional, 21 de Mayo de 1934, Santiago de Chile, Imprenta Fiscal de la Penitenciaria, 1934, p. 35.

⁴⁶ Ley N° 5154 (Diario Oficial, 10 de abril de 1933).

⁴⁷ Ibid.

⁴⁸ BARROS LYNCH, Patricio, El Impuesto a la Renta. La Ley y su aplicación práctica, Santiago de Chile, Imprenta El Imparcial, 1933, p. 105.

⁴⁹ Ley N° 5154 (Diario Oficial, 10 de abril de 1933).

Cuadro N°11. Impuesto a la Renta: Contribución en la Hacienda Pública (1932 – 1938).⁵⁰

		CONTRIBUCIÒN	
	CONTRIBUCIÓN	IMPUESTO A LA RENTA	PORCENTAJE
	IMPUESTO A LA	EN LA HACIENDA	CONTRIBUCIÓN
	RENTA EN LA	PUBLICA.	IMPUESTO A LA
AÑO	HACIENDA PÚBLICA.	VALOR REAL.	RENTA EN LA
	VALOR NOMINAL.	(1932 = 100)	HACIENDA PÚBLICA
1932	\$ 150.605.100	\$ 150,605,100	29,25%
1933	\$ 212.333.743	\$ 203,384,811	22,44%
1934	\$ 245.426.676	\$ 225,991,414	23,55%
1935	\$ 250.686.863	\$ 233,631,746	17,79%
1936	\$ 238.642.092	\$ 199,533,522	16,25%
1937	\$ 253.200.057	\$ 195,823,710	16,74%
1938	\$ 282.649.676	\$ 214,942,719	16,83%

La intención del Ejecutivo no era aumentar demasiado el Impuesto a la Renta, puesto que centró su atención en el ítem "Impuestos Indirectos" para así poder financiar el déficit de la Hacienda Pública:

Las razones expuestas mueven al gobierno a recurrir principalmente a los impuestos llamados indirectos en su plan de financiamiento del Presupuesto. Sin embargo, se propone también un fuerte impuesto directo a los beneficios excepcionales de la industria y del comercio [...], y una alza a la tasa de la contribución de bienes raíces de los predios agrícolas.⁵¹

La Ley N°5154 también incluyó el impuesto a la compraventa, el que gravó en un 2% "sobre el monto de lo que perciban en concepto de intereses, primas, comisiones u otras formas de remuneración, por negocios, servicios o prestaciones de cualquier clase, las personas o empresas afectadas a la tercera categoría de la ley sobre el impuesto a la renta."⁵²

Las entradas del Estado, en el concepto de "Otros Impuestos", aumentaron hacia 1933 alrededor de un 71,1%, en comparación al año anterior. ⁵³ Sumado a esto, la contribución del impuesto a la compraventa, conocido como *chiffres d' affaires*, aportó a las arcas fiscales la suma de \$47.560.704 millones de pesos en el año de su implementación, cifra que equivale a un 25,5% de las entradas

_

⁵⁰ Anuarios Estadísticos de la República de Chile, 1932-1938; Braun, Juan, Braun, Matías, Briones, Ignacio y Díaz, José, Economía chilena 1810-1995, pp. 101 – 102.

⁵¹ Mensaje N°11, 6 de febrero de 1933. *Vid.* Boletín de Hacienda correspondiente a los meses de Enero a Marzo de 1933, Santiago de Chile, Oficina del Presupuesto, Año V, 1933, pp. 108 – 109.

⁵² Ibid, pp. 108 – 109.

⁵³ Anuario estadístico de la República de Chile, 1932-1933.

correspondientes al ítem "Otros Impuestos".⁵⁴ El rendimiento que presentó este tributo durante el gobierno de Alessandri fue el siguiente:

Cuadro N°12.

Impuesto de 2% a la compraventa.

Rendimiento entre 1933-1938.⁵⁵

	RENDIMIENTO.	RENDIMIENTO.
AÑO	EN VALORES	EN VALORES
	NOMINALES.	REALES.
		(1933 =100)
1933	\$ 47.560.704	\$ 47,560,704
1934	\$ 102.563.412	\$ 98,429,378
1935	\$ 128.622.739	\$ 124,997,803
1936	\$ 29.815.734	\$ 25,881,714
1937	\$ 2.984.595	\$ 2,389,588
1938	\$ 514.520	\$ 404,815

El 28 de febrero de 1934 se publicó en el Diario Oficial la Ley N°5427, que estableció un impuesto a las asignaciones y donaciones. Esta normativa gravaba, de acuerdo al parentesco entre el asignatario con su causante o donante, un porcentaje del bien a heredar, a beneficio del fisco.⁵⁶ A pesar de que esta ley disminuyó la carga tributaria, la intención por parte del Ejecutivo era pasar de "un régimen verdaderamente expoliatorio por otro con tasas razonables, que ha producido un considerable alivio tributario."⁵⁷

La Ley N° 5434, publicada en el Diario Oficial el 13 de junio de 1934, establece de manera definitiva el Impuesto de Timbres, Estampillas y Papel Sellado. El rendimiento de este tributo puede verse graficado en el cuadro N°13:

⁵⁵ Anuarios Estadísticos de la República de Chile, 1933 – 1938; Braun, Juan, Braun, Matías, Briones, Ignacio y Díaz, José, Economía chilena 1810-1995, pp. 101 – 102.

⁵⁴ Ibid.

 $^{^{56}}$ Ley N° 5427 (Diario Oficial, 28 de febrero de 1934).

⁵⁷ Mensaje leído por S.E. el Presidente de la República en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional el 21 de mayo de 1935, Santiago de Chile, Imprenta Fiscal de la Penitenciaria, 1935, p. 42.

Cuadro N°13.

Impuesto de Timbres, Estampillas y Papel Sellado: Total de entradas efectivas.

1932 – 1938.

(en valores nominales).⁵⁸

AŃO	ENTRADAS.	ENTRADAS.
	EN VALORES	EN VALORES
	NOMINALES.	REALES
		(1932 = 100)
1932	38.786.600	38,786,600
1933	37.992.917	36,391,683
1934	43.024.875	39,617,749
1935	50.176.269	46,762,599
1936	50.747.996	42,431,435
1937	61.960.007	47,919,572
1938	65.512.578	49,819,451

A pesar de que en 1935 el gobierno comenzó a suavizar la carga tributaria, reforzada entre 1933 y 1934, algunos impuestos se mantuvieron para así evitar un posible déficit en las arcas fiscales. Por ejemplo, el impuesto que gravaba a los beneficios excepcionales (Ley N° 5154) no fue renovado, además de eximir del pago del impuesto a la renta a los intereses de los bonos hipotecarios, entre otros tributos. Sin embargo, Gustavo Ross decidió mantener el impuesto del 2% a la compraventa, puesto que era un cobro proporcional, además de insistir en que ni el comercio minorista ni la agricultura sufriría con este tributo, puesto que el primero transferiría el cargo al consumidor, y el segundo no gravaba los productos agrícolas vendidos por el productor. Asimismo, la supresión de este gravamen significaría cancelar el programa de obras públicas proyectado por el Ejecutivo, considerado como un plan necesario para la economía del país. Toda disminución de impuestos provocaría definitivamente el desequilibrio de los presupuestos, con todo su cortejo de males y descalabros.

Buscando nuevas formas de financiar la Hacienda Pública, se promulgó el 2 de enero de 1936 la Ley N°5786, la que obligó a pagar un impuesto de un 5% a la "persona natural o jurídica que interne especies de cualquier tipo [...], sobre el valor de dichas especies, una vez nacionalizadas." Sin embargo el Ejecutivo estuvo disconforme ante la aplicación de esta normativa, y ésta fue impulsada por el Senado

⁵⁸ Anuarios Estadísticos de la República de Chile, 1932 - 1938; Braun, Juan, Braun, Matías, Briones, Ignacio y Díaz, José, Economía chilena 1810-1995, pp. 101 – 102.

⁵⁹ Mensaje leído por S.E. el Presidente de la República...21 de mayo de 1935, p. 42

⁶⁰ Ibid, p. 43.

⁶¹ Mensaje leído por S.E. el Presidente de la República en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional el 21 de mayo de 1934, Santiago de Chile, Imprenta Fiscal de la Penitenciaría, 1934, p. 42.

⁶² Ley N° 5786 (Diario Oficial, 2 de enero de 1936).

para su aprobación. Las razones por las que el gobierno se opuso a esta ley radicaron en que la consideró retrógrada, además de aumentar el valor de los precios en distintos productos:

La aplicación práctica de esta ley ha venido a confirmar las objeciones que el Gobierno hacía a la implantación de este tributo. Su primer efecto fue el alza general de precios en toda clase de artículos, habiendo podido apreciarse que en algunos casos esta alza ha llegado a límites exagerados a consecuencia de la defectuosa técnica de este impuesto, abandonado ya en el mundo entero por los inconvenientes de todo orden que trae consigo.⁶³

Sin embargo, a pesar de las críticas realizadas por Alessandri y su administración, el rendimiento que presentó este tributo fue importante en el erario nacional:

Cuadro N°14. Impuesto de 5% a la base: contribución en el ítem "Impuestos Indirectos". $1936-1938. \end{(En valores nominales)}^{64}$

AŃO	A	В	С	TOTAL	D
				A+C	
1936	144.774.701	40,88%	29.815.734	174.590.435	49,30%
1937	181.810.719	48,73%	2.984.595	184.795.314	49,53%
1938	186.741.521	43,93%	514.520	187.256.041	44,05%

- A. Impuesto de 5% a la base.
- B. Porcentaje de participación del Impuesto de 5%, en el ítem "Impuestos Indirectos.
- C. Impuesto de 2% sobre las compraventas.
- D. Porcentaje participación A+C en el ítem "Impuestos Indirectos".

⁶³ Mensaje leído por S. E. el Presidente de la República en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional el 21 de mayo de 1936, Santiago de Chile, Imprenta Fiscal de la Penitenciaria, 1936, p. 51.

⁶⁴ Anuarios Estadísticos de la República de Chile, 1936-1938.

Cuadro N°15. Impuesto de 5% a la base: contribución en el ítem "Impuestos Indirectos". 1936-1938. (En valores reales. 1936=100). 65

Año	Impuesto 5%	Imp	ouesto 2%	TOTAL
1936	\$	\$	29,815,734	\$
	144,774,701			174,590,435
1937	\$	\$	2,720,688	\$
	165,734,475			168,455,163
1938	\$	\$	459,803	\$
	166,882,503			167,342,307

La reestructuración tributaria del Estado chileno permitió estabilizar la Hacienda Pública. Los presupuestos durante el mandato de Alessandri se caracterizaron por ser equilibrados, ante el difícil escenario que los precedía. El Estado debió buscar la forma de financiar los gastos que producía, y la respuesta ante esto fue resuelta por el aumento y creación de impuestos en áreas estratégicas.

El peligro que los nuevos tributos pudiesen afectar de manera negativa a la economía nacional estuvo siempre presente al momento de decidir qué gravámenes se debían reformar, y el tiempo de vigencia de la normativa respectiva. Al estudiar el plan tributario de Ross, se puede observar que entre 1933 y 1934 se crearon y aumentaron los impuestos más importantes para financiar la estrategia a efectuar, entre los cuales cabe destacar los Derechos Aduaneros y el Impuesto a la Renta. El primero fue el más importante, puesto que contribuyó, en 1933, con el 25,94% de las entradas del Estado para ese año. Es más: el porcentaje promedio de aporte de este gravamen, entre 1933 y 1938, fue de un 37,81%. Y si bien el segundo no contribuyó de una forma tan notoria (el porcentaje de aporte para 1933 fue de un 22,44%, y el promedio entre 1933 y 1938 de un 18,93%), las razones tienen su origen en la preocupación, por parte del Ejecutivo, en el contribuyente, evitando así que colapsara ante el aumento de éstos. Sumado a esto último, se efectuó reformas importantes a otros impuestos, como el correspondiente a Herencias y Donaciones, rebajando la carga tributaria que debía pagar el afectado.

CONCLUSIONES

Frente a la delicada situación económica por la que atravesó Chile tras la renuncia de Carlos Ibáñez del Campo en julio de 1931, el Estado chileno debió reorganizar las arcas fiscales, respecto a sus ingresos y egresos, para así obtener saldos positivos en el presupuesto nacional. En ese sentido, Gustavo Ross fue

65 Ibid; Braun, Juan, Braun, Matías, Briones, Ignacio y Díaz, José, Economía chilena 1810-1995, pp. 101 – 102.

162

clave gracias a que consiguió reorganizar la estructura tributaria chilena, aumentando la participación de impuestos en el erario nacional.

Uno de los impuestos más importantes a destacar dentro de esta reforma es el relacionado con los cobros arancelarios. Si bien estos contribuyeron con importantes ingresos desde mediados del siglo XIX, gracias a la importancia que tuvo el salitre en el mercado mundial, Gustavo Ross aumentó, en 1933, en un 50% estos derechos cobrados en aduana. Si en el año 1932 éstos contribuían con un 28,84% de las entradas totales de la Hacienda Pública, hacia 1938 esta contribución fue de un 43,17%, siendo la tasa de crecimiento real de los derechos aduaneros entre 1932-1938, de un 134,45%.

La participación del Impuesto a la Renta en las arcas fiscales disminuyó, pasando de un 29,25% en 1932, a un 16,83% en 1938. Sin embargo, a pesar de esto, la tasa de crecimiento real de este tributo, entre los años 1932-1938, fue de un 42,71%.

A pesar que uno de los factores que incidieron en el aumento en los ingresos fiscales fue el alza en las materias primas en los mercados internacionales, no debe menospreciarse el papel de Ross dentro de la economía. Sus medidas consistieron en un paquete de estímulos en la economía (como la promulgación de la Ley nº5314 en diciembre de 1933, por ejemplo), que permitió revertir tanto el déficit fiscal como también la contracción económica acontecida en Chile.

BIBLIOGRAFÍA.

Anuario estadístico de la República de Chile, 1932-1928.

Anuarios Estadísticos de la República de Chile, 1936-1938.

- Araneda Encina, César, Veinte años de historia monetaria de Chile, 1925 1945. Chile ante los Convenios de Bretton Woods, Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad de Chile, 1945.
- Banco Central de Chile, Octava Memoria Anual presentada a la Superintendencia de Bancos, año 1933, Santiago de Chile, Imprenta Dirección General de Prisiones, 1934.
- Banco Central de Chile, Séptima Memoria Anual presentada a la Superintendencia de Bancos, año 1932, Imprenta Dirección General de Prisiones, Santiago de Chile, 1933.
- Barros Lynch, Patricio, El Impuesto a la Renta. La Ley y su aplicación práctica, Santiago de Chile, Imprenta El Imparcial, 1933.
- CARRIL ECHEVARRI, José, Nuestra Deuda Externa, suspensión y reanudación de sus servicios, Santiago de Chile, Imprenta Relámpago, 1944.
- COLLIER, Simon y SATER, William, Historia de Chile 1808-1994, Madrid, Cambridge University Press, 1999

- ELLSWORTH, Paul, Chile: an Economy in Transition, Westport (CT), Macmillan Company Press, 1979.
- FERMANDOIS, Joaquín, Abismo y cimiento. Gustavo Ross y las relaciones entre Chile y Estados Unidos, 1932-1938, Santiago de Chile, Ediciones Universidad Católica de Chile, 1997,
- JOBET, Julio César, Ensayo crítico del desarrollo económico-social de Chile, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1951.
- Ley N° 5.142 (Diario Oficial, 10 de abril de 1933).
- Ley N° 5154 (Diario Oficial, 10 de abril de 1933).
- Ley N° 5786 (Diario Oficial, 2 de enero de 1936).
- Marfán, Manuel, "Políticas reactivadoras y recesión externa: Chile 1929 1938". CIEPLAN. Nº12, marzo 1984.
- Mensaje leído por S.E. el Presidente de la República en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional el 21 de mayo de 1936, Santiago de Chile, Imprenta Fiscal de la Penitenciaria, 1936.
- Mensaje leído por S.E. el Presidente de la República en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional el 21 de mayo de 1934, Santiago de Chile, Imprenta Fiscal de la Penitenciaría, 1934.
- Mensaje N°11, 6 de febrero de 1933. Vid. Boletín de Hacienda correspondiente a los meses de Enero a Marzo de 1933, Santiago de Chile, Oficina del Presupuesto, Año V, 1933.
- Mensaje, leído por S.E. el Presidente de la República en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional, 21 de Mayo de 1934, Santiago de Chile, Imprenta Fiscal de la Penitenciaria, 1934.
- ORTEGA, Luis (ed.), Corporación de Fomento de la Producción: 50 años de realizaciones 1939 1989, Santiago de Chile, Facultad de Humanidades Universidad de Santiago, 1989
- ROSEMBLITT BERDICHESKY, Jaime, "El ministerio de Gustavo Ross y la configuración del Estado Nacional Desarrollista (1932 1938), Historia, Volumen 29, 1995 1996.
- SEBASTIÁN SÁEZ, La economía política de una crisis: Chile, 1929 1939. Santiago de Chile, CIEPLAN, 1989.
- VIAL CORREA, Gonzalo, Historia de Chile (1891 1973). Volumen V: de la República Socialista al Frente Popular (1931 1938), Santiago de Chile, Editorial Zig-Zag, 2001.

IDEAS SOBRE EL ORDEN SOCIAL Y POLÍTICO DE LA DERECHA CONSERVADORA DESDE EL FIN DE LA REPÚBLICA SOCIALISTA HASTA EL TRIUNFO DEL FRENTE POPULAR EN CHILE

Raúl Burgos Pinto

Profesor agregado. Instituto de Historia. PUCV, Chile.

rburgosp@gmail.com

"Agotado el capital espiritual y de orden, según hemos visto, durante el imperio de las democracias liberales del siglo XIX, el desorden y la anarquía empezaron a enseñorearse del mundo, y la crisis política tomó su forma más aguda, haciendo ya imposible el gobierno de los pueblos. Esta situación se agravaba todavía más por la crisis económica, y por los gravísimos problemas de todo orden que nos legara la Gran Guerra".

Héctor Rodríguez de la Sotta,

Discurso pronunciado en la Convención del Partido Conservador en 1932.

INTRODUCCIÓN

Los años treinta representan una época de múltiples transformaciones a nivel mundial y de profundas reflexiones para los actores políticos del momento². En el caso chileno, esta década refleja el tránsito hacia un camino, que ya se había comenzado años antes, marcado por una crisis y cambio del sistema político, social y económico tradicional. Así lo reflejan las palabras del presidente del Partido Conservador, Héctor Rodríguez de la Sotta, en la Convención del partido desarrollada en 1932. El "desgraciado" momento que están viviendo es producto del conjunto de fenómenos sufridos durante inicios del siglo XX, que en nada se parece al siglo anterior³.

RODRÍGUEZ DE LA SOTTA, Héctor, Crisis política, económica y moral. Santiago, Dirección General de Prisiones, 1932, pp. 7 – 8.

² Para este punto, véase Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX*. Buenos Aires, Critica, 2007. pp. 11 – 225. Resalta la importancia de este período como un momento de grandes catástrofes y cambios en diferentes ámbitos de la sociedad.

³ Esta situación conduce a que el Partido Conservador realice en 1932 una nueva convención a objeto de discutir sobre los principales problemas del país y tomar los acuerdos necesarios para enfrentar dicha época. En ese mismo año, meses antes de la convención, sale publicado un articulo que critica el rol de los partidos políticos en el desarrollo histórico del país, haciéndose

En ese contexto, el problema de investigación que nos interesa exponer consiste en comprender los ejes sobre los cuales la derecha política conservadora en Chile discute su idea de orden social y político en un contexto de inestabilidad, incertidumbre y confrontación ideológica⁴. Esta interrogante se inserta en un problema de estudio más amplio, referido a la forma en que las elites se comportan y adaptan en momentos que ven amenazado su poder. El interés de profundizar en esta pregunta radica en la posibilidad que ofrece para comprender al menos tres aspectos centrales del desarrollo de la historia política nacional: cómo las elites que participan en las decisiones políticas del país enfrentan realidades diversas y complejas; cuáles son los marcos de pensamiento que guían su discusión para la elaboración de sus discursos y prácticas políticas; y cómo piensan y utilizan el poder para la organización política de la sociedad.

Para este propósito, se analizan diferentes fuentes de información. Primero, los programas y memorias del Partido Conservador, y todos aquellos documentos elaborados por miembros del partido donde muestran su diagnóstico y propuestas para la época. Permiten introducirnos a la discusión interna, entre los miembros de la derecha política conservadora, respecto a la situación que experimentan durante estos años. Segundo, los periódicos La Unión de Valparaíso y El Diario Ilustrado de Santiago, ambos de tendencia conservadora, que son los principales instrumentos de difusión de esta agrupación en la sociedad, mediante los cuales van construyendo su discurso público.

El período en que enmarcamos esta presentación, se caracteriza por ser un momento de crisis social y económica, asociada a la crisis del salitre y gran depresión, implicando el cambio paulatino del modelo de desarrollo y crecimiento económico en el país; transformación creciente de la estructura demográfica, especialmente a partir del aumento sostenido de la población y los procesos de migración desde el campo a la ciudad; impacto sociopolítico producto de estos fenómenos, que se suma a las consecuencias generadas años antes por la cuestión social⁵.

eco de una opinión generalizada. Particularmente, se señala la responsabilidad que ha tenido el Partido Conservador, quien se inspira en la idea de construir un "orden social cristiano", pero que ha caído en el problema de defender los intereses de solo algunos grupos privilegiados dejando que surjan otras doctrinas interesadas de reivindicar a los mas desprotegidos. La tarea que le queda a esta colectividad es volver a orientar el camino que debe seguir el país, por su tradición historica y patriotismo. GALLARDO, Raul, "Las nuevas orientaciones del Partido Conservador y la opinión publica". La Unión. Valparaíso. Sábado 4 de junio de 1932. Vol. XLVIII. N° 17.159, p. 3.

⁴ Para este punto véase Lechner, Norbert, *La democracia en Chile.* Buenos Aires, Ediciones Signos, 1970. pp. 45 – 66.

⁵ Para un análisis sobre el contexto general de la época, véase Para un analisis del contexto chileno en relacion con los fenomenos globales que ocurren a fines del siglo XIX e inicios del XX, vease Halperin, Tulio, Historia contemporánea de América Latina. Buenos Aires, Alianza, 1999, pp. 288 – 368; Bethell, Leslie (ed.), Historia de América Latina. Vol. 10. America del Sur, c. 1870 – 1930. Barcelona, Editorial Critica, 1992, pp. 157 – 203.

Fundamentos y discusión del orden social y político conservador

La discusión en torno al orden social y político, se comprende desde la ideología conservadora⁶ de la derecha, la cual orienta su pensamiento y acción política⁷. Esto, en la medida que el orden es una construcción histórica que admite variadas posibilidades de "orden", y resulta a partir de la confrontación de diversos marcos ideológicos, valóricos y normativos impulsados por distintos grupos sociales, los cuales se proyectan, ya sea a través de la institucionalidad u otros mecanismos, en un determinado espacio geográfico⁸. La interpretación de este grupo sobre la realidad dota de sentido a su propio orden⁹.

La situamos entre lo sucedido desde fines de la República Socialista hasta el triunfo del Frente Popular, pues son hitos de referencia para esta colectividad en lo que viene a ser el "deterioro del sistema", tal como lo expresan continuamente en sus declaraciones, en tanto se consideran los actos del 4 de junio de 1932 como un intento de "destrucción" que no prospera¹⁰. Luego, consideran que con la organización de los partidos de izquierda, identificada con el comunismo, existe una posibilidad real de desaparición del Estado organizado. Esta cuestión se presenta durante el período, especialmente en aquellos momentos que se consideran de mayor relevancia para del destino de la república. Así, en vísperas de la

_

⁶ Parece relevante precisar en una de las variantes del conservadurismo, el que sería orgánico o aristocrático, donde la sociedad es considerada un todo interconectada y estrechamente asociada por derechos y obligaciones reciprocas; en este contexto, todos los miembros de la sociedad tienen responsabilidad por el bienestar grupal, por lo que hay apoyo a programas de reformas sociales. Se observan en el siglo XX, en tanto este tipo se orienta a resolver los problemas generados por el sistema económico internacional capitalista, mediante la conducción política de la economiza. Eccleshall, Robert et. Al., *Ideologías políticas*. Madrid, Tecnos, 1970, pp. 90 – 91. Esto se ve en la década del 30' en los acuerdos y programas del Partido Conservador, ya que se agudiza el conflicto ideológico frente al liberalismo y socialismo, sobre todo por la capacidad de organización de los partidos de izquierda. Los problemas sociales atribuidos al liberalismo y la desconfianza y temor frente a las soluciones del socialismo influyen fuertemente en la generación de esta perspectiva. De esa manera, en el año 1932 se reconoce la necesidad de un orden social y político, donde deben respetarse los derechos y deberes naturales, anteriores y superiores al Estado, y plantean que la sociedad: "(...) no puede ser considerada un organismo formado por el individuo para su utilidad personal. La sociedad es un ser orgánico y tiene como fin propio el bien común. Exige el respeto a los derechos de la personalidad humana, de la familia y de la asociación profesional". Partido Conservador, *Programas y Estatutos*. Santiago, Dirección General de Prisiones, 1933, p. 5.

⁷ Entendemos por ideología aquel sistema de pensamiento político mediante el cual las personas, individual o colectivamente, significan y comprenden la realidad política en la que están insertos. Algunos rasgos definitorios de estos sistemas de pensamiento son que pueden constituirse voluntaria o involuntariamente y ser flexibles o rígidos. Véase Freeden, Michael, *Ideologies and Political Theory. A conceptual approach.* Oxford, Oxford University Press, 1996, p. 3.

⁸ ANSALDI, Waldo – Giordano, Veronica, América Latina. La construcción del orden. De la colonia a la disolución de la dominación oligárquica. Buenos Aires, Ariel, 2012, p. 29.

⁹ LECHNER, Norbert, *La conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado.* Santiago, FLACSO, 1984, p. 83.

¹⁰ A pesar de que, desde la opinión pública y sus opositores, se les considera en una posición debilitada y minoritaria en el ámbito político, los conservadores arguyen que en este contexto de florecimiento de diversas fuerzas políticas, es natural esa situación. Así lo expone el diputado conservador, Arturo Ruiz de Gamboa: "Sin embargo, partidos nuevos, pretensiosas etiquetas desconocidas, aparecen en la palestra electoral, con candidatos a senadores y a diputados, y, asimismo, con nombres que recomiendan para la Presidencia de la República. Y eso, que los noveles grupos seudo-politicos aspiran a recomendar al electorado, no puede hacerlo el viejo y glorioso partido que formo la República, que le dio su casi centenaria Constitución de 1833, y que, con un sentido profundo de honradez y de civismo encamino los pasos de la nacionalidad naciente por los senderos del orden y del progreso, como una excepción solemne entre la turbulencia y las agitaciones estériles que consumían el vigor de las demás repúblicas americanas?". Ruiz de Gamboa, Arturo, "Candidatura presidencial conservadora. Su significacion y justificacion". *La Unión*. Valparaiso. Jueves 27 de octubre de 1932. Vol. XLVIII. № 17.304, p. 1.

elección presidencial de 1938, con la experiencia de organización política de la izquierda y un juicio ya generado en torno a ellos, el presidente de la colectividad conservadora, Horacio Walker, señala a través de un discurso por radio:

"Si la breve 'República socialista' tuvo aspectos de comedia, la nueva ascensión de los equipos comunizantes alcanzaría caracteres de una dolorosa tragedia, de proyecciones mortíferas para la vida de nuestras instituciones políticas, de las libertades publicas y privadas, de la economía y de las finanzas, y del comercio y para el bienestar de todos los habitantes, especialmente de los que necesitan que existan tranquilidad y confianza publicas para que no cese el trabajo que les proporciona un sueldo o un salario"¹¹.

Las transformaciones sociales, políticas y económicas del país son interpretadas como un proceso de "amenaza" al orden tradicional que creyeron construir desde el período de organización republicana. Así, al momento que se presentan las vías para resolver el problema generado por la República Socialista, los conservadores tienen una alta consideración de su función para encauzar la reconstrucción institucional del país¹².

Esto nos introduce en uno de los principales aspectos que discutirán los conservadores durante la época; la necesidad de adoptar una posición más fuerte, de sentirse guardia moral e institucional del país, sobre todo ante la posibilidad de que Arturo Alessandri liderase el proceso de "reconstrucción nacional" del año 1932. El mismo diputado, Ruiz de Gamboa, señala:

"A quien podían escoger los conservadores, dentro de la sinceridad y honradez a que estaban obligados, que escogieran a hombres cuyos antecedentes, cuya historia de ayer no inspiraban confianza y merecían franco y patriótico repudio?

_

 $^{^{11}~\}textit{La Unión}.$ Valparaiso. Domingo 23 de octubre de 1938. Vol. LIV. N° 19.469, p. 11.

¹² Durante el período, al interior de la colectividad conservadora, se discutirá el planteamiento sobre una organización corporativa, a propósito de las consecuencias de la crisis económica en el ámbito social y por la disputa natural de la hegemonía de parte de los partidos de izquierda. Por eso, se considera elemental en la construcción del orden conservador relucir la importancia de la jerarquía social y deber moral de los ciudadanos para contribuir al bienestar del país; cada hombre y agrupación desempeña un rol, propio de su naturaleza, para el desarrollo armónico de la sociedad. Pareciera ser que este modelo corporativista emerge con énfasis y sirve como forma de organización en una etapa de crisis del Estado tradicional. El conflicto entre los desafíos de la modernidad frente a un constructo teórico que proviene desde el antiguo régimen, será desde donde se articula la idea de orden social y político. Esto, ya que se continua pensando en un orden deseado por Dios, por lo que la política y los regímenes políticos tendrán un fuerte componente autoritario. Corvalán, Luis, *Nacionalismo y Autoritarismo durante el siglo XX en Chile. Los orígenes, 1903 – 1931*. Santiago, Universidad Católica Silva Henríquez, 2009, p. 41.

Abocados a tal extremo, no les quedaba otro camino que recogerse a si mismos, levantar a uno de sus hombres, y, con altiva conciencia de su dignidad, alzar al viento de la lucha su bandera sin mancilla"13.

Sobre todo, porque conciben que el principal riesgo se genera a causa de la organización política de las fuerzas ideológicas de izquierda, lo que provoca incertidumbre, confrontación y cuestionamiento del poder y rol político de los conservadores en la historia del país. Para ellos, este período se caracteriza por una triple crisis:

"Crisis del principio de autoridad; crisis del sentido moral; crisis de la Democracia; he ahí los tres males que determinan la decadencia de los pueblos y preparan el advenimiento de las dictaduras"14.

En ese sentido, la discusión pública respecto al tema evidencia que la derecha conservadora pretende restituir algunos principios que han sido vulnerados y que serían la causa de los "males" que aquejan al país. Desde esta perspectiva, nos parece relevante puntualizar en los ejes que van a guiar la definición del orden social y político conservador en la época. En primer lugar, la defensa del proyecto histórico del conservadurismo en el país, con el objetivo de asegurar la tradición en un escenario de crisis e incertidumbre; segundo, el resguardo de la autoridad y disciplina en las relaciones sociales con el objetivo de lograr la estabilidad del sistema político; tercero, la recomposición moral de los ciudadanos; y finalmente, la defensa de la jerarquía, la libertad y la naturaleza desigual especialmente respecto a su visión sobre la naturaleza humana.

Estos principios expresan el pensamiento conservador en la época, lo que se evidencia luego en la manera que ellos conciben que debiese ser orden social y político en un momento de "inestabilidad y amenaza" a su situación de privilegio histórico. Si no percibieran que se encuentran en una situación de riesgo realmente, el juicio tendería a ser mas criterioso y ponderado.

La primera idea presente en la discusión en torno al orden en la derecha conservadora, tiene que ver con lo que ellos consideran como su experiencia histórica en el país. En los años treinta observan que, la crisis sistémica de la sociedad, tiene que ver con la pérdida del rumbo del país a manos de nuevas ideologías y proyectos políticos que surgen, tales como el socialismo o comunismo, y la incapacidad de otras de resguardar el legado histórico de los constructores de la república, tales como el liberalismo o

14 "Crisis de la democracia". La Unión. Valparaiso. Jueves 6 de octubre de 1932. Vol. XLVIII. Nº 17.283, p. 3.

¹³ La Unión. Valparaiso. Domingo 23 de octubre de 1938. Vol. LIV. Nº 19.469, p. 11.

radicalismo. Así, en palabras de sus representantes, se asiste a una etapa de la historia muy especial que marca un quiebre en el proceso de construcción nacional. El diagnóstico hecho por la máxima autoridad del Partido Conservador en la Convención de 1932 precisa:

"Agotado el capital espiritual y de orden, según hemos visto, durante el imperio de las democracias liberales del siglo XIX, el desorden y la anarquía empezaron a enseñorearse del mundo, y la crisis política tomo su forma mas aguda, haciendo ya imposible el gobierno de los pueblos. Esta situación se agravaba todavía mas por la crisis económica, y por los gravísimos problemas de todo orden que nos legara la Gran Guerra" 15.

En el plano ideológico, estas declaraciones reflejan una particular concepción respecto a la época que viven y reconocen las dificultades que enfrentan. Se identifican los principales problemas estas que provocan, destacando en ello la ausencia de una autoridad que ponga freno a las "fuerzas disgregadoras" de la sociedad y que, además, evite el proceso de descomposición moral de los ciudadanos; en definitiva, más que las transformaciones materiales que permitan "ordenar" nuevamente al país, es imperativo pensar la manera de reconstruir el "alma" de la nación. En esa línea, esta misma autoridad señala:

"La humanidad, instintivamente y ciegamente, empezó a buscar entonces el remedio de su mal; y no encontró otro que las revoluciones y las dictaduras. Se cumplía así un vez mas el triste destino de los hombres, que los lleva siempre a reaccionar de un extremo a otro extremo, sin tomar en cuenta para nada las enseñanzas de la Historia"¹⁶

En tanto plantea la importancia de las "enseñanzas de la Historia", resalta el rol histórico del conservadurismo en Chile, particularmente, desde la organización republicana. Su relevancia, para ellos, radica en la capacidad de asentar las bases institucionales del país que, en la década del 30′, se han visto amenazadas. De allí surge, precisamente, el segundo eje de discusión para el orden social y político conservador. La autoridad y disciplina es algo que se ha "perdido", y por lo cual se vuelve necesario retomar esa senda. Así se proyecta el aporte conservador, en un paralelo con el desarrollo histórico del país. Plantean continuamente la importancia que tuvieron desde inicios de la república con la

-

¹⁵ RODRÍGUEZ DE LA SOTTA, *Crisis política, económica y moral*, pp. 7 – 8.

¹⁶ Ibíd., p. 8.

constitución de 1833, todo lo cual parece estar siendo olvidado. Desde la prensa conservadora se hace un llamado a repensar en los principios que inspiraron la construcción republicana:

"Destituida poco a poco la disciplina y la cohesión de nuestros antiguos partidos políticos a consecuencia del avance de ambiciones personales, empezaron a formarse grupos que, como verdaderas montoneras, llegaron a hacer imposible la marcha regular del Gobierno y el desarrollo normal y eficiente de la administración del Estado.

La falta de idoneidad de la masa electoral, mas atenta a buscar motivos de provecho personal en el encumbramiento de tal o cual candidato que a la salud de la nación, y la consiguiente falta de una opinión publica consciente y respetable, favorecieron el desorden, que llego a hacerse intolerable"¹⁷.

Desde la autocrítica a los partidos políticos históricos, se cuestiona severamente el surgimiento de nuevas colectividades, toda vez que parte de la inestabilidad es producida por los intereses "subversivos" del orden vigente de aquellas agrupaciones nuevas. La "ineficiente administración política" se atribuye a la actuación de las organizaciones de izquierda; frente a ellas, la derecha conservadora se reconoce como miembros de "las fuerzas del orden", encargadas de organizar a la sociedad, mediante el precepto de que la autoridad debe hacer valer y respetar los fundamentos en los que se establece la república¹⁸.

Esta cuestión tiene que ver también con el tercer aspecto clave para la discusión del orden conservador en la época. La idea de "recomponer moralmente" a los ciudadanos es una de las posibilidades para hacer frente al "caos" y restablecer la institucionalidad del país. Por ello, los conservadores le asignan una importancia fundamental a los valores, como marco normativo, que orientan el comportamiento de las personas; de esa manera, plantean que ha ocurrido un "relajamiento moral" de la ciudadanía, explicando la crisis generalizada del período a una "crisis de autoridad, del sentido moral y de la democracia", las que determinan la decadencia de los pueblos y allanan el camino a las dictaduras¹⁹. Esto, en tanto:

¹⁷ "Necesidad de reaccionar". La Unión. Valparaiso. Jueves 25 de enero de 1934. Vol. L. Nº 17.579, p. 3.

¹⁸ Un ejemplo de ello se demuestra al momento de referirse a la oposición política de la época por parte de los sectores conservadores; a este respecto señalan: "La oposición no debe tornarse en una conspiración, no ha de hacer causa común con los destructores de todo orden y de toda disciplina. Su objeto es propender a la conservación y perfeccionamiento social y no a la disolución". Se realiza una crítica a la función social de la oposición, y del sentido ético y moral en su actuación en la esfera pública. Se le atribuye como rasgos centrales su interés de destruir el orden vigente lo que impactará necesariamente en el cuerpo social. Junto a este argumento, se resalta la labor de los partidos históricos en la política del país. "Funciones de la oposición". *El Diario Ilustrado*. Santiago. Lunes 2 de abril de 1934. Vol. XXXIII. N° 92, p. 3.

¹⁹ La Unión. Valparaiso. Sabado 10 de febrero de 1934. Vol. L. Nº 17.775, p. 3.

"La vida social ha sido siempre y será idéntica a la moral que la informa. (...) No se puede concebir la sociedad humana sin reglas que ajusten sus actos a normas leídas como buenas para todos, cualquiera que sea que sea el origen de las mismas, pero aceptadas y adaptadas; de allí se han de derivar todas las relaciones humanas"²⁰.

Desde la perspectiva moral, la decadencia es por causa de las ideologías disgregadoras que disputan la hegemonía en el ordenamiento de la sociedad al conservadurismo; para ellos, estas ideologías no han hecho más que "avalar los derechos de las personas", sin reconocer la importancia de los "deberes" de cada uno. En esa lógica, el comunismo contribuiría a la "disolución" de los lazos morales, donde la autoridad, familia, propiedad y religión son amenazadas. Todo esto pondría en riesgo el "orden social"²¹.

La explicación de este razonamiento en los conservadores guarda relación con el cuarto elemento de discusión para el orden social y político de ellos; tiene que ver con su particular visión sobre la desigualdad en la naturaleza humana, que los lleva a defender la libertad bajo un marco jerárquico de las relaciones sociales. Lo anterior se evidencia en la continua legitimación de las acciones realizadas por el Estado, orientadas a mantener la seguridad interior del país; por ejemplo, a propósito de una moción presentada en el parlamento por el diputado conservador, Julio Pereira, para que se dicten leyes que defiendan la nación, la prensa conservadora señala:

"La constante agitación, la incansable preparación a la revuelta con propósitos de destrucción de la sociedad y de la nación; el propósito no disimulado de exterminio y de muerte contra grupos determinados de personas, en nombre de una absurda y criminal guerra de clases, no son actos que puedan caber dentro de la acepción exacta de la verdadera libertad que es el ejercicio de un derecho hasta donde no lesiona el derecho ajeno"²².

Refleja su concepción sobre una libertad regulada y no una libertad a ultranza; esta idea se construye a partir de la visión jerárquica de la sociedad y la naturaleza desigual para esta colectividad. Por tal motivo, las dinámicas humanas se caracterizan por la espontánea diferencia que existe entre las personas, en virtud de sus capacidades o condiciones, lo que redunda en una visión vertical al interior de la sociedad; de ese modo, la autoridad y los ciudadanos se identifican claramente. Esta idea es reforzada

_

²⁰ "Peligros de orden moral". *La Unión*. Valparaiso. Jueves 22 de junio de 1937. Vol. LIII. Nº 19.010, p. 3.

²¹ "Disolución de lazos morales". *La Unión*. Valparaiso. Jueves 23 de septiembre de 1937. Vol. LIII. Nº 19.073, p. 3.

²² "Por la seguridad interior del Estado". *La Unión*. Valparaiso. Sabado 8 de abril de 1933. Vol. XLIX. N° 17.467, p. 3.

por un reconocido miembro del Partido Conservador; en un análisis de la situación del país y de su partido, señala lo siguiente respecto a la realidad del momento:

"Bajo toda la vida contemporánea late una injusticia profunda e irritante: el falso supuesto de la igualdad real entre los hombres"²³.

Esta afirmación expresa su visión sobre la desigualdad como algo connatural a la vida humana, que, en definitiva, permite justificar la importancia de la jerarquía y el trato diferenciado al interior de la sociedad. La relevancia de esto radica en que, en este período de crisis e inestabilidad política, económica y social, donde se incorpora un nuevo actor político al sistema, que le compite ideológicamente al conservadurismo, vendrá la discusión sobre los fundamentos que le dan sentido al orden desde su perspectiva.

REFLEXIONES FINALES

La importancia de estudiar los años treinta radica en que es un período marcado por profundas transformaciones sociales, políticas y económicas, que tienen su expresión en un plano nacional e internacional. Aproximarse a la discusión sobre el orden social y político de la derecha conservadora, permite comprender cómo esta agrupación política enfrenta esta época de crisis y cambio, y de qué manera discute públicamente respecto a los fundamentos sobre los cuales construir su propio orden.

Desde esta perspectiva, resalta la manera en que la ideología conservadora orienta el debate de esta colectividad, y explica la forma en que esta actúa y se comporta respecto al resto de las organizaciones políticas. Para ellos, la necesidad de enmendar el rumbo del país es un aspecto clave en estos años, y desde donde inicia su reflexión política. En ese sentido, hemos señalado cuatro principios claves que evidencia el razonamiento de la derecha conservadora.

En primer término, un eje central tiene que ver con la experiencia histórica. El modo en que ellos se definen en la historia política nacional, atribuyéndose una responsabilidad en la construcción de la república se vuelve relevante durante estos años, pues perciben un "deterioro" del sistema por las circunstancias nacionales e internacionales, y particularmente, por la organización progresiva de agrupaciones de izquierda. A ellos apuntan las críticas respecto a lo que sucede en el país, y es ante sus acciones que deben actuar.

-

²³ LIRA, Pedro, El Futuro del País y el Partido Conservador. Santiago, Editorial "Splendor", 1934, p. 36.

De allí se desprende el segundo fundamento del orden social y político conservador; la defensa de la disciplina y autoridad son aspectos que se han perdido y deben recuperarse para la estabilidad del sistema. De lo contrario, existe la posibilidad del "colapso" o "caos" generalizado. Para ello, resulta esencial pensar en esta crisis más allá de lo material; interpretan el período como una época marcada por una desintegración espiritual.

Plantean la urgente necesidad de recuperar el "alma" de la nación, darle sustento moral a la vida política del país y de sus ciudadanos; en ese sentido, es indispensable plantearse la formación valórica y la educación como aspectos que permitan fortalecer moralmente a la sociedad. Finalmente, esto tendrá sentido en la medida que se entienda que las relaciones humanas se generan en una estructura jerárquica producto de la desigualdad propia de la naturaleza humana.

En definitiva, profundizar en este problema de investigación ofrece perspectivas de desarrollo, toda vez que permite comprender cómo piensan y discuten públicamente las elites políticas, en este caso, la derecha conservadora, en momentos de crisis, para resguardar su poder y concretar sus proyectos políticos.

BIBLIOGRAFÍA.

ANSALDI, Waldo – Giordano, Veronica, América Latina. La construcción del orden. De la colonia a la disolución de la dominación oligárquica. Buenos Aires, Ariel, 2012.

BETHELL, Leslie (ed.), *Historia de América Latina*. Vol. 10. America del Sur, c. 1870 – 1930. Barcelona, Editorial Critica, 1992.

CORVALÁN, Luis, Nacionalismo y Autoritarismo durante el siglo XX en Chile. Los orígenes, 1903 – 1931. Santiago, Universidad Catolica Silva Henriquez, 2009.

FREEDEN, Michael, *Ideologies and Political Theory. A conceptual approach*. Oxford, Oxford University Press, 1996.

HALPERIN, Tulio, Historia contemporánea de América Latina. Buenos Aires, Alianza, 1999.

HOBSBAWM, Eric, Historia del siglo XX. Buenos Aires, Critica, 2007.

LECHNER, Norbert, La conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado. Santiago, FLACSO, 1984.

LECHNER, Norbert, La democracia en Chile. Buenos Aires, Ediciones Signos, 1970.

FUENTES

El Diario Ilustrado. Santiago.

La Unión. Valparaíso.

Lira, Pedro, El Futuro del País y el Partido Conservador. Santiago, Editorial "Splendor", 1934.

Partido Conservador, Programas y Estatutos. Santiago, Dirección General de Prisiones, 1933.

Rodríguez de la Sotta, Héctor, *Crisis política*, *económica y moral*. Santiago, Dirección General de Prisiones,

RESISTENCIAS CONTRAHEGEMÓNICAS EN EL PROFESORADO. CULTURA POLÍTICA POPULAR BAJO LA DICTADURA MILITAR. 1976-1980.

Christián Matamoros Fernández

Becario CONICYT-PCHA-Doctorado Nacional. Universidad de Santiago de Chile. christian.matamoros@usach.cl .

INTRODUCCIÓN

Son bastante conocidas las consecuencias para los trabajadores del golpe de Estado de 1973. Una fuerte represión hacia sus organizaciones, sus dirigentes y sus prácticas. Súmese a eso, que el objeto más directo de la represión eran los militantes de los partidos políticos de izquierda, los cuales en muchas ocasiones eran al mismo tiempo dirigentes sindicales o simples trabajadores, por lo cual la represión venía sí o sí¹.

En muchas ocasiones, la represión no fue física, fue psicológica, social o administrativa. Para el caso de los trabajadores de la educación las cifras duras son: 58 profesores ejecutados, 45 detenidos desaparecidos²; 15 mil exonerados el 19 de septiembre de 1973 y otros 11 mil, el 15 de febrero de 1974. Tras esto, de los 20 mil dirigentes de base que tenía el Sindicato Único de Trabajadores de la Educación (SUTE) en esa fecha, quedaron solo 800, el resto fue sancionado o despedido³.

¹ Cfr. CAMPERO, Guillermo y José A. Valenzuela, El movimiento sindical en el Régimen Militar chileno. 1973-1981, Santiago, ILET, 1984; Álvarez, Rolando, "¿Represión o integración? La política sindical del régimen militar. 1973-1980". Historia, nº 43, vol. II, julio-diciembre 2010, pp. 325-355.

² Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Informe Rettig, Santiago, febrero, 1991. Si se incluyen a profesores universitarios y a dirigentes políticos que tenían el título de profesor la cifra sería de 70 ejecutados y 64 detenidos desaparecidos, Cfr. Sánchez, Pamela, Una asignatura pendiente. Profesores y profesoras detenidos/as desparecidos/as y ejecutados/as en Chile de 1973 a 1990, Santiago, Universidad Arcis, 2012.

³ CEA- Educadores Asociados, De la anticultura a una Educación democrática de masas, Santiago, 1989, pp. 56-57-58.

Aquella organización, el SUTE, que había costado décadas en darse constitución, era fuertemente golpeada por la bota militar. Sin duda que su fuerte apoyo al gobierno de la Unidad Popular y su impulso decidido al Proyecto de la Escuela Nacional Unificada (ENU) — que fue junto a la nacionalización del cobre y las empresas traspasadas al área social una de las medidas que más irritó a los sectores reaccionarios— le pasaron la cuenta tras el *coup de E 'tat*. Al mismo tiempo, muchos de los profesores que por su militancia política formaron la resistencia a la dictadura debieron abandonar sus puestos de trabajo debido a lo altamente

Al mismo tiempo, muchos de los profesores que por su militancia política formaron la resistencia a la dictadura debieron abandonar sus puestos de trabajo debido a lo altamente público de su desempeño, lo que dificulta cualquier tipo de medida de seguridad que se pudiera tomar al respecto, independiente de que siguieran sintiéndose como educadores.

Sectores que fueron críticos al gobierno de la UP contribuyeron bastante a implementar las medidas represivas:

"días después del 11, debimos presentarnos al trabajo, un militar que era además profesor allí, dijo que desde ahora venía el reino de la Verdad, que los hombres eran hombres de honor, que iban a salvar a la Patria... otras mujeres, democristianas o derechistas u oportunistas llegaron con abrigo de piel, tomaron puestos altos, a los pocos días empezaron a llegar camiones militares a sacar gente..."⁴.

De igual manera, en este testimonio ya se aprecia el proceso de depuración que llevó a cabo la dictadura sobre el profesorado. Aquel reino de la "Verdad", se imponía sobre el reino de la "Mentira" y el "Odio" que pregonaba el comunismo. Era la patria la que vencía al extranjero invasor moscovita o cubano⁵.

La depuración.

El profesorado sufrió los embates de la dictadura tanto o más que el resto de los trabajadores chilenos, pero hubo un aspecto que le interesaba en particular a aquella, que tenía que ver con

⁴ CUEVAS, José Ángel, Materiales para una memoria del profesorado, Santiago, Editorial Colegio de Profesores, 2002, p. 65.
⁵ "En varios de los establecimientos visitados pudo comprobarse que aún subsisten pinturas murales, las que, aparte de tener un muy dudoso valor artístico, evocan el estilo y contenido de las obras de la Brigada Ramona Parra y otras afines. Deberá procederse, entonces, a la limpieza absoluta de muros, paneles, etc. El espacio disponible será ocupado con litografías patrióticas, máximas de estudio, etc.", «Circular nº 45 de la Dirección de Educación Profesional» emitida ante la visita a las provincias de Ńuble y Concepción por parte del Director de Educación Profesional del Ministerio de Educación Pública, teniente coronel Sergio Hidalgo Mejías, reproducida en *La Segunda*, Santiago, martes 7 de mayo de 1974, p. 2.

el aspecto ideológico y doctrinario y no por el puesto que ocupan los profesores en el sistema productivo. Los profesores tienen un rol estratégico en la enseñanza y en los valores culturales que pueden construir un imaginario de resistencia a una dictadura. Tienen un tremendo campo natural de acción que es el contacto con la juventud mediante la enseñanza. Por esto es que se intervinieron todos los centros educativos, las reuniones internas, la metodología de las clases y los programas de estudio⁶.

Con esta depuración ideológica se buscaba no sólo "extirpar el cáncer marxista", sino que introducir una ideología de profundo origen nacionalista (unidad nacional y rechazo de la lucha de clases) y cristiana, amparada bajo la línea de la política de seguridad nacional y del enemigo interno.

Fueron en estos momentos donde la cultura del profesorado construida hasta ese entonces develó sus rasgos más politizados, como en la figura del profesor de música del Liceo Darío Salas, Arturo Barría Araneda, el cual fue apresado luego de que el rector delegado de ese establecimiento, el capitán Luis Pavez, lo acusara de haber cantado la *Internacional Comunista* en los funerales de un alumno del colegio de su misma militancia. Fue informado de estos hechos, por la directora del Liceo y por un inspector.

Sin duda que aquí se encuentra uno de los mayores golpes que le dio la dictadura de Pinochet al profesorado. No fueron solo las palizas, degollamientos, ni torturas. El golpe letal fue en la subjetividad, fue la mentalidad de los profesores chilenos la que fue socavada en su ser. El temor los hizo en su mayoría ponerse serviles, lacayos y desligados de las esperanzas del pueblo; ajenos a los estudiantes, a los demás pobladores y al resto de las masas trabajadoras. El individualismo terminó transformándose en el valor más importante en los profesores, la apariencia de pertenecer a esa "clase media" podía sacar a los profesores a la calle por un bono, siempre que éste pudiera contribuir a pagar alguna cuota del automóvil o para un nuevo microonda. Pero cuando se trataba de solidarizar con los estudiantes que se habían tomado el colegio, la mayoría de los profesores no estaban, y cuando se asomaron fue para delatar y castigar. La canción *Química* de Mauricio Redolés ejemplifica en parte esa cultura

179

⁶ Para un caso similar bajo el gobierno de Gabriel González Videla, Cfr. Orellana, Valentina, "Profesores rojos" y "amenaza soviética". El alineamiento de la educación y la depuración de la escuelas durante la "guerra contra el comunismo" en Chile. 1947-1949, Santiago, Tesis de Magíster en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2013.

complaciente de gran parte del profesorado tras el 11 de septiembre, vista desde los ojos de un estudiante "conflictivo":

"me pegó en la cara/una bofetada/ en descampado y en despoblada/ sin haber razón ni fuerza o ley que lo amparara/ me pegó en la cara/una bofetada/ el profesor de química/ sin haber razón ni fuerza o ley que lo amparara/ me saltaron las lágrimas y la química en la sangre me sublevaba/ rieron los imbéciles de siempre/ no lloré y la química me arrinconaba (...) pobre viejo arrastrao/ ante el alcalde ante los sapos/ reventó su frustración/ palmetazo en mi corazón/ sería la silicosis/ el alcoholismo su sueldo de hambre/ ojalá se levanté / antes que en su clase lo mate (...) somo los alumno del liceo/ X-Z-Z.2/hacemo barricas/ le doblamos las antenas a los autos de los chanchos (...) hacemó el amor/

hacemó el amor/
en hoteles, quioscos y en papeles/
escribimo una historia no escrita/
un torpedo te lo juro y me lo pitiaría/
escribimo una historia no escrita/
a ese viejo recurioso me lo pitiaría" ⁷.

Podríamos señalar que en los primeros años de la dictadura, 1973- 1975, la cultura política de los profesores chilenos transitó por 2 grandes vertientes. Una, la principal, que tuvo una mezcla de miedo, complacencia y delación. Miedo por haber estado cerca de la represión o haberla vivido en carne propia. Complacencia, porque se entendía que para seguir con la normalidad se

-

⁷ Es necesario recordar sí que la delación, en el sector de la educación, no fue exclusivamente unilateral. Por los mismos estudiantes de esos años son recordados los numerosos casos de estudiantes ligados a la Secretaría Nacional de la Juventud (controlada en el futuro por la UDI) que se encargaban de espiar e informar sobre las clases de los profesores, los cuales debían soportar continuas revisiones de sus pertenencias y observaciones de sus clases.

debía caerle bien a las autoridades, no cuestionar al director y cantar, aunque fuese moviendo solo los labios, la estrofa de *los valientes soldados*. La delación, era una manifestación de cultura política de más larga data; provenía de aquellos sectores que habían sido críticos al gobierno de la UP, democratacristianos o decididamente derechistas, que veían en los militares a los salvadores de la patria y que se le hinchaba el pecho al cantar *que habéis sido de Chile el sostén* cada lunes, mientras enseñaban que Mistral era el único premio nobel de literatura y gustosamente tomaban un cargo menor en el Colegio de Profesores⁸.

La otra vertiente, correspondía a una cultura que podemos caracterizar como popular, por su carácter no institucional y con valores y prácticas divergentes a las impuestas por la dictadura. Su principal objetivo, era a partir del ejercicio docente generar prácticas de resistencias, pero que debido a la situación se debía manifestar muy marginalmente, mediantes manifestaciones artísticas y sociales donde se fuese expresando el sentimiento de oposición.

Durante gran parte de la década de los 70, este segundo tipo de vertiente de cultura política, estuvo confinada a espacios muy reducidos, mientras que el primer tipo de cultura fue la hegemónica, la que contó con el beneplácito no solo de la Junta de Gobierno, sino que también de autoridades menores como Alcaldes (designados), directivas de Juntas de vecinos (designadas), la prensa complaciente, el CP, etc.

Sin embargo, poco a poco la disputa de la hegemonía de esta cultura política se iría desarrollando en pequeños espacios, los cuales sin duda contarían con un gran impulso involuntario, las consecuencias de las políticas neoliberales sobre el profesorado.

Consecuencias las medidas neoliberales en el profesorado.

Las políticas económicas neoliberales implementadas en Chiles desde la segunda mitad de la década de los 70 se caracterizaron a grandes rasgos por reducir el papel del Estado en el desarrollo, la producción y la redistribución de la economía, traspasando estas tareas al área

_

⁸ El Colegio de Profesores (CP) había sido una vieja aspiración de sectores derechistas y de la DC a fines de los 60, pero la iniciativa fue rechazada en el parlamento (por el PS y el PC). La dictadura recogió esta iniciativa y la implementó oficialmente el 16 de octubre de 1974 (fecha que hasta hoy se celebra como el día del maestro, que hasta 1973 se conmemoraba casualmente el 11 de septiembre). Durante estos años el CP fue un órgano de control más de la dictadura, dentro de su proyecto político corporativista. Sus dirigentes designados se encargaban de que las directrices militares se implementaran y de que no se pudiesen generar en las escuelas ningún foco de resistencia a la dictadura. Cfr. Matamoros Fernández, Christián, "Represión e imposición organizativa. Los primeros años del Colegio de Profesores de Chile. 1974-1981", Anais do IV Seminário da Rede de Pesquisadores sobre Associativismo e Sindicalismo dos Trabalhadores em Educaçao, Niterói, 18-20 de abril de 2012, Brasilia, Paralelo 15, 2013, pp. 105-120.

privada, con lo cual el Estado solo pasó a cumplir un rol subsidiario y en algunos casos fiscalizador. Estas políticas golpearon fuertemente a los sectores de trabajadores públicos, los cuales entre 1975 y 1981 disminuyeron su porcentaje en un 31,4%. Si se suma a esto, que el gasto social en educación en el mismo periodo bajó desde 100% a 71,1%, de inmediato se deducen las consecuencias laborales de esto⁹. Es más, todo esto es anterior a la privatización (municipalización) de la educación, la cual traería nuevas consecuencias sobre los profesores.

Para el final de la década siguiente las consecuencias de estas políticas serían desastrosas para el profesorado. En una encuesta de empleo del Gran Santiago de 1988 "las autoras destacan (por lo sorprendente) el caso de los maestros de enseñanza básica y preescolar, que al momento de la encuesta estaban realizando trabajos de servidumbre y cuidados personales, de obreros, vendedores de comercio, o habían optado por tener pequeños establecimientos comerciales" 10.

Para Lomnitz y Melnick lo que constituye a las clases medias¹¹, dentro de la cual estarían los profesores, es su red de conexiones políticas, sociales y familiares, es decir, una suerte de *compadrazgo* que le permite acceder a determinados favores, beneficios, capital social y capital cultural. Según estas autoras, los profesores sufrieron "una fuerte sacudida con el paso del sector público al privado, el deterioro de sus ingresos y condiciones de trabajo, y vio mermados los recursos sociales que le permitían mantenerse en la clase media"¹². Si bien es cierto, a fines de la década del 70 recién comenzaban a implementarse las políticas neoliberales, rápidamente el profesorado comenzó a sentir sus consecuencias. "El profesor chileno, que tradicionalmente estuvo adscrito a la administración del Estado, y que fue por tanto un funcionario público,

_

⁹ Le Goff justificaba su elección de estudiar a los banqueros y mercaderes por ser "personajes cuyo poder económico permitió desempeñar un papel principal no sólo en el comercio, sino también en la política y en el arte", Le Goff, Jacques, Mercaderes y Banqueros en la Edad Media, Buenos Aires, EUDEBA, 1986, p. 9. Sin duda, en este escrito nuestra justificación de estudiar a los profesores es completamente contraria, al tener una perspectiva subalterna y no hegemónica.

¹⁰ SCHKOLNIK, Mariana y TEITELBOIM, Berta "Encuesta de Empleo en el Gran Santiago: empleo informal, desempleo y pobreza", en Documento de trabajo, nº 6, Santiago, Programa de Economía del Trabajo (PET), 1988, pp. 19-24. Citado en Lomnitz, Larissa Adler y Ana Melnick, Neoliberalismo y clase media: El caso de los profesores de Chile, Santiago, DIBAM, 1998, p. 17.

¹¹ Es sabido que para la amplia bibliografía marxista y su tradición, hablar de clase media es bastante controversial (sólo como referencia Cfr. Poulantzas, Nicos, Las clases sociales en el capitalismo actual, México, Siglo XXI, 1980). Reconociendo que esto requiere un tratamiento más específico, aquí preferimos utilizar el término *sectores medios* (siguiendo a Johnson, J., Political Change in Latin America: The Emergence of de Middle Sectors, Stanford, Stanford University Press, 1958), salvo que se cite un autor que utilice el término *clase*.

¹² LOMNITZ Y MELNICK, Neoliberalismo y clase media: El caso de los profesores de Chile, p. 36.

ofrece resistencia a su "privatización", resistencia que se pone más de manifiesto en la medida que las condiciones políticas del país lo permiten"¹³.

La actitud que Hobsbawm veía en el proletariado rural tras su creciente pauperización, es parecida a la que se aprecia en los profesores, "era difícil que no resistiese. Su situación hacía inevitable que se produjese alguna clase de rebelión"¹⁴. No fue el mismo tipo de rebelión sin duda, pero se suscitaron prácticas de resistencia que en algunos casos despertaron la represión de quienes temen a la rebelión¹⁵.

A partir del estudio antropológico de Lomnitz y Melnick se va dando cuenta de cómo el profesorado, considerado como parte de los sectores medios, fue perdiendo las redes de vínculos que antes le permitían ser parte de esos sectores. Salvo el caso de las profesoras que lograban casarse con algún marido con una profesión más rentable, por lo general el capital social no era posible obtenerlo. Esto va de la mano con la crisis del clásico Partido político de los sectores medios, el Partido Radical¹⁶, el cual fue reemplazado por la Democracia Cristiana¹⁷. Así, tal como Lawrence Stone analizaba la manera en que la familia, en los fines de la edad media, era una red de vínculo y que al inicio de la modernidad experimentó un cambio pasando de una familia de linaje abierto a una familia nuclear¹⁸, también la familia de los profesores experimentó alteraciones, puesto que las condiciones económicas provocaron que la familia se hiciera mucho más nuclear, con menor número de hijos y donde la mujer debió insertarse en el mercado laboral casi a la fuerza¹⁹, en los casos en que ya no lo estaba (alrededor

_

¹³ *Ibid.*, p. 51.

¹⁴ HOBSBAWM, E.J. y RUDÉ, George, Revolución industrial y revuelta agraria. El capitán Swing, Madrid, Siglo XXI, 1979, p. 16.

¹⁵ Pienso principalmente en los asesinatos de los profesores Patricio Sobarzo (MIR) en 1984 y Manuel Guerrero (PC) en 1985. ¹⁶ En la formación de la Asociación Gremial de Educadores de Chile (AGECH) en 1982 "había jóvenes comunistas recién salidos de la jota, del MOC, socialistas Almeyda, bastante ligados a lo que fue después el MDP, (...) casi no había radicales", Entrevista a Jorge Pavez, en Cuevas, José Ángel, Materiales para una memoria del profesorado, p. 87.

¹⁷ El análisis de este partido y su presencia en el magisterio requeriría mayor extensión, ya que durante los 60 era bastante débil en el profesorado organizado, pero fuertes en los profesores que no pertenecían a alguna organización gremial, hasta que "fortaleció su significación en el gremio, hasta sobrepasar al PR hacia fines del periodo [de 1970]", Núñez, Iván, Gremios del magisterio. Setenta años de Historia. 1900-1970, Santiago, Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación, 1986, p. 130. Durante la dictadura sus militantes tuvieron posiciones oscilantes, coincidentes con las de su Partido: primeramente apoyaron resueltamente el golpe y delataron a profesores comprometidos con la UP, para luego transformarse en opositores a la dictadura; ocuparon cargos en el CP y a fines de los 70 comenzaron a distanciarse del régimen y pasarse a la oposición, hasta que en las primeras elecciones democráticas en el CP, 1986, Osvaldo Verdugo (DC) logró la presidencia. En la AGECH tuvieron una participación más bien escasa (como la presencia de María Rozas o Luis Bunney), ya que la hegemonía la tenía el PC y el PS-Almeyda.

¹⁸ Cfr. Stone, Lawrence, Familia, sexo y matrimonio en Inglaterra. 1500 1800, México, Fondo de Cultura Económica, 1990.

¹⁹ "La profesora Marcia Vidal dice (...) los profesores no pueden sobrellevar el peso de contar con una casa y tener hijos, etcétera, solos, sin que la mujer trabaje o le vaya bien; y generalmente optan por trabajar en otra cosa, o hacen otra cosa

del 70% del profesorado en Chile son mujeres). Esto también se tradujo en algo que también detectaba Stone, que en los sectores populares la familia nuclear no era tan influida por el parentesco más lejano, sino por personas más cercanas y que no tenían un mismo origen sanguíneo como por ejemplo los vecinos. Esto efectivamente ocurrió en la familia de profesores, donde los vecinos o los colegas tuvieron mayor importancia por la cercanía que algunos parientes sanguíneos.

"La profesora Gómez (...) desde su separación ha compartido su vivienda, primero con un colega, luego con el colega de su hermano y familia, luego con una amiga y otro colega con un hijo"20.

Es decir, que si bien se podía reducir la extensión de la familia, se extendía la red social, "la red se ha limitado considerablemente, quedando reducida, de hecho, a la familia nuclear y los amigos (para cierto tipo de favores); los conocidos, a su vez, sólo son mencionados en relación con la obtención de un trabajo o una vivienda en arriendo"21.

Lo que aquí planteamos, es que la represión, la depuración y la precarización que sufrió el profesorado generó condiciones para que se alteraran sus prácticas sociales y culturales, no desarrollando ya relaciones de compadrazgo ligadas a la esfera burocrática, como la "burocracia patrimonial" de la que hablaba Weber en que los cargos se distribuyen por preferencia; esto quedó para los sectores minoritarios que era partidarios de la dictadura y que pasaban de ser dirigentes del CP un día, a tener puestos en el Ministerio de Educación, la Municipalidad o la dirección de un Establecimiento. Por el contrario, las condiciones antes descritas, propiciaron que entre gran parte del profesorado surgieran redes de intercambio recíprocos con lazos de solidaridad no solo entre los profesores (reflejadas en la realización de "comprando juntos" o "pollas", por ejemplo), sino que también hacia el resto de la población que estaba en condiciones similares.

adicional; y un poco lo digo porque mi compañero es profesor también", en Lomnitz y Melnick, Neoliberalismo y clase media: El caso de los profesores de Chile, p. 66.

²⁰ Ibíd., p. 64. Otras de las transformaciones que se provocaron en estos años fueron las de que gran parte de los profesores comenzaron a tener más de un empleo, ya sea como profesor o no (taxistas, vendedores de seguros, libros, etc.), y a trabajar en las vacaciones.

²¹ Ibíd., p. 72.

"Tengo un amigo [que he ayudado] (...) es natural no más, porque cuando uno hace un favor está como consciente de que está haciendo un favor; cuando uno usa la palabra ayuda es como... un poco me recuerda la idea de caridad. Acá es solidaridad, es diferente"²².

Según Salazar, es en estos momentos, donde el movimiento social popular se sumerge en la subsidencia, alejándose de la emergencia de la esfera de lo político, donde surge su "capital social". ²³ En estos períodos se detectan: *procesos de reagrupamiento local*, que multiplican y desarrollan lazos microasociativos, espontáneos, no estatutarios y diferentes a lo que habitualmente se entiende por "organización", constituidos en momentos de desesperanza y marginación. Allí surge la *homonoia*, la concordia que es una identificación colectiva y un sentimiento social sobre el cual surge la soberanía "comunitaria" o "republicana".

La gran debilidad del estudio de Lomnitz y Melnick es que cuando habla de que el profesorado procedió a "crear espacios" pone atención en las ONGs y en la creación de pequeñas y medianas empresas, es decir la iniciativa la ven solo ligada a lo formal y económico y no en otras manifestaciones populares donde el profesorado estuvo presente. Lo mismo sucede cuando analizan las redes políticas, las buscan en las relaciones formales, mientras que se vive una situación de persecución a la prácticas políticas opositoras, por lo que éstas adoptan prácticas de clandestinidad o semiclandestinidad, por lo que difícilmente aparecerán en el ámbito formal²⁴.

Por el contrario, para Salazar es en estas circunstancias donde aparecen los llamados *espacios sociales*, que son lugares de convergencia y reunión de individuos y grupos marginados; son por lo general espacios móviles y no necesariamente físicos puesto que están constituidos por la red de interacción y por el intercambio oral principalmente. En estos espacios, la oralidad ampara el desarrollo de una suerte de mentalidad mágica en la que se reconstruyen las identidades y la conciencia colectiva; así la memoria popular se carga de una intensa memoria asociativa no

²² Ibíd., p. 114.

²³ SALAZAR, Gabriel, La historia desde abajo y desde dentro, Santiago, Facultad de Artes, Universidad de Chile, 2003, p. 393.

²⁴ "ha desaparecido una fuente de capital social, la de los partidos políticos, sin ser propiamente reemplazada por otra (...) la imposibilidad de usar los contactos políticos aparece como pérdida neta para la gran mayoría de los miembros de clase media estudiados", Lomnitz y Melnick, Neoliberalismo y clase media: El caso de los profesores de Chile, p. 73.

necesariamente objetiva. Será en estos espacios, donde los profesores encuentren las mejores condiciones para dar construcción a una cultura política originaria.

El (re)nacimiento de la cultura política popular.

La cultura "impuesta" (entre comillas porque ya estaba presente antes del golpe, lo que hizo la dictadura fue hacer de ella la cultura oficial y hegemónica), estaba basada en el individualismo, el arribismo y, en especial para los sectores medios, en el consumismo²⁵. Esto se vería manifestado en años posteriores, donde gran parte de los incentivos para fomentar la escuálida participación en el CP eran créditos de consumo, objetos de lujo, etc.

Sin embargo, tras los primeros años de represión e imposición organizativa fue surgiendo una cultura subalterna que acercó mucho más al profesorado a una cultura política popular. Esto se fue dando en diversas instancias de carácter social que no solo aglutinaron al profesorado, sino que también a amplios sectores opositores a la dictadura. La manifestación más masiva y organizada de este sentir se vio reflejada en el actuar de la Asociación Gremial de Educadores de Chile, AGECH, entre 1981 y 1987. Lo que pretendemos acá, no es rastrear los orígenes de la AGECH, sino que analizar cuáles fueron las condiciones de posibilidad de esta organización²⁶.

Para esto debemos analizar algunas situaciones que marcaron verdaderas divergencias respecto a las prácticas culturales hegemónicas, como eran el arribismo, el individualismo, el patriotismo, etc. Por eso, es que entenderemos por cultura "un proceso social constitutivo creador de «estilos de vida» específicos y diferentes"²⁷. Mientras que la cultura política es entendida por Chartier, a partir de Baker, como "el campo del discurso político, como un lenguaje cuyas matrices y articulaciones definen las acciones y los enunciados posibles dándoles sentido"²⁸.

La aparición de una cultura política en el profesorado a fines de los años 70 fue posibilitada por el abandono consciente de las instancias de participación institucionales. Fue una suerte de

²⁵ Representativa es la frase del dictador Augusto Pinochet en 1987 "hacer de Chile un país de propietarios y no de proletarios".

²⁶ Cfr. CHARTIER, Roger, Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII. Los orígenes culturales de la Revolución Francesa, Barcelona, Gedisa, 2003. Chartier en este sentido sigue la crítica nietzscheana a la noción de origen que realiza Foucault.

²⁷ WILLIAMS, Raymond, Marxismo y Literatura, Barcelona, Ediciones Península, 2000, p. 31.

²⁸ MICHAEL BAKER, Keith: "On the Problem of the Ideological Origins of the French Revolution", LaCapra, Dominic y Steven L. Kaplan (comps.), Modern European Intellectual History. Reappraisals and New Perspectives, Ithaca y Londres, Cornell University Press, 1982, pp. 197-219. Citado por Chartier, Roger, Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII. Los orígenes culturales de la Revolución Francesa, p. 27.

vuelta hacia los márgenes, puesto que ya era imposible no reconocer que el centro, lo institucional (la Municipalidad, el Ministerio, el CP, etc.) estaba copado hegemónicamente por la cultura política institucional que le era ajena a gran parte de los profesores. Por eso es que se comienzan a ocupar espacios alternativos, donde se va dando origen a una cultura subalterna, popular, de oposición a la dictadura y que necesariamente aspiraba a una democratización política. Los espacios organizativos estrictamente políticos se encontraban en franca dispersión o a lo sumo dedicados a establecer cruces de información entre militantes que buscaban reorganizar el activo político del magisterio, por lo menos el que no había perdido su puesto laboral, en este sentido la politización se reestructuró de la mano con lo social y lo cultural.

La politización del profesorado, considerando la persecución recibida y su creciente precarización, puede perfectamente ser considerada como parte de una politización de un sector subalterno. Esta politización presenta, como parte constituyente de su discurso político, las prácticas culturales que se comenzaron a realizar a partir de 1977. "Comprender el surgimiento de la nueva cultura política es, por consiguiente, descubrir la politización progresiva de la esfera pública literaria y el desplazamiento de la crítica hacia campos que tradicionalmente estaban prohibidos"²⁹; de estos campos aquí destacaremos dos: el catolicismo popular y los centros culturales, como dos formas de, en palabras de Habermas, "esferas públicas"³⁰ ajenas a las influencia del Estado y con un carácter sociológico popular.

Las condiciones represivas impusieron el retraimiento del individuo, principalmente de aquellos que no comulgaban con el régimen. Por eso es que en estos espacios se hace público lo oculto, al no estar, supuestamente, bajo la mirada de la represión. En este sentido, el ejercicio de la docencia quedaba en el limbo, ya que es algo público pero vigilado, pero menos vigilado que la acción política:

"de pronto me quedé sin amigos [por la represión], sin proyecto de vida que no fuera la más elemental sobrevivencia. Es cierto que tenía una familia, pero ese era mi ámbito privado, que para tener pleno sentido requería una

³⁰ HABERMAS, Jürgen, Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública, Barcelona, Editorial Gustavo Gil, 1994.

²⁹ Chartier, Roger, Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII. Los orígenes culturales de la Revolución Francesa, p. 29.

proyección en lo social. Antes me sentía construyendo mi vida junto a muchos otros, y eso definitivamente lo sentía arrebatado producto de la dictadura, por lo que tenía desde ese punto de vista, por lo menos en el ámbito público, mi retorno a la docencia como único salvavidas"³¹.

Al alero del Cristo pobre.

Las vinculaciones entre sectores que no se sentían representados por el CP tuvieron su primera conjunción gracias a los talleres que se realizaban en el DECAL (Departamento de Capacitación Laboral³²) de la zona sur de la Arquidiócesis de Santiago. En ese Departamento, que tenía como objetivo la formación de sindicatos, se formó una Comisión de Educación, cobijada por el cura Pierre Dubois, recocido sacerdote popular³³. Allí, en el año 1976 un grupo de jóvenes maestros constituyeron una especia de "mutual" de profesores, la cual daría más tarde origen a la Coordinadora Metropolitana de Educadores (CME), primera instancia de organización alternativa al CP³⁴.

Además de esta instancia organizativa, el alero de la Iglesia Católica comprometida con los sectores populares³⁵, brindaría en muchas ocasiones un apoyo en infraestructura para que otras instancias, que desarrollaremos a continuación, pudieran llevarse a cabo debido a que todas las otras puertas se les habían cerrado, como lo revela el siguiente testimonio: "empezó a caminar la ACUPAC [Agrupación Cultural de Profesores "Profesor Pedro Aguirre Cerda"], en el salón

³¹ PAVEZ URRUTIA, Jorge, Un hombre en la multitud. Recuerdos de un luchador social, Santiago, Das Kapital Ediciones, 2010, p. 68.

³² El DECAL fue fundado por los sacerdotes Pierre Dubois y Fernando Vives en 1976, junto a la ayuda de sindicalistas del Partido Comunista (PC), el Movimiento de Acción Popular Unitaria-Obrero Campesino (MAPU-OC), el Partido Socialista (PS) y la Democracia Cristiana (DC).

³³ Sacerdote francés que llegó a Chile a los 32 años, 1963, para asesorar al *Movimiento Obrero de Acción Católica* (MOAC) y a la *Juventud Obrero Católica*, en la zona norponiente de Santiago. Fue parte del *Movimiento Cristianos por el Socialismo*, los cuales estaban inspirados en la Teología de la Liberación. Luego se trasladaría como párroco a la población José María Caro, en Lo Espejo, de la zona sur y luego fue párroco en la población La Victoria, junto a André Jarlán, también en la zona sur. Su aporte más reconocido al campo popular lo realizó en la población La Victoria, lugar donde se abocó de lleno al trabajo con los pobladores, debiendo dejar a un lado su labor en el DECAL.

³⁴ Según el testimonio de Pavez (PC), respecto de la CME el equipo comunista del magisterio "no le otorgaba ningún valor, las tildaban como actividades inútiles de un grupito de ultras que no representaban a nadie", Pavez Urrutia, Jorge, Un hombre en la multitud, p. 85. La poca importancia radicaba en que el PC pretendía formar una organización que replicara al SUTE, cuestión bastante alejada de los intereses de los nuevos dirigentes magisteriales opositores a la dictadura.

³⁵ El apoyo de la Iglesia católica a los sectores opositores a la dictadura no fue universal. Los sectores más reaccionarios y conservadores respaldaron a la dictadura hasta el último de sus días, sin embargo los opositores siempre encontraron algún tipo de acogida a pesar de no comulgar con su credo, cuestión muy distinta a la vivida en Argentina, por ejemplo, donde la Iglesia apoyó a la dictadura en todos sus actos y donde varios curas revelaron antecedentes a los organismos represivos que habían obtenido bajo el secreto de confesión.

parroquial del paradero 6 de Gran Avenida"³⁶; en el mismo local se realizaría una peña por parte de la ACUPAC en noviembre de ese año.

Otro testimonio de un profesor, que se terminaría transformando en importante dirigente del magisterio, también reconoce el apoyo de los sectores católicos:

Debe entenderse que mi ingreso al Campino [colegio] ocurría en marzo de 1975, tiempo en que el temor permanente y la represión de la dictadura imponía el rencor más vengativo contra todos los que ahora debíamos callar por haber sido partidarios de la Unidad Popular. Por eso escuchar una homilía [del rector Patricio Guerrero] tan valiente, tan generosa y sobre todo con absoluta conciencia y visión crítica del momento histórico que sufría nuestro país jamás lo hubiera imaginado. A partir de ese momento me hice el propósito de comenzar a estudiar los nuevos textos de la Iglesia Católica que estaban en boga y que desconocía absolutamente, tales como los documentos de Puebla y Medellín. Por otra parte, las editoriales de la revista jesuita *Mensaje* y el periódico *Solidaridad* me enfrentaron al redescubrimiento de una Iglesia Católica que comenzaba a sacar la voz por los que no teníamos voz³⁷.

No sólo fue el Instituto de Humanidades Luis Campino el único establecimiento (privado) de la iglesia que apoyó estas instancias. Por la misma fecha, en el Colegio Verbo Divino, ubicado en el barrio alto de Santiago, se realizó un encuentro clandestino entre los viejos cuadros sindicales del SUTE y los dirigentes de la CME.

Cuando la CME comenzó a tomar forma, a mediados de 1979, se dividió territorialmente en Coordinadora Centro, Sur, Oriente³⁸ y Poniente, "cada uno de ellos tenía un grupo que se

³⁶ Boletín ACUPAC, Santiago, nº 1, noviembre de 1978.

³⁷ Pavez Urrutia, Jorge, Un hombre en la multitud. Recuerdos de un luchador social, p. 61.

³⁸ Ante la coyuntura del plebiscito por la Constitución de 1980, la CME-Oriente, planteó una de las más fuertes disidencias, debido a que el resto del CME llamaba a votar "no" en ese plebiscitó, mientras que Oriente llamaba a la "abstención" de participar. Esta disputa quedó testimoniada en un artículo de la revista clandestina *El Pizarrón* (que comenzó llamándose *El Pizarrón de la Resistencia*; ligada al MAPU-Garretón), donde se concluía con algunas consignas como: "NO a la reconstitución sindical "por decreto", "desde arriba", SI a una organización que se desarrolle en y desde la base", El Pizarrón, Santiago, nº 12, 1980, pp. 56-59.

reunía en los locales de la iglesia con su cierta característica propia. Ese es el origen de la Agech"³⁹; es decir, la CME adoptó la misma división territorial que tenían los DECAL, que a su vez estaban basados en la división del Arzobispado de Santiago.

Al darle vida a la CME se editó su propio Boletín clandestino, *La Campana. Boletín de Educadores*, en el cual se entregaban informaciones respecto a las actividades de las distintas zonas en que estaba dividida la CME y las resoluciones de las asambleas sindicales. Es interesante destacar que en *La Campana* se aprecia la denuncia sobre la ilegitimidad del CP y las normativas impuestas por la dictadura, lo que aportaba a la consolidación de una cultura política opositora a la hegemónica que intenta seguir imponiéndose⁴⁰.

A diferencia de la escuela (como institución) y del organismo generado por la dictadura, el CP, el cobijo que brindaron algunos sectores de la Iglesia Católica a estos sectores vinieron a representar una nueva esfera pública, no abierta completamente producto de la represión, pero que sí permitía generar cierto ambiente que "opone un espacio homogéneo y unificado (...) opone una sociedad que sólo acepta sus propios principios de diferenciación"⁴¹.

La identificad opositora que se fue formando no se restringía solamente al profesorado, la propuesta del DECAL era unificar a la clase trabajadora⁴², por eso es que "este sello propio del DECAL sur también se expresó a través de sus actividades propias como eran los "ampliados sindicales"⁴³. En el ampliado de noviembre de 1979 ante "los graves problemas por los cuales atraviesa el Liceo AN 101 de San Miguel, Ex Consolidada Dávila (...) [se rechazaba el intentó de desmembrarlo y la intimidación a los docentes, haciendo un llamado a] todos los maestros a

³⁹ Testimonio de Jorge Pavez, en Cuevas, José Ángel, Materiales para una memoria del profesorado, p. 89.

⁴⁰ Uno de los que fueron parte de estas iniciativas fue Fernado Azula Ponce, profesor de historia, socialista de sector Almeyda, que llegó a ser vicepresidente de la AGECH en 1987.

⁴¹ CHARTIER, Roger, Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII. Los orígenes culturales de la Revolución Francesa, p. 34.

⁴² El DECAL-sur expresaba su deseo de "ligarse orgánicamente a la Coordinadora Nacional Sindical (CNS) Sector Sur por considerar esta organización como la más genuina representante de los trabajadores de la zona (...) [y expresaba] su más profunda solidaridad y apoyo a los trabajadores que se encuentran en conflicto", Boletín ACUPAC, Santiago, diciembre de 1979, sin n°, p. 8. Por su parte, el DECAL-norte manifestaba "su más amplia solidaridad y apoyo más decidido a los trabajadores de la Industria Panal y demás sindicatos en huelga, quienes luchas por recuperar sus justos derechos laborales", La Campana, Santiago, n° 5, octubre de 1980, p. 14.

⁴³ Reyes Jedlicki, Leonora, Movimiento de educadores y construcción de política educacional en Chile (1921-1932 y 1977-1994), Tesis para optar al grado de doctora en Historia con mención en Historia de Chile, Santiago, Universidad de Chile, 2005, p. 168.

constituir Consejos Gremiales por establecimiento, designando delegados al Coordinador Metropolitano para fortalecer aún más la organización del Magisterio"⁴⁴.

El apoyo de la capilla, el párroco o las comunidades cristianas de base para la formación de instancias del profesorado se enlaza con la otra manifestación de cultura política, los grupos artísticos, culturales o folklóricos, quienes en muchas ocasiones nacieron en locales religiosos, los cuales eran facilitados sin importar el credo de sus participantes⁴⁵. De esta manera, la lucha clandestina contra la dictadura no se contradecía en absoluto con el mundo católico, es más éste le prestaba apoyo que le permitió desarrollar una práctica más pública, que rompiera la clandestinidad.

Los centros culturales

Surgieron lenta y calladamente, pero de inmediato se transformaron en "lugares de elaboración y experimentación de una sociabilidad democrática" ⁴⁶. Estos lugares desarrollaban una sociabilidad incompatible con la institucionalidad que respaldaba a la dictadura y eran completamente necesarios para "encontrar y organizar nuevas descripciones de la experiencia (...) sólo lo son en sentido pleno cuando adoptan una forma comunicable" ⁴⁷.

Uno de los primeros espacios generados en este sentido fue también en la zona sur de Santiago, con la Agrupación Cultural de Profesores "Profesor Pedro Aguirre Cerda" (ACUPAC), la cual llegó a editar su propio boletín clandestino: el *Boletín ACUPAC* que tenía como lema "Educar, agrupar, crecer"⁴⁸. La agrupación surge a partir de la reunión de varios profesores que se juntan a reflexionar sobre su profesión y la situación política, constatando que una de las maneras de aglutinar a más gente sin ser devastados por la dictadura era mediante la generación de manifestaciones artísticas, "es así, como surgió la idea de formar un grupo folklórico y de reunir a los profesores que hacen Arte: ya sean pintores, artesanos, poetas, que los hay en abundancia

⁴⁴ Boletín ACUPAC, Santiago, diciembre de 1979, sin nº, p. 8.

⁴⁵ Es el caso de la Peña del Magisterio de Villa Alemana, la cual se articuló a partir de una agrupación cultural y un grupo folklórico que nació en la iglesia La Asunción de Peñablanca, de esta ciudad.

⁴⁶ CHARTIER, Roger, Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII. Los orígenes culturales de la Revolución Francesa, p. 28.

⁴⁷ WILLIAMS, Raymond, *La larga revolución*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2000, p. 39.

⁴⁸ "Según Kant, la comunicación escrita, que permite el intercambio con quienes están ausentes y crea un espacio autónomo para el debate de ideas, es la única figura aceptable de lo universal", Chartier, Roger, Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII. Los orígenes culturales de la Revolución Francesa, p. 39. Sin duda que hoy sigue siendo importante, pero este juicio absoluto y casi romántico refleja las condiciones de la Ilustración más que nada.

en nuestro trabajo, y juntos mostrar y entregar Cultura a nuestro pueblo"⁴⁹. Se realizaron encuentros culturales y peñas en fechas simbólicas como el 26 de agosto (promulgación de la Ley de Instrucción Primaria); se ocuparon lugares de reunión en el paradero 18 de Santa Rosa (Escuela Manuel Rodríguez), en el Paradero 6 de Gran Avenida (salón parroquial) donde se realizó una de las primeras celebraciones en dictadura del "Día del Maestro" y donde también se realizaron numerosas asambleas, como ya vimos.

Mediante la cultura se hacía público, aunque fuese en un espacio reducido, aquello que hasta ese momento había formado parte de la esfera privada. El poema íntimo, la canción desesperada, los impactos de las reformas políticas en la economía doméstica, en la escuela, en la vida. "Se trataba de reuniones fraternas, de ayuda solidaria entre amigos. Se forjaba amistad y camaradería en el sigilio. También se trataba de las primeras murmuraciones colectivas contra la dictadura. Las reuniones comenzaban a hacerse cada vez más frecuentes, en torno a talleres de cuento, poesía, teatro, pintura. Algunos, incluso, eran deportivos"⁵⁰.

La experiencia de ACUPAC no fue la única. Ante los oficiales "coros de profesores" que se creaban por parte del CP o directamente por orden de los directores de establecimientos, que en variadas ocasiones eran la misma persona, a lo largo de todo el país fueron numerosas las instancias culturales independientes que levantaron los profesores, principalmente grupos folklóricos⁵¹ o talleres de literatura. Los desarrollos más amplios fueron los que lograron realizar peñas culturales, puesto que no solo consistía en un grupo o en una interpretación, sino que requerían toda una preparación y daban pie para el encuentro de aquella "esfera pública".

Una de estas "esferas públicas" más interesantes fue la Peña del Magisterio de Villa Alemana, la cual comenzó a funcionar entre los años 1977 y 1978, con varios profesores, estudiantes universitarios y ex estudiantes de pedagogía. Mayor representatividad del profesorado tuvo esta Peña al funcionar en un local en la Población Magisterio de esa ciudad⁵², local que pertenecía a

-

⁴⁹ Boletín ACUPAC, Santiago, nº 1, noviembre de 1978.

⁵⁰ Leonora Reyes, Movimiento de educadores y construcción de política educacional en Chile (1921-1932 y 1977-1994), p.167.

⁵¹ El tema del folklore es de viejo cuño en el profesorado. Uno de los grupos más importantes que han rescatado la cultura popular en Chile, el conjunto *Cuncumén*, fue formado en 1955 por varios profesores normalistas, que a pesar de no tener estudios académicos de folklore dieron vida a expresiones artísticas de vital importancia en la historia de la música popular, adoptando carácter de masividad en los años '60. Junto a esto, desde 1964 existe una Federación Folklórica del Magisterio (FEFOMACH)

⁵² Poblaciones del Magisterio, Población de profesores, Villa del Magisterio o Villa de profesores hubieron en muchos lugares del país (Arica, Coquimbo, San Vicente de Tagua Tagua, Copiapó, Iquique, El Bosque, Estación Central, etc.). En la mayoría

la Cooperativa de Profesores de la Población Magisterio⁵³. En este caso, los límites de la cultura política eran mucho más extendidos que los de otras organizaciones de profesores, puesto que se encontraba enlazado con una población donde gran parte de los vecinos tenían algún tipo de vinculación con el profesorado (hijos, hermanos, ex profesores o decididamente profesores) y participa de su cultura política. "El público asistente, era obviamente contrario a la dictadura, simpatizantes de partidos políticos que fueron parte de la Unidad Popular"⁵⁴. La Peña pronto comenzó a ser mucho más que un lugar de distracción o esparcimiento y "quiso ampliarse a otras disciplinas y dio origen a la Casa Cultural Magisterio, y se crearon talleres de teatro, baile, pintura, etc."⁵⁵.

Este espacio generó las condiciones de posibilidad para el desarrollo de una cultura popular de oposición en todo el valle del Marga- Marga⁵⁶, que se vería reflejada en la creación del Club del Magisterio de la V Región, desde donde surgirían profesores que darían forma en 1981 a la AGECH, principalmente de Viña del Mar, Valparaíso, Quilpué, y Villa Alemana⁵⁷. Esto rápidamente alertó a los agentes represivos y en la población supuso que ese espacio de cultura tenía ciertos límites:

"Cuando ya se habían bajado todos los pasajeros [del colectivo], llegando a Villa Alemana, el conductor le señala "¡¡Cómo le iba a cobrar, si yo iba a la Peña Magisterio!!. Esta actitud cautelosa —esperar que quedaran solosdenotaba que todavía permanece en algunas personas el temor a expresar lo vivido en aquella época"⁵⁸.

de los casos han dado vida a una mezcla entre la cultura estrictamente popular y la de sectores medios, en la cual durante la década de los 80 desarrollaron una cultura política de oposición a la dictadura. En la comuna de La Florida, también existen viviendas destinadas al Magisterio.

⁵³ Arbulú Aguilera, Rebeca y Gastón Espinoza Vega, Del canto... a la Esperanza. Peña Magisterio. Jueves Folklóricos. Villa Alemana, Valparaíso, Impreso en Artes Gráficas Ltda., 2011, p. 17.

⁵⁴ Ibíd., p. 24.

⁵⁵ Ibíd., p. 53.

⁵⁶ Otro caso interesante de analizar sería la Peña Coche Molina, en Castro y el Conjunto Folklórico del Magisterio de Chonchi los cuales hasta el día de hoy siguen siendo referentes populares de cultura asociados al profesorado en toda la isla de Chiloé.

⁵⁷ El desarrollo de esta cultura política del profesorado tuvo su primer antecedente cuando en 1975 se creó la Peña Folklórica "El Brasero", en una quinta de recreo ubicada frente al pedagógico de Valparaíso (Playa Ancha). Originariamente reunió a estudiantes, en su mayoría de pedagogía, pero se transformaría en un epicentro cultural de la oposición porteña. El promotor de esta Peña fue el estudiante de Pedagogía en Educación Física, Guillermo Scherping (PC), que a inicios de los 80 se transformaría en dirigente de los profesores y fundador de la AGECH.

⁵⁸ ARBULÚ Aguilera, Rebeca y Gastón ESPINOZA Vega, Del canto... a la Esperanza. Peña Magisterio. Jueves Folklóricos. Villa Alemana, p. 54.

Sobre la información que buscaba la represión, un ex regidor del PC en dicha comuna y ex dirigente del magisterio que estaba preso, relató: "en una de las sesiones de tortura el que interrogaba me dice: "vos viví en la Población Magisterio y allí se hacía una peña que hacían los comunistas, pero que ahora ya no se hace y vos tenís que saber dónde están esos huevones""⁵⁹.

CONCLUSIÓN.

A pesar de que se pueda pensar que el folklore, en la segunda mitad del siglo XX, no es una manifestación cultural rupturista, al afirmar el respeto a la autoridad y la tradición, cuando se ve desarrollado por nuevas formas de asociación puede adoptar caracteres contestatarios, populares y democratizantes. En este sentido es que aquí afirmamos que el movimiento articulado al calor de las peñas y las manifestaciones artísticas significó la generación de una cultura política en el profesorado y que tuvo un carácter popular al extenderse hacia otros sectores que tenían en común el ser opositores a la dictadura militar. "El arte no puede existir si no se logra una comunicación operativa, y esta comunicación es una actividad en la cual participan a la vez el artista y el espectador. Cuando el arte comunica, se ofrece y se recibe activamente una experiencia humana"⁶⁰. En este sentido, estos espacios fueron precisamente las instancias de comunicación de esa cultura, sin la cual ésta no se hubiese desarrollado, quedándose en el mero sentimiento individual, personal, no haciéndose carne en sociedad, en lo público.

Estos pequeños espacios, al igual como los bridados por algunos sectores de la Iglesia, representaron trincheras culturales donde se desarrollaron prácticas de resistencia contra hegemónicas y "esferas públicas" donde el profesorado pudo alzar la voz de lo que por lo general se ocultaba. Podría pensarse que el profesor cuenta con una posición natural para el ejercicio de la opinión pública como es su tribuna laboral, pero ésta -siguiendo a Chartier, y con éste a Kant- en realidad corresponde a un uso privado, puesto que se asocia al ejercicio de un cargo o de un oficio que como vimos estaba altamente controlado por las autoridades. No era lo mismo hablar en clases o en un consejo de profesores que cantar en la peña, compartir un

⁵⁹ Ibíd., p. 67.

⁶⁰ WILLIAMS, Raymond, La larga revolución, p. 38.

vino "navegado" o recitar un poema. Una era parte de la obediencia exigida, mientras que la otra daba pie para la crítica, que en la cotidianeidad del ejercicio docente no aparecía. Para Kant, "el uso que de su razón hace un educador en ejercicio de su función frente a la asistencia es sólo un uso privado, porque se trata simplemente de una reunión de familia, por grande que ésta pueda ser"⁶¹.

El periodo aquí analizado —corta duración- corresponde al surgimiento de las condiciones de posibilidad de un periodo posterior (1980-1988) donde la cultura popular estuvo mucho más "politizada", puesto que las "esferas públicas" aquí descritas se fortalecieron y se multiplicaron con muchas otras instancias, donde la cultura política de resistencia se hizo masiva y donde el alero de la iglesia fue desbordado por la politización de una cultura popular que haría propia a la protesta como una de sus más sublimes manifestaciones de cultura política.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ, Rolando, "¿Represión o integración? La política sindical del régimen militar. 1973-1980". Historia, nº 43, vol. II, julio-diciembre 2010, pp. 325-355.

ARBULÚ AGUILERA, Rebeca y ESPINOZA VEGA, Gastón, Del canto... a la Esperanza.

Peña Magisterio. Jueves Folklóricos. Villa Alemana, Valparaíso, Impreso en Artes
Gráficas Ltda., 2011.

Boletín ACUPAC, Santiago, diciembre de 1979, sin Nº.

Boletín ACUPAC, Santiago, nº 1, noviembre de 1978.

Boletín ACUPAC, Santiago, nº 1, noviembre de 1978.

Campero, Guillermo y José A. Valenzuela, El movimiento sindical en el Régimen Militar chileno. 1973-1981, Santiago, ILET, 1984

CEA- Educadores Asociados, De la anticultura a una Educación democrática de masas, Santiago, 1989, pp. 56-57-58.

CHARTIER, Roger, Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII. Los orígenes culturales de la Revolución Francesa, Barcelona, Gedisa, 2003.

Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, Informe Rettig, Santiago, febrero, 1991.

⁶¹ CHARTIER, Roger, Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII. Los orígenes culturales de la Revolución Francesa, p. 37-38.

- Cuevas, José Ángel, Materiales para una memoria del profesorado, Santiago, Editorial Colegio de Profesores, 2002, p. 65.
- HABERMAS, Jürgen, Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública, Barcelona, Editorial Gustavo Gil, 1994.
- HOBSBAWM, E.J. y George Rudé, Revolución industrial y revuelta agraria. El capitán Swing, Madrid, Siglo XXI, 1979
- LE GOFF, Jacques, Mercaderes y Banqueros en la Edad Media, Buenos Aires, EUDEBA, 1986.
- REYES, Leonora Movimiento de educadores y construcción de política educacional en Chile (1921-1932 y 1977-1994).
- MATAMOROS FERNÁNDEZ, Christián, "Represión e imposición organizativa. Los primeros años del Colegio de Profesores de Chile. 1974-1981", Anais do IV Seminário da Rede de Pesquisadores sobre Associativismo e Sindicalismo dos Trabalhadores em Educação, Niterói, 18-20 de abril de 2012, Brasilia, Paralelo 15, 2013, pp. 105-120.
- MICHAEL BAKER, Keith: "On the Problem of the Ideological Origins of the French Revolution", LaCapra, Dominic y Steven L. Kaplan (comps.), Modern European Intellectual History. Reappraisals and New Perspectives, Ithaca y Londres, Cornell University Press, 1982, Chartier,
- NÚŃEZ, Iván, Gremios del magisterio. Setenta años de Historia. 1900-1970, Santiago, Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación, 1986.
- ORELLANA, Valentina, "Profesores rojos" y "amenaza soviética". El alineamiento de la educación y la depuración de la escuelas durante la "guerra contra el comunismo" en Chile. 1947-1949, Santiago, Tesis de Magíster en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2013.
- PAVEZ URRUTIA, Jorge, Un hombre en la multitud. Recuerdos de un luchador social, Santiago, Das Kapital Ediciones, 2010.
- POULANTZAS, Nicos, Las clases sociales en el capitalismo actual, México, Siglo XXI, 1980
- REYES JEDLICKI, Leonora, Movimiento de educadores y construcción de política educacional en Chile (1921-1932 y 1977-1994), Tesis para optar al grado de doctora en Historia con mención en Historia de Chile, Santiago, Universidad de Chile, 2005..

- SALAZAR, Gabriel, La historia desde abajo y desde dentro, Santiago, Facultad de Artes, Universidad de Chile, 2003.
- SÁNCHEZ, Pamela, Una asignatura pendiente. Profesores y profesoras detenidos/as desparecidos/as y ejecutados/as en Chile de 1973 a 1990, Santiago, Universidad Arcis, 2012.
- SCHKOLNIK, Mariana y TEITELBOIM, Berta "Encuesta de Empleo en el Gran Santiago: empleo informal, desempleo y pobreza", en Documento de trabajo, nº 6, Santiago, Programa de Economía del Trabajo (PET), 1988, pp. 19-24. Citado en Lomnitz, Larissa Adler y Ana Melnick, Neoliberalismo y clase media: El caso de los profesores de Chile, Santiago, DIBAM, 1998.
- STONE, Lawrence, Familia, sexo y matrimonio en Inglaterra. 1500 1800, México, Fondo de Cultura Económica, 1990.
 - WILLIAMS, Raymond, La larga revolución, Buenos Aires, Nueva Visión, 2000.
 - WILLIAMS, Raymond, Marxismo y Literatura, Barcelona, Ediciones Península, 2000.

